



Adviento, tiempo de preparación de la Navidad, relacionado con la espera del Mesías y la manifestación gloriosa del Reinado de Dios; pasado, presente y futuro de la historia de la salvación. Tiempo de espera y esperanza, terminando con la celebración de la Navidad y la presentación del niño Jesús en el templo.

El tiempo de Adviento

El año litúrgico comienza con el tiempo del *adviento*, término que significa advenimiento o hacia la venida; procede del verbo *venir*. En el lenguaje religioso pagano, *adventus* indicaba la venida periódica de Dios y su presencia teofánica en el templo. Es, pues, retorno o aniversario. Desde el punto de vista cristiano, *adventus* era la última venida del Señor, al final de los tiempos. Pero al aparecer las fiestas de la navidad y la epifanía, significó también la venida de Jesús en la humildad de la carne. Estas dos venidas (la de Belén y la última) se consideran como una única venida, desdoblada en dos etapas. Esta doble dimensión de espera caracteriza todo el adviento.

Adviento es el tiempo litúrgico que precede, como preparación, a la fiesta de navidad. Nació en el siglo IV con tres semanas de duración, a imitación de la cuaresma, o de las tres semanas de preparación pascual, exigidas por el catecumenado. La duración del adviento variaba, según las iglesias, entre tres y seis semanas. Se caracterizó en unos sitios por la penitencia (las Galias) y en otros por la alegría (Roma). En todo caso, el aspecto de la *espera* prevaleció sobre el de la *preparación*.

Al ser la venida de Cristo anunciada por los profetas, señalada por el Precursor y experimentada por María, tres son las figuras centrales del adviento: Isaías, Juan el Bautista y María. Durante todo el adviento, tiempo de esperanza y preparación, se lee el libro de Isaías. Los domingos segundo y tercero se centran en la persona y obra del Bautista. Al final de este tiempo miramos a María y la familia del niño, atendiendo especialmente a los nueve meses de gestación de Jesús.

Bibliografía:

K. Barth, *Adviento*. Studium, Madrid 1970; V. Ryan, *Adviento-Epifanía*. Paulinas, Madrid 1986; A. Nocent, *Celebrar a Jesucristo, I. Introducción y Adviento*. Sal Terrae, Santander, 1979.

Casiano Floristán, en *Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999, ver Adviento*.

Adviento y liturgia

La espiritualidad del Adviento combina dos grandes temas: la preparación para celebrar el nacimiento de Cristo –primera venida– y la espera de su venida gloriosa al final de los tiempos.

Augé 199)

El adviento anuncia la tensión entre el **ya** de la salvación cumplida en Cristo y el **todavía no** de la manifestación plena de la salvación. La espera del tiempo nuevo no es una actitud pasiva. Esperamos el mundo nuevo preparando las condiciones para su alumbramiento. La esperanza escatológica se alimenta de las acciones concretas que cristianos y cristianas realizan para anticipar ese mundo justo y fraterno que soñamos. Es por esta razón que el Adviento también apunta hacia el carácter misionero de la Iglesia. En tanto celebra la primera venida de Cristo y aguarda su regreso, la iglesia actúa.

Amós López



Escenario y ambientación para todo el ciclo de Adviento hasta Epifanía

El Adviento comienza cuatro domingos antes de Navidad. Una de las tradiciones más conocidas, originada posiblemente en Escandinavia, es la CORONA DE ADVIENTO. Ramas verdes unidas en círculo, cuatro velas moradas o violetas y una blanca en el medio. El verde, símbolo de vida unido en círculo nos hace pensar en la vida eterna, la vida que no se acaba. El morado (o violeta), tradicionalmente ha sido referido a la espera, al tiempo preparatorio. El blanco, la pureza, directamente relacionado con el niño de Belén.

Sugerimos un significado para cada una de las cuatro velas: esperar, preparar, servir y recibir. Compartimos un poema que puede introducir cada uno de los domingos:

ESPERAR, PREPARAR, SERVIR, RECIBIR

Esperar a Jesús aunque pocos lo esperen, esperando su reino de paz y verdad, con esa esperanza que nunca se muere esperando a Jesús vivimos Navidad.

Servir con mi Jesús en su largo camino del pobre pesebre hasta la misma cruz, sirvo en Navidad juntando mi destino con todos los que buscan su Reino de luz.

Preparar las antorchas que Jesús enciende en nuestras vidas con su paz y libertad, comprender este mundo como Dios lo entiende, preparando luces hacemos Navidad.

Recibir a Jesús en mi propio pesebre, abrir bien las puertas de cada corazón, recibiendo a Jesús y que todos celebren en mi vida y la tuya viviendo su amor.

Guido Bello Henríquez

Proponemos dedicar el primer momento del culto al encendido de la vela, explicando su significado y llevando a un momento de reflexión y oración. Este momento puede ser introducido con la canción “Dios nos ama tanto”, de Juan Gattinoni.

Adviento y Navidad: aventura de la Esperanza, en el hogar

Les proponemos vivir un tiempo especial de “Retiro” en su propia casa, en familia, en el lugar de su vida cotidiana, un irse y moverse en su espacio de todos los días. La idea es que preparen un espacio donde puedan colocar por estas cuatro semanas una mesita, o algo que pueda hacer las veces de mesa, donde ubicar:

1. Un pequeño retablo de Navidad, ojalá artesanal, o una tarjeta navideña que ha preparado alguno de los chicos en años anteriores... tal vez en el Taller de Navidad de su iglesia... En algún momento del día cuando haya más personas en casa, podrán encender una velita, que quede durante un rato allí.
2. Una Biblia. Si les resulta significativo pueden colocar allí una que usan siempre, o también una que les haya regalado alguien muy especial o les recuerde algún momento muy querido. En fin, una Biblia para quedar allí durante este tiempo. Podemos tener allí un ejemplar de El Aposento Alto. Y finalmente...
3. Una pequeña libreta, block de notas o simplemente hojitas de papel en blanco y un lápiz, o birome con que anotar en él.

Cuando se acerque la Navidad, ya podrán preparar –especialmente con los chicos y chicas, el arbolito de Navidad, aunque sea pequeño y plástico. Podremos agregar los adornos familiares que hayamos guardado... Y cuando pasen por este “rincón” especial, quedémonos un momento sin presiones, sin apuros, en oración..., en medio de las actividades propias de cada día.

Así, el adviento nos hará transitar de la espera a la esperanza, de la lejanía al encuentro, de los recuerdos al presente. Nuestras palabras nos harán dar con la Palabra. Podemos leer o escuchar El Aposento Alto, con los textos bíblicos propuestos para cada día. “Transitar” nuestra fe durante el Adviento nos puede llevar a descubrir que, a pesar de lo poderosas que puedan parecernos las fuerzas de la desesperanza y la muerte, “el Espíritu de Dios está en este lugar”.

(De una idea de la pastora Daylins Rufin Pardo, GBH)



1 de Diciembre 2024 – Primer domingo de Adviento (Morado) – Comienza el ciclo “C”

DGO 1: DÍA MUNDIAL DE LA LUCHA CONTRA EL SIDA – DÍA DEL AMA DE CASA
MAR 3: DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD – DÍA DEL MÉDICO



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 21.25-36: Habrá señales en el sol, en la luna y las estrellas. Y verán al Hijo del hombre venir con gran poder y gloria. Cuando pasen estas cosas, sepan que el reino de Dios ya está cerca. Tengan cuidado: que sus corazones no se hagan insensibles por los vicios ni por las preocupaciones de esta vida.

Profeta Jeremías 33.14-16: Llegará el día cuando David tenga un descendiente legítimo, que establecerá la justicia y la rectitud en el país. Entonces Judá estará a salvo y Jerusalén vivirá segura, y la llamarán “El Señor es nuestra victoria”.

Salmo 25.4-5, 8-10: Señor, muéstrame tus caminos, encamíname en tu verdad. El Señor es bueno y justo, guía por su camino a los humildes, siempre amoroso y fiel con los que cumplen su alianza.

1ª Carta a los Tesalonicenses 3.11-13: Que Dios nos ayude para ir pronto a visitarlos, y el Señor los haga crecer y tener más amor los unos a los otros, firmes e irrepreensibles hasta que él regrese.

- ✚ **El texto de hoy del evangelio de Lucas** es de un género apocalíptico, mostrando con señales cósmicas el poder y la gloria de la venida del reino de Dios que se acerca. Pero no se trata de meter miedo, sino de tener cuidado y sobriedad en la vida: no hacerse insensibles ni por el adormecimiento de los vicios ni por los afanes de esta vida.
- ✚ **El texto del profeta** marca las actitudes esperadas en los tiempos mesiánicos: vendrá la justicia y la rectitud en el país. No se trata de triunfos vengativos ni mezquinos. Por ello vienen bien las recomendaciones de la **carta a los Tesalonicenses** (cartas también de tonos apocalípticos, de los tiempos de las primeras comunidades cristianas): que el Señor nos haga crecer y tener todavía más amor los unos a los otros, firmes e irrepreensibles para cuando él regrese.
- ✚ **El texto del salmo** nos da la posibilidad de una profunda oración de consagración al Dios que quiere mostrarnos sus caminos.

Recursos para la predicación

- **Introducción al Evangelio de Lucas** – Agustín George

De los cuatro evangelios que forman parte del Nuevo Testamento. Se atribuye a Lucas, desde finales del siglo II (Ireneo de Lyon), el tercero de ellos. Varias son sus características principales.

- ✚ Es el único evangelio que se continúa más allá del relato evangélico propiamente dicho, en su segundo libro, los Hechos de los Apóstoles (ver Hch 1.1-2). De esta manera, nos indica cómo la acción y las palabras de Jesús fueron comprendidas y prolongadas por sus discípulos.
- ✚ La obra de Lucas pertenece al mundo helenístico por su lengua, su estilo su manera de escribir, su mentalidad. Parece que su intención es precisamente presentar en ese mundo griego a Jesús y la misión de sus discípulos. Así, igual que la obra de Pablo, el evangelio de Lucas y los Hechos constituyen un testimonio del paso del evangelio del mundo palestino al mundo helenístico (primer cambio cultural de la historia de la iglesia).
- ✚ Las características que acabamos de indicar hacen vislumbrar la personalidad de un autor. “Lucas” utiliza ciertamente los materiales de la tradición que circulaba entre las primeras comunidades cristianas, pero además los selecciona, los organiza y los redacta. Por medio de este trabajo literario nos damos cuenta de su interpretación, nos hace vislumbrar su pensamiento y en definitiva una personalidad particularmente atractiva. Le gusta la claridad; es un auténtico artista. Y especialmente, es un creyente profundamente vinculado al salvador, a su obra de salvación en favor de los creyentes y sobre todo de los pobres, de las mujeres, de

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



pecadores y extranjeros. Como tantas veces se ha dicho, Lucas es el cantor de la dulzura de Jesús.

Características literarias de la obra de Lucas

Si comparamos el evangelio de Lucas con el de Mateo y sobre todo con el de Marcos (que constituye unas de las fuentes del evangelio de Lucas) podemos caer fácilmente en la cuenta de una serie de características.

- ✚ Su lengua, muy diversa, es mucho más griega que la de los demás, por lo menos en los relatos. Sin embargo, es mucho más semítica¹ en las palabras de Jesús. Por otro lado, parece que “Lucas” utiliza sistemáticamente la lengua de la biblia griega (“los Setenta”) en su evangelio de la infancia. Estas diversas particularidades manifiestan a la vez la cultura y el arte de Lucas, que cambia su estilo teniendo en cuenta los diversos temas que trata, y al mismo tiempo el respeto que tiene con las palabras del maestro, que reproduce con mucha menos libertad que los demás datos de la tradición.
- ✚ Organiza con toda claridad los elementos de la tradición que le ha llegado: relatos, milagros, parábolas... proporcionándoles a veces sus propias introducciones y conclusiones que no se encuentran en los paralelos de Mateo y Marcos (compárese por ejemplo Lc 3.15,18,20; 56.12,15-16) con sus paralelos) añadiendo al principio de sus relatos datos de gran interés para la comprensión del pasaje (5.17; 8.42...).
- ✚ Pero lo más importante quizá sea que construye el conjunto de su evangelio de manera original:
 - Reagrupa, por ejemplo, gran cantidad de material recibido de la tradición y le da la forma de un viaje a Jerusalén (9.51 a 19.28), dividiendo de esta forma su evangelio en tres secciones introducidas por las noticias de 9.51; 13.22; 17.11 y a las que sirven de conclusión las parábolas de 13.18-21; 17.7-10; 19.11-28. La tercera parte del evangelio está localizada íntegramente en Jerusalén, que es la finalidad del viaje, contrariamente a lo que sucede en Mateo y probablemente en el Macro primitivo.
 - Sitúa varias escenas recibidas de la tradición en lugares más “significativos”: por ejemplo la predicación inaugural de Jesús en la sinagoga de Nazaret (4.16-30) se sitúa mucho antes que en sus paralelos de Mt 13.53-55 y Mc 6.1-6, como el mismo Lucas nos lo da a entender (comparar 4.23-31). Esta escena pretende prefigurar, al principio de la misión de Jesús, su mensaje, fundado en las profecías y rechazado por su pueblo. En Lucas 5.1-11, la llamada de los primeros discípulos interviene más tarde que en Mt 4.18-22 y Mc 1.16-20 (ver Lc 4.38), probablemente para que esta llamada aparezca más comprensible gracias a la predicación y a las señales que le preceden. En Lc 19.11-28, la parábola de las minas, que se encuentra al final del viaje (contrariamente a Mt 25.14-30), prepara el rechazo de Jesús por Israel (cf 19.14...).

El plan de Lucas

Lucas es el único de los cuatro evangelios que comienza su libro con un prólogo (1.1-4) en el que explica sus pretensiones y el modo de realizarlas. Al principio del libro de los Hechos, otro prólogo, más breve, nos remite al primero (Hch 1.1-2).

En su prólogo, Lucas anuncia que nos va a hablar de “los acontecimientos que han tenido lugar entre nosotros”. Lo que sigue nos muestra que esto significa para él: la vida de Jesús y el nacimiento de la iglesia. No es el primero que se ocupa de este asunto: existen otros que lo han hecho antes que él (es lógico pensar en el evangelio de Marcos). Pero Lucas se apoya sobre todo en lo que podemos llamar la “tradición” de quienes “desde un principio fueron testigos oculares y que se han convertido en servidores de la palabra”: los predicadores del evangelio y especialmente los apóstoles.

A continuación, define su método: se ha informado “con todo cuidado” y ha pretendido escribir “con orden”. La lectura de su obra nos hará comprender que trata más bien de un orden didáctico

¹ Tanto el arameo –hablado en tiempos de Jesús– como el hebreo –hablado antiguamente por el pueblo de Israel–, son lenguas semíticas.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



que cronológico, de la exposición pensada y reflexionada de los acontecimientos y de la enseñanza de Jesús.

Lucas dedica su libro a Teófilo (cf Hch 1.2). De esta manera, sigue la costumbre de los escritos helenísticos. Es indudable que el personaje al que se dedica el libro no es el único al que la obra va dirigida: de hecho, Lucas piensa en un público mucho más amplio. Lo que sucede es que la obra necesita una garantía oficial, una especie de mecenas que facilite su difusión.²

Este prólogo es uno de los múltiples indicios del carácter helenístico de la obra de Lucas. En efecto, este escribe para el mundo griego de su tiempo. Se presenta como un historiador de su época, haciendo referencia a sus predecesores, buscando informaciones, cuidando el orden de su presentación.

Pero, de todas maneras, la historia que escribe presenta un carácter particular. Lucas ve en los acontecimientos que nos narra la intervención de Dios. Toma los datos de una tradición sagrada: la de los testigos y servidores de la palabra de Dios. Su obra es ciertamente suya, con su lengua, su estilo y su arte propios, pero lo que pretende por encima de todo es presentar el mensaje de la iglesia, el evangelio de los apóstoles.

*Agustín George, biblista católico francés, en **El evangelio según san Lucas**, Verbo Divino, Navarra, España, 1979. Colección Cuadernos bíblicos.*

• **Lucas 21.25-36** – *Presentación de Pablo Andriach*

Comenzamos el Adviento con un texto en el cual Jesús anuncia la inminente llegada del Reino de Dios. Es interesante observar que Jesús lo hace en el contexto de una pregunta sobre la futura destrucción del templo (21.5-7). Parece entonces hablarles en clave al narrar los hechos como si él no tuviera que ver con ellos. De hecho, su presencia y mensaje inauguran la cercanía del Reino y muestran la buena voluntad de Dios para con la humanidad.

El llamado a estar atentos y a la actitud de oración nos convocan a un momento de espera. Recordemos que la oración no era en aquel entonces sinónimo de estarse quieto y contemplando como se lo entendió mucho más tarde en la tradición y prácticas monásticas. Cuando Jesús llama a “estar orando” significa una actitud de estar atento a lo que Dios nos dice y nos señala para nuestras vidas. Jesús ha combinado un anuncio sobre la destrucción del lugar máspreciado por la religiosidad de su época con la irrupción de su persona y la llegada de la salvación al mundo.

Comentamos tres elementos que pueden estar presentes en una predicación sobre este texto:

a. Jesús se coloca en la línea de antiguas tradiciones pero a la vez obra una selección dentro de ellas. No todo lo que es antiguo –y en general apreciamos porque es parte de nuestra tradición y costumbre– tiene valor por sí mismo. En este caso aludo a las expectativas por el “hijo del hombre” ya presentes en Daniel 7.13 y otros textos. Hay quienes la interpretan como aludiendo a su ser superior, el Mesías, que habría de venir para inaugurar una nueva era. Otros prefieren ver en esa figura una alusión al ser humano, distinguiéndola de cualquier figura celestial. Esta segunda interpretación es más fiel al lenguaje hebreo donde “hijo de hombre” significa literalmente “ser humano”, es decir, engendrado por un ser humano. Sin embargo, ya en tiempos de Jesús se lo entendía como la llegada de alguien especial y así parece entenderlo el propio Señor en este discurso: nuestro texto alude a una irrupción celestial que modificará las coordenadas de la realidad y provocará un cambio de grandes magnitudes.

b. Ubicar este discurso de Jesús en el marco de la destrucción del templo nos ayuda a ver las estructuras que no sirven a los propósitos del Reino ni tienen futuro en el plan de Dios. Es difícil exagerar la belleza del templo de Jerusalén luego de las tareas llevadas a cabo por Herodes. Era el lugar de adoración, pero también orgullo de la ciudad y de sus líderes políticos y religiosos. Era la corona de Herodes y sus descendientes que gobernaban en este tiempo. Pero Jesús anuncia que la llegada del Reino coincidirá con la destrucción de lo que más quieren. Para las personas de

² Se conserva todavía un antiguo tratado sobre las plantas medicinales que comienza de la siguiente manera: “Ya que muchos, no solo entre los antiguos, sino también entre los recién llegados, han ido juntando datos sobre la preparación, el poder y los efectos de los remedios, voy a intentar mostrarte, ilustre Ares, que sobre este asunto tengo mis ideas que no son ni necias ni vanas”.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



aquella época era casi una contradicción incomprensible: ¿acaso el Reino de Dios no sería gobernado desde el templo mismo? ¿No estaría allí el centro de la vida del pueblo? Hoy también tenemos problemas para asumir que el camino del Señor no siempre coincide con nuestros planes e instituciones. Y quizá este tiempo de Adviento sea un buen momento para meditar sobre que servicio están cumpliendo nuestras estructuras y prácticas.

c. La convocatoria de Jesús a estar atentos y en oración apela a nuestra actitud ante él. Quizá porque estamos llegando a la Navidad –aunque este es un tema del todo el año– sea bueno enfatizar que en el encuentro con Jesús se pone a prueba nuestra existencia y compromiso con su mensaje. En otras palabras, que no hay cristianos nominales o “culturales”, sino lisa y llanamente creyentes en el Señor de la Navidad y la cruz. En este pasaje Jesús trata a sus oyentes casi como si no fueran creyentes. Les explica incluso con una parábola (29-33) que los signos del Reino los pone Dios y que ellos deben estar atentos para interpretarlos. ¿Cuáles son esos signos hoy en nuestra congregación y en nuestra vida? ¿Cuán abiertos tenemos los sentidos a lo que Dios nos dice en este tiempo? Estas son preguntas que nos preparan para recibir la Navidad que se acerca.

Pablo Andiaach, pastor metodista argentino, en Encuentro Exegético-Homilético 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• **Introducción a Jeremías**

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado. Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31.31-34 representa un punto culminante.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003

• **Jeremías 33.14-26**

Ha llegado a oídos divinos la queja del pueblo, quizás más que queja, la constatación asombrada, de que las dos familias elegidas han desaparecido (v 23). ¿A qué familias se refiere? El texto alterna entre Israel y Judá en los vs 7, 14 (y su paralelo Jacob y David, v 26) y las familias de David y la de Leví, responsables por la monarquía y el sacerdocio (vs 17-22).

Nos parece novedoso que las palabras del pueblo sean tomadas como desconsuelo o, en todo caso, desorientación, en lugar de ser motivo de castigo por falta de fe (nótese que no hay amenaza ni anuncio de castigo en esta sección).

En segundo lugar, nos llama la atención el entramado de la promesa a David con la promesa a Abraham, Isaac y Jacob (y a las matriarcas, a quienes no se debe olvidar), las cuales son concepciones diferentes e independientes entre sí de la alianza entre Dios e Israel. Por eso pensamos que este texto es tardío, respondiendo a una preocupación con el incumplimiento de la promesa de linaje davídico, pero en una época cuando ya no hacía falta anunciar castigo, pues ya ha ocurrido. Esto significa la época postexílica.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Reflexión pastoral

Mientras escribimos este comentario, estamos saliendo muy dificultosamente, en la Argentina, de la crisis socioeconómica y política más severa de nuestra historia. El país está parado. Cuando se podrían concretar negocios, nadie sabe el precio de los insumos o el valor de la moneda. A numerosas familias de la clase media se les ha robado su dinero de los Bancos. A las familias más pobres se les roba la vida día a día de mil maneras. Los asaltos y asesinatos han aumentado considerablemente, al menos en las grandes ciudades.

Eventos de este tipo, de que las noticias dan cuenta, tienen varias lecturas posibles. Además de la falta de un Estado de derecho y de la inconstitucionalidad de numerosas leyes y además de la corrupción de muchos dirigentes y de su venta a los grandes intereses transnacionales, notamos la desesperación de mucha gente, la cólera, el deseo de venganza, la falta de conciencia social y la dependencia del valor moneda para encontrarle sentido a su vida.

Es en circunstancias como estas donde notamos que la predicación del Evangelio no ha prendido en muchos corazones, que Mamón sigue reinando soberano y cobrándose víctimas, tanto de entre quienes lo adoptan y sirven, como entre víctimas inocentes de la rapiña, el asesinato y los ajustes económicos presionados por organismos nacionales e internacionales.

Y es en circunstancias como estas donde quienes confesamos al Señor Dios, creador de cielo y tierra, quien nos cuida como una madre, debemos testimoniar que la protección de Dios es independiente de las cuentas bancarias. Tiempos especialmente difíciles llaman a la solidaridad con todos los hijos e hijas de Dios y no con los poquitos y poquitas que nos gustan y que comparten nuestras costumbres o ideologías. Tiempos especialmente difíciles llaman a que demos señales de esperanza, aun allí donde, objetivamente, la misma es imposible, como hizo Jeremías con la compra del campo familiar.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Jeremías, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2007.

• **Salmo 25** – Presentación de Néstor Míguez

Notas exegéticas

Nuevamente nos encontramos con un poema en acróstico alfabético, siguiendo por cierto el alfabeto hebreo. El estilo se vuelve un poco duro, quizás por la necesidad de ordenar la expresión de su pensamiento, más por el requerimiento de encontrar las palabras iniciales que respeten el orden alfabético que por la secuencia lógica. Con todo, el texto no pierde coherencia, y hay unidad temática en cada una de las estrofas. La división estrófica propuesta (no la única posible) es la siguiente:

- 1-3: Apertura y enunciación general
- 4-5: Los caminos del Señor
- 6-7: Primera confesión de pecados
- 8-10: Dios enseña sus caminos a los humildes (centro temático)
- 11-15: Reconocimiento de la grandeza del amor de Dios y su bendición
- 16-18: Pedido (en primera persona) que la misericordia de Dios le alcance
- 19-21: Pedido por protección divina

En este caso, el último verso (22) es claramente un agregado, pues excede el orden de las letras iniciales y se desarticula incluso temáticamente del conjunto que le precede. Probablemente fue agregado posteriormente para su uso litúrgico.

También este Salmo parece ser que formaba parte de las fiestas de celebración del Pacto. El énfasis aparece, en este caso, en la misericordia de Dios como restitución de la persona que se siente humillada. El salmista se siente débil, acosado, por afuera, por la presencia de enemigos (vs 2, 19), pero también por el reconocimiento de sus pecados, sean los cometidos en tiempo de su juventud (v. 7), o en tiempo de su adultez (vs 11 y 18). Esto lo lleva a una situación de soledad y de humillación (vs 16-17). Pero será justamente desde este lugar que levanta su oración, porque sabe de la especial atención que Dios presta al humilde (v. 9).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Será entonces el camino de rectitud que lo sacará de esta angustia. No una rectitud que pueda elaborar desde su propia sabiduría, sino desde su apertura a los caminos que Dios ha de mostrarle. Las dos estrofas centrales, la que ocupa el centro del poema (vv. 8-10) y la más extensa (vs 11-15), tienen referencias a “los caminos del Señor”. Ese camino del Señor es el contenido de su Pacto (v 14), pero ese pacto no se conoce intelectualmente, sino a partir de otras formas: la comunión con el Señor y su seguimiento. Es en la confianza en el poder redentor de Dios (v 15) el que da la esperanza y certeza de la salvación.

El Salmo destaca, como otros, la imposibilidad de que el ser humano busque la rectitud a partir de sus propios recursos. Al hacerlo cae en pecado, y termina por ser rebelde a la voluntad de Yavé. En esa rebelión se teje la red que lo atrapa, la falsa certidumbre que finalmente lo aísla y lo pone a merced de sus enemigos. Apelar a la sabiduría divina resulta, entonces, la única salida. Es interesante que en este caso la sabiduría no se equipara con la ley (como ocurre en el Salmo 119 y otros) sino en una relación de intimidad con Dios.

En la redacción del Salmo, donde predominan las expresiones en primera persona singular, muestra la experiencia personal del autor, experiencia que universaliza como verdad válida para todos los que buscan a Dios y ponen en Yavé su confianza. Pero a la vez eso le da la posibilidad de elevar sus pedidos (y aún reclamos) ante el Señor; incluso se atreve a usar el imperativo: muéstrame (v 4), acuérdate (v 6), mírame (v 16), sácame (v 17), perdona (v 18), por mencionar solo algunos. Puede atreverse a ello porque de alguna manera ya conoce cómo obra Dios, y en esa experiencia descansa la confianza de que tendrá respuesta en su ruego. Dios es fiel, pero es fundamentalmente fiel a sí mismo. Pero a esa integridad de Dios debe responder con su propia integridad y rectitud (v 21).

Pautas homiléticas

Este salmo fue usado en el cristianismo antiguo especialmente en las liturgias de Cuaresma, aprovechando su tono lastimero en cuanto a la propia condición humana, su repetida conciencia de pecado y pedido de perdón y redención. Los humildes y mansos (v 9) son los que están en mejores condiciones de aprender el camino del Señor, y esas sendas son “misericordia y verdad”. De alguna manera marca el compromiso que luego esas deberán ser también las guías de nuestra propia conducta, como expresión del reconocimiento de lo que Dios hace por nosotros y en nosotros. Eso mismo debemos hacer por nuestro prójimo. Esa bendición, cuando es vivida por fe, alcanza a las siguientes generaciones y a quienes nos rodean. Destaquemos, de paso, como reaparece el tema de “heredar la tierra”, un reclamo que nos indica la situación de, por un lado, un pueblo privado de sus recursos para vivir, y por el otro lado de nuestra responsabilidad hacia el conjunto de la creación.

Es una buena oportunidad para vincular de una manera más activa la liturgia y la proclamación. Este Salmo puede generar diversas reflexiones, en el ámbito de la preparación para la Cena del Señor (confesión de pecados, confianza en el perdón, acceso a la cercanía de Dios), en su dimensión ética (reconocimiento de los caminos del Señor, de su rectitud e integridad), o como invitación a una comunión más cercana a Dios en la intimidad del propio ser (“A ti, Señor, elevo mi alma” –v 1; o “El Señor es amigo de quienes le temen” –v 14)

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético** 102, Septiembre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

• **Introducción a la Primera carta a los Tesalonicenses** – *Presentación de Néstor O. Míguez*

Escrita hacia el año 50, esta epístola es probablemente el documento cristiano más antiguo que tenemos. Se ubica al poco tiempo de establecerse Pablo en Corinto durante su segundo viaje misionero. El libro de los Hechos en 18.1-4 nos comenta un edicto del Emperador Tiberio Claudio, que es probablemente del año 49.

Esta carta reanuda el diálogo con la recién fundada comunidad cristiana de Tesalónica, como continuidad de su llamado al seguimiento de Jesucristo. Es la exposición más clara del propio Pablo comentando cómo se origina una comunidad en su tarea misionera.

El uso de la primera persona plural que caracteriza la carta marca el carácter comunitario de la experiencia misionera sobre la que se construye el texto de 1 Tes. En gran medida, la propia

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



comunidad de cristianos en Tesalónica y el grupo misionero con los autores colectivos de la carta, porque sobre esa experiencia común se construye el mensaje.

Pablo es el encargado de darle coherencia teológica a la carta. Elabora sus desarrollos doctrinales a partir de ver cómo funciona la concepción cristiana del mundo en las situaciones de la vida y testimonio de la comunidad. Así, su teología nace de la práctica.

Quizás la diferencia de 1 Tes con otras epístolas paulinas es que se refiere principalmente al testimonio externo de la Iglesia, mucho más que a cuestiones internas. Así, expone una concepción de la vida y del mundo

- que surge de la aceptación del Evangelio de Cristo,
- desde la problemática ética,
- desde una conducta cristiana coherente con la fe proclamada
- en medio de un mundo que se vuelve hostil.

Apreciamos la argumentación del apóstol Pablo como unidad literaria, más allá de ciertas duplicaciones y algunas dificultades en la redacción, como carta surgida en medio de las premuras de la situación, en medio de persecuciones y viajes y esperas angustiosas.

Se puede apreciar además el uso de algunas “fórmulas” pre-existentes, un material eclesial previo, común en los intercambios epistolares en las nacientes iglesias cristianas. Ello indica la forma en que Pablo elabora su teología. Así, por ejemplo,

- 1.9-10 ⁹ y cómo se apartaron de los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero, para servirlo ¹⁰ y esperar de los cielos a Jesús, su Hijo, a quien Dios resucitó de los muertos, y que es quien nos libra de la ira venidera.
- 4.14 ¹⁴ Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él.
- 5.2 ² Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche;
- 5.9 ⁹ Dios no nos ha puesto para sufrir el castigo, sino para alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo

Esta carta contiene las recomendaciones para que esta nueva comunidad de creyentes continúe con la tarea evangelizadora iniciada, y bruscamente suspendida por la obligada y súbita partida del grupo misionero (Pablo, Silvano o Silas y Timoteo). Tenemos que leer el relato del libro de los Hechos de los Apóstoles 17.1-15.

Un tema destacado en la carta es la responsabilidad que muestra la iglesia de Tesalónica en su testimonio ante el resto del mundo. Leamos 1.7-8; 3.6; 4.10-12.

Podemos ver en la misma carta que se trata de una congregación predominantemente –y hasta tal vez exclusivamente- proveniente de la gentilidad (ver 1 Tes 1.9 y 2.14), se nota la falta de citas del Antiguo Testamento, no hay aclaraciones respecto al papel de la ley de Moisés ni hay argumentaciones destinadas a convertidos provenientes del judaísmo.

Y se puede vislumbrar una comunidad de gente pobre, probablemente artesanos urbanos que sobreviven duramente, trabajando con sus manos (ver 4.11), como el mismo Pablo tuvo que hacerlo (ver 2.9). Pablo reconoce que debió recibir ayuda para sostenerse en Tesalónica (ver Filip 4.16) y caracteriza a las comunidades de Macedonia como de “profunda pobreza”, según 2 Cor 8.1-2.

Podemos leer esta carta con el trasfondo de la filosofía moral popular de la época, dentro del género literario de la “exhortación”. Sin embargo, esta modalidad literaria sufre un profundo cambio cuando Pablo la usa para contar de su experiencia de Dios, cuando destaca las dimensiones teológicas de la ética cristiana, o cuando usa el material de la reciente tradición cristiana para referirse a los mismos temas que preocupan a los autores paganos. Pablo en realidad está creando un nuevo género literario, el de “la carta cristiana”. El apóstol debe recrear los elementos de su entorno para expresar esta nueva realidad que asoma con la formación de la asamblea o *ekklesía* cristiana.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Podemos ver la organización de la carta de la siguiente manera:

Primera parte: Confirmación del vínculo de la fe

- Saludo. 1.1
- Acción de gracias y reconocimiento del ministerio de la comunidad de Tesalónica. 1.2-10
- Rememoración del ministerio de Pablo. 2.1-12
- Acción de gracias por la fidelidad de la comunidad. 2.13-16
- Visita frustrada de Pablo y viaje de Timoteo a Tesalónica. 2.17–3.5
- Pablo es evangelizado por los tesalonicenses. 3.6-13



Segunda parte: Confirmación del núcleo ético/doctrinal de la fe

- El testimonio ético de la comunidad tesalonicense. 4.1-12
- La parusía del Señor como núcleo de fe y esperanza. 4.13–5.11

Tercera parte: La vida de la comunidad de la fe

- Recomendaciones varias para la vida eclesial. 5.12-22
- Despedida y bendición. 5.23-28

Néstor O. Míguez, en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Editorial Verbo Divino, Estella, España, 2003.

• **1 Tesalonicenses 3.9-13** – *Presentación de Néstor Míguez*

Este domingo comienza el tiempo de Adviento. Prenderemos la primera vela de la corona navideña, si es costumbre en nuestra congregación. En el hemisferio Sur vivimos la Navidad en tiempo de calor y en medio del ajeteo de fin de año. Si bien en el calendario litúrgico, pensado en el hemisferio norte, Navidad significa el comienzo del año, en nuestra parte del mundo, en la práctica, lo cierra. Después comenzarán las vacaciones, para los afortunados que lo tienen, y el verdadero comienzo del año intenso de trabajo será en marzo, con el tiempo de Cuaresma.

Aunque quedemos al revés, en realidad nuestro calendario es más cercano al modo en que se construyó la teología cristiana y se escribieron los evangelios. Porque las primeras historias en circular fueron las de la pasión, crucifixión, muerte y resurrección de Jesús, y las últimas los de Navidad. Tanto es así que los cuatro Evangelios canónicos tienen los relatos de la pasión, pero dos de ellos (Marcos y Juan) no pensaron necesario incluir los relatos de la Navidad. Además, desde el punto de vista de la vida cristiana, resulta muy positivo terminar el año con una nota de alegría y esperanza, como la que marca las fiestas navideñas. Por eso elegimos comenzar, en esta oportunidad, con el texto de la Epístola, que señala este sentido del gozo cristiano.

Estudio Exegético

Esta porción de la carta de Pablo a la hermandad de Tesalónica es quizás una de las expresiones más gozosas del apóstol. Y si bien en casi todas sus cartas es enfático en señalar el gozo como un atributo de la fe, y exhortar a vivir en ese gozo (cf Ro 14.17; Gal 5.22; 2 Co 1.24, y más de 40 ocasiones en la literatura paulina), él mismo suena más de las veces con un tono preocupado. Pero en esta ocasión se refleja un gran gozo al ser fortalecido por la fe de los hermanos.

Pablo ha realizado su tarea evangelizadora en Tesalónica por un tiempo que va de dos a tres meses. Logra cierto éxito y se forma una incipiente comunidad. Pero entró en conflicto con las autoridades y debió salir apresurado y en oculto (Hch 17.1-10). Ahora, tras unos meses sin noticias, se pregunta angustiado qué habrá pasado con aquellos hermanos, y decide enviar a Timoteo a averiguar. Timoteo regresa con la buena noticia de que a pesar de persecuciones y dificultades esa comunidad se mantiene firme en la fe (1Ts 3.1-8) y hasta ha llegado a ser ejemplo en la tarea evangelizadora en otras congregaciones de la región y aún más allá (1Ts 1.3-8). Esto llena de vida y esperanza a Pablo, y de allí las expresiones de gozo que leemos en el párrafo que nos presenta el leccionario.

El v 9 señala que esa mutua relación establecida con la Iglesia de Tesalónica se completa por la relación con Dios. En vez de agradecer a los propios tesalonicenses por lo que su firmeza significa, le agradece a Dios. Se da un llamativo contraste: a la tribulación sufrida corresponde el gozo, la fe, la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



alegría ante Dios. Pablo expresa así el sentimiento profundo de un gozo que no es individual, sino la bendición de la comunidad, que les ha permitido mantenerse unidos en el testimonio y el amor a pesar de las dificultades y distancia. Así, el v 10 reabre el sentido de las relaciones entre Pablo y los tesalonicenses. La relación sigue viva y Pablo le pide a Dios "desmedidamente" ver el rostro de sus hermanos. Ese encuentro suplirá "lo que falta" en su fe.

El v 11 abre el tramo final de esta primera parte de la epístola. La relación de Pablo con la comunidad de Tesalónica toma dos caminos: uno es el deseo del encuentro inmediato: Dios dirija mis pasos hacia ustedes (recordemos que de momento Pablo no puede ser visto en la ciudad de Tesalónica). Más adelante esa oración le será cumplida, según el relato del libro de Hechos (Hch 20.1-3). Pero hay un segundo deseo, que es el encuentro que los reunirá en la "venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos" (v 13).

En estos vs el texto toma la forma de una oración de intercesión. La posibilidad de completar ese encuentro que Pablo espera en el plano humano se remite a la intervención divina. Con haber establecido la comunidad y con mantener el vínculo vivo no alcanza. Es un paso primero que sólo alcanzará su perfeccionamiento con la intervención divina. Tanto en la realización histórica cotidiana (allanar el regreso de Pablo) como en la etapa final de la instalación definitiva del Reino de Jesús, la intervención divina es necesaria.

Mientras tanto, sigue siendo esencial "abundar en amor unos con otros". Ese amor, sin embargo, conoce una nueva ampliación. En 12 se plantea que el amor entre ellos debe extenderse en amor a todos. Este amor nunca es un simple sentimiento o emoción, sino que es una actividad de servicio dirigida a los demás. La expresión "el amor hacia todos" completa la expresión del amor mutuo en la vida interior de la propia comunidad. Si bien Pablo marca una diferencia de los creyentes con el resto de la humanidad, tanto gentil como judía, porque ellos tienen fe, ello no quita la responsabilidad de la extensión del don del amor hacia todos. Por el contrario, la comunidad cristiana es impulsada a establecer esta relación de amor con el conjunto de la humanidad, porque es una comunidad inclusiva, misionera. Pablo experimenta y espera el rechazo de su sociedad hacia el mensaje cristiano, pero no postula una respuesta igualmente agresiva. Su estrategia, por el contrario, busca salvaguardar una ética de entrega aún en la persecución.

Este tema del amor mutuo, de la relación con el conjunto social (que toma como ejemplo el propio amor de Pablo, que compartió con ellos el Evangelio cuando aún eran paganos) introduce la parte exhortativa de la carta, que comienza en el capítulo 4. La otra gran temática, la presencia gloriosa (*parousía*) de Jesús, comienza en este párrafo. En ella encuentra sentido la ética paulina. Es más, se puede decir que Pablo señala expresamente que la finalidad de su instrucción es justamente afirmar, "conducir sin mancha y en santidad delante de Dios en la *parousía* de Jesús" a sus hermanos.

Sin duda, toda la enseñanza paulina en esta carta está organizada en torno del elemento de la venida del Señor. Pablo señala cómo la Iglesia de Tesalónica ha crecido desde la aceptación del Evangelio, pasando por la historia de la construcción de la comunidad, del riesgo que esta construcción sufre, de la actualidad de mutualidad que hoy vive, y se proyecta como futuro glorioso por la presencia final de su Señor.

Sugerencias homiléticas

El adviento es tiempo de gozo. Y aplicando las enseñanzas de este trozo de la epístola de Pablo a la Iglesia de Tesalónica podemos señalar algunas características de este gozo cristiano:

- El gozo de la fe. Es saberse amado, rescatado y escuchado por nuestro Dios. Es descubrir la presencia de un Dios que nos da lo necesario para la vida (aunque luego algunos se apropien injustamente de lo que fue entregado para todos), que se nos hace hermanos y hermanas en el nacimiento de Jesús, que escucha las oraciones. Esa fe que sostiene en momentos de dolor, crisis o persecución, pero que hace que nuestros esfuerzos no sean en vano, cuando son hechos en él.
- El gozo de la vida comunitaria. Es el gozo de saberse querido por la comunidad (aunque a veces fallamos, y mucho, en este punto). Dios nos permite romper el aislamiento, conformar comunidades, encontrarnos, con nuestras personalidades y orígenes diferentes, en medio del pueblo que Dios convoca en Cristo y al que nutre con su Santo Espíritu. Nunca es tan

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



apreciado el gozo de la comunidad cristiana como cuando hay que vivirlo en medio de tribulaciones y dificultades. Allí descubrimos el consuelo de la fe, el gozo de ver el rostro amigo, la persona cercana en el amor de Cristo, y somos impulsados a sostenernos mutuamente. Si no tenemos este gozo, algo anda fallando en nuestra comunidad de fe.

- El gozo del servicio. Navidad es época de discursos del “amor universal”: colectas de “un juguete para los niños pobres” y otras muestras ocasionales de lo que debe ser una actitud permanente. Está bien que esto ocurra, lo que no es tan bueno es que pasada la Navidad este “gozo del servicio” se transforme en el egoísmo de comunidades volcadas sobre sí mismas, ignorantes de los hechos y problemas más profundos que generan injusticia y mantienen a muchos en el dolor y la miseria. Hay un gozo permanente en participar de la búsqueda de relaciones humanas más justas, recíprocas, como expresión del “amor hacia todos y todas”.
- El gozo de la presencia de Cristo. Si bien la carta destaca principalmente esa presencia en la visita (otro significado de la palabra *parousia*) de Cristo en gloria en el final de los tiempos, no menos gozoso es saber de aquella humilde visita que comenzó en el pesebre de Belén y de la permanente visita y presencia de Cristo en nuestras vidas.
- El gozo de la esperanza. Es saber que Dios no abandona su obra, no olvida a esta humanidad rebelde, y sigue llamándonos a una nueva vida, a participar del gozo de la salvación, y a mantener viva la esperanza que abre su amor, la redención plena y final de toda su creación.

*Néstor O. Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 44**,
Noviembre 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

Recursos para la acción pastoral

- **Podemos ser apasionados** en la búsqueda de la justicia, pero no debemos ser impacientes. La esperanza sabe ser paciente. La paciencia de los apocalipsis bíblicos es la resistencia. Nunca la sumisión ante los poderes de la muerte, pero tampoco la impaciencia que es otro rostro de la desesperación.
- **El amor mutuo de la comunidad cristiana** y su pureza ante la corrupción del mundo son sacramentos del tiempo nuevo del reino de Dios: son testimonio de la acción de Dios, son evangelio que alienta a los perseguidos y excluidos frente a los poderes del sistema de maldad, son juicio de Dios para los orgullosos e insensibles...
- **La santidad social** va junto con la espiritualidad personal y comunitaria, se realimentan y se construyen mutuamente. Una espiritualidad sin compromiso social “es metal que resuena o címbalo que retiñe”, en palabra del himno del amor de 1 Corintios 13. Una comunidad que vive para sí, ajena al mundo que Dios ama, no es comunidad de los seguidores de Jesús.
- **Advertimos contra el escapismo de una mentalidad catastrófica** frente a “los últimos tiempos”. El apocalipsis bíblico marca la confianza en el triunfo del crucificado, el Cordero de Dios que vence sobre leones y dragones, sobre bestias y jinetes de la muerte. Somos críticos y realistas en cuanto al mundo, pero vivimos con esperanza.
- **Consolamos y “contenemos”** a los que entre nosotros están sufriendo injusticias y postergaciones, acompañamos a los que resisten en manifestaciones sociales (de organizaciones barriales, de agrupaciones sindicales o estudiantiles, de derechos humanos, de defensa de la dignidad de los excluidos por distintos motivos); fortalecemos a quienes están enfrentando situaciones familiares críticas o conflictivas...
- **Somos didácticos en la conformación de nuestros grupos comunitarios**, desde niños y niñas, adolescentes y jóvenes, distintas agrupaciones de adultos, dándoles nombre e identidad cristiana, en forma sencilla pero realmente fraternal, con oración explícita y dialogada, promoviendo el servicio mutuo y celebrando en pequeñas liturgias del día a día.
- **Preparamos los decorados del año** en las puertas de nuestras casas: coronas de adviento, luces, árbol de navidad...



Recursos para la liturgia del culto comunitario



Comenzamos el tiempo de Adviento con una actitud expectante, donde somos invitados e invitadas a descubrir cómo y cuándo llega Dios hecho hombre, Emmanuel, a nuestra vida. Somos invitados a velar, a disponernos al encuentro con nuestro Señor y lo que tenga para decirnos en este tiempo especial. En nuestra espera, discernimos las “señales” del Señor. (Podemos pedir a la congregación que exprese señales del amor de Dios que perciben en sus vidas).

Además de los himnos tradicionales de Adviento y Navidad sugerimos algunas canciones relacionadas con los significados de las velas.

• **¿Esperando qué?**

¡¡Atención!! ¡Se Espera con Esperanza
a la Esperanza que Espera,
señales que la alimenten,
la dejen crecer y florecer...!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.
Ser alimento de vida,
dando la fuerza que anima,
ayudando a renacer.
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.

Amanecer en cada Ser
soñando un mundo nuevo esperando a ¡Emanuel!
Se espera con esperanza
a la Esperanza que espera.
Festejar el nacimiento
del Niño que trae la vida y nos hace amanecer.
¡Esperemos en la Esperanza de Ser,
a la Esperanza que Espera,
la celebración de la VIDA!
¡Dios con nosotros! ¡Emmanuel!

Inés Simeone, Uruguay

• **Oración de invocación: El Señor viene**

Pueblo de Dios, anuncia que el Señor viene
y prepara el camino.

El Señor viene, esperemos con fervor.

Regocíjate, pueblo de Dios
y celebra el don de la salvación.

El Señor viene, esperemos con fe.

Alégrate, pueblo de Dios,
y celebra la vida que hay en ti.

El Señor viene, esperemos con gratitud.

Alaba, pueblo de Dios,
y celebra la alegría del encuentro.

El Señor viene, esperemos en comunión.

Pueblo de Dios, escucha la buena noticia:
el Señor está naciendo.

El Señor viene, ¡Alegrémonos!

• **Las luces del mundo...**

Las luces del mundo se encienden con un grito de esperanza en este tiempo,
queriendo poner fin a las amargas noches del cinismo y la desesperanza.

Los pesebres son puestos en lugares visibles, rescatando del encierro
a los campesinos humildes, a las Marías olvidadas, a los José sin trabajo,
al Jesús de la gracia siempre nueva de un Dios que jamás se alejó de su pueblo.

En este tiempo del año que invita a que las esperanzas vuelvan a florecer, intercedemos
por quienes hoy sienten vacío en su corazón porque lloran alguna ausencia,
porque transitan en soledad un dolor profundo, porque no encuentran respuestas a sus
preguntas, porque no logran superar una prueba difícil, porque en su camino no hay manos
solidarias, ni miradas cálidas ni palabras que alienten.

Pedimos por las víctimas de sistemas injustos que dejan al costado de la vida a
los más pequeños y pequeñas, justamente las personas más amadas por Jesús.

Pedimos por la superación de un patriarcado y que sigue predominando en nuestras sociedades
con sus secuelas de discriminación, abuso, violencia machista, violación y femicidios.

Oramos por el definitivo enamoramiento de la paz y la justicia, para que se den ese beso
largamente anhelado que le conceda a nuestro mundo herido
un presente y muchos mañanas de armonía y plenitud.

Todo esto lo pedimos en la certeza de que aquel que viene llegando lo hará posible. Amén.

G. Oberman – Red Createe – adapt. por GBH



Gracias, Señor, por el adviento

Gracias, Señor, por el adviento
en medio de esta profunda oscuridad.
Porque frente al grito sordo de la violencia,
tu voz aún suena como susurro.
Porque si la angustia se levanta contra la vida,
tu amor todavía nos alcanza.
Porque cuando damos todo por perdido,
vuelves a creer en nosotros
y nos confías el don inefable
de anunciar tu buena nueva
que trae gozo a todos los pueblos
y, como cada vez, una oportunidad más.
Porque anidas en el corazón de un anciano
que, a sus ochenta y tantos años,
sigue creyendo en la belleza de la vida
Porque brillas en la sonrisa de una pequeñita
que no mira con recelo,
sino confía en la bondad de las personas.



Porque te haces presente en la ayuda
de quienes tienden esa mano generosa
que hace ligero el camino diario.
Porque sigues
llamando a nuestra puerta
a través de alguien que solicita
un gesto de amor, un abrazo, una palabra.
Gracias, Señor,
por tu renovada invitación a la esperanza.

Laura Figueroa Granados, Comunidad Bautista Shalom, México

• Oración de confesión

Señor Jesús, Dios y Salvador nuestro, que venís siempre a nosotros en cada persona y en cada acontecimiento, llená nuestro corazón con la Esperanza del Adviento.

Convertí nuestros desiertos en oasis en los que no falte tu Agua Viva; hacé que nuestros sequeales florezcan y se vistan de alegría.

Hacé brotar manantiales en nuestra tierra baldía. Si nuestras rodillas tiemblan y nuestros pasos vacilan, detenidos por mil miedos, llená nuestro corazón, Señor, con la Esperanza del Adviento.

Ayúdanos a mirar para que sepamos reconocerte en el prójimo cercano:
en el esposo, en la esposa, en los hijos, en los vecinos, tantas veces ignorados.

Abrí nuestros ojos para que podamos verte en el prójimo lejano, necesitado de pan y hambriento de ser considerado "hermano". Vos, Señor, que sos Luz sin oscuridad alguna, iluminá nuestra mirada con la Esperanza del Adviento.

Abrí nuestros oídos, sordos a tu Evangelio de Alegría, saná nuestras parálisis,
nuestra pereza e indiferencia, para que nuestras manos preparen un camino a tu venida.

Poné en nuestra boca muda un canto nuevo para alabar y contar tus maravillas.

Sacanos de la costumbre y la rutina y hacenos Adviento,

velando esperanzados por tu constante venida. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Himnos y canciones

- ✚ **Dios nos ama tanto** (basado en Lc 1.78 – LyM Juan Gattinoni - Arr Horacio Vivares
<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html>
- ✚ **El Señor ya viene** – Creación colectiva, Taller Red Create, Iglesia Metodista Central.
<https://redcreate.org.ar/el-senor-ya-viene/>
- ✚ **Este es un cielo, cielito** – Anónimo del Uruguay - **CF 20**
- ✚ **Hace tiempo tu presencia** (Tal como ayer) - *Atilio Hunzicker y Delcio Källsten, Argentina* - **CF 280**
- ✚ **La esperanza no es ansia** - Juan Damián, Uruguay _ M Graciela Pets, Argentina - **CF 227**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge Zijlstra Arduin, Arg – Pto Rico - Horacio Vivares, - Argentina -
<https://redcreate.org.ar/porfiada-esperanza-2/> – **Red Create**
- ✚ **Somos la esperanza** – Mabel Palumbo
<https://cancionerometodista.com/canciones/somos-la-esperanza/>
- ✚ **¡Vamos!** (La esperanza) - Guido Bello, Chile-Arg - Pablo Sosa, Arg - **CF 240**



8 de Diciembre 2024 – Segundo domingo de Adviento (Morado)

LUN 9: DÍA DE LA INFORMÁTICA – MAR 10: DÍA UNIVERSAL DE LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DÍA NACIONAL DEL TRABAJADOR/A SOCIAL



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.1-6: En esos años del imperio romano gobernando “de facto” la Palestina, Dios habló en el desierto a Juan, y él pasó por los lugares junto al río Jordán, diciendo a la gente que debía volverse a Dios y ser bautizados, como voz que grita en el desierto: “Preparen el camino del Señor”.

Profeta Malaquías 3.1-2, 5: ¡Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino, con el mensaje de la alianza que ustedes desean! Llegará como fuego purificador, para juzgarlos a ustedes, que juran en falso, y oprimen a trabajadores, viudas y huérfanos...

Evangelio de Lucas 1.68-70, 73-79 (como salmo): ¡Bendito sea el Señor que ha venido a rescatar a su pueblo! Tú, hijito mío, serás llamado profeta del Dios altísimo, irás delante del Señor preparando sus caminos...

Carta a los Filipenses 1.3-9: Siempre pido con alegría por ustedes, solidarios con la causa del evangelio, sea que yo esté en la cárcel o defendiendo el evangelio ante las autoridades. Que su amor siga creciendo y que Dios les dé sabiduría, para avanzar en una vida limpia y sin tropiezos.

- ✚ **El texto del Evangelio de Lucas** ubica históricamente el tiempo del anuncio de Juan. Más que un dato anecdótico, señala el contexto de nuestras vidas en cada caso. El evangelio nunca es algo desprendido de la historia de un pueblo, de una comunidad, de una familia y de una persona.
- ✚ **El profeta Malaquías** combina el juicio personal con el juicio social. La expectativa mesiánica, un tanto apagada en tiempos del imperio persa, es reconocida y alentada por el profeta. Pero la purificación esperada tendrá que hacerse carne en su convivencia social. Predomina en todos los textos la expectante espera en los tiempos de venida del Dios que vino, que ha venido y que va a venir. Es el futuro de Dios que nos sale al encuentro...

Recursos para la predicación

- **Lucas 3.1-6** – *Presentación de Pablo Andiónach*

El tiempo de Adviento continúa con la evocación de la predicación de Juan. Todo este momento de la Iglesia debe considerarse preparatorio para la celebración de la llegada del Señor. En ese sentido se nos presenta hoy un texto que nos habla de la acción de Dios y de la respuesta de los hombres, en este caso en la persona del Bautista. Si bien hay mucho para decir sobre este personaje, nosotros vamos a destacar tres elementos de este pasaje que nos pueden dar elementos para la predicación.

a. No siempre se prestó atención a los vs. 1-2 de este capítulo. Ellos son una poderosa voz a favor de los humildes y olvidados. El detalle de los hombres más fuertes y encumbrados de su época es impresionante. Tiberio César era emperador y Poncio Pilato gobernador. Luego baja un escalón más y nombra a los pequeños reyes designados por Roma de entre los líderes locales: Herodes (Agripa), nieto del Herodes Antipas, y Felipe que habían sido designados tetrarcas de Galilea e Iturea, respectivamente. Lisania –de quien no tenemos otras referencias– era tetrarca de Abilinia, una región al noroeste de Damasco. Finalmente nombra a los sumos sacerdotes Caifás y Anás. Y cuando todo hace suponer que a estos grandes líderes de la época Dios los utilizaría para comunicar algo, se introduce la figura del desconocido Juan, el hijo de otro desconocido llamado Zacarías, que habitaba lejos de los palacios y las fortalezas. La Palabra de Dios omite los templos y palacios y sus importantes habitantes: se revela al pobre Juan y en el desierto.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Seguramente ninguno de estos ricos y famosos llegó a conocer el texto de Lucas, pero sin duda que lo hubieran considerado una ofensa y una falta de respeto. Dios actúa no solo por donde menos lo esperamos sino que lo hace a través de aquellos que a sus ojos tienen un papel importante en el drama de la historia humana, pero que a los ojos humanos suelen ser los olvidados y olvidables.

b. Juan predica el perdón de los pecados. Esto merece una explicación. En tiempos de Juan se había construido todo un sistema religioso que ponía a casi toda la población en infracción ante Dios. Fariseos y Saduceos, por caminos distintos y respondiendo a esquemas teológicos e ideológicos diferentes llegaban a la misma conclusión. En consecuencia, la imagen de Dios que se tenía era la de aquel que vendría a castigar a la gente por sus faltas y a reclamar sumisión a las autoridades. Esto no es lo mismo que nuestra afirmación de que todos somos pecadores y que pedimos al Señor redención para nuestras vidas. En realidad nuestra teología puede transformarse en una colección de faltas y castigos pero no estaríamos haciendo justicia al evangelio en su totalidad. Lo que sucedía en aquel entonces es que la gente se sentía agobiada por la pesada carga de pecados que los conducían a un castigo insalvable y del cual no podían más que esperar que cayera sobre ellos.

En este contexto la predicación de Juan, si bien está enraizada en las tradiciones bíblicas del amor y perdón de Dios, era una novedad para su época. Habían llegado a temerle a Dios más que a amarlo, y no era para menos si este creador estaba constantemente amenazándolos con destruirlos por sus pecados. El anuncio del perdón de Dios es también importante hoy. Porque el perdón nos habilita para vivir creativamente la vida dando testimonio del amor de Dios.

c. Juan anunciaba “la salvación que viene de Dios”. Los que lo oían no podrían creerlo. Sabían que Dios quería condenarlos y destruirlos, no salvarlos. Por otra parte, qué interés podría tener Dios en salvar la vida de estas pequeñas personas. La respuesta de ayer es la misma que la de hoy. El plan de Dios consiste en rescatar la vida y en restituir una relación sana con él. Es interesante observar que para Dios no hay personas fuertes y débiles, importantes y olvidables. Esas categorías las solemos crear nosotros para dividirnos y clasificarnos. Pero en su plan todos somos pequeños por pecadores pero grandes por el valor de la vida que habita en nosotros. De modo que nadie debe sentir que no es importante ante Dios. Y si no lo es ante Dios tampoco lo debe ser ante el resto de las personas.

d. En una presentación homilética de este pasaje es relevante establecer esta relación entre el perdón de pecados y la salvación anunciada por Juan e inaugurada por Cristo. Para muchos sentir que sus faltas son perdonadas por Dios mismo es la única posibilidad de comprender el regalo de la salvación. Pero a la vez es necesario enfatizar que todo acceso al mensaje de salvación debe ir acompañado de una clara comprensión y arrepentimiento de nuestras faltas. El mensaje es que Dios está dispuesto a perdonar y en este tiempo de Adviento debemos disponernos a recibir el perdón de Dios y el regalo de su Hijo.

Pablo Andinach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• **Introducción al Profeta Malaquías** – *Presentación de Jesús María Asurmendi Ruiz*

El nombre del profeta, Malaquías, ha intrigado a los comentaristas. No aparece en ninguna otra parte del AT. Teniendo en cuenta que en 3.1 el Señor dice: “Voy a enviar mi mensajero” = *malquía* (Malaquías), muchos autores piensan que el título tomó el término de 3.1 para dar nombre al profeta anónimo autor del poema. Sea lo que fuere, Malaquías se ha convertido en el nombre del profeta autor del libro y en nombre propio utilizado tanto en el judaísmo como en el cristianismo.

El panorama que presenta el libro es un eco de la situación de Judá y Jerusalén en la época persa, alrededor de 450. El templo y el servicio cultual funcionan normalmente; los sacerdotes constituyen el eje de enseñanza y sacrificios alrededor del que debería vivir la sociedad. Pero todo se ha degradado seriamente desde la consagración del nuevo Templo, en 515, hasta provocar las iras del profeta.

Judá está gobernada por un *peha*, título usual del gobernador persa. No hay rastro de sueños independistas ni, por lo tanto, de mesianismo. En 2.20-16 afloran problemas conyugales que

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



podrían evocar los mencionados en Neh 13.23-27. En el horizonte de Judá aparece Edom, en catastrófica situación seguramente por consecuencia de los ataques de bandas árabes del sur, aunque evidentemente se contempla como el resultado de la acción del Señor en favor de Judá.

El libro de Malaquías se caracteriza desde el punto de vista literario por el uso sistemático del diálogo retórico. El libro contiene varios temas tratados sobre la base de afirmaciones, preguntas y respuestas, siempre, claro está, en boca del Señor que lanza sus oráculos por boca de su profeta. Pero dichas controversias o discusiones ni fluyen ni están articuladas con rigor. Esta realidad literaria indica claramente la tensión reinante, por lo menos desde el punto de vista del profeta. Y el lector experimente una sensación de confusión.

El problema del culto ocupan un lugar muy importante en estos tres capítulos. La calidad material de las ofrendas, el cumplimiento de los deberes para con el templo y el interés que ponen los fieles en las prácticas litúrgicas constituyen uno de los temas esenciales de su predicación. Pero Malaquías apunta sobre todo hacia los sacerdotes, negligentes y cínicos en el servicio del Señor. Y como el caso de Zacarías un siglo antes, Malaquías no se olvida ni un momento de la exigencia fundamental de la fe de Israel: la justicia.

Mal 1.11 ofrece, en el marco de la discusión-diatriba-controversia, una apertura universalista sensacional. Y Mal 3.1 y 3.21-23 juegan un papel importante en el NT (Mc 1.2; Mt 11.10; 17.10-13; Lc 1.17) en todo lo relacionado con Juan Bautista y en sus relaciones con Jesús. Pablo, en Rom 9.13 echa mano de Mal 1.2-3 para explicar la libre elección que Dios hace de Israel y de su esperanza a los paganos.

Biblia y liturgia en Malaquías

Las relaciones entre Biblia y liturgia son esenciales en la fe cristiana y constitutivas recíprocamente. Imposible imaginar la Biblia sin dimensión litúrgica ni liturgia sin Biblia. Esta relación es muy estructurante en una sana comprensión del hecho sacramental, a menos que se conciban los sacramentos como pura magia, cosa frecuente.

Nuestro comentarista de Malaquías, católico, recuerda que esta relación fue redescubierta y puesta de manifiesto en el mundo católico romano por el Concilio Vaticano II. Ya pasó el tiempo, o debería haber pasado, dice, en el que la proclamación de la Palabra era considerada como secundaria, una especie de preámbulo interesante, una fase preparatoria de lo que realmente cuenta, el rito propiamente sacramental. El Concilio puso de manifiesto la semejanza de las dos “mesas”, la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía como una presencia de Cristo tan real en una como en otra aunque de tipo diferente.

En este contexto y perspectiva históricos hay que mencionar a Malaquías 1.11. La frase del profeta fue y sigue siendo un *locus theologicus* clásico por lo que toca a la Eucaristía. Aparece ya en la Didajé, documento pastoral de fines del primer siglo, en las recomendaciones para la celebración del día del Señor:

“Reunidos cada día del Señor, romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro. Todo aquel, empero, que tenga contienda con su compañero, no se junte con vosotros hasta tanto no se hayan reconciliado, a fin de que no se profane vuestro sacrificio. Porque este es el sacrificio del que dijo el Señor: *En todo lugar y en todo tiempo se me ofrece un sacrificio puro, porque yo soy un rey grande, dice el Señor, y mi Nombre es admirable entre las naciones*”.

• **Malaquías 2.17–3.5** - El Día del Señor: injusticias y soluciones

Aunque el modo de configurar el texto es el típico de Malaquías (diálogo, controversia, diatriba), no está tan acentuado como en las otras unidades. Dos temas aparecen relativamente mezclados: el de la justicia y el de la acción del mensajero. En forma de pregunta se plantea sencillamente el problema de la teodicea. Frente a las injusticias patentes, “¿dónde está el Dios de justicia?” El tema es más que clásico en el AT, culminando en el libro de Job.



RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



A esta cuestión o problema de la teodicea responde directamente 3.1-5. Se anuncia la llegada del mensajero del Señor que prepara su camino y Dios llega (v 5) para el juicio. Juicio ético en el que el castigo de las injusticias es el contenido de la acción de Dios. En este texto las resonancias del Deuteronomio son abundantes. Además del profeta aparece otra figura, la del “mensajero de la alianza” (ver nota al vs 3.1 en la RV95 de Estudio, o la traducción de la DHH). Con tintes clásicos tomados de las abundantes teofanías y de referencias al Día del Señor, 3.1b-4 presenta la purificación cultural como expectativa de purificación.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, 2007. Adaptación de GBH

- **Lucas 1.67-79:** Canto de bendición a Dios por el nacimiento de Juan el Bautista

Presentación de Armando Levoratti y César Mora Paz

Vs 67. Al igual que el *Magnificat*, este cántico es un trozo poético que Lucas ha puesto en labios de Zacarías, añadiendo los vs 76-77 para adaptarlo a la situación. Zacarías *profetizó*: la profecía es la actividad del Espíritu en la mente y en la vida de los siervos de Dios; esto equivale a hacerlos portadores de la palabra de Dios. Zacarías, inspirado por el Espíritu Santo, va a profetizar, o sea, va a alabar a Dios con palabras que el mismo Dios le sugiere. La efusión del Espíritu Santo como signo de la era mesiánica hace que también Zacarías se convierta en profeta.

Vs 68-75. La primera parte del *Benedictus* –como se conoce este cántico, lo mismo que el de María, en el latín antiguo– se origina seguramente en círculos judíos y fueron completados por los vs 76-79, provenientes de un ambiente cristiano (o de los seguidores del Bautista) e insertados en época muy temprana en el relato de la infancia. Lo mismo que el *Magificat*, el himno de Zacarías está lleno de alusiones al AT. Podríamos decir que es un verdadero tejido de citas de los profetas y de salmos. De este modo, Lc nos da la clave interpretativa del himno, en el que se ponen de manifiesto ciertas constantes de la “economía” y la “pedagogía” de Dios.

La visita de Dios en el NT (*ha visitado y redimido*, RV60, otra posible traducción: *Ha venido a redimir*, así en la RVC), como a menudo en el AT (Éx 3.16), se entiende en un sentido favorable (cf 1.78; 7.16; 19.44; 1 Pe 2.12). La palabra “Bendito” (Baruc, en hebreo) se encuentra al comienzo de muchos himnos de alabanza (Sal 34.2; 67.2; 103.1; 11.3,2, etc). El himno alaba al “Señor Dios de Israel” por todas sus acciones en la obra de la salvación. “Visitar” es un concepto bíblico frecuente, que puede aplicarse lo mismo al favor que al castigo (Éx 3.16; 4.31; Lv 18.25; Is 10.12; 23.17). Por el contexto, aquí se trata de una visita salvadora de Dios.

“Nos ha suscitado una fuerza salvadora”: literalmente “un cuerno de salvación”. El cuerno es, en la cultura semítica, símbolo de fuerza (cf 1 Sm 2.1; Sal 18.2; 75.5; Zac 2.1-4; Dn 7; Ap 13). Lc cita en varias ocasiones a los “padres” (del pueblo antiguo) y los sitúa en el “paraíso” celestial (13.28; 16.23; cf Jn 8.56). Aquí la mención de la “santa alianza” y del “juramento hecho a Abraham” habla del cumplimiento de las promesas y las esperanzas mesiánicas (cf Gn 12.1-3; 15; 17; 22.15-18).

“Libres de manos enemigas, lo sirvamos...”: esta frase habla de una liberación que implica la dedicación a un servicio litúrgico nuevo, llevado a cabo con la libertad de los hijos de Dios (ver la carta a los Gálatas). “Todos nuestros días”: los textos litúrgicos, y especialmente los himnos de alabanza, proclaman la presencia de la salvación como una realidad actual, que preanuncia y anticipa de algún modo su plena realización en el futuro.

Vs 76-79. La segunda parte del *Benedictus* describe poéticamente el cumplimiento de las promesas hechas a los padres mediante la acción profética de Juan el Bautista. Juan “precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías” (1.17), ya que, según pensaban los rabinos, el retorno de aquel profeta debía anticiparse al tiempo final, tal como lo anunciaba Mal 3.1,23s (ver Is 40.3; Lc 3.4s; 7.27s; Hch 2.38; 5.31; 10.43; 123.38; 26.18). La “luz que nace de lo alto” era una forma de nombrar al Mesías (“sol” o “estrella” en los LXX: Jr 23.5; Zac 3.8; 6.12; Nm 24.17; Mal 3.30; Is 60.1. La referencia a las “tinieblas” y a la “sombra de la muerte” combina Is 9.1-2 y 42.7 (según los LXX). Cuando las tinieblas del pecado y de la muerte sean más espesas, todos comprenderán que solo Dios es el Salvador.

V 80. Lc cierra la escena con una terminación parecida a la de 2.39-40, 51-52 (los dos sumarios que hablan de la niñez de Jesús). Es una especie de estribillo. “En lugares desiertos”: por algunas

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



semejanzas entre la predicación de Juan el Bautista y la doctrina de la comunidad de Qumrán, se ha pensado que Juan, siendo aún muy joven, fue confiado a esa comunidad.

Resumiendo podemos observar que: a) Los relatos de la infancia insisten en la admiración que producen las manifestaciones de lo divino: en Zacarías, en Isabel, en María y en la gente de las montañas de Judea. b) El Benedictus invita a la acción de gracias y a la esperanza: Dios ha hecho surgir en medio de nosotros su “fuerza Salvadora” y esa fuerza salvadora es Jesús. C) El himno de Zacarías expresa bellamente la finalidad de la libertad cristiana: para que “le sirvamos sin temor, con una vida santa y recta en su presencia, todos nuestros días”. Sobre estas palabras se puede construir un verdadero proyecto de vida.

Armando Levoratti (1933-2016) y César Mora Paz (1948-2009), biblistas católicos argentino y mexicano. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

• **Introducción a la carta a los Filipenses** – *Presentación de Pedro Ortiz*

La ciudad de Filipos estaba situada en la región oriental de Macedonia (parte norte de la actual Grecia), a 14 kms de distancia de Neápolis, puerto sobre el Mar Egeo. Había sido fundada por el rey Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno, hacia el año 358 aC, y tenía importancia como centro para el trabajo de unas minas de oro.

Cuando los romanos convierten a Macedonia en provincia romana, el 148 aC, comienza una nueva etapa en la historia de la ciudad. Era una de las estaciones de la vía Egnatia, construida en el s II aC, por donde pasaban el comercio y las comunicaciones entre Oriente y Occidente. El año 42 aC los generales Octaviano y Antonio derrotan a Bruto y Casio, los asesinos de César, en una doble batalla librada allí y luego establecen en esa ciudad a los veteranos de guerra.

El carácter de colonia militar romana lo conservaba durante el siglo I aC. Según Hch 16.21, cuando Pablo va a predicar esa ciudad, los habitantes de Filipos se llaman a sí mismos “romanos”. La población era sin duda una mezcla de ciudadanos de origen romano con gente de Macedonia, y las inscripciones de esa época atestiguan que se hablaban las dos lenguas, el latín y el griego.

Religiosamente predominaba el sincretismo de los cultos griegos, romanos y tracios con cultos traídos de Oriente por los comerciantes. Había también una colonia judía (ver Hch 16.13). la mayoría de los cristianos de Filipos debieron ser de origen gentil, aunque no se puede excluir que hubiera algunos de origen judío.

Esta carta no habla sobre el origen de la comunidad cristiana de Filipos. Pero en Hch 16.6-40 se narra la manera como Pablo, Silas y Timoteo, en el curso del segundo viaje misionero, pasando de Asia a Europa llegan a Filipos. Conviene leer este texto para completar lo que se deduce de la misma carta.

La fecha para la primera visita de Pablo a Filipos depende de la cronología de la vida de Pablo, cosa actualmente en discusión. Lo más comúnmente aceptado es situar esta visita alrededor del año 50. Otros la colocan mucho antes, hacia el año 36 o 39.

Por las cartas a los corintios nos enteramos de una segunda visita de Pablo a Macedonia (que incluiría a Filipos). Ver 1 Cor 16.5; 2 Cor 2.13; 7.5; 8.1-5. en el tercer viaje misionero narrado en Hch, Pablo visita de nuevo Macedonia (Hch 20.1-6), por la época de la Pascua, pero no se narran detalles de esa visita. En varios lugares menciona Pablo la generosidad de los macedonios para ayudar a los cristianos pobres de Jerusalén: Rom 15.26; 2 Cor 8.1-5.

Autenticidad, ocasión y finalidad de la carta

La autenticidad paulina de la carta es reconocida hoy generalmente. El vocabulario, el estilo, los temas, la situación histórica, corroboran su autenticidad.

Una de las razones de la carta era que Pablo quería dar noticias a sus amistades de Filipos sobre su situación personal y sus expectativas: está preso y no sabe cuál será el resultado del proceso, pero sabe que de todos modos eso ha servido para hacer más notorio el evangelio y confía en que quedará libre. Espero ir personalmente a Filipos, pero entre tanto les envía a Timoteo, para que le traiga noticias de esa comunidad.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Pablo insistía ordinariamente en no ser gravoso a las comunidades que él fundaba y para ello trabajaba con sus propias manos (ver 1 Cor 4.12; 2 Cor 11.7-9; 1 Tes 2.9; 2 Tes 3.7-9). Sin embargo, hizo una excepción con la iglesia de Filipos: de ella recibió ayuda (2 Cor 11.9). Estando en la cárcel, esta ayuda era especialmente oportuna. Así, otro motivo de la carta era el agradecer la ayuda que la comunidad de Filipos le había enviado por medio de Epafrodito (Flp 2.25; 4.10-20) Epafrodito había caído enfermo, lo que había causado preocupación a los filipenses. Sin embargo, se ha recuperado, y Pablo lo envía de nuevo a casa y le encarga llevar la carta (2.25-30).

Un tercer motivo era que en la comunidad de Filipos se habían presentado algunos casos de discordia, que Pablo ve como producto de la falta de humildad. Por eso les recuerda el ejemplo de Cristo, quien se humilló hasta la muerte (2.1-11). Especialmente exhorta a Evodia y Síntique, dos señoras seguramente influyentes en la comunidad a que vivan en armonía (4.2-3).

El cuarto motivo debe verse en la necesidad sentida por Pablo de poner en guardia a los filipenses contra la tentación de considerar los títulos del judaísmo (circuncisión, cumplimiento de la Ley mosaica, justicia basada en los méritos propios, falsa idea de la perfección) como válidos y necesarios. Todo eso no vale nada frente a la fe en Jesucristo.

El apóstol aprovecha para hacer otras recomendaciones: a mantener la firmeza en la fe. Aun en medio de los sufrimientos, a tener en todo momento la alegría que da la fe cristiana.

Texto, lugar y fecha de la carta

En conjunto, el texto de la carta es bastante seguro, sin que haya problemas especiales de crítica textual que afecten el sentido de lugares importantes.

Incierto es, en cambio, el lugar donde haya sido escrita la carta, lo que está en relación la fecha de composición. En Flp 1.7,13,14,17 Pablo habla de “sus cadenas”, es decir, está en prisión. En 12.20 habla de que ha de comparecer públicamente en juicio y no sabe si lo van a condenar a muerte o a dejar en libertad (ver también 1.21-26; 2.17). También Flm aparece escrita en prisión (vs 23). Igualmente, Ef y Col aparecen escritas desde la cárcel (Ef 3.1; 4.1; Col 4.10,18). En 2 Cor 6.5; 11.23 Pablo habla de varias prisiones, sin especificar.

En Flp 1.13, al hablar de su prisión, hace mención del “pretorio” y en 4.22 habla de “los de la casa del emperador”. La interpretación tradicional entiende las referencias al “pretorio” y a “la casa del emperador” como indicaciones de que Pablo está en Roma, relacionando esto con la prisión de Pablo en Roma relatada en Hch 28.16-31, que habla de una permanencia de Pablo preso en Roma durante dos años. Esto ubicaría la carta entre los años 61-63.

Sin embargo, algunos autores han propuesto a Cesarea como lugar de prisión de Pablo, también teniendo en cuenta la prisión de que habla Hch 23.23-26, 32). La cronología más segura supone que Pablo estuvo en Cesarea entre los años 58 y 60.

Otros autores piensan que se trata más bien de Éfeso, ciudad en la que Pablo estuvo activo durante largo tiempo (Hch 19.1–20.1); en Hch 19.10 se habla de “dos años”, en Hch 20.31 se habla de “tres años”: allí tuvo grandes tribulaciones (2 Cor 1.8-9). Se argumenta que también en Éfeso había un pretorio, pues se daba ese nombre al palacio del gobernador romano, y había esclavos del emperador (ya que a ellos se refiere la expresión “los de la casa del emperador”). Hch no habla de una prisión de Pablo en Éfeso. Pero es claro que el relato de Hch no es completo. La estadía de Pablo en Éfeso se suele situar entre los años 54 y 57.

A favor de un lugar no muy alejado de Filipos está el hecho de que la carta supone varios viajes entre esta ciudad y el lugar donde Pablo está preso: la comunidad se entera de que Pablo está preso y envía su ayuda por medio de Epafrodito (2.25); este se enferma gravemente, y la comunidad de Filipos se entera y está preocupada (2.26); Pablo y Epafrodito se enteran de esto; Pablo decide enviar de regreso a Epafrodito a casa (2.28). Pablo espera enviarles también a Timoteo, para que al regresar le traiga noticias de Filipos (2.19) y luego piensa ir él personalmente (2.24). Se calcula que el viaje de Roma a Filipos duraría unas cinco semanas, mientras que el viaje de Filipos a Éfeso podría hacerse en unos 8 días. Sería más fácil conciliar estos planes de viaje con una ciudad menos retirada de Filipos que Roma.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Filipenses 1.3-11 – Acción de gracias

Presentación de Pedro Ortiz

Después del saludo, Pablo (siguiendo una costumbre general) añade una acción de gracias. Esta sección consta de tres partes:

- Gracias a Dios por la solidaridad que ha mostrado la comunidad con Pablo. 1.3-6.
 - Expresión de los sentimientos que Pablo tiene respecto de la comunidad. 1.-7-8.
 - Oración de Pablo por los filipenses. 1.9-11.
1. Pablo con frecuencia hace mención de los filipenses en su oración a Dios, y siempre lo hace con alegría, pues recuerda la solidaridad que han mostrado ellos con el trabajo de Pablo en pro del evangelio. Esta solidaridad (*koinonía*) nace del hecho de que participan de la misma fe en Cristo y del mismo Espíritu (2.1) y se manifiesta concretamente en la ayuda que los filipenses han dado a Pablo en sus necesidades (4.14). Al hacer esto, ellos toman parte en la misma gracia que Pablo ha recibido de Dios. Puede hacer también alusión a la colaboración de los filipenses en la obra del anuncio del evangelio (cf 4.3).
 2. Pablo no oculta los sentimientos de afecto entrañable que tiene por toda la comunidad de Filipos, ahora que está preso lo ha experimentado de una manera especial: ellos se han asociado a Pablo y a su labor enviándole a Epafrodito para que le llevara una ayuda y le sirviera en su necesidad. Al recordarlos, siente nostalgia de ellos, quisiera estar con ellos. Pero no se trata de un sentimiento puramente humano, se trata “de un deseo entrañable como del corazón mismo de Cristo” (literalmente, “en las entrañas de Cristo Jesús”). Cristo Jesús es el fundamento y la media del amor que les tiene.
 3. Por eso pide a Dios que les conceda que ese amor que ellos ya tienen crezca más y más y se enriquezca con conocimiento, no con conocimientos humanos sino con el conocimiento íntimo de Dios (implícito en el texto) y con la capacidad de discernir y elegir siempre lo mejor. De esa manera se mantendrán puros en un mundo en el que domina la maldad, y el Señor cuando venga para el juico escatológico los encontrará irreprochables, colmados de “frutos de justicia”, es decir, de buenas obras que ellos realizan gracias a la ayuda de Cristo Jesús, y todo redundará en gloria y alabanza de Dios.

Pedro Ortiz, *Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

• El bautismo

En griego, esta palabra quiere decir inmersión. En el lenguaje simbólico, la persona puede estar sumergida en el sufrimiento (Mc 10.38; Lc 12.50), la inmersión en el agua es símbolo de purificación: al salir del agua, el bautizado es “otra persona”. Entre los judíos, como entre otros pueblos, se practicaban baños que simbolizaban esta purificación. Juan Bautista trae un nuevo elemento: exige la conversión (Lc 3.3-14). Aunque no necesite convertirse, Jesús pide el bautismo de Juan, en humilde solidaridad con los pecadores, que somos todos nosotros. Después de la resurrección, Cristo ordena a su Iglesia que bautice en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, esto es, estableciendo una relación muy especial con Dios en todas sus manifestaciones (Mt 28.18-20). (Ver un sentido semejante con Moisés en 1 Cor 10.2). Esta relación con Dios implica una vida de conversión y de eliminación del pecado, de fe. Sumergirse en el agua del bautismo y salir de ella es morir y resucitar con Cristo (Rom 6.3s; Col 2.20; 3.4), esto es obra del Espíritu Santo (Mt 3.11; Hech 1.5).

W. Gruen, *Pequeño Vocabulario de la Biblia, Edic. Paulinas, Bs. As., 1987. Ver “Bautismo”.*

- **Tiempos de bautismo: tiempos de la historia humana y de la oportunidad de Dios:** tiempos de salidas de esclavitudes, de liberarnos de pesimismo y desesperanzas, de liberarnos del encierro y del egoísmo, de liberarnos del fatalismo de pensar que no hay salida frente a los poderes de la muerte...
- **Los tiempos de dificultad o de crisis en la comunidad creyente** han sido considerados “tiempos de bautismo”, a veces tiempos “fundacionales”, así por ejemplo en 1 Cor. 10.1-2.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Será bueno en estos casos destacar en la liturgia estos tiempos de crecimiento en la fe, agradeciendo al Dios que nos ha sostenido en la prueba y que nos permitió “resucitar” a una nueva etapa...

- **El arrepentimiento no es un pensar melancólico**, sino un tiempo de nueva conciencia, de hacer reparación, tiempos de preparar los caminos de nuestras vidas como personas y como pueblos; llamados a ser profetas, a ser voces de los que han quedado acallados, a darles voz a los que aparentemente no tenían voz...
- **Dios habló a Juan en el desierto**: Dios puede hablarnos en algún desierto de nuestras vidas, en algún desierto que estamos atravesando en la congregación, de repente en algún desierto en la vida de nuestro pueblo, o de nuestras familias. Entonces serán tiempos de silencio, de quedar a solas frente a Dios, tiempo de transformar los corazones, tiempos de abrirse a la acción de Dios: “Dios hoy te llama a un momento nuevo...”
- **El tiempo de Adviento es una buena ocasión para invitar al bautismo** de quienes no lo han recibido, y es un tiempo bueno para refrescar el sentido de promesa y espera para los padres que han traído a sus hijos e hijas a recibir el bautismo en la iglesia. Es un tiempo oportuno para saludar a los niños que recibieron el bautismo entre nosotros, con una tarjeta que puede decir: “Te saludamos con todo cariño recordando que te bautizamos con mucha alegría, y te esperamos en esta que es tu casa, donde comenzaste tu vida como nuevo seguidor/a de Jesús”.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos trabajar la idea de preparar y prepararnos. Preparar nuestros corazones, confesando nuestras trabas y dificultades, y hacer lugar para que Jesús nazca dentro nuestro, y preparar nuestras iglesias, para que puedan ser verdaderas comunidades receptivas e inclusivas, que proclamen el amor de Dios.



Encendemos la segunda vela de Adviento pensando en cómo estamos, cómo preparamos nuestras vidas para la venida de Jesús.

Siglos y siglos de espera, pero finalmente eran pocas personas, y pobres, las que esperaron esa llegada, hasta que un día nació Jesús, en un pobre establo, porque no había ningún lugar bien preparado para que naciera.

Y aún así, Dios cumplió su promesa de que traería consolación a su pueblo.

Hoy, nosotras y nosotros seguimos preparando los caminos de este mundo, en nuestros barrios y en nuestros campos, donde se pueda caminar libremente, fraternalmente, solidariamente...

Preparemos el camino del Señor, juntos y juntas, preparemos los buenos caminos por los cuales vamos a caminar, sin baches, caminos parejos, caminos donde podamos encontrarnos y festejar al Dios de la vida...

Guido Bello – Liturgias virtuales Adviento 2020 – Comisión Nacional de Liturgia

- **Oración de invocación – Señor que visitas el mundo**

Señor que visitas el mundo,
manifestando tu misericordia,
enciende nuestra vida de esperanza,
abre nuestros caminos para celebrar tu llegada,
visítanos, más de una vez,
con la gracia de tu Espíritu

Dios defensor de los pobres,
refugio de los débiles, alivio de los pecadores,
ten piedad de nosotros...
Ven a salvar lo que está perdido
Ven a crear un mundo nuevo...
¡Concédenos tu paz!

Paulo Roberto Rodríguez

- **Oración de confesión - Estamos tan ocupados...**

Señor, reconocemos que muchas veces estamos tan ocupados con nuestras propias vidas que nos olvidamos de hacer un camino para recibirte.

Te pedimos que nos perdones, Señor.

Señor, reconocemos que necesitamos abrir nuestros corazones para que entres en ellos con tu amor y nos transformes.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Danos humildad para aceptarte, Señor.

Señor, sabemos que hay cosas que debemos cambiar, en nuestra manera de vivir nuestra fe, en nuestra manera de seguirte, para que otros y otras puedan acercarse a vos.

Ayudanos a transmitir tu mensaje de novedad de vida.

Hoy como ayer escuchamos la voz del profeta llamándonos a allanar los caminos para recibirte, Señor.

Ayudanos a escucharla para que puedas entrar en nuestras vidas y para que otros y otras puedan acercarse a vos.

Te lo pedimos en el nombre del niño que vino a nacer a Belén para darnos nueva vida. **Amén.**

- **Oración de intercesión: Llénanos de tu amor, de tu paz...**

Adviento es tiempo de reflexión, de espera solidaria y compartida. En Adviento estamos llamados a proclamar el amor de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu amor.

Adviento es tiempo de reconciliación, de diálogo y comprensión. En Adviento estamos llamados a proclamar la Paz de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu Paz.

Adviento es tiempo de Esperanza, de utopías y de sueños. En adviento estamos llamados a proclamar la esperanza de Dios que vino con el nacimiento del Mesías.

Llénanos de tu esperanza.

Adviento es tiempo de regocijo y de profunda alegría. En Adviento estamos llamados a proclamar el Gozo de Dios porque ha llegado la Salvación.

Llénanos de tu alegría. Amén.

Ven, sube a la montaña



Foto Hanni Gut

J. Martínez – E. González

- **Te esperamos, Señor**

Te esperamos, Señor, como esperaba el pueblo en el desierto, y en esa espera izaban la esperanza de liberación, ansiosos por ver tu señal que marcaba el camino por delante.

Te esperamos como ellos te esperaron en el exilio, muriendo de tristeza, soñando la vida nueva que habías prometido al remanente fiel.

Te esperamos, Señor, como te esperaban los hombres, mujeres y niños en los caminos polvorientos de la vida

seguros de recibir vida de tu mano sanadora, ávidos de tus palabras, gestos y abrazos que renovaban ilusiones.

Te esperamos, Señor, comparte este tiempo de adviento con nosotros,

márcanos con tu presencia, llénanos de abrazos, llámanos a ser parte de ese “pan de vida” que alimenta hasta las grises vidas de los que sufren y desesperan.

Llámanos a compartir el vino nuevo de tu alianza de amor, en ese reino nuevo que aún seguimos soñando. Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ✚ **Caminos por descubrir** – G. Oberman, Arg - H. Vivares. Arg
<https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **Conocerán la verdad** – A. López <https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>
- ✚ **Dios nos ama tanto** – J. Gattinoni
- ✚ **El Señor ya viene** - <https://redcreate.org.ar/el-senor-ya-viene/>
- ✚ **Gozo del mundo es el Señor** - Isaac Watts, 1674-1748, RU. M atrib a George Handel, 1685-1759, Alem-RU – Arr Lowell Mason, 1792-1872, USA - **CF 40**
- ✚ **Gracias por Belén** – B. Williams, USA – Trad P Sosa, Arg – **CF 32**
- ✚ **Preparemos el camino** – Creación colectiva, Red Create
<https://redcreate.org.ar/preparemos-el-camino/>
- ✚ **Te busco, Señor** – Julio López – Jacques Berthioer, Taizé – Francia - **CF 417**
- ✚ **Tú dejaste tu trono y corona por mí** - E. Elliot, RU, 1864 - I. Sankey, USA, 1876 - **CF 34**
- ✚ **Yo conozco un pueblito chiquito** - Betty Rodriguez, -Arg - **CF 30**



15 de Diciembre 2025 – Tercer domingo de Adviento (Morado)

DO 15: DÍA DEL CAMIONERO – MAR 17: DÍA DEL CONTADOR – VIE 20: DÍA DEL REPORTERO GRÁFICO



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.2b-3, 10-18: Dios habla a Juan en el desierto, y la gente le pregunta qué debe hacer: El que tenga dos trajes dele uno a quien no tiene, y compartan su comida. A los cobradores de impuestos, que no cobren nada indebido. A los soldados, que no amenacen. ¡Esta es la buena noticia de Dios!

Profeta Sofonías 3.17-20: El Señor, Rey de Israel, está en medio de ti, no temas. El Señor tu Dios está en medio de ti. ¡Él te salvará y se alegrará por ti! Dios te libraré del oprobio. Perseguiré a todos tus opresores. Yo mismo los reuniré, cuando ponga fin a su cautiverio.

Profeta Isaías 12.2-6 (como salmo): El Señor es mi fortaleza y mi canción. Alaben, al Señor, que toda la tierra lo sepa. ¡El Dios Santo está en medio de ustedes con toda su grandeza!

Carta a los Filipenses 4.4-7: ¡Alégrese siempre en el Señor! El Señor está cerca, no se aflijan por nada, den gracias por todo. Dios les dará paz, cuidando sus corazones y sus pensamientos.

- ✚ **Las notas de alabanza de los dos textos de los profetas** expresan la soberanía de Dios sobre toda la vida: esto es el Emmanuel, el Dios con nosotros, sobre nosotros, bajo nosotros, alrededor de nosotros: él es el Rey, el Señor tu Dios. que está en medio de ti.
- ✚ **Esta es la paz de Dios, nos recuerda Pablo** en su carta a los filipenses, y esta es la alegría del encuentro con el Dios de la paz: el Señor está cerca de nuestras vidas, pensamientos y sentimientos. Desde los conflictos y esperanzas de la vida reconocemos, alabamos, y oramos a nuestro Dios.
- ✚ **Juan no es un predicador de salón**, de disquisiciones teóricas, de postulados de valor universal, de corrección moral y política. Sencillamente te toca en el costado que más te duele: tenés dos camisas, dale una a quien no tiene; no cobres nada que no te corresponde; no abuses del poder que tenés.
- ✚ **“Dios está en medio de ti”:** esto es una buena noticia si estás afligido, necesitado, abusado; pero es una noticia de juicio para los que son insensibles, los corrompidos que se aprovechan de los pobres, los abusadores desde sus posiciones de privilegio. Y si estamos en el medio, afligidos y necesitados, nos solidarizamos más bien con los que están más necesitados que nosotros, y no somos pescadores de río revuelto...
- ✚ **“Entonces, ¿qué haremos?”** Ante el anuncio de la justicia de Dios que viene –y cómo esperaba el pueblo creyente en tiempos de Juan que eso viniera–, antes de empezar a buscar culpables el profeta apunta a la responsabilidad de cada uno, cada cual en el rol que desempeña. Es un “pre-evangelio”, el de Juan. Pero en el adviento de nuestras vidas es bueno pensar qué caminos preparamos para que venga a nosotros el Reino de Dios.

Recursos para la predicación

- **Lucas 3.10-18** – Presentación de Pablo Andiñach

La pregunta dirigida a Juan es crucial y manifiesta una voluntad clara de sus oyentes de aceptar lo que Dios propone. Le dicen a Juan: “¿... qué haremos?” Responder a esa pregunta nos puede llevar toda la vida. Sin embargo, para el Bautista la respuesta es nítida: compartir los bienes, no extorsionar, no hacer trampas en beneficio propio. La propuesta es una vida ética acorde a la ley de Dios, haciendo justicia. Esta es la propuesta de Dios a través de Juan, y era en tal modo asombroso este mensaje que muchos comenzaban a creer que él era el mesías. El propio Juan tuvo que aclarar la situación.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Veamos los términos de sus palabras y sus consecuencias para nuestra tarea de predicadores.

a. En primer lugar el mensaje ético está en consonancia con las enseñanzas del AT. El respeto y ayuda a los pobres no era una novedad de las Escrituras, pero sí era una novedad que se predicara como elemento central y definitorio del mensaje de Dios. Si Juan anuncia el perdón y la salvación, la acción consecuente que se esperaría podría ser cualquier otra: agradecer en el templo, ofrecer ofrendas especiales, peregrinar más seguido a Jerusalén. Nadie esperaba que se los invitara a un acto tan secular como el compartir bienes y decir la verdad, o el negarse a pedir o aceptar sobornos. Una vez más el mensaje da en la tecla al invocar una práctica bíblica (la del amor al necesitado y la solidaridad) que con el tiempo se ha transformado en una conducta humana que se minimiza para no cumplirla. Es como decir que mentir no es algo tan grave, o que dar dádivas a cambio de beneficios es una práctica tan generalizada que deviene en no ser falta.

b. A Juan lo confunden con el Cristo. Tal era la desesperanza de la gente que ante un mensaje de amor y justicia creen estar ante el mismo mesías. Esta situación expresa también la confusión de la gente al vincular la expectativa mesiánica con una restitución de las relaciones éticas sin un aparente paso hacia otra dimensión mayor del mensaje. Pero a la vez muestra la necesidad que tenían de que llegara “aquel que había de venir” para poner por obra las promesas de Dios.

En ese sentido la gente no está mal orientada al sospechar que Juan es el mesías, pero la realidad es que aún falta una revelación más plena. Juan lo aclara: él bautiza con agua, pero el que viene luego de él bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Es interesante observar que estas expresiones simbólicas conllevan un fuerte mensaje. El agua era el elemento ritual regular de los ritos judíos de purificación. Si bien no había nada parecido a un bautismo, la ley indicaba baños semanales y a veces diarios según la situación de impureza en que estuviera involucrada la persona. Por eso el agua no era una novedad para los judíos aunque sí lo era el sentido que Juan le daba de prepararse para algo inminente.

c. Normalmente los baños eran periódicos y purificaban hasta la próxima impureza. Ahora Juan decía que su bautismo preparaba para algo definitivo. El Espíritu Santo era un actor ajeno a todo rito de purificación en la tradición judía. El agua purificaba de por sí, por mandato divino pero sin una intervención muy precisa de él. Ahora se anuncia que habrá un bautismo inminente y con intervención del Espíritu. Es muy probable que la gente no entendiera que estaba hablando Juan, pero sí que si él no era el mesías este estaba pronto a presentarse.

d. La tarea de Juan se parece a la nuestra. Anunciamos al mesías que no somos y decimos que es a él que hay que mirar y seguir. Juan puntualiza que la tarea del mesías será la de separar lo bueno de lo malo, la paja del trigo. Será alguien que sabrá distinguir lo bueno de lo malo. En otras palabras, que vendrá a hacer justicia distinguiendo entre la víctima y el victimario.

Ya señalamos el domingo anterior que la expectativa que se había creado era la de un final apocalíptico con un juicio general donde todos serían castigados. La justicia era entendida como un castigo de Dios generalizado. Pero ahora se les anunciaba que Dios estaba del lado de los pobres y pequeños y que la justicia no era una calamidad que se cernía sobre sus vidas sino una “buena noticia”, algo que debían esperar con alegría y que merecía ser celebrado.

e. Muchas veces en nuestros días entendemos el encuentro con Dios como un juicio más que como una fiesta. Pero el mensaje de Juan es que debemos prepararnos para que Dios haga maravillas delante de nosotros. Y algo que quizá Juan no llegó a comprender: que el mesías venía para que nosotros mismos fuéramos parte de esa buena noticia.

Pablo Andinach, pastor metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.

• **Introducción a Sofonías** – *Presentación de Jesús María Asurmendi Ruiz,*

Sofonías (= “Yavé esconde o protege”) vive en Jerusalén, centro geográfico y simbólico de sus oráculos. Contemporáneo del final del imperio asirio (745-612), anuncia en un poema sobrio e incisivo la caída de Nínive (612). Es un bloque literario formado por oráculos contra los pueblos fronterizos, en tradicional enemistad entre vecinos y en conflictos más recientes (ver 2.4-15).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Recordemos que el asedio de Jerusalén en 701 tuvo consecuencias graves para el reino de Judá. Gran parte de su territorio fue entregado por los asirios a los vecinos filisteos, los que por cierto no despreciaron la ocasión. Se comprende así el resentimiento que trasluce en los oráculos de Sofonías.

El libro de Sofonías se caracteriza por la ironía de bastantes de sus oráculos y por la fuerza expresiva de muchos de ellos, entre los que destaca 1.7, 14-18, descripción fantástica del “Día del Señor”, terrible y veloz, expresión del castigo con que el profeta interpela a sus conciudadanos. “El día”, “aquel día”, “el día del Señor” constituyen una especie de trama de fondo que va hilvanando las distintas unidades.

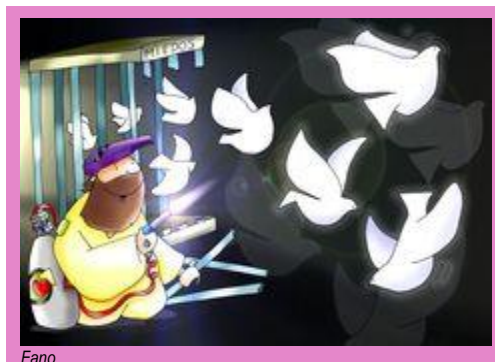
Su predicación influyó muy probablemente en la reforma social y religiosa del rey Josías (640-609), aunque la precede cronológicamente, y su libro contiene una fuerte crítica de la idolatría del reino de Judá (1.2-6). Sus intervenciones comprenden igualmente denuncias virulentas contra la injusticia social de gobernantes, clases dirigentes y oficios diversos.

Apasionado por Jerusalén, su mensaje se sintetiza en tres términos: justicia, pobreza y humildad que nada tiene que ver con actitudes espirituales apocadas o melindrosas. Es lo que falta y por lo tanto lo que se espera. En Sofonías el “Día del Señor”, “Aquel día” es, ni más ni menos, la acción del Señor que será castigo primero y esperanza después.

- **Sofonías 3.14-20** – Alegría, fiesta y baile. Retorno.

3.14-15. Alegría

Este pequeño oráculo es famoso. Sigue la promesa de felicidad. Su destino es una más Jerusalén, “hija de Sión”. Se amontonan los imperativos y los sinónimos, pero todo está cimentado en la alegría y el gozo. Dios es el actor principal. Él es quien ha hecho y hace posible semejante felicidad. Se acabaron juicios, sentencias y condenas. Desapareció el enemigo. Se evaporó el miedo, y el centro y raíz de esta nueva situación no es otro que el Señor mismo. Una vez más de eso se trataba: de que el eje de Jerusalén fuese el Señor.



3.16-17. Fiesta y baile

Sigue el anuncio de felicidad: el Señor es ahora guerrero, vencedor y bailarín. El miedo se volatiliza una vez más. Dios renueva, rehace a su pueblo, satisfecho de su hazaña y de su obra, Dios baila de contento, “baila y goza” a causa del porvenir de su pueblo. Pero es un baile en el que la pareja se llama justicia, la melodía pobreza y el ritmo humildad.

3.18-20. Retorno

En estas dos pequeñas unidades, muy parecidas, vuelve a sonar el mismo disco aunque sin la fuerza de los anteriores oráculos. Aparecen verbos típicos del exilio y posteriores: reunir y retornar. El exilio se vive como diáspora y dispersión, y la esperanza se conjuga como retorno y reunión. Es la condición necesaria para la fiesta, para ser reconocidos, para que desaparezca la vergüenza, para salvar el honor.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

- **Introducción al libro del profeta Isaías** – *Presentación de Samuel Pagán*

En el canon bíblico, Isaías es el primer libro en la sección de los profetas, que incluye también a Jeremías, Ezequiel y el Libro de los Doce Profetas Menores. Es, además, el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros).

Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se funda, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta orientación teológica se revela en las diferentes

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de Yavé (el Señor)”.

Desde sus comienzos, la Iglesia cristiana leyó el libro de Isaías como el anuncio profético de la obra redentora de Jesús, el Mesías de la estirpe davídica y el Servidor sufriente. Por esta razón, los llamados Padres de la Iglesia suelen considerar a Isaías el primer apóstol y evangelista.

Otro factor que ha contribuido notablemente a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético. La poesía de este libro es una de las más finas y hermosas de la Biblia, y su calidad literaria se manifiesta, sobre todo, en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptadas a las nuevas necesidades de los creyentes (p.ej. la consolación de Israel). A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Tales características han hecho que algunos se refieran a Isaías como al “príncipe de los profetas”. Este título honorífico se relaciona tanto con su libertad para moverse en los círculos oficiales del reino como con la belleza y profundidad de su mensaje. Esa gran riqueza temática, teológica y literaria continúa manifestándose en los cuadros y murales que se exhiben las iglesias y catedrales, como asimismo en himnos, cantatas y poemas de notable calidad artística.

Problemas de interpretación

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. De estas dificultades da testimonio ocasionalmente la misma Biblia, p. ej., en un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles. Según este relato, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Con la intención de responder a esta preocupación del etíope, compartida por muchos lectores contemporáneos, consideramos que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones mayores, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps 1-39) se relaciona con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del s. VIII aC. La segunda (caps 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 aC, y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y esperanza. En la tercera sección (caps 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

La división del libro en tres secciones casi independientes ayuda a relacionar las palabras del profeta y de sus discípulos con un entorno histórico preciso. En tal sentido, contribuye de una manera significativa a una apreciación ordenada del mensaje. Pero también puede tener un efecto negativo en la interpretación del texto, ya que el libro de Isaías se presenta en el canon de la Biblia, no como la unión de tres libros independientes sino como una sola obra puesta bajo el nombre de un importante profeta de Israel.

Dicho en otras palabras: el principal desafío que deben enfrentar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

Para ese fin será necesario examinar la peculiaridad literaria y temática de la obra en cada una de sus partes y también en su conjunto, poniendo de relieve sus principales coordenadas teológicas, espirituales y pastorales. Luego, sobre esta base, se propondrán algunas implicaciones del mensaje profético para los creyentes y las iglesias en Latinoamérica.



Características más notables del libro

El libro de Isaías proclama un mensaje de juicio, de salvación y de esperanza para el pueblo de Israel, que experimentó sucesivamente la opresión política, económica y militar de los imperios asirios, babilónico y persa. Aunque con características diversas, estos imperios practicaron políticas expansionistas que atentaban contra la independencia y la paz de Israel y de Judá. Ante las amenazas que implicaban la invasión y la dominación de aquellos imperios, el libro afirma la necesidad de mantener la confianza en el Señor, que siempre interviene en el momento oportuno para salvar a su pueblo.

En todas sus partes, el libro de Isaías pone de manifiesto la grandeza del poder de Dios. Desde la visión inaugural (Is 6.1-13) hasta los mensajes de liberación del resto fiel (66.5-9), el Dios de Isaías aparece rodeado de majestad y de gloria, Él es el “Santo de Israel” (1.4; 5.19), cuya gloria divina beneficia, sobre todo, a los pobres y marginados de la sociedad (29.19; 57.15).

Este libro profético está compuesto principalmente por una serie de oráculos que manifiestan la voluntad y el poder de Dios para liberar a su pueblo en la hora crítica. La historia se presenta como un campo de acción de los actos salvíficos de Dios y como el lugar donde deben hacerse realidad los valores religiosos, políticos, espirituales y morales propios del pueblo de Dios: la fe, la justicia, la paz y la inquebrantable confianza en el Señor.

*Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en **Comentario bíblico latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.*

- **Isaías 12.1-6** – *Presentación de Samuel Pagán*

Con este cántico concluye la primera sección del libro de Isaías (1.1–12.6). Así como la liberación de Egipto se había celebrado con un cántico de alabanza y gratitud (Éx 15.1-18), el retorno de los deportados de Babilonia, descrito como un nuevo éxodo, se celebra con un salmo (cf 2 y Éx 15.2).

El cántico se divide en dos partes: un canto de acción de gracias por la salvación obtenida (vs 1-3) y un himno de alabanza en honor del Señor. El Señor se había enojado con su pueblo; pero ahora ha cesado su ira y ha dado paso al momento tan esperado de la consolación. El pueblo no tiene nada que temer. Al contrario, tiene que regocijarse y cantar, porque el Señor es su salvación y fortaleza, y en medio de él habita el Santo de Israel (v 6).

En lo que respecta a la fecha de composición, este salmo es probablemente un epílogo litúrgico al libro del Emmanuel, redactado en tiempos del exilio. De todas maneras, en él reaparecen los temas característicos de la teología isaiana: la santidad de Dios y la confianza que se debe depositar en él.

*Samuel Pagán, biblista puertorriqueño de la Iglesia Discípulos de Cristo, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Navarra, España, 2007.*

- **Filipenses 4.1-9** – *Presentación de René Krüger*

Repaso Exegético

El texto se encuentra en la última parte de la carta de Pablo a los Filipenses, que contiene instrucciones concretas, agradecimientos y saludos finales.

El texto puede dividirse literariamente de la siguiente manera:

- 4.1-3 Apelación a la firmeza y la unión
- 4.4-7 Llamado a la alegría y a la oración; y deseos de paz
- 4.8, 9 Llamado a mantener lo verdadero y lo bueno

Mediante la expresión *así que* Pablo da a entender que la siguiente exhortación se basa sobre su refutación del peligro que constituye el movimiento judaizante. La correcta apreciación del único fundamento, tal como la realizó el apóstol, es firmeza y exige unión; es motivo de alegría y lleva a la oración; y lleva a un renovado compromiso con la solidez de la vida cristiana.

De particular interés para la reconstrucción de la historia temprana del cristianismo es la indicación de que Evodia y Síntique habían desarrollado un ministerio de proclamación y construcción de comunidades con Pablo. He aquí un clarísimo testimonio de primera mano de funciones de liderazgo de mujeres en la iglesia primitiva, trágicamente desplazado y silenciado luego de algún

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



tiempo. La indicación de que sus nombres –juntamente con los de otros colaboradores– están escritos en el libro de la vida (una ima

gen veterotestamentaria desarrollada en el judaísmo de la antigüedad) es un reconocimiento sumamente valioso de la vida y la tarea de estas hermanas.

Algunas inscripciones halladas en Filipos evidencian una sólida participación de mujeres en las actividades religiosas de aquella ciudad; lo cual condice muy bien con el testimonio neotestamentario sobre las líderes cristianas de la comunidad de los Filipenses: Lidia, Evodia y Síntique.

En su misiva a los Filipenses, Pablo emplea nueve veces el verbo *alegrarse* (o *gozarse*) y cinco veces, el sustantivo *alegría* (o *gozo*). De ninguna manera se trata de un llamado al jolgorio, sino al gozo en medio de las dificultades de la vida cotidiana; en ese marco que Pablo mismo había trazado con total claridad: la identificación con el Cristo crucificado y resucitado. Esta alegría está íntimamente relacionada con la bondad. (Nótese que aquí hay diferencias de traducción entre las diversas versiones castellanas: amabilidad, bondad, mesura, afabilidad, cortesía, gentileza.)

Pablo fundamenta su llamado a la bondad mediante el empleo del símbolo cristiano quizá de mayor efectividad social con el cual se podía construir identidad grupal cristiana en el siglo I: la cercanía, proximidad y/o presencia del Señor Jesucristo. Como si empleara intencionalmente una formulación polisémica, Pablo parece referirse tanto a la parusía (mencionada en Flp 3.20-21), que implica la destrucción del viejo orden corrupto y la creación de un nuevo estado de cosas y relaciones; como también a la presencia actual y efectiva del Señor que está junto a su pueblo, oye su clamor y lo ayuda a resistir en medio de las adversidades de la vida (Deut 4.7 y especialmente Sal 145.18: *Cercano está Yavé a todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan de veras*). He aquí una de las certezas inquebrantables del joven cristianismo.

La referencia a la parusía de ninguna manera es consuelo barato o de “zonzos”, sino el fortalecimiento de la comunidad; y según el testimonio de varios autores del NT, el único medio final para poder resistir ante los problemas profundos de la existencia humana y cristiana. La esperanza en la parusía condensa la esperanza en una intervención directa de Dios en persona que solucionará definitivamente la situación de quienes están aguantando y resistiendo tanto.

El v. 6 contiene un brevísimo catecismo de oración, indicando tres tipos de oraciones: petición, ruego, oración de gracias. La oración convencida se ubica en las antípodas de la preocupación ansiosa que se desespera por no ver realizados de inmediato sus anhelos y proyectos. En su comentario al Nuevo Testamento intitulado *Gnomon*, Johann Albrecht Bengel, el gran maestro de la exégesis del pietismo alemán, dijo en su explicación de este versículo que “la angustia (o ansiedad) y la oración (como también la angustia y la alegría) luchan más entre sí que el agua y el fuego.”

Pablo señala que la oración comprometida, auténtica y agradecida, que lleva toda preocupación a Dios, conduce a una paz que contiene a la persona y a la comunidad entera. Pero este llevar las preocupaciones a Dios de ninguna manera implica descansar sobre el almohadón de la tranquilidad. Pablo no está prometiendo tranquilidad, quietud o sosiego; sino que está hablando de relaciones armónicas y fructíferas entre las personas. Por ello suministra acto seguido un listado de virtudes cuyo aprendizaje de por sí habría desesperado a más de un maestro griego de moral y buenas costumbres.

Si bien las cualidades del temperamento descrito a continuación (veraz, honesto, justo, etc.) no tienen por qué ser específicamente cristianas (incluso aparece el término técnico central de la “virtudología” de la ética griega: *areté*, precisamente *virtud*), sino que pueden recomendarse a cualquier ser humano de la religión o creencia que fuere, la seguidora y el seguidor de Cristo tienen un compromiso especial de asumirlas y practicarlas en su vida. Los términos se hallan en listas similares de catálogos helenísticos de virtudes como también en enumeraciones de actitudes recomendables del mundo judío de aquel entonces; pero precisamente aquí se halla una reserva interesante de sentido: lo que los maestros griegos y judíos piden a sus contemporáneos y correligionarios, es lo mínimo que el maestro Pablo puede pedir a su comunidad cristiana. No es

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



ninguna señal de madurez cristiana permitirse de manera egoísta libertades o privilegios que otros no se toman.

La referencia a su propio ejemplo de vida, la invitación a imitarlo y la promesa de la compañía de Dios cierran la breve pero sustanciosa unidad de texto.

Posible esquema para la predicación

¡El Señor está presente! ¡El Señor está cerca! ¡El Señor viene! A ello podemos responder concretamente en tres ámbitos:

1. En la comunidad cristiana: firmeza, alegría y unión.

Animar a la firmeza en la fe y en el seguimiento cotidiano de Cristo; a la alegría por la gracia y el privilegio de ser cristianos y cristianas y por poder comprometernos con la obra de Dios; a la unidad como testimonio como cuerpo de Cristo y modelo de convivencia.

2. Hacia nuestro entorno: testimonio de bondad.

Animar a comprometerse con los valores del evangelio, en los términos que mejor entienda la comunidad: crecimiento, compromiso, amor, entrega, santificación; no en un sentido moralista con el dedo índice, sino como invitación a anunciar el reino de Dios con la propia vida y con la práctica comunitaria.

3. Hacia Dios: oración y actitud de confianza y gratitud.

Animar a entregar los problemas y las adversidades a Dios, a confiar en Dios, a agradecer. Eso proporciona paz; no tranquilidad o dejadez, sino reconciliación, equilibrio, ganas de comprometerse.

*René Krüger, biblista luterano-reformado (IERP) en **Estudio Exegético-Homilético 67**, octubre 2005, ISEDET, Buenos Aires, Argentina.*

Recursos para la acción pastoral

- **El arrepentimiento –la metanoia, el cambio de actitud–, se manifestará** en el gesto personal y comunitario del bautismo, y luego deberá manifestarse en los gestos personales y comunitarios de la vida cotidiana: en la solidaridad, en la justicia económica, en el uso correcto del poder. La liturgia del culto, la liturgia de la vida.
- **En estos tiempos de espera y de esperanza**, somos llamados en primer lugar a la diaconía absolutamente personal, la que me toca a mí, frente al prójimo más próximo. Frente a él o ella no hay excusas, no hay postergaciones y nos convoca a todos. En segundo lugar apunta a los que tiene poder económico; en tercero, a los que tienen el poder de las armas.
- **Los derechos humanos** han apuntado en primer lugar al terrorismo de Estado, de quienes usaron el poder militar para sojuzgar al pueblo. En segundo lugar se han presentado los derechos económicos y sociales de la gente. En tercer lugar han aparecido los derechos culturales, por ejemplo del acceso democrático a los medios de comunicación. Los cristianos actuamos en el campo de la cultura, desde el derecho de cada persona a recibir el mensaje del evangelio. Escondiendo nuestro testimonio, ¿no estamos escamoteando el derecho de mucha gente a recibir el evangelio?
- **Promover el cuidado mutuo** es absolutamente necesario. Frente a un consumismo estúpido de cambiar celulares u otros objetos sin necesidad, en vez de tirar a la basura amigos y compañeros, novias, esposas y convicciones como quien tira la cáscara de la banana, cuidemos la naturaleza y la amistad. Mientras los pueblos aborígenes siguen sufriendo el despojo, los pobres y los jóvenes se quedan sin trabajo y los niños de nuestras barriadas crecen sin los nutrientes necesarios. “Entonces, ¿qué haremos?”
- **Dios cuidará nuestros corazones y pensamientos** para que vivamos en alegría y paz. En nuestros espacios comunitarios cuidamos nuestros sentimientos –esperando curar nuestras heridas, sanar nuestras enfermedades, vivir el perdón de ida y vuelta–; cuidamos nuestros pensamientos educándonos mutuamente en conciencias atentas y solidarias, y vivimos la



alegría de la fe en encuentros inclusivos y fraternales, justos y puros, de amor y ternura, de perdón y reconciliación.

Recursos para la liturgia del culto comunitario



*Este domingo sugerimos trabajar la idea del **servir**, mientras esperamos el nacimiento del Mesías, mientras esperamos la segunda venida. Pero un servir en alegría, un servir no como obligación sino como disposición a vivir la vida en comunidad, acompañándonos unos a otros, ayudándonos unas a otras.*

- **Oración de invocación – Queremos escuchar tu llamado**

Señor, queremos escuchar tu llamado y vivir de acuerdo a lo que estás esperando de nosotros.

- **Nos ponemos en tus manos para que nos utilices.**

Queremos mostrarte a través de nuestras acciones y nuestros dichos, a través de nuestro vivir de cada día.

Te agradecemos porque en tu amor podemos ser nuevas personas, dispuestas a servir a los que nos rodean.

Danos la fuerza y el compromiso para que los demás, viéndonos, crean.

Te lo pedimos en el nombre de aquel niño que vino a cumplir tu promesa. Amén.

- **Credo de navidad**

Creemos en Jesucristo y en el poder del Evangelio que comenzó en Belén.

Creemos en aquel cuyo Espíritu glorificó una pequeña aldea, de cuya venida los pastores dieron aviso, y para quien no hubo lugar en un mesón.

Creemos en aquel cuya vida cambió el curso de la historia y a quien los reyes de la tierra despreciaron y los hombres orgullosos no pudieron comprender.

Creemos en aquel al que los pobres, los oprimidos, los tristes, los enfermos, los ciegos y los leprosos le dieron la bienvenida y lo aceptaron como Señor y Salvador.

Creemos en aquel que por medio del amor cambió los corazones de soberbios y malvados;

que con su vida les demostró que es más importante servir que ser servido y que la mayor gloria está en dar la vida por los demás.

Creemos en la paz, que no es sólo ausencia de guerra, sino justicia entre las personas y las naciones.

Creemos en la reconciliación, el perdón y el poder transformador del Evangelio.

Creemos que la Navidad es fuerza y poder, y que este mundo puede cambiarse si con humildad y fe nos arrodillamos ante el niño de Belén y seguimos al que por amor a nosotros murió en la cruz.

Creemos que nosotros debemos ser los primeros en hacerlo.

Selah: www.webselah.com

- **Bendición del adviento**

Que Dios te bendiga con cielos estrellados y con noches serenas.

Que cada amanecer te encuentre agradecido y dispuesto a colaborar en la obra de Dios.

Que el Espíritu Santo te desafíe con días intensos, plenos de vida.

- **¡Ven, Señor Jesús!**

A mi casa, a mi pueblo, a mi país y al mundo entero. Sea para nosotros "una nueva de gran gozo" tu venida como lo fue para los pastores aquella noche de gloria.

Seas para nosotros el Salvador, el Mesías, único Dios. Sea tu poder y tu ternura que nos enseñen a mostrar la vida, sanar las heridas, contener el dolor, abrazar a los otros con pasión.

Muéstranos cómo defender con valor nuestros derechos abriendo con ternura los puños que golpean, enterrando para siempre las armas que matan,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Y que en Jesús encuentres
paz y fortaleza
para caminar siempre el sendero
del Evangelio de Belén.

Gerardo Oberman

ahogando en la garganta las palabras que ofenden.
Enséñanos, Señor, a no perder nuestros principios,
a defender la libertad, a vivir con alegría,
a recuperar la esperanza por muy desanimada que parezca.

¡Ven, Señor Jesús! ¡Como si cada día fuera Navidad!

Cristina Dinoto

• Grato tiempo de Navidad

¡Oh santísimo, felicísimo, grato tiempo de Navidad!

Nuestro buen Padre Dios, en este tiempo de esperanzas,
tiempo de promesas a cumplirse en el nacimiento
del Niño de Belén, que es una buena noticia
como dijeron los ángeles a los pastores,
¡PORQUE HA NACIDO UN SALVADOR!

ORAMOS para que sea un tiempo de celebrar
la luz que vino al mundo para sacar de la oscuridad
a los que allí viven y encaminar nuestros pasos
por el camino de la PAZ.

ORAMOS para que sea un tiempo de alegría para todos,
tiempo de esperanzas, especialmente para mis hermanos
más pequeños, como los pastores de esa primera Navidad.

ORAMOS para que éste sea un tiempo en que,
los que tienen poder para regalos costosos,
como los sabios de oriente, también como ellos,
se pongan de rodillas ante Jesús para adorarlo.

¡Que nuestra esperanza en este Adviento
contagie de esperanza a los otros y los llene de alegría!
Amén.

Cristina Dinoto

• Oración

No sabían, Señor,
que ibas a ser tan importante
para las personas y los pueblos
y el único lugar que quedaba
era un pobre pesebre.

Y después, para reparar esto,
algunos te quieren hacer nacer
en catedrales enormes
y otros en pequeños pesebrillos
bien ornamentados
en una mesita del living.

Cuando en realidad,
como bien saben las mamás,
vas naciendo aquí adentro,
bien cerca del corazón.

Te alabamos, oh Dios,
porque eres un Dios
con nosotros, para nosotros,
en nosotros. Amén.

Juan Gattinoni

• Intercesión por las niñas y los niños

Dios cumple su promesa, y se hace niño para alumbrar con su nacimiento todas nuestras
oscuridades.

*Les invitamos a tener un momento de oración silenciosa, pensando en ese niño Jesús, que
nació en Belén, en quien Dios eligió revelarse, y en él, en tantos niños y niñas a quienes
nuestro Dios prometió su Reino de amor y justicia, y que no pueden hoy disfrutar de esa luz.*

(oración silenciosa)

Dios de vida, que elegiste revelarte en forma de niño, pensamos hoy en los miles de niñas
y niños a quienes les es negada una vida plena y abundante.

Dios de luz, que te mostraste en la fragilidad de un bebé en el pesebre, ponemos delante tuyo a
las niñas y niños que no tienen un hogar que los haga tener seguridad, que viven y deambulan en
las calles de nuestras ciudades buscando compasión.

Dios de amor, que elegiste a una mujer sencilla y a un hombre trabajador para acunar y
cuidar del bebé Jesús, te pedimos por las niñas y niños que no tienen quien los mime, que
sufren violencia y explotación en sus propios hogares, que no pueden dormir en paz sin
sobresaltos.

Escucha, Señor, el clamor de todas ellas, de todos ellos. No permitas que nos olvidemos que nos
dijiste que de ellas y ellos es tu Reino. Ayúdanos a luchar por un mundo con mayores
oportunidades para tus hijas e hijos, en donde las criaturas puedan jugar, bailar y cantar en la
alegría de sentirse amadas y amados.

Liturgias Virtuales Adviento 2020 – Comisión Nacional de Liturgia IEMA

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Siervos y siervas del Señor

Debemos ser, siervos y siervas del Señor, los últimos en exigencias, primeros en solidaridad, siempre humildes, no egoístas, sirviendo.

Llenos del Espíritu de Dios, para liberar y transmitir buenas noticias, felicidad a los oprimidos, alegrías y risas, esperanza.

Somos servidores y servidoras, proclamadores de libertad, del Reino de Dios, en medio nuestro.

El Señor está en nuestras luchas, llenándonos de gracia, de bondad, servicio, y amor.

Seguimos, a quien se hizo siervo, siendo Dios creador de todo, se humilló para salvarnos, convirtiéndose en humanidad.

¡Somos siervos y siervas del Señor!



Obed Juan Vizcaíno Nájera, Maracaibo - Venezuela

• Amar y servir

Cuando el mundo desprecia a una hermana, el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano, el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda, el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprende de todo.

Cuando el mundo practica la opresión, él o ella se somete para salir victorioso.

Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abre la boca para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, El precio de la gracia.

• Envío y bendición: con el corazón alegre...

Salgamos al mundo con el corazón alegre, después de haber renovado la bienvenida a Jesús en nuestras vidas.

Salgamos al mundo con el propósito de estar siempre listos a recibirlo con nuestros brazos abiertos.

Salgamos al mundo.

Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías. Y que la bendición de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y sobre todo el pueblo de Dios, ahora y siempre. Amén.

Himnos y canciones

- ✚ **Arropándonos con esperanza** – G. Oberman - H. Vivares, Argentina – **Red Create**
<https://youtu.be/ryWNlIui0x4?si=6haDyPwTouS44laP>
- ✚ **Bendito el rey que viene** - Federico Pagura, Arg, 1960 - Homero Perera, Uru, 1960 - **CF 46**
- ✚ **En el silencio de la oscuridad** - Effie Chantain de Naylor - Melodía Polaca - **CN 59**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **Oh Santísimo felicísimo** - J Daniel Falk, 1768, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845, España - Música folclórica Sicilia, Italia, publ 1794 - **CF 38**
- ✚ **Oíd un son en alta esfera** - Carlos Wesley, 1707-1788, RU – Tr Federico Fliedner, 1845-1901, España - Félix Mendelsshon, 1809-1847, Alemania – **CF 37**
- ✚ **Pan de vida** – Bas. En Jn 13.1-15; Gál 3.28-29 - Bob Hurd, Pia Miorarti y Jaime Cortez, USA- Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 137**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens - **Red Create** - Otro mundo es posible 75
- ✚ **Ser comunidad** – X. Ulloa Montemayor - México
<https://cancionerometodista.com/canciones/ser-comunidad/>



22 de Diciembre 2024 – Cuarto domingo de Adviento (Morado)

MAR 24: DÍA DE LA NOCHE BUENA – MIÉ 25: DÍA DE NAVIDAD – SÁB 28: DÍA DE LOS INOCENTES



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 1.39-49: María va a saludar a Isabel, ambas embarazadas, se estremece la criatura en el vientre de Isabel, que llena del Espíritu Santo bendice a María y a su hijo. Y María exclama: “Mi alma alaba la grandeza del Señor, que ha puesto sus ojos en esta humilde esclava. ¡Santo es su nombre!”

Profeta Miqueas 5.2-5a: De ti, Belén, pequeño poblado, va a salir el que será Señor de Israel, de sus orígenes a la eternidad. Será en el tiempo justo, cuando dé a luz la embarazada, cuando vuelvan los cautivos de Israel. Y el que va a venir será pastor para su pueblo, y vivirán seguros, y él será nuestra paz.

Salmo 80.3-7: ¡Restáuranos, oh Dios, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros y estaremos a salvo! ¿Hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo? ¡Restáuranos, oh Dios, resplandezca tu rostro sobre nosotros!

Carta a los Hebreos 10.5-10: Vine a hacer tu voluntad, Dios; y confirmé que no quiero sacrificios según la ley. Somos consagra-dos por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, para siempre.

- ✚ **La vida cotidiana.** La visita de dos amigas, hermanadas en la fe y la esperanza, se hace acontecimiento histórico de salvación. Dos humildes aldeanas plebeyas de un suburbio del imperio romano dejan el testimonio de su alabanza y su bendición frente a Dios que es el verdadero “César”, el único Señor.
- ✚ **La profecía registra que desde un pequeño poblado** Dios se va a manifestar con propuestas de eternidad, de cumplimientos de liberación para los cautivos oprimidos. ¿Cuándo será ese tiempo? Un tiempo de una nueva generación por empezar, un tiempo de pastores atentos para cuidar al pueblo, tiempos de seguridad, de paz y de restauración de la vida amenazada (el salmo).
- ✚ **La nueva exégesis que viene a hacer la carta a los hebreos**, respecto a los rituales antiguos, es la nueva comprensión de la voluntad de Dios: ya no quiere más sacrificios ni ofrendas externas, basta la ofrenda de Jesucristo, y por ella somos libres para siempre.

Recursos para la predicación

- **Lucas 1.39-49** – *Presentación de Pablo Andiñach*

Este cuarto domingo de Adviento nos acerca al hecho esperado de la Navidad. El texto que tenemos describe la visita de María a Elizabeth, ambas encinta, aunque con situaciones diferentes: Elizabeth es una mujer mayor y que fue estéril durante su vida pero que entrada en años ha quedado embarazada; María es una joven de pocos años (se daban en casamiento a los 12 años), primeriza y recién despertando a la vida adulta. Poco se ha explorado esta simbología de dos mujeres en los extremos de la vida compartiendo un mismo proyecto dado por Dios. Hay varios elementos que las hermanan y las distinguen. Proponemos un recorrido a esos elementos para adentrarnos en un texto rico y profundo.

a. No está claro si María era de Judea o Galilea, pero sí que pertenecía al pueblo judío. Elizabeth vivía cerca de Jerusalén, “en una ciudad de Judá”. De hecho eran parientes entre ellas, lo que es también un dato curioso porque los lazos de parentescos se establecían y mantenían a través de los maridos y sus familias. No era habitual que las mujeres conservaran vínculos con sus familias de sangre ni que se visitaran cuando al casarse se iban a otra localidad.

Si pensamos que Galilea está bastante lejos de lo que sería la residencia de Elizabeth en Judea, cabe la pregunta si María viajó sola a visitarla. De no ser así uno puede preguntarse dónde estaba José, por qué no se lo nombra en esta historia. De cualquier modo el relato nos muestra a dos

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



mujeres con bastante autonomía y decisión. Si esto fue así o si refleja la intención del autor de enfatizar el valor de las mujeres tiene poca importancia, ya que lo que vale es el rol central femenino en esta historia.

También es de destacar que ambas mujeres están en una situación bien distinta respecto a su condición social. Mientras Elizabeth es una mujer casada, María es aún comprometida –y no casada– y en consecuencia socialmente sospechada de adulterio.

Un último elemento a destacar es que mientras Elizabeth es parte de una familia sacerdotal, María no lo es. Se dice de José que era descendiente de David, lo que ubica a Jesús en una línea real y de la cual se esperaba una nueva figura entre monárquica y celestial. Entonces Elizabeth –pariente de la madre de Jesús– aporta el elemento sacerdotal a su biografía pero a partir de un sacerdote humilde y del llamado “clero bajo”.

b. El encuentro de dos embarazadas es descrito con suma ternura. El movimiento del bebé en el vientre de Elizabeth como signo de alegría y la llegada del Espíritu Santo evidencia que esta parte de la historia de la salvación está en manos de mujeres, en funciones que solo ellas puedan ejercer. La buena noticia comienza entonces con el encuentro de dos mujeres en los extremos de la vida. Ese bebé para Elizabeth significaba el fruto esperado –quizá el único, debido a lo avanzado de su edad– a lo largo de su vida de mujer estéril. Es el regalo de Dios luego de una larga espera. Para María es la noticia de que su hijo primero será del Señor, y seguramente imagina su futuro como toda mujer de la época colmada de hijos y al frente de su hogar junto a José.

Es decir, el presente está cargado de significado en una mujer por el pasado y en la otra por el futuro. Pero ambas mujeres están en una situación particular y que las hace expresar gratitud a Dios.

c. “Bienaventurada la que creyó”. No está de más enfatizar en esta fecha que la felicidad y la alegría que expresan estas mujeres se basan en la fe que ambas profesan ante el plan de Dios. Porque historias de ángeles anunciadores y de bebés con poderes corrían en esa época tanto como en la nuestra, y el mismo Jesús más tarde tuvo que evitar ser tenido por milagrero o un simple charlatán. ¿Por qué creerle a estos anuncios?

La respuesta no es fácil porque se sumerge en el mundo de las experiencias personales. El convencimiento de que Dios es verdadero en sus acciones y planes no tiene otra garantía que su propia fuerza y el convencimiento de que ese mensaje viene de Dios porque es coherente con lo que ha dicho y actuado a lo largo de la historia. Y la única respuesta que espera es nuestra fe y sus consecuencias.

*Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en **Encuentro Exegético-Homilético** 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000.*

• **Introducción a Miqueas** – *Presentación de Jesús María Asurmendi Ruiz*

Poco se sabe de los datos personales del profeta Miqueas de Moréset. Su nombre se escribe de dos formas: la que aparece en su libro, *Mikah*, y otra larga, *Mikayah* en Jr 26.18. Esta última forma indica claramente su sentido: *Mi-Ka-Yh*: ¿Quién como Yavé? No hay que identificarlo con otro famoso Miqueas, hijo de Yimlá, también profeta, que interviene en el reino del Norte allá por los años 850, un siglo antes que el de Moréset.

El título del libro indica claramente la época de la intervención de Miqueas: de Yotán a Ezequías, reyes de Judá. Es decir, entre 740-687. La desaparición del reino de Israel y la caída de Samaria no fueron alegres bagatelas para quienes tuvieron que vivirlas, aunque ellos mismos fueran de Judá y no les tocara en su propia carne. Por otra parte, la situación de Judá tampoco era muy risueña. La presión asiria se había acentuado desde 740. Tarde o temprano todos los pequeños reinos de la región se verían afectados por su presencia.

En 735 los arameos de Damasco y del reino de Israel habían intentado crear una coalición antiasiria incluyendo a Judá. Pero la oferta fue rechazada por Jerusalén, debiendo enfrentarse a sus vecinos del norte. En tan apurada situación, Jerusalén apela a la ayuda asiria, que no tarda en responder favorablemente pero pasa la factura. Tributo y vasallaje son las consecuencias



inevitables. El nuevo rey de Jerusalén, Ezequías, no era partidario de quedarse de brazos cruzados frente a la situación. No solo realizó una atrevida reforma religiosa (2 Re 18.1-12), influenciada quizá por la predicación de Isaías y Miqueas, sino que se fue implicando cada vez más en las coaliciones antiasirias hasta ponerse al frente de una de ellas, a partir de 705-704. ¡En mala hora! Todo acaba peor de lo que estaba. Los asirios conquistan gran parte de del territorio – regalado a los vasallos fieles de los asirios-, y asedian a Jerusalén, encerrando a Ezequías su rey “como un pájaro en su jaula”, dice Senaquerib en sus Anales.

Las grandes líneas de Miqueas y los profetas contemporáneos

Es posible que a Miqueas, como a Amós, le tocara la ingrata tarea de gritar, condenar y denunciar. Miqueas se dedica sobre todo a desvelar desvíos y denunciar culpas con una sutileza difícilmente alcanzable, en lo que llamaríamos hoy “justicia social”. Y va muy lejos. Miqueas es el primero en anunciar la destrucción del templo como castigo de tanta injusticia. Quehacer de otros será más bien el de consolar y dar ánimos, como el Deuterisaías.

A la mayor parte tocará ambos trabajos, siendo el caso de Ezequías el más llamativo. Hasta el momento de la caída de Jerusalén, Ezequiel presenta la situación y el porvenir con los tintes más oscuros que se pueda imaginar. Pero tras la caída de Judá, Ezequiel se convierte en el predicador de la esperanza cuando ya sus conciudadanos no esperan ya en nada ni en nadie.

Misión paradójica. Así a los que recogieron y editaron la obra de Miqueas les tocó más bien sembrar la esperanza en la liberación de los enemigos, en la venida de un rey capaz de gobernar correctamente a su pueblo (5.1-5), apuntar al universalismo religioso (4.1-4), sin olvidar, claro, el tema clave de las relaciones entre culto y ética (6.1-8), y en definitiva, cultivar la esperanza en la dimensión escatológica, aunque sin destacar la perspectiva histórica.

Miqueas y Belén Efrata

El evangelio de Mateo (2.6) cita Miqueas 5.2, en el marco de los relatos del nacimiento de Jesús. Es uno de los elementos clásicos de la posteridad del texto profético. Es utilizado y comprendido como indicador, como depósito de informaciones sobre acontecimientos futuros como predicción. El procedimiento puede ser considerado legítimo en ciertas condiciones. Es cierto que los profetas representan la expresión más acabada de la esperanza de Israel. Es igualmente claro que el NT considera a Jesús de Nazaret como el cumplimiento y realización de dicha esperanza.

Relacionar desde el punto de llegada, desde la realización, la expresión de la esperanza con el que se considera su realización es perfectamente legítimo. Lo cual no quiere decir que el autor de Miqueas 5 tuviese en mente el perfil, la fotografía histórica concreta de Jesús de Nazaret que, para los cristianos del NT, encarna la esperanza y la promesa que Miqueas 5.2 expresa.

- **Miqueas 5.2-5a** – Esperanza mesiánica

El oráculo es tan famoso como complicado. La mezcla de sujetos y personajes alerta ya al lector más distraído. ¿Qué relación hay entre la mujer que dará a luz y el anuncio de un Mesías? La continuación del vs 2 se encuentra en el vs 4. Tampoco los vs 5-6 son claros. La oscilación entre el singular y el plural demuestra la incertidumbre del texto.

Los vs 2-4 están dirigidos a Belén Efrata, calificado de clan. La localidad es más que conocida. En 1 Sm 17.12 David es calificado de “hijo de un efrateo de Belén de Judá”. Efrata es el nombre del grupo, del clan; Belén, la localidad y la región en que están asentados. 5.1 contiene la promesa de la llegada de un jefe que gobernará Israel, oriundo de Belén Efrata. No puede tratarse más que de un descendiente de la dinastía davídica. Se subraya, como en casos semejantes, la antigüedad de la línea dinástica, considerada como un valor seguro y garantía de calidad.

El v 3 no hace sino desarrollar el perfil de dicho personaje, evidenciando que la fuerza y el poder del que dispondrá tienen su origen “en el poder y en la majestad del nombre del Señor su Dios”. La frase es de cemento armado. Pesada y densa. Pero las cosas tienen que quedar claras. Así podrá hacer frente a la situación, mantenerse en pie, y pastorear, es decir, gobernar: No hay que olvidar que la imagen del pastor es una de las más frecuentes y socorridas para designar el gobierno y que en todo el Oriente era ampliamente utilizada. David y sus sucesores no podían ser más que “pastores”. La consecuencia es evidente: dominio universal.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El texto no menciona la unción, rito típico y exclusivo de la monarquía mientras esta existe. Pero todo rey, por naturaleza, es un ungido, es decir, un Mesías. El texto es por ello mesiánico. ¿Supone, sin embargo, una dimensión, una concepción escatológica del mesianismo? Es difícil imaginar dicha dimensión cuando todavía existía la monarquía histórica. En sí, el texto podría referirse a cualquiera de los descendientes históricos de David. Sin embargo, el contexto próximo indica que el exilio es o ha sido ya una realidad y que la monarquía davídica ha desaparecido de la escena.

En este caso es posible atribuir al texto la perspectiva escatológica. Es decir, que la función monárquica conocida y vivida en Israel y Judá durante siglos se convierte en referencia simbólica para imaginar y representar el futuro escatológico, la situación de paz y felicidad definitivas, de comunión perfecta entre Dios y su pueblo.

El v 3 vuelve a la imagen de la mujer embarazada que ya se encontró en 4.9-10. Subrayando en este caso la dimensión de espera, apuntando igualmente al tiempo lejano en el que se encontrarán y reunirán los distintos “restos” de Israel.

El v 5 comienza con una frase que no puede referirse más que al Mesías anunciado en 2 y 4. Crear, promover y restaurar la paz es una de las principales funciones del rey. Sin olvidar que Shalom (paz) es una realidad que va mucho más allá de la ausencia de guerra y otros conflictos. Es prosperidad, bienestar, felicidad y concordia.

Si el contexto histórico es el postexilio, es evidente que la repentina mención de los asirios no puede ser más que simbólica. Frente a la amenaza posible del temido enemigo aparecen dos alternativas difíciles de coordinar: “Él nos librará del asirio” (v 6) y “si los asirios vienen a nuestra tierra” (v 5). La progresión numérica (siete u ocho) es un recurso literario que indica un número indeterminado pero considerable, cf Am 1.3). El conjunto queda envuelto en las brumas de la incertidumbre.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

- **Salmo 80** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

Esta oración, más que una lamentación colectiva en sentido estricto, se puede definir como una súplica, cantada, tal vez, sobre una melodía especial titulada *los lirios* (1a), usada también por el Salmo 45. Está rimada por un estribillo (4, 8, 15, 20), que desarrolla el tema Dios-salvación de 79.9 ya introducido en 80.3b y que, en la tercera vez, tiene la variante que indica el tema central: es una plegaria por la vid. Esta es la metáfora que se comienza a usar en el v 9 por Israel, a la cual se junta dos veces el sugestivo indicio sobre el hijo del hombre (16 y 18).

Origen

El colorido septentrional (referido al reino del norte) aparece evidente desde las primeras expresiones (2a,3a), aunque hay algunas que hacen pensar en el sur; tales como 2b o 7 (eco del salmo precedente). El origen septentrional y la antigüedad del salmo son sostenidos por muchos autores; el título en griego nos autoriza a pensar en la época asiria, alrededor del 720 aC, la época dolorosa del final del norte.

También en Judá había una metáfora parecida sobre la viña; véase en Is 5. Huellas de esta metáfora quisiéramos encontrar en Sal 44.3, de Coré. Después Ez 17, en el exilio, la aplica a la monarquía: la vid son los reyes de Judá.

Teología mesiánica

Pero aun antes de estos textos está Gn 49.11, poema antiguo que contiene una alusión al Mesías. Quizá es este antiguo lugar el que hace surgir de la oración el único indicio mesiánico de la colección de Asaf sobre el retoño o renuevo (v 15) y sobre el doble hijo del hombre (v 17) “al que has dado tu poder”. Las expresiones no son las mesiánicas clásicas; son cautas y vedadas, por los motivos ya dichos: el control de las autoridades imperiales, y parecen una adición que hace desviar el texto del tema general. Se trata de elaboraciones refinadas de la antigua oración que la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



hacen muy sugestiva. A la oración por la salvación de los enemigos agrega la oración por el Mesías.

Lectura cristiana

Los cristianos saben muy bien cómo las dos cosas coinciden: el Mesías y la salvación. Maimónides decía que el Mesías sería un personaje particular, que debería llevar a Israel al nivel esperado y luego desaparecer. Para nosotros la verdadera liberación es la final, por obra de aquel Mesías que ya ha venido y del cual esperamos la Parusía. Su muerte y resurrección ha iniciado también para toda la humanidad, la liberación y la nueva creación. Con una mirada creyente y atenta podemos descubrir esta liberación en marcha. Y, unidos a él, obrar para que el proceso se cumpla hasta su plena realización.

*Enzo Cortese (1935) y Silvestre Pongutá (1935-2022), biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2007.*

- **Introducción a la Carta a los Hebreos** – *Presentación de Enrique Nardoni*

La llamada carta a los Hebreos tiene mucho de enigmático. ¿Quién fue su autor? ¿Cuál fue la ocasión de su composición? ¿Quiénes fueron sus destinatarios? Hay muchos enigmas en este escrito, pero hay mucho más que enigmas. La carta a los Hebreos sobresale entre todos los escritos del NHT por la riqueza de su vocabulario, su refinada prosa, la arquitectura de su estructura, su desarrollada cristología, el particular uso del AT y también por algunas afirmaciones chocantes.

Estilo, estructura y género literario

Este escrito llama la atención por la riqueza de su vocabulario: 140 palabras no se encuentran en otra parte de la Biblia, pero son bien conocidas en la literatura grecorromana. Su estilo se caracteriza por la perfección de sus construcciones sintácticas, los paralelismos ricos en sentidos y el embellecimiento de su prosa con múltiples figuras retóricas como aliteraciones, quiasmos, elipsis, hipébaton. La lectura de esta refinada prosa en el texto griego causa deleite al lector y al oyente.

La estructura de esta carta, por otra parte, deslumbra por la complejidad de las relaciones de las diversas unidades entre sí. Intentamos en este comentario valorar la importancia de su estructura literaria, al mismo tiempo que destacando el movimiento progresivo de los temas que, esbozados en un comienzo, se desarrollan luego en unidades ulteriores.

El género literario de este escrito es enigmático. Se le ha llamado tradicionalmente “carta”, pero de carta tiene solo el final (13.20-25). El autor lo llama “un mensaje de exhortación” (13.22), aunque este escrito tiene más de exposición exegética que de exhortación. Veamos: contiene sin duda un discurso epidéutico (dirigido al elogio o la censura de alguien), destinado a exaltar la persona de Cristo y sus proezas y a promover valores cristianos. Pero es un discurso que quiere mostrar las enormes ventajas que para los cristianos tiene el mantenimiento de la fe en la palabra de Dios que habla por medio de Cristo, y las desventajas que acarrearía su abandono.

Dentro de esta oratoria entra una retórica social cuyo propósito es enseñar que hay que poner el honor no en los privilegios terrenales sino en los bienes eternos y que Dios, a quien se debe gratitud y lealtad, es quien nos permite participar de los bienes del reino celeste indestructible. Es un escrito que puede calificarse como una homilía que usa la exposición exegética para convencer a los oyentes y lectoras a mantener y profundizar su compromiso de fe.

Tiempo de composición

La carta menciona la muerte de los dirigentes que enseñaron la palabra de Dios (13.7). Estos fueron quienes oyeron a Cristo y transmitieron la palabra a la comunidad o fueron sus continuadores (ver 2.3). Esto indica que la comunidad está en la segunda o tercera generación. Por otra parte, la comunidad ha perdido el entusiasmo del comienzo y se caracteriza por una lasitud general (5.11-12; 10.22-25,35; 12.3,12-13,17). La misma cristología avanzada de este escrito indica que necesitó su tiempo para madurar. En cuanto a la fecha tope, se habla de los años 95-97 sobre la base de la cita implícita de Hebreos que se lee en 1 Clem 36.2-6, documento que habría sido escrito alrededor de esos años.



Identidad y antecedentes del autor

La cuestión de quién es el autor es también un enigma. La opinión de que fuera una carta paulina aparece por primera vez a fines del siglo segundo en Alejandría. Sus sostenedores consideraron obviamente las diferencias de estilo con las cartas paulinas, pero las explicaron atribuyéndolas a la redacción de un secretario: Lucas, Clemente de Roma, Apolo o Bernabé. La iglesia latina solo aceptó la autenticidad paulina al final del siglo cuarto, y desde entonces prevaleció esa idea hasta el renacimiento y la reforma, cuando razones de estilo e ideas contribuyeron a poner en duda esa creencia tradicional.

El texto no aporta ninguna ayuda para identificar al autor, que no se identifica a sí mismo, no exhibe un mandato apostólico ni tampoco apela a visiones o revelaciones. Se dirige a una comunidad en que todos tienen acceso al mundo divino y él comparte con ellos ese privilegio: “Acerquémonos al trono de gracia con confianza” (4.16). El texto muestra que el autor es consciente de que goza de prestigio en la comunidad y siente la responsabilidad de hacer su contribución para ayudarlo en tiempo de crisis.

El autor es deudor del desarrollo de una fe que cultivaba una cristología avanzada, se nutría de la esperanza de un próximo retorno del Señor y se compartía una actitud crítica respecto a la ley mosaica. Aunque conoce diversos ambientes del pensar cristiano, muestra una familiaridad particular con comunidades semejantes a las que aparecen en 1 Pedro. Por ejemplo, en el título de mensaje de exhortación dado a su escrito (Heb 9.26; 1 Pe 1.20; 5.4), en la expresión de que Cristo murió por nuestros pecados una vez para siempre (Heb 7.27; 9.26; 10.12; 1 Pe 3.18), en la muerte de Cristo descrita en términos culturales como un sacrificio de una víctima inmaculada (Heb 4.15; 7.26; 1 Pe 1.19; 2.22; 3.18), en el concepto de la comunidad formada de forasteros y emigrantes (Heb 11.8-16; 12.22; 1 Pe 2.11), y en la imagen de Cristo como “el gran pastor de las ovejas” (Heb 13.20; 1 Pe 2.25). No obstante las muchas semejanza, la teología de Cristo sacerdote que Hebreos desarrolla no se encuentra en 1 Pedro.



El autor manifiesta poseer un gran dominio del texto griego del AT, es conocedor de las reglas de la exégesis rabínica y es un experto en retórica con cierto conocimiento del platonismo medio, cultivado en el judaísmo helenista. Así, adopta el concepto de los dos mundos: el sensible o material y el ideal o espiritual. Su preocupación es establecer la firmeza y estabilidad del mundo espiritual resultado de la muerte sacrificial de Cristo, en la que los cristianos están llamados a participar. Pero, juntamente con esta perspectiva dualista, el autor profesa una clara visión escatológica.

Teología

1. Dios Padre es el creador, el revelador y el salvador. Su palabra no solo es creadora sino también reveladora. Revela por etapas: primero por los profetas y luego por su Hijo. Toda la revelación se orienta hacia la acción salvadora que realiza por medio del Hijo. El don de la muerte sacrificial de Cristo se debe al amor del Padre. El darse de Cristo en último término es el darse del Padre. Dios Padre tiene una dimensión atrayente: se manifiesta como el omnipotente que salva a quienes creen; es el Dios vivo que lleva al ser humano al verdadero descanso. Pero, además, tiene un aspecto temible. Él es también quien escudriña todo, juzga y condena a los rebeldes. Pero, sobre todo, Dios es Padre y tiene un Hijo por excelencia, Jesús, quien es uno con el Padre y participa de su dignidad y poder (1.8,10; 2.3). Quienes aceptan el mensaje son hermanos del Hijo de Dios (2.12,17) e hijos del mismo Padre, que los corrige con solicitud paternal (12.7,9) y los conduce a la gloria (2.10).
2. Dios Hijo. Prominente característica de esta homilía es su avanzada cristología, que se presenta como revelada en el AT. Ya en los oráculos antiguos, Dios Padre se dirige al Hijo y lo proclama Dios (1.8); y en los mismos oráculos, el Hijo revela su solidaridad total con los seres humanos, llamándolos sus hermanos y hermanas, y les anuncia el nombre del Padre (2.12). Cristo muestra su solidaridad con los seres humanos participando de su

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



misma carne y sangre y se hace “semejante a ellos” para ser sumo sacerdote compasivo y fidedigno (2.17), “probado en todo igual que nosotros excluido el pecado” (4.15). Esta homilía se distingue por su teología de Cristo sacerdote, cuya acción tiene una eficacia única: solo él realiza la purificación de nuestros pecados y lo hace de una vez y para siempre. En premio a su fidelidad hasta la muerte, Dios lo ha exaltado al trono de Dios. De esta manera Cristo hace de los creyentes una comunidad capacitada para rendir culto al Dios vivo (9.14); y Cristo desde el cielo sigue intercediendo constantemente por los suyos (7.25).

3. El tema del Espíritu Santo tiene en Hebreos resonancias paulinas: es la presencia inmediata de Dios en la comunidad escatológica y respecto a la función del Espíritu en la interpretación del AT. Esto recuerda el concepto paulino de carisma explicado en 1 Cor 12-14. Así, la actuación del Espíritu se relaciona con la iluminación por la fe y con el degustar de los dones del perdón y la santificación. El Espíritu habla por la Escritura (3.7) y por medio de ella se dirige a la comunidad cristiana y le indica el sentido escatológico de los textos (3.7,15; 4.3,4). Así, da testimonio de que Cristo es quien cumple el oráculo de Jeremías (Jr 31.31-34), porque Cristo es el que efectivamente logra el perdón de los pecados para la humanidad e interioriza la ley (Heb 10.15). Vemos entonces que el Espíritu guía al autor, como lector cristiano de la Biblia, a hacer conexiones de textos que sirven para descubrir su dimensión escatológica y cristológica: el intérprete es consciente de la iluminación divina que lo guía a descubrir en el texto bíblico un misterio que contiene un mensaje escatológico para la comunidad presente.
4. Examinemos ahora el concepto de sacrificio expiatorio o purificador. Este es un tema central en Hebreos: Cristo ha muerto para expiar nuestros pecados (2.17), para purificarnos (1.3; 9.14) o rociarnos con su sangre (10.22; 10.24). Notemos que el autor no entiende “expiar” en el sentido pagano de aplacar a una divinidad airada, sino en el sentido bíblico de “remover” el pecado. “Expiar”, “purificar” y “rociar” son metáforas para explicar lo que Dios ha hecho por la obediencia de su Hijo, el que aceptó la muerte violenta para el bien de la humanidad (10.5-10). Con su obediencia, Cristo se ha identificado totalmente con la voluntad salvadora del Padre de modo que es el mediador que consagra a los seres humanos y los prepara para rendir culto al Dios vivo. “Expiar”, “purificar” y “rociar” son términos que evocan la ceremonia de la antigua alianza y el ritual de instituciones creadas mientras Israel peregrinaba en el desierto camino a la Tierra prometida en el desierto (ver Heb 2.5-18 y 9.15-22). Fomentar la conciencia de ser el verdadero Israel es también el propósito del autor cuando muestra que los fieles cristianos continúan la peregrinación de Israel hacia la ciudad celeste (2.7-11; 12.1-2).
5. La comunidad cristiana. El autor se dirige a toda la comunidad, concebida como un cuerpo social que junto con sus líderes es capaz de tomar decisiones. En ella no hay distinciones entre clérigos y laicos. Todos por igual han sido santificados para ser adoradores del Dios vivo (9.14), con acceso al trono de gracia en el cielo (12.22-24) y en la tierra llamados a ser adultos en la fe (5.11–6.3). Forman una comunidad no por pura decisión humana, sino por la voluntad salvadora de Dios. Por disposición divina han sido integrados a la familia de Dios presidida por Cristo (3.1.6). Aunque todos son iguales, algunos de ellos ejercen funciones de gobierno en forma colegial para el bien de todos (13,7,17,14) son un cuerpo de ancianos o presbíteros dedicados a la enseñanza de la fe, a la exhortación, a la administración de los bienes de la comunidad. Son un cuerpo de ancianos semejante al que se encuentra en Hch 20.17,28; Tit 1.5; 1 Pe 5.1-2). La comunidad cristiana vive en busca del descanso en la ciudad celeste. Es peregrina en un mundo hostil, pero tiene la fuerza y el solaz que le viene de Cristo. Sus sacrificios son de un culto que agrada a Dios, consistente en acciones de gracias y obras de ayuda para el prójimo (13.15-16). Aunque en camino hacia la ciudad celeste permanente, los fieles no tienen asegurada la salvación; el alcanzarla depende de su fidelidad. Están sujetos a pruebas y tentaciones y necesitan amonestaciones y palabras de aliento para perseverar. El mantener la mirada en los bienes celestiales no es un escape de este mundo, sino una motivación para impregnar la vida presente como comunidad unida y activa en medio de una sociedad pagana.



6. La escatología en Hebreos tiene dos dimensiones: la vertical y la horizontal. Se asemeja a la del Evangelio de Juan. En la fe, los miembros de la comunidad “se han acercado... a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celeste (12.22). Han experimentado en el presente la realización de una escatología vertical, y pueden acercarse confiadamente al trono de gracia para alcanzar misericordia y auxilio (4.14-16). Pero la comunidad sigue todavía peregrinando en la tierra en busca del descanso definitivo de la ciudad del cielo, que tendrá su cumplimiento final cuando Cristo vuelva (9.28; 10.25). En la escatología de Hebreos se trata de la salvación de toda la persona, en cuerpo y alma, no por el esfuerzo humano, sino por el don gratuito de Dios que se realiza por medio de la muerte de Cristo. Y aunque el autor sigue el concepto judeocristiano de escatología, se aparta sin embargo de la idea apocalíptica de cielo nuevo y tierra nueva. Para el autor todo el mundo visible será destruido para siempre, lo único que permanecerá será el mundo celeste inaugurado por el reino de Cristo (12.27-28).

- **Hebreos 10.1-13** – *Presentación de Enrique Nardoni*

Esta exposición consta de dos partes. La primera contrapone lo antiguo con lo nuevo, como la sombra con la realidad, jugando con dos niveles: el terrestre y el celeste. En esta contraposición repite la consabida crítica al culto antiguo, anotando que este solo servía para recordar el pecado. La segunda parte contrapone los sacrificios antiguos con el sacrificio decisivo de Cristo. Ahora la contraposición juega en la línea de la historia; los sacrificios antiguos eran la sombra que anticipaba el sacrificio de Cristo como realidad escatológica en el tiempo con extensión hacia la eternidad del cielo.

Para ello utiliza Sal 39.6-8 en la versión griega de los Setenta, haciendo un *pésér*, incluso editando el texto a semejanza de la práctica que se encuentra en la literatura de Qumrán. En este texto, el salmista recuerda al Señor que su deseo divino no es recibir ofrenda de sacrificios, sino actos de obediencia. Por eso él se compromete a cumplir lo estipulado por “el rollo del libro” (10.7). Este rollo probablemente se refiere a la ley, especialmente a la ley del rey. El salmista asume la responsabilidad de cumplir con la ley en nombre del rey, con el ideal del rey justo y liberador (Dt 17.14-20).

La versión griega del salmo tiene algunas diferencias con el texto hebreo (Sal 40.6-8). Una de ellas es la frase “Tú me has formado un cuerpo”, en lugar de la oscura expresión hebrea: “Oídos has vaciado para mí”. Hebreos toma el texto de la versión griega y lo presenta como pronunciado por Cristo haciéndole una breve introducción diciendo “Al entrar en el mundo (este) dijo” (Heb 10.5). Con esta frase, el autor hace referencia a la encarnación del Hijo eterno sin determinar el momento preciso en que este profirió las palabras citadas. Lo que subraya es que el mundo es lugar del sacrificio de Cristo. Por otra parte, con el texto citado: “Tú me has formado un cuerpo”, el autor pone de relieve el cumplimiento de la condición necesaria para que Cristo realice su sacrificio en este mundo.

En la versión griega, el salmista puso en contraste los sacrificios de animales y los actos de obediencia a la ley. En Hebreos, Cristo es quien dice las palabras inspiradas y el autor interpreta el pensamiento de Cristo. Por un lado, ve en la afirmación que Cristo hace sobre el desagrado del Padre con los sacrificios de animales (10.8) como el rechazo del sistema sacrificial de la liturgia levítica. Por otro lado, toma las palabras del salmo sobre la obediencia, que Cristo hace suyas, e indica que ellas significan el reemplazo definitivo de los sacrificios de animales por el sacrificio de Cristo (10.9).

En todo caso hay un cambio en el concepto de sacrificio: se puntualiza que el factor que da valor a la muerte sacrificial de Cristo es la absoluta obediencia a la voluntad del Padre, es decir, la identificación de Cristo con la voluntad del Padre de salvar a la humanidad. De esta manera, el autor combina sacrificio con obediencia y corona la explicación con una conclusión clave: “Por esa voluntad hemos sido santificados, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, única y definitiva (*ephapax*)”.

Enrique Nardoni, biblista católico argentino (1924-2002), en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.



Recursos para la acción pastoral

- **Es bueno dar gracias por los instrumentos humanos** que Dios utiliza en sus propósitos de salvación y de bendición, en este caso María. Hay muchas señales “evangélicas” en el mejor sentido de la palabra en esta mujer (1) de una fe profundamente enraizada en las esperanzas de su pueblo, (2) que espera y celebra el cumplimiento de las promesas de justicia de Dios, para todos y (3) dispuesta a ser útil según los propósitos de Dios.
- **Las grandes transformaciones históricas** tienen que expresarse en la vida cotidiana de la gente, o quedan como caricaturas o traiciones a los discursos inaugurales. Neruda dice que:

*...después de las batallas victoriosas,
bailan los señoritos en palacio
y el mismo rostro hambriento
mira desde la sombra de las calles. (Canto General, IV Los libertadores)*

Nuestra fe debe expresarse en la calle, en la cultura de todos los días, en la transformación de la economía y de nuestras costumbres. Esto será también un adviento de Dios.

- **La gracia de Dios a manifestarse** –todavía en promesa, todavía en esperanza– es ya señal y gracia de Dios en la vida de las dos mujeres de esta escena del evangelio, es señal y gracia en la esperanza del pueblo en boca del profeta, es señal y gracia en la oración de intercesión por la vida de nuestro pueblo. Todo anuncio del evangelio, todo servicio al más pequeño, es señal y sacramento de la gracia de Dios.
- **Un “día de acción de gracias” podría** ubicarse en este tiempo de la iglesia: gracias por las bendiciones recibidas en el año, por los dones expresados en la comunidad creyente, por la superación de las dificultades o crisis, por el acompañamiento en situaciones de enfermedad o de muerte. Habrá que decorar el templo con motivos de gratitud.
- **Cuidamos la familia** como espacio de crecimiento en la fe, con respeto mutuo y cariño expresado, verbalizado y también dicho en las liturgias de la vida cotidiana: el cántico o la oración de gratitud por los alimentos, la celebración de los pequeños-grandes acontecimientos en la vida de chicos y grandes, la discusión de los problemas en un clima tranquilo y nunca violento...
- **La “pastoral de la mujer”** es todavía un tema a desarrollar también en nuestras iglesias, a pesar del protagonismo de las mujeres en nuestra vida comunitaria. El respeto a niñas y jovencitas, a esposas y hermanas debe ser siempre revisado. Y en nuestros servicios educativos, y en nuestros trabajos con niños y niñas, adolescentes y jóvenes debe tener espacio programático y significativo.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

Este domingo sugerimos trabajar la idea de **recibir** a nuestro Señor, que está buscando nacer en nuestros corazones. El Señor viene a nosotros de maneras que no esperamos, quizá nos sorprende con su mensaje, y nosotros debemos abrir nuestro corazón para recibirlo.

- **Envío: Vayamos en fe**

Que la vida nazca en cada uno.
Vayamos en fe para examinar en nuestros corazones
el misterio de este momento.
Que la vida nazca dentro de cada uno, cada una,
que Cristo Jesús pueda ser visto entre nosotros y nosotras
y que la alegría pueda rodearlos como el canto del ángel.

Dorothy McRae-McMahon- Australia, en A world of Blessings, Canterbury Press, Norwich, 2000. Trad. Robert H. Jordan



• **Nunca dejé de venir**

En realidad, nunca dejé de venir.
Mientras me esperabas llegar entre nubes,
yo estaba viniendo en mujeres y en hombres
que caminaban rumbos de justicia,
que construían espacios de esperanza,
que abrazaban los sueños
de las personas humildes,
que buscaban un horizonte de plenitud.

Mientras te refugiabas en tus oraciones
cuidando solo de vos mismo,
nunca dejé de estar cerca...
viniendo una y otra vez a tu puerta
en aquellos y aquellas que te pedían pan,
un vaso de agua, una mirada compasiva,
una mano solidaria, un gesto de cariño.

Mientras esperabas ángeles
y manifestaciones en el cielo,
yo estaba acá, en tu suelo,

en campos de refugiados,
en hogares para ancianos,
entre los niños y niñas en las calles,
entre los desahuciados de un sistema
que destruye, explota, margina
y del que tan cómodamente te sientes parte.

Mientras esperas que llegue alguna vez “ese día”,
cada jornada sigo viniendo
de mil maneras distintas, esperando encontrarte
allí donde la vida late y se manifiesta,
apelando a tu sensibilidad humana.

Qué bueno sería verte despierto,
despierta, sabiendo que el día y la hora
pueden ser hoy, ahora,
y que el lugar puede ser éste, aquí.

“Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos:
¡Manténganse despiertos!»

Gerardo Oberman - Red Createa

• **Peregrina de la fe**

Yo te saludo, María,
porque el Señor está contigo:
en tu casa, en tu calle, en tu pueblo,
en tu abrazo, en tu seno.

Yo te saludo, María,
porque te turbaste
—¿quién no lo haría ante tal noticia?—
mas enseguida recobraste paz y ánimo
y creíste a un enviado cualquiera.

Yo te saludo, María,
porque preguntaste lo que no entendías
—aunque fuera mensaje divino—
y no diste un sí ingenuo ni un sí ciego,
sino que tuviste diálogo y palabra propia.

Yo te saludo, María,
porque concebiste y diste a luz
un hijo, Jesús, la vida;
y nos enseñaste cuánta vida
hay que gestar y cuidar
si queremos hacer a Dios presente
en esta tierra.

Yo te saludo, María,
porque te dejaste guiar por el Espíritu
y permaneciste a su sombra,
tanto en tormenta como en bonanza,
dejando a Dios ser Dios
y no renunciando a ser tú misma.

Yo te saludo, María,
porque abriste nuevos horizontes
a nuestras vidas,
fuiste a cuidar a tu prima,
compartiste la buena noticia,
y no te hiciste antojadiza.

Yo te saludo, María.
¡Hermana peregrina
de los pobres de Yahvé,
camina con nosotros,
llévanos junto a los otros
y mantén viva nuestra fe!

Florentino Ulibarri - Red Createa

• **Antífona de adviento**

Voz 1- Señor de la historia, dueño del tiempo, te damos gracias porque desde antiguo te has interesado en el fugaz presente de tu pueblo, has escuchado su clamor y has acudido a socorrerlo. Dios de liberación y promesa, sostenemos nuestros días en tu fidelidad.

Te alabamos, Señor, por tu gracia invaluable que renueva y sostiene nuestra esperanza.

Voz 2 - Todopoderoso, omnipotente Dios, que elegiste la humildad de María para contener en su debilidad tu maravilla, te agradecemos porque sigues poniendo tus ojos sobre tus hijas e hijos, porque nos haces receptores de tu gracia

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



y nos involucras en tu historia para nuestra salvación.

Te alabamos, Señor, porque nos invitas a nosotros hoy a sumarnos a tu proyecto.

Voz 3 - Eterna misericordia, Señor de la justicia y de la paz, que anunciaste tu llegada en primer lugar a los pastores, haciendo resplandecer tu luz en medio de su noche, te agradecemos porque los pequeños, los pobres, los trabajadores, son tus predilectos y a ellos sigues deseando que llegue la buena noticia de Tu amor.

Te alabamos, Señor, en nuestra ciudad para que tus elegidos puedan conocerte.

Voz 4 - Sabiduría plena, Dios admirable en sus planes, a quien los reyes extranjeros vinieron a adorar, te damos gracias porque eres Dios de todas las personas y usas distintos medios para que quienes buscan la verdad puedan encontrarte.

Te alabamos Señor, porque hasta los confines de la Tierra quieres unirnos en Tu amor.

Margarita L. Tourn - Red de Liturgia, CLAI

- **Oración por la iluminación**

Dios de amor, creador de toda buena cosa que nos ayuda a vivir, queremos recibir tu palabra a corazón abierto, para que en el centro de nuestra vida,	allí donde anidan las cosas que le dan sentido, tu voz sea la melodía que nos ayude a disfrutar plenamente de la vida que nos regalaste. Amén.
---	--

Juan Gattinoni

- **Hay que tener valor**

Hay que tener valor para decirle Sí a un Amor que, solo por atreverse a crecer dentro nuestro, nos va a dejar mal vistos, vulnerables, ante el resto de la gente.

Hay que tener coraje para decir: «Hágase en mí...» y disponerse en cuerpo y alma no solo a cobijarlo y alimentarlo en las entrañas, sino a dejarlo luego nacer en absoluta libertad para que vuele y sirva de inspiración y guía a todas las personas que caminan y esperan eso, una Luz que les diga: Aquí yace el Amor esperado, el que transforma, es real, puedes tocarle.

Mira que hay que tener fortaleza para entender que es un Amor Divino, precisamente porque no es de otro mundo, sino cercano y bien humano: carne de nuestra carne, y defenderlo entonces hasta vaciar el cuerpo. Darse en él, darlo todo, aunque nos desconozca y a veces tome rumbo y sentido en otra casa. Aunque se aleje.

Cuántas fuerzas de fe, se necesitan para saber que en ese 'ser así', fuera de toda norma, esperada conducta y lógica ortodoxia de «fiel comportamiento» existe, sí, en su estado irredento y supremo de pureza; pues solo siendo así logra ser profético y ser justo, ser Verdad y nos libera.

Ay, María de los asombros y los silencios.

Madre pequeña y fuerte del milagro más frágil y más tremendo. Ayúdame a mirar como tú viste y entender las señales de los ángeles.

Permite que el dolor de sentir lo que no se debe y el rechazo que trae esa bendita suerte de ser coherentes con el corazón, transforme la expulsión en un camino que en la noche más larga del dolor, nos «apesebre».

Inmaculada Concepción es esa valentía de ser tierra dispuesta, que no expulse el Amor inesperado, ni deshoje los lirios extranjeros.

Si no fuera por ti –sobre todo por Ti– yo no podría... no podría entender el lenguaje del Sople del Amor, ni conocerlo.

Daylins Ruffin Pardo, Cuba - Red Createe

- **La madre de Jesús**

¿Sabés, María?

En mi pueblo también hay chicas muy jovencitas que están embarazadas como lo estuviste vos. Embarazadas en un problema que no saben cómo va a terminar.

Los padres de ella no quieren saber nada la mayoría de las veces,
el supuesto padre del bebé se asusta y a veces no lo vuelven a ver...

Y allí van las chiquilinas de esta época con su pancita que les va creciendo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



y el círculo de familiares y amigos que se va achicando.

Allí van, muchas veces, sin saber muy bien qué les pasó y qué les va a pasar.

Allí están, sin trabajo porque es difícil emplear una embarazada,
corre muchos riesgos, nadie las quiere emplear.

Y entonces se les empieza a notar en la cara y en el alma

este transitar realmente “embarazadas”, embarazadas por la panza, embarazadas con la vida,
embarazadas con su adolescencia o juventud.

Ven tú conmigo a danzar



Foto de Hanni Gut

No pueden decir como vos “*Alaba mi alma la grandeza del Señor*”, no pueden verla y todavía no pueden sentir que se alegran con este hijo que llevan en su panza.

Y entonces le pido al Señor que las cuide como te cuidó a vos, le pido al Señor que puedan decidir libremente amar al bebé y mostrarles que El las ama, así como son, con panza y todo.

Le pido al Señor por el Amor, el verdadero amor de todos nosotros para que esta nueva mamá pueda sentir y disfrutar lo que significa un hijo.

Cristina Dinoto

• Como familia, compañero

Me gustaría llamarte “compañero”,
Marchar juntos NO por una menos
Sino celebrando un tiempo de paz.

Me gustaría llamarte “compañero”
Sin sentir que mi cuerpo se paraliza
Cuando te acercás, porque siento miedo.

Me gustaría llamarte “compañero”
Y caminar juntos de la mano
enseñando a nuestros niños
a preguntar y preguntarse.

Me gustaría llamarte “compañero”
Para que las luchas fueran justas, sin violencia

Para soñar bajo los árboles y trabajar
bajo el cielo nuevo y la tierra nueva
Que Dios nos prometió.

Me gustaría llamarte “compañero”
Para construir juntos la casa donde vivir
Para sembrar la tierra y comer sus frutos.
Para llenarnos de vida y de alegría.

Me gustaría llamarte “compañero”.
Y regalarte mis caricias y recibir las tuyas
Compartir un mate mientras nos contamos
Todo eso que llevamos en el corazón.

Cristina Dinoto

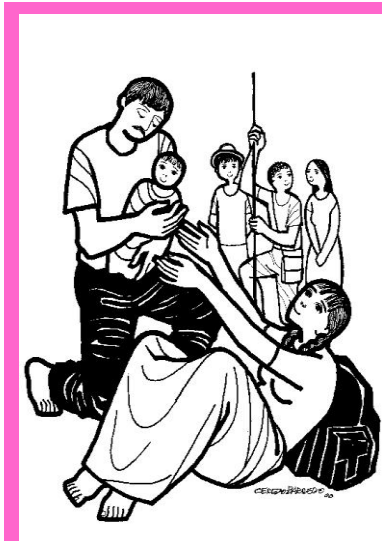


Himnos y canciones

- ✚ **Ante tanta gracia** – C. Jacobs – J. Gattinoni
<https://cancionerometodista.com/canciones/ante-tanta-gracia/>
- ✚ **Dios familia** – Julián Zini, argentino – **CF 311**
- ✚ **Gracias, muchas gracias** – Betty Rodríguez, Argentina – **CF 370**
- ✚ **Magnificat anima mea Dominum** – <https://www.youtube.com/watch?v=X-6k6qTOMvE> - **Comunidad de Taizé**
- ✚ **¿Qué niño es este?** - William Dix, 1837-1898 – Tr A Mergal - Melodía tradicional inglesa (Greensleeves) - **CN 79**
- ✚ **Oh, preparad, hermanos, con gozo** - Valentín Thilo, 1607-1662 – Tr J Soggin - Melodía alemana anterior a la Reforma - **CN 51**
- ✚ **Que estalle el silencio** – N. Gattinoni, G. Pets
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-estalle-el-silencio/>
- ✚ **Tú dejaste tu trono** – E. Elliot, RU, 1864 – Ira Sankey, USA, 1876 - **CF 34**



Viernes 24 de Diciembre – Cierre del Taller de Navidad – Culto familiar de Nochebuena
Sáb 25 – Día de Navidad (Blanco) SÁB 28: DÍA DE LOS INOCENTES – MAR 31: FIN DEL AÑO



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.1-14 (15-20): El emperador ordena un censo “de todo el mundo” (del imperio romano) y allá van caminando José, y María embarazada. Y nace el primogénito, en un pesebre. Y pastores sorprendidos, con ángeles anunciando gloria y paz. Y van los pastores a ver al niño y alaban a Dios.

Profeta Isaías 9.2, 4, 6-7: La expectativa del pueblo oprimido (desde antes, ya desde otros imperios), por luz y alegría para la gente sencilla –el pueblo que andaba en la oscuridad–, por libertad sobre las tiranías: todo eso empezará a concretarse en un niño, un príncipe de paz, en justicia y derecho...

Salmo 96.1-3, 11-13: ¡Canten al Señor una canción nueva, bendigan su nombre, anuncien su salvación, alabémosle con toda la creación, por su fuerza y su belleza, su justicia y su verdad!

Carta a Tito 2.11-14: Dios ha mostrado su bondad al ofrecer la salvación a toda la humanidad, viviendo en sobriedad y justicia, mientras esperamos el cumplimiento de nuestra esperanza.

- ✚ **Un mensaje dialogado** será oportuno especialmente en caso de culto familiar o en el cierre de un “taller de Navidad” o escuelita bíblica para los chicos. Pueden intervenir los niños con alguna dramatización de una de las escenas típicas de la anunciación, o de las visitas de los pastores o los sabios del oriente, y resumimos con algún tema de la navidad.
- ✚ **Los carteles con algunos de los textos** pueden estar destacados en nuestro espacio familiar o en la calle al lado afuera del templo en una escenificación del pesebre, lo mismo que carteles grandes que muestren **las canciones** que estaremos cantando, y también serán parte del mensaje.
- ✚ **Predominan en nuestros mensajes** las notas de alabanza y de anuncio de la justicia y la paz: ángeles y pastores del campo cantan alabanzas a Dios; el mensaje del profeta anuncia paz y alegría para todo el mundo. No decimos “paz en la tierra a los hombres de buena voluntad” como mal traducía alguna antigua versión, sino “buena voluntad (de Dios) para los seres humanos”, esperando la respuesta humana a la gracia de Dios.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.1-14 (15-20)** – *Presentación de Pablo Andiñach*

¿Qué es velar? En nuestra cultura el verbo velar nos hace pensar casi inmediatamente en sepelios y noches largas junto al ataúd. El texto nos dice que los pastores velaban pero esa afirmación nos conduce a otra actividad, claramente distinta: cuidaban sus ovejas durante la noche para evitar que los animales salvajes las ataquen y devoren. También había otra razón, menos conocida: para evitar que los pastores vecinos se apropiaran durante la noche del ganado ajeno.

Los pastores no estaban esperando al Mesías ni sabían que Dios les tenía preparada una sorpresa esa noche. Trabajaban de serenos y cuidadores de sus rebaños. Pero en ese momento –que podemos calificar de poco “espiritual”, aburrido y monótono– un ángel del Señor se les apareció para darle un sentido totalmente distinto a su velar y anunciarles que en ese mismo día había nacido el salvador, el Cristo. Los pastores velaban para preservar sus pertenencias pero ahora son convocados a celebrar que quien haría que sus vidas dieran un vuelco definitivo estaba cerca de ellos y podrían verlo tan solo con acercarse a la aldea de Belén.

¿Por qué se apareció a los pastores? Podríamos decir que porque eran los únicos que estaban despiertos durante la noche, y no estaríamos errando al blanco. Pero consideramos que hay

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



algunas cosas más precisas que debemos tener en cuenta y que pueden ayudarnos a predicar en esta oportunidad.

1. El oficio de pastor era tenido en poca estima. Por su carácter los pastores tenían fama de ladrones y nadie que se precie quería ser pastor de rebaños. Así como cuidaban el propio no dejaban pasar oportunidad de apropiarse de ovejas de otros rebaños amparados en la oscuridad de la noche. Quizás tendríamos que pensar en los oficios que hoy son desprestigiados socialmente... ¿Quién le cree a un delincuente? podrían decir muchos... Y esa es la realidad de la situación de aquella noche. Pocos estarían dispuestos a creer la historia que estos pastores les podían narrar desde el momento que eran tenidos por mentirosos de oficio.
2. A su vez es sorprendente la respuesta que estos hombres rústicos tienen ante la visión que se les presenta. Primero tienen miedo –pero eso es comprensible– y luego escuchan atentamente lo que se les está anunciando. A tal punto creen que deciden al final del relato ir a Belén y ver con sus propios ojos “esto que el Señor nos ha manifestado”. No dudan de la veracidad de lo que recibieron, no piensan que fue un sueño o una alucinación producto del cansancio de la noche. Tampoco los turba el hecho de que pocos les creerían, dada la poca estima que recibían de sus vecinos. Ellos están convencidos que el niño ha nacido y quieren ir a verlo.
3. El ángel anuncia nuevas de gran gozo. Era difícil anunciar buenas noticias en aquel tiempo. Más bien todas eran malas noticias especialmente para la gente humilde. Luego de la directa opresión romana ahora tenían a un rey judío (Herodes) pero tan cruel y déspota como los invasores. De hecho había sido colocado en ese lugar por los romanos para que siendo judío pudiera controlar mejor a su gente. Los impuestos y la explotación del trabajo iban en paralelo con las obras “herodianas” que mandaba construir por todo el reino: palacios, caminos, puestos militares, fortalezas, murallas... todo para consolidar su poder y para asegurar el control de la población. Todavía hoy se pueden ver los restos de sus palacios y caminos. Los romanos no podían creer cuán eficaz era este rey que ellos habían puesto para dominar a su propio pueblo y con cuanta habilidad lograba extraer sus impuestos sin que se rebelaran contra el poder. De hecho había sabido sofocar varias rebeliones.
4. El gran gozo era para todo el pueblo, no solo para los pastores. Y tenía que serlo de verdad porque ya la gente no toleraba más desplantes y promesas que luego no se cumplían. Ante un anuncio que podía confundirse con una alucinación se le suma una multitud de huestes celestiales alabando a Dios y proclamando paz a los seres humanos y la buena voluntad de Dios hacia ellos. Es importante recordar que los israelitas tenían el concepto de que Dios en los cielos tenía un ejército que lo alababan y servían. Esa era una concepción común con otros pueblos cananeos pero lo propio de Israel es que eran solo ángeles y no semidioses. Estos últimos tenían autonomía y podían incluso cuestionar la autoridad de Dios. Le presentaban batalla y si le ganaban se erguían como en nuevos dioses poderosos. En la fe de Israel nunca se cuestionó la autoridad plena de Jehová: las huestes estaban para servirlo, no para pelear con él por el poder. De modo que este coro celestial representa la plenitud del cielo que confirma lo que el ángel solitario había anunciado a los pastores.
5. Luego van a Belén y al ver al niño les cuentan a los que estaban allí lo que había visto en la noche. Los asistentes se maravillan al oír sus relatos ¿Por qué? Esta es una clave de lo sucedido en Navidad que suele pasarse por alto. Los asistentes en el pesebre no sabían quién era este nuevo bebé. Había nacido un niño entre ellos y estaban acompañando a la madre primeriza. Los menesteres propios de toda primera madre no son fáciles: desde darle el pecho hasta limpiarlo son tareas que se deben aprender cuando todavía perduran las fatigas del parto. Y se aprende de otras madres ya experimentadas. Eso es probablemente lo que estaban haciendo aquellos que rodeaban a María y José en aquel primer día de vida del niño: ayudando a la madre, acompañando al padre. En ese momento llegan estos casi delincuentes y les cuentan lo que les fue revelado sobre el niño que tienen delante.
6. Al contarles lo que sabían de ese niño se puede decir que “abrieron sus ojos” a la realidad de lo que estaba sucediendo delante de ellos. Hasta ese momento parece que solo María sabía

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



del destino de su hijo. Ahora son más los que dan gracias a Dios por su bondad y porque se ha acordado de ellos. Luego se retiran a sus lugares dando gracias a Dios por haber sido testigos de tan grande acontecimiento. Sorprende la pequeñez de lo narrado. Luego de estos hechos parece que pocos tomaron la posta y ya casi nadie se acordó de lo sucedido. Pensemos que hasta aquel hecho en el templo cuando llamaba la atención su conocimiento de las cosas de Dios –y allí nadie vinculó eso con su carácter mesiánico– y luego hasta el bautismo en el Jordán, nadie va a considerar a este niño como el enviado de Dios. Una vez más el Creador nos sorprende con sus tiempos: el niño ha nacido pero deberemos esperar hasta la madurez de los tiempos para ser testigos de la plenitud de su mensaje.

7. ¿Cómo nosotros vamos a ser testigos de esta nuestra Navidad del siglo 21? También a nosotros se nos presenta el Señor en la persona de un niño en el que debemos creer. Más allá de toda la ternura que un bebé produce en quienes lo contemplan, es un milagro de Dios que podamos ver esta noche en ese pequeño que evocamos al Hijo de Dios que vino a salvar al mundo. Luego de 20 siglos continuamos implorando por justicia, por paz, por respeto a la vida, muchos pensarán que su mensaje fue en vano o que no pasó de un visionario con buenas intenciones. El creyente sabe que aunque su reino no se ha instalado en forma plena y definitiva, su presencia ya es una realidad en el pueblo que lo proclama como hicieron aquellos ángeles y como luego lo hicieron los pastores. Que aunque haya todavía mucho por hacer en esta tierra y que su reino no es de este mundo, hay un pueblo que sabe que el Señor ha dispuesto que ya tenemos tareas para llevar adelante ahora mismo.

Siempre me llamó la atención que toda la escena de la Navidad en los evangelios se da en el marco de cierta normalidad. Los pastores tienen una visión pero no se desesperan, María recibe al ángel pero no descrea, José duda pero luego acepta lo que sucede. Así podríamos decir de tantos otros personajes que a pesar de lo extraño y a veces fuera de lógica de lo que Dios les ponía delante, supieron aceptar la misión a la cual se los llamaba. Pusieron sus dones al servicio del Señor aun cuando no terminaban de entender todo lo que estaba en juego en la mente de Dios.

En esta nochebuena dejemos que el niño de Belén nos permita ver su proyecto para el mundo y para nuestra vida. Que podamos comprender cuál es el papel que Dios espera de cada uno de nosotros a partir de hoy. Y que la Navidad sea una oportunidad para renovar nuestra fe en el recién nacido que se hizo grande y dio su vida por nuestras faltas.

Pablo Andiañach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 69, ISEDET, Bs. As., diciembre 2005. Resumen de GBH

- **Isaías 9.2-7 (RV) / 9.1-6 en ediciones católicas**

Comentario de Samuel Almada

Isaías 9 es un hermoso poema que anuncia la liberación de la opresión y el advenimiento de un príncipe que restaurará en el trono de David el dominio de la equidad, la justicia y la paz. Una lectura continuada del texto de Isaías obliga a leer este pasaje teniendo en cuenta las perícopas de 7.10-17 (la señal del nacimiento del niño Emanuel) y 11.1-10 (el surgimiento de un *vástago / retoño* que sale del *tronco / raíz* de Isaí); pues tienen muchos aspectos simétricos desde la perspectiva de la

esperanza de un salvador, y también desde la relectura neotestamentaria y su aplicación al reino inaugurado con la venida de Jesús. Estas profecías son clara expresión de un mesianismo real que espera una intervención salvadora de Yavé en la historia de su pueblo, cuyo fundamento principal se encuentra en las promesas dadas a la casa de David por medio del profeta Natán en 2 Samuel 7.

Los primeros versículos (vs 2-5) recogen el vocabulario de la acción de gracias por la liberación obtenida y la segunda parte da cuenta del nacimiento del príncipe de la justicia y de la paz (6-7).

Es significativo que el texto augura un cambio que proviene del norte (v 1), la región de Galaad del otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. Aunque las referencias no sean muy precisas, el



RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



movimiento es de norte a sur, desde Galilea hasta Jerusalén, con resonancias hacia todo Israel por la apelación al trono de David (v 7).

En el versículo 2 aparece el binomio de oposición *tinieblas / luz* aplicado al pueblo del lugar: “los que andaban en tinieblas, vieron una gran luz”. Estos motivos son tradicionalmente aplicados a la liberación (“ver la luz”) de situaciones de opresión y sufrimiento (“estar en tinieblas”); lo cual en este caso queda igualmente reforzado por el contexto general del relato y los antecedentes explícitos en los últimos versículos del capítulo 8. Luego de la contraposición *tinieblas / luz* se pasa al motivo de la *alegría* (v 3) que se destaca recurriendo varias veces al mismo término, y se compara con la satisfacción de la cosecha y el reparto de un botín.

Probablemente la situación de devastación que se describe sea el producto de las campañas imperialistas del rey de Asiria Tiglat-Pileser III que había asolado y sometido las regiones del norte mencionadas en el versículo 1. Entonces, la obra liberadora de Yavé se ocupará de quebrar el yugo impuesto y el bastón de mando del opresor (v. 4). También se anuncia el fin de la guerra con la quema de sus símbolos: “la bota y el manto ensangrentado” (v. 5).

La mención del “día de Madián” (v. 4) recuerda la célebre victoria de los israelitas frente a los madianitas al mando de Gedeón (Jueces 7.15-25); y es significativa porque evoca la liberación política de la opresión de un pueblo extranjero. También es sugestiva porque remite a una victoria basada en la confianza del pueblo en Yavé, su Dios, y no tanto en su capacidad militar; así lo entiende el profeta cuando la compara con la liberación de Egipto (ver Isaías 10.24-27).

Los versículos 1-5 describen el gozo de la próxima liberación y los motivos para la alegría, el fin de la opresión y de la guerra. En los versículos 6-7 son los mismos que esperan la liberación los que expresan su alegría y entonan su canción de acción de gracias por el niño que *les* (v. 6a) ha nacido, que tendrá un nombre excelso y llevará los atributos reales de la equidad y la justicia.

Teniendo en cuenta el contexto general del Libro de Emanuel (Isaías 6-12), el anuncio del nacimiento en Isaías 9.6 nos lleva a pensar en la señal del niño Emanuel de 7.14, sobre el cual se acumulan varios títulos y atributos que enfocan aspectos sobresalientes de su inminente reinado.

Entre los atributos que se destacan están la *sabiduría* (comparar con lo ya visto en 11.2), la *fortaleza divina* por la confianza en Yavé y la fidelidad a la alianza (recordar lo de Emanuel = “Dios con nosotros”), la *perpetuidad* de su reinado y la *paz / bienestar* que traerá su gobierno. Los títulos (*maravilla / Dios / padre / príncipe*) que acompañan los atributos mencionados reflejan la costumbre e influencia de los faraones de Egipto que eran celebrados con extensos nombres.

Finalmente, el versículo 7 enfatiza la vigencia y el cumplimiento de las grandes promesas hechas a la casa de David (2 Samuel 7), pero bajo algunas condiciones bien claras. El rechazo del rey Acáz no significó el fin de la dinastía, pero la restauración y consolidación del trono davídico aquí no se garantiza por una promesa incondicional y vaga (comparar con 2 Samuel 7.14b y ss), sino por la vigencia de la *equidad* y la *justicia* en el gobierno del rey. Solo de esa manera su reinado será exitoso, se extenderán sus dominios y el bienestar de los pueblos, y su dinastía permanecerá para siempre. Yavé no aguanta la injusticia, la violencia y la opresión, por tanto si el rey no actúa de acuerdo a los valores de la justicia y la liberación, Yavé no está con él.

Sugerencias homiléticas

El evangelio de Mateo (4.12-17) hace una relectura especial del pasaje de Isaías 9, aplicándolo no al nacimiento de Jesús, sino al comienzo de su ministerio y predicación. El tema central que conecta ambos pasajes es el anuncio del reino. El motivo de la luz también es relevante aplicado al ministerio y la vida de Jesús (ver Mateo 4.16 y Juan 8.12).

Quizás podríamos intentar imaginar cómo sería hoy aquel reino de justicia y equidad que anunciaron los profetas y Jesús; cuáles serían sus características y sus alcances. Por otro lado, también podríamos esbozar estrategias y proyectos concretos que nos encaminen y acerquen hacia ese objetivo.

Bibliografía:

J. Severino Croatto, *Isaías 1-39*. Buenos Aires, La Aurora, 1989.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- **Tito 2.11-14**

La liturgia de la Navidad utiliza el texto Tito 2.11-14, y también 3.4-7, pues son fórmulas tradicionales que expresan a manera de síntesis el fundamento de la obra de salvación para toda la humanidad. La espera y manifestación de esa gracia tiene sus implicaciones y exigencias en la vida cotidiana, y por tanto se exhorta a vivir de acuerdo a la piedad, la búsqueda de la justicia y la práctica fervorosa de las buenas obras; renunciando a todo tipo de iniquidad y pasiones mundanas. Es un llamado a ser testigos coherentes, en palabra y conducta, de la maravillosa obra de salvación de Dios a través de Jesús.

- **El Salmo 96**

es un himno que celebra a Yavé como rey y espera su advenimiento como juez de la tierra. Todos los pueblos y la creación entera son invitados a festejar la llegada de Yavé que viene a establecer su reino de justicia. Es una poesía con tono universalista, que contiene reminiscencias de otros Salmos (ver 29.1-2; 47 y 98) y del Segundo Isaías (ver 40.17-20 y 55.12).

Samuel Almada, biblista bautista argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos 57, diciembre 2004, ISEDET, Buenos Aires.

Recursos para la acción pastoral

- **Tiempo de saludar a nuestra vecindad** barrial o zonal, con mensajes grabados o radiofónicos o mensajes escritos de saludo de navidad y de fin de año, breves, compartiendo frases de algún texto bíblico, dejándolos en las casas (o pidiéndole al encargado del consorcio que los entregue) o poniendo un pasacalles...
- **Tiempo para saludar a nuestra comunidad dispersa:** simpatizantes y amigos, miembros que no concurren frecuentemente al culto, amigos que nos visitan en ocasiones especiales, hermanos de las comunidades hermanas cercanas, predicadores visitantes, familiares vinculados a nuestra comunidad...
- **Tiempo de ayudar** a familias que están pasando situaciones de necesidad económica, familias que están enfrentando la enfermedad o el accidente de alguno de sus miembros; tiempo de solidarizarnos con grupos que están enfrentando tiempos de resistencia como comunidades indígenas, organizaciones sindicales, organismos de derechos humanos por alguna acción específica que podemos acompañar...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Navidad es el milagro de amor**

Navidad es el milagro de amor de un Dios que es infinito y se hace niño indefenso

Navidad es el encuentro entre lo inmenso y lo pequeño, entre el omnipotente y la debilidad.

Navidad es creer en la vida, porque Dios ha apostado por ella.

Navidad es recibir al Dios que nace y cuidarlo en los más pobres.

Navidad es ver, oír y tocar al Dios eterno que se hace carne, que quiere llamarse Emmanuel (Dios con nosotros).

Navidad es alegrarse y asociarse a aquel cantar:

**"Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz,
buena voluntad de Dios para hombres y mujeres".**

(Autor desconocido)

- **Cuando aceptaste la voluntad de Dios**

Cuando aceptaste la voluntad de Dios, sin comprenderla, porque no veías el sentido de aquello en tu vida..., entonces fue Navidad.

Cuando no entendías las cosas que ocurrían, pero tú confiabas en Dios y creías que todo contribuye al bien de los que aman..., entonces fue Navidad.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Cuando ibas por la vida sin rumbo fijo, desconcertado,
buscando el amparo de alguien que te comprendiera..., entonces fue Navidad.

Cuando tuviste que alojarte en la pobreza de una cueva,
por la incompreensión de tus amigos y la falta de cariño de tus seres más queridos...,
entonces fue Navidad.

Cuando limpiaste tu corazón abatido por la desgracia
y humildemente te reconociste pobre ante Dios..., entonces fue Navidad.

Cuando dispusiste tu alma con sencillez para que Dios se manifestara en ella a los demás
a través de tus obras..., entonces fue Navidad.

Cuando nació en tus manos por el amor el deseo de ayudar al hermano necesitado y triste,
y le llevaste hacia el niño de Belén..., entonces fue Navidad.

Cuando tú eras el mensajero y el buen sembrador de la paz
y la buena voluntad en los seres humanos..., entonces fue Navidad.

La Navidad, Elizabeth González y Jesús Martínez

• Dios-Pesebre

Creo en el Dios de las sorpresas y de los misterios,
un Dios que revela su divinidad naciendo pobre.
Un Dios de pesebres y no de tronos,
Dios de madre, necesitado de pecho y de cuidados,
un Dios sin capas lujosas, Dios de pañales,
un Dios llanto, Dios criatura, Dios ternura,
un Dios amigo de las gentes humildes,
un Dios de pueblo, de calle, de tierra adentro.

Creo en el Dios que creció migrando,
huyendo de los poderes herodianos de la muerte,
haciéndose extranjero en tierra extraña,
un Dios niño, risa y juego, aprendiz de la vida.

Un Dios de manos ásperas, carpinteras,
un Dios obrero, que conoció el cansancio y el sudor,
Dios de pan y vino, de mesa grande y compartida.
Creo en el Dios caminante de rumbos nuevos,
Dios que, en Jesús, nos reveló su verdadero rostro,
rostro de esperanza, de justicia y de plenitud,
rostro de libertades solidarias, de armonía y de luz,

rostro de encuentros inclusivos,
amplios, generosos,
rostro de ternura,
de mirada cómplice y empática.
Creo en el Dios de la salvación
inesperada,
un Dios de teología hereje,
de amores prohibidos,
de palabras indisciplinadas,
de corazón insumiso,
de prédicas revolucionarias,
de promesas transformadoras,
de cielos abiertos
y de mundos otros.
Creo en el Dios distinto,
que se nos hizo amigo y hermano
compañero y maestro,
Señor y Salvador
en el Jesús del pesebre.

G. Oberman

• Credo de Navidad - Creemos en la bondad humilde

Creemos en la bondad humilde de Jesús de Nazaret y en la fe desbordada de María.

Creemos en la pobreza del portal, con un buey, y una mula, y aún sin ellos.

Creemos en el anuncio de los ángeles, presencias múltiples de Dios, en el abrazo compartido de los pobres pastores, que sueñan ilusiones y viven de esperanzas.

Creemos en las estrellas peregrinas mensajeras y en los magos quietos y tenaces que siempre encuentran la luz cuando las siguen.

Creemos en los caminos que llevan a Belén.

Creemos en la alegría natural, en la clara amistad entre las gentes.

Creemos en los niños y niñas, en la ternura de los hombres,
en la fortaleza de las mujeres, en la sabiduría de los ancianos.

Creemos en el amor, difícil e inseguro pero cierto, muestra gratuita de Dios.

Creemos en Jesús hombre perfecto, Hijo de Dios, Dios Perfecto.

Cláudio Carvalhaes



- **Jesús, naciste entre los pobres**

Jesús, naciste entre los pobres,
como el más marginado de los excluidos de tu tierra.

Naciste entre la naturaleza,
entre animales de labranza,
aquellos que marcan los surcos
de siembras y cosechas,
entre los burros de carga, transporte de los humildes.

Vinieron de otras partes gente sabia a conocerte,
admirados al ver en el esplendor
de una estrella itinerante,
la posibilidad admirable pero cierta
de tu humana divinidad.

Venían de pueblos lejanos, sitios siempre legendarios.
Seguían tu luz liberadora,
que dignifica a los empobrecidos,
dándoles el reino divino.
Un mundo diferente,
Otro e imprescindible, necesario.

Los sabios, representantes de otras religiones,
etnias y nacionalidades,
vinieron de más allá de desiertos, mares y montañas.
Reconociendo al Dios niño,
al Dios pobre y moreno, al Dios posible.

Te vieron en brazos de María,
en su regazo juvenil y tranquilo:

La esclava de Dios,
tu madre fiel y amorosa,
paradigma de nueva humanidad.
Estabas con José obrero,
con los muy humildes pastores.
Mujeres y hombres solidarios.

Se acercaron al sitio bendito,
trayendo sus cálidas sonrisas,
multiplicadas en gestos de amor.

Te vieron los sabios sorprendidos
en el pesebre convertido en cuna,
al no encontrarte en el ofensivo
palacio del lacayo usurpador.

Abriendo sus cofres ofrecieron
sus presentes al Dios Humanidad.

También ofrecieron su adoración
al estar frente al Dios encarnado,
Dios hecho pobreza y dignidad,
hecho pueblo, sentimiento, esperanza.

Ofrecieron regalos percederos,
de oro, incienso y mirra.

Recibieron en abundancia del niño,
la esperanza de un mundo nuevo,
construcción de la Nueva Humanidad.

Obed Juan Vizcaino Nájera. Maracaibo, 2007.

- **Oraciones de Navidad**

Todopoderoso Dios:

tú hiciste brillar esta santa noche
con el esplendor de la Luz verdadera,
concede que aquí en la tierra
podamos caminar
en la luz de la presencia de Jesús
y, en el día postrero,
despertar a los destellos de tu gloria
por tu único Hijo Jesucristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre.

Lisandro Orlov



Señor, te esperábamos más grande,
y vienes en la debilidad de un niño.

Te esperábamos a otra hora,
y vienes en el silencio de la noche.
Te esperábamos poderoso como un rey,
y vienes hombre frágil como nosotros.
Te esperábamos de otra manera,
y vienes así de sencillo.

Casi no hay quien te reconozca
al verte así, tan hombre.
Nos habíamos hecho una idea de ti,
y vienes, Señor, rompiendo todo lo previsto.
Danos fe para creer en ti,
y reconocerte así, como vienes.
Fortalece nuestra esperanza para confiar en ti,
en la sencillez en la que vienes.
Enséñanos a amar como amas tú,
que siendo fuerte te hiciste débil
para ser nuestra fortaleza en todo momento
y por los siglos de los siglos. Amén.

J. J. Coma

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Envío y Bendición

Que el amor de Cristo-niño nacido los rodee
y libere en ustedes compasión y solidaridad

Que la alegría de la familia del humilde establo
los enriquezca en su caminar por la vida
y en todo lo que descubran.

Que la esperanza del bebé de Belén los dirija
en su nacer de nuevo, y en cada una de sus salidas

Que la visión del carpintero de Nazaret los desafíe
en sus luchas y en sus posiciones cómodas

Que la Paz del Cristo resucitado les dé fortaleza,
en sus corazones, en sus hogares y en sus anhelos:

Que la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre ustedes, permanezca con ustedes
y sus seres queridos y con toda la creación,

ahora, a lo largo del tiempo de Navidad y por siempre jamás. Amén.

*Edward Ruddoc. Tomado de "A Word of Blessing" -
Traducción: Roberto Jordan*

Grande es el misterio



Foto de Hanni Gut

• Navidad, sí a la vida

Navidad. Sí a la vida;

un niño nuevo que ya no muere.

Nació el amor, ya para siempre;

ésa es la vida que no envejece,

luz en la noche de todo el mundo,

fuego en la tierra y Dios lloviendo,

llueve que llueve.

*Navidad. Abrir las manos y abrirse a todos,
que llueva la gracia, que llueva el cielo.*

Dios nos regala y se regala;

regala vida y Él vive dentro;

tú ya no vives, ya nació en ti un niño nuevo.

Navidad. Vivir para darse, para dar vida,

sembrar la vida por el desierto,

hacerse ternura y pan crujiente,

hacerse madre,
samaritano de los caminos,
hasta gastarse.

Navidad. Defender la vida que está creciendo;

rescatar la niña del buitro malo;

decir que no a cualquier Herodes;

maldecir a la muerte y a los señores

de la guerra, la droga y la rapiña,

y dar la vida para que el niño viva.

Navidad. Seguir la estrella y hacerse estrella;

llevar la paz y la alegría,

abrazo vivo del arco iris

a los niños, a todo el mundo;

ecología de los espíritus, un reino nuevo.

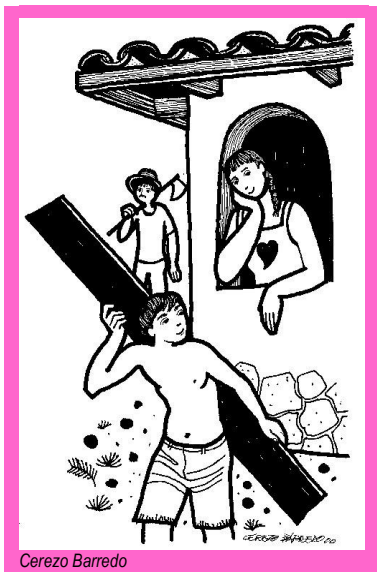
Cláudio Carvalhaes

Himnos y canciones

- ✚ **Allá en Belén** – Claudia, Laura y Juan Gattinoni – **Canc. Abierto 111**
- ✚ **Gozo del mundo es el Señor** - Isaac Watts, 1674-1748, RU – M. Atrib. G.F. Handel, 1685–1759, Alem-RU – Arr. Lowell Mason, 1792-1872, USA - **CF 40**
- ✚ **Navidad en los Campos** – Simeí Monteiro, Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/navidad-en-los-campos/> - **Red Create**
- ✚ **Nohecita de lindos luceros** (Serenata mexicana) – Rafael Hernández, 1957 – **CF 11**
- ✚ **Oigame, Señora** – N. Wyatt - <https://cancionerometodista.com/canciones/oigame-senora/>
- ✚ **Siempre Navidad, regalo de Dios** – I. Simeone, M. Meneghetti - CD Otro mundo es posible.. <https://redcreate.org.ar/siempre-navidad-regalo-de-dios/> - **Red Create**
- ✚ **Suenen dulces himnos** - William Cushing, 1823-1902, USA - Tr J Bta Cabrera, 1837-1916, España - George F Root, USA, 1820-1895 - **CF 39**
- ✚ **Una brisa fresquita** – J. Gattinoni <https://cancionerometodista.com/canciones/una-brisa-fresquita/>
- ✚ **Venid, fieles todos** - Himno Latino anónimo – Tr J B Cabrera, 1837-1916, España - CantusDiversi, Publ J F Wade, 1711-1786, RU - **CF 36**
- ✚ **Ya se ha abierto el cielo** (Nochebuena) – Federico Pagura – H Perera, Urug-Arg - **CF 25**



29 de Diciembre 2025 – 1^{er} Dgo. después de Navidad - Día de la familia de Jesús - (Blanco)
MIÉ 1: JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ – DÍA DE LA USURPACIÓN DE MALVINAS



Evangelio de Lucas 2.41-52: Al cumplir Jesús los doce años lo llevan al templo. Al regresar, Jesús se queda allá. Primero lo buscan entre conocidos. Vuelven, y lo encuentran dialogando con los doctores de la ley. “¿Por qué me buscaban?” Ellos no comprendían. Y Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia...

Primer libro de Samuel 2.18-20,26: El joven Samuel continuaba al servicio del Señor. Cada año sus padres lo visitaban en el templo, llevándole una capa pequeña... Y Samuel seguía creciendo, agradando al Señor y a la gente.

Salmo 148.1-12, 14c: Alaben al Señor, cielos, sol y luna. Alaben al Señor mar y viento, aves y animales, reyes y jefes del mundo. Alaben al Señor, hombres y mujeres, jóvenes y viejos. ¡Aleluya!

Carta a los Colosenses 3.12-17: Sean compasivos, humildes, y pacientes. Revístanse de amor, soportándose y perdonándose mutuamente. Que la paz y el mensaje de Cristo permanezcan en ustedes, siempre agradecidos a Dios en el nombre de Jesús.

- ✚ El “**evangelio de la infancia**” de Lucas prefiere presentar actores plebeyos y pobres, mujeres sencillas y viejos con visiones renovadoras. Estos ancianos impresionan por su avanzada senectud, al fin de sus vidas, pero llenos de compromiso con las esperanzas de su pueblo.
- ✚ El **texto de Samuel** vincula la fuerte expectativa por un niño con la consagración de ese niño al servicio de Dios. En realidad, se trata de contar la vida del profeta Samuel, remontándose a los orígenes, a sus progenitores, asumiendo desde esa vida la historia del pueblo creyente.
- ✚ **Los vínculos familiares y comunitarios** desde la fe del evangelio se renuevan con nuevas perspectivas, en el texto de Colosenses. El salmo une el cosmos, la naturaleza y las generaciones en el reconocimiento y la alabanza de Dios.
- ✚ El “**pre-evangelio**” de los relatos de la infancia se nos puede hacer “evangelio” vinculando el pasado con el presente: el perdón de Dios y el perdón en la comunidad creyente, los traumas históricos vividos y la restauración de los tejidos desgarrados, por la gracia de Dios.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.41-52** – *Presentación de Pablo Andiónach*

Todo judío piadoso debía peregrinar a Jerusalén para la fiesta de la pascua. Solo estaban exentos de esta obligación los ancianos, los enfermos y los extremadamente pobres incapaces de proveerse el sustento para el viaje. Venían de todas las regiones, incluso de los lejanos rincones del mundo donde había colonias judías. Seguramente de cada pueblo y aldea partía una comitiva que por varios días compartirían el trayecto y los avatares del viaje. En Jerusalén se reunían miles de personas en esos días, y el tumulto debía ser muy grande incluso excediendo la capacidad de absorber gente en sus alojamientos y casas familiares que la ciudad tenía. Llevaba de cuatro a cinco días de caminata llegar de Nazaret a la capital, o quizá algo más, teniendo en cuenta lo montañoso del camino y la condición de muchos de los peregrinos. Los padres de Jesús hicieron este camino por primera vez acompañados de él que había cumplido doce años y así pasaba de niño a adulto. Era como un rito de iniciación peregrinar por primera vez para la pascua.

Vamos a destacar tres cosas de este relato.

- a. Los padres no entienden por qué Jesús se quedó en el templo. Esto es un indicio que nos da el evangelio de esa falta de comprensión que va a ser regular en los discípulos y tantos otros que estarán cerca de él. En algún sentido excusa a otros de la misma falta de comprensión, pero a la vez adelanta que el mensaje de Cristo no fue comprendido por muchos, incluso sus propios

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



padres. El texto nos dice que estaba con los sabios preguntándoles y oyéndoles a ellos. Se refiere obviamente a escribas y fariseos. Todo parece indicar que dialogaba con aquellos que tiempo después van a ser unos de sus principales oponentes. Pero Jesús aprendía de ellos, una actitud que debe mostrarnos su buena voluntad para con quienes probablemente expresaban puntos de vista distintos a los que él mismo iba a asumir más tarde y que lo llevarían a la muerte.

La preocupación de los padres puede significar que ellos se sienten responsables como cualquier otro matrimonio lo estaría de sus hijos. Nos muestra que no hay diferencias con otras familias y que para ellos Jesús todavía no se había revelado como un ser especial. Como en tantas otras cosas, la humanidad de Jesús se expresa aquí en que su entorno familiar es similar a otros.

B. Estos hechos suceden durante la Pascua. Esto es también un adelanto del evangelista, ya que otros eventos fundamentales van a suceder en la vida de Jesús en otra Pascua dos décadas más tarde. Es un modo de decirnos que la vida de Jesús está ligada a esa fecha de un modo profundo. Por un lado es el recuerdo de la liberación de Egipto celebrado por todo el pueblo. Por el otro es la nueva era que el mesías inaugura construyendo su mensaje y su vida en torno a esa fiesta tan significativa. Su presencia en el templo preanuncia que su mensaje será de una nueva liberación, evocando aquella de la esclavitud de Egipto pero dándole un más extenso y profundo significado. Su muerte en pascua volverá a llamar la atención sobre el significado de su sacrificio en relación con aquella otra pascua del desierto.

c. Crecer en estatura, sabiduría y gracia es una descripción de lo que estaba aconteciendo con Jesús en estos años llamados de la vida “oculta”, porque tan poco sabemos de lo que sucedió en ellos. De hecho tenemos solo esta historia que cubre algunos pocos días y un hecho específico para llenar todo lo que va desde su nacimiento hasta el comienzo de su ministerio cuando tenía “unos treinta años” (Lucas 3.23). Pero esta descripción –si la entendemos en sentido profundo– bien puede aplicarse a otras personas, que crecemos en cuerpo, pero también en gracia en la medida que nos disponemos a colocarnos en las manos de Dios y asumir sus planes para nuestra vida. Es interesante rescatar esta integralidad del crecimiento de Jesús. Porque el texto no se limita a exaltar su espiritualidad ni su particular devoción por lo sagrado. Al contrario, detalla que junto a su crecimiento físico (estatura), también lo hacía en conocimiento racional (racional) y por último en “gracia”. ¿Qué significa esto?

La gracia es algo que Dios da. No es la “espiritualidad” al menos en el sentido llano, ya que esta es una actitud del ser humano que ve la realidad y la interpreta como campo de acción de Dios y de los hombres. Pero la gracia es la presencia de Dios en la vida, es un don recibido y el cual somos convocados para administrar en la economía de su Reino. Jesús crecía en gracia. Nosotros también somos invitados a dejar que la gracia de Dios actúe en nuestras vidas.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 9, ISEDET, Bs. As., diciembre 2000. Resumen de GBH.

• **Los libros de Samuel** – Presentación de Lucía Hernández y Humberto Jiménez

El nombre de estos libros se debe al primero de las tres grandes protagonistas: Samuel, Saúl y David, siguiendo una costumbre antigua. Unos libros que, según dice Gerard von Rad, presentan historias de personajes muy lejos de ser hombres religiosos, llenas de “amor y odio, intrigas, orgullo, humillaciones, astucia y pruebas de gran lealtad” y unas figuras que el narrador hace desfilar frente al lector, sin cesuras para lo oscuro ni alabanza para lo luminoso.

En un principio los libros de Samuel 1 y 2 se tenían como una sola obra. La versión más antigua que se conoce se encontró en las cuevas de Qumrán, en un solo rollo que incluye los dos libros actuales. Parece que la división en dos libros la hicieron los traductores griegos de la Septuaginta, en la cual la obra de Samuel forma parte del libro de los Reinos, como 1 y 2 Reinos.

En general, los investigadores reconocen que los libros de Samuel representan el empeño teológico de Israel para adaptar su fe al cambio radical de las realidades sociales y a los vínculos de sus costumbres con la providencia de Dios que se prolongan hoy para judíos y cristianos. La nueva crítica literaria ha trabajado los libros de Samuel desde la perspectiva de los exiliados que necesitaban basar sus esperanzas en la promesa de una monarquía estable, que no podía ser cuestionada.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



En los últimos años una interpretación feminista ha abierto nuevas pistas para la comprensión de Samuel, con el análisis de los diferentes caracteres femeninos que abundan en estos libros y las relaciones que se establecen con los protagonistas: Samuel, Saúl y David, convirtiendo a las mujeres en la clave de la interpretación.

Para la historia de Israel, la importancia de estos libros es fundamental, porque en ellos se plantea el problema de la evolución de la política israelita: ¿es aceptado por Dios el cambio que el pueblo elige del régimen de los Jueces a la monarquía? Este cambio implica una transición nada fácil, del carisma del juez a la norma real.

El tratamiento que el autor hace de los personajes no es homogéneo, no solo por sus características personales sino en cuanto a su relación con Dios. Todos los personajes, aun los secundarios, están plenamente caracterizados, y el autor no teme exponer claramente los abusos del poder, aunque, a pesar de todo, el Señor es fiel a la elección de Israel como pueblo con un propósito especial.

Es evidente que el escritor final quiere hacer una teología de la historia. Yavé es fiel a la Alianza después de entregarle al pueblo convocado la Tierra prometida, pero deja que el ser humano haga su historia; Dios sigue actuando de manera oculta, sin milagros ni sucesos extraordinarios. Los acontecimientos humanos se suceden en un ámbito profano, pero gobernados por el Señor desde el corazón de las personas.

Samuel aparece en un momento crítico de la historia del pueblo de Israel con múltiples papeles: sacerdote, profeta, juez y líder militar. Él representa y defiende la impronta establecida para Israel, de modo que conserve su identidad como pueblo de la Alianza, al mismo tiempo que prepara el camino para establecer la monarquía en Israel. Es la figura dominante del primero de los libros que en la Biblia llevan su nombre.



• **1 Samuel 2.12-36**

La corrupción de la familia de Elí

Siguiendo el ritmo del cántico de Ana, el autor quiere mostrar cómo mientras declinaba la importancia de la familia del sacerdote Elí, encargado del santuario de Silo, crecía la figura de Samuel. Los hijos de Elí se han pervertido: no respetan al Señor ni en el culto ni en su vida personal; han convertido el culto en un culto corrupto, mientras que Samuel recibe las bendiciones del Señor expresadas en uso del efod, vestidura exclusiva de los sacerdotes (cf Ex 28.6-14; 39.2-7), lo bueno y lo débil se imponen sobre lo poderoso y depravado.

Efod. Vestidura sin mangas que usaban los sacerdotes de Aarón, descrita en Éx 28.6-10 como una vestidura fabricada en lino, decorada con oro, en colores azul, morado y rojo. Una estola sobre los hombros y un cinturón hecho del mismo material completaban el atuendo. Sobre el pecho se colgaba un relicario de los mismos materiales decorado con 12 piedras preciosas que simbolizaban las 12 tribus; se ataban al efod con un aro de oro (Ex 28.15-28).

El autor contrapone a Samuel con los hijos de Elí. Mientras que estos jóvenes son pecadores ante Yavé, el joven Samuel estaba al servicio de Dios. Mientras que Samuel crecía y se hacía grato ante Dios y los hombres (v 26), los hijos de Elí fueron acusados ante su padre por sus malas acciones y amonestados por él (vs 25s).

*Lucía Hernández y Humberto Jiménez, Los libros de Samuel en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.*

• **Salmo 148** – *Presentación de Pablo Ferrer*

Introducción

Cuando realizamos la exégesis de un salmo debemos tener en cuenta su posible intención. Así veremos que hay salmos de alabanza, de petición de agradecimiento, de entronización, salmos que relatan la historia del pueblo de Dios, etc. Ciertamente que, en muchos casos, se puede hablar de una concurrencia de diferentes sentidos en los salmos. En el caso del salmo 148

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



estamos ante una alabanza, su objetivo principal es alabar. Y no estaría de más apuntar algunas notas sobre la comprensión del hecho religioso de la alabanza.

Me acerco al salmo a partir de una lectura socioliteraria, que busca encontrar en el discurso rastros y datos del mundo social que produce dicho discurso. La estructura literaria, las opciones lingüísticas que se realizan, los tiempos verbales, los usos de las personas y los personajes son todos elementos que se tienen en cuenta en este abordaje. Veamos entonces estas opciones literarias que se dan en la alabanza.

1. Alabar es crear un “mundo”

Cuando un grupo religioso alaba está creando un “mundo virtual”. En esa alabanza puede haber espacios geográficos, tiempos pasados y tiempos por venir (personales como en el salmo 146.1 o bien grupales como en el salmo 9.5-6,19-20; salmo 47.1-4; salmo 105), seres que habitan en esos tiempos y espacios (Salmo 146.7-9). En mayor o menor medida, alabar implica establecer un mundo espacio-temporal sobre el cual recaerá la alabanza (Salmo 117.1). Ese mundo se establece principalmente no desde un discurso intelectual sino emotivo: no hay un planteamiento acerca del mundo que se está alabando, sino una afirmación cierta de la presencia de ese mundo, los seres que ahí viven y los tiempos históricos.

2. Alabar es “ordenar”

En una alabanza hay implícitamente (o a veces explícitamente) un ordenamiento jerárquico del mundo y sobre todo de los seres que en él habitan (salmo 33.13-17). De la misma forma se alaban las obras de estos seres en forma jerárquica (salmo 66.16-19). En la alabanza se puede “ordenar” reforzando las escalas de valores de la sociedad circundante o, por el contrario, la alabanza puede proponer un mundo con escala de valores inversa a la del mundo circundante (salmo 92.6-9,12-15).

3. Alabar es entrar en comunión

Cuando una persona alaba participa de una comunión con los que alaban en el mismo tiempo con él (salmo 95.1,2,6,7; salmo 11.1) y también con aquellos que a través de los siglos han alabado presentando un mundo similar en la alabanza. Esta comunión se extiende también hacia Dios.

4. Alabar es mostrar mundos negados

A lo largo de la historia las sociedades ocultan sus pecados estructurales. De diferentes formas hacen que los excluidos dejen de verse, se borren, se olviden, desaparezcan del discurso. Paso previo a la muerte. La alabanza tiene la fuerte capacidad de descubrir a estas personas excluidas, desaparecidas (salmo 9.17-18; salmo 103.6; salmo 113; salmo 146.7-9). La alabanza se alegra de la opción preferencial de Dios hacia estas personas.

Comentario del texto

Vemos que el texto de alabanza del Salmo 148 tiene una división muy clara en dos grandes partes. Éstas se refieren a lugares desde los cuales se realiza la alabanza. Puesto en un esquema:

Lugar de alabanza: los cielos v.1
Habitantes y elementos del cielo vs.2-4

Alabar el Nombre: v.5a
Razón de la alabanza: v. 5b
Acción de Dios sobre cielos: v.6

Lugar de alabanza: la tierra v.7
Habitantes y elementos de la tierra vs.7b-12
Humanos: vs. 11-12
Alabar el Nombre: v. 13a
Razón de la alabanza: v.13b
Acción de Dios sobre tierra: v.14

Alabad desde los cielos y desde la tierra

En relación al mundo virtual que se va creando podemos ver un “encuentro” de alabanza desde arriba y desde abajo. El espacio celestial produce alabanza y el espacio donde viven las criaturas animales, vegetales y humanas también. Esto es en primer lugar una creación de comunidad, es hacer visible una comunidad que está unida en la alabanza. Es, ciertamente, una comunidad muy

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



especial puesto que incluye seres celestiales, seres inanimados, seres con vida, seres terrenales, seres humanos.

La creación de esta comunidad tiene un efecto importante y es ubicar al ser humano, darle su lugar dentro de la obra total del Creador. Pero también puede ser un elemento esperanzador en tiempos de desesperanza. Saber que hay toda una creación que espera en Dios puede ayudar a vivir en tiempos difíciles. Esto se observa en el libro del Apocalipsis donde la alabanza en los cielos (Ap. 4.8-11; 5.8-14 aquí se marca “toda criatura del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, y todo lo que hay en ellos, oí que respondían...”; 7.9-12; 19.1ss; etc.) pareciera ser lo que da fuerzas y esperanzas a los que están siendo perseguidos en la tierra. La alabanza en el cielo fortalece a los de la tierra, y la comunidad de alabanza entre cielo y tierra que se ve en el salmo 148 puede ser una herramienta para resistir en tiempos de dolor.

Alaben el Nombre de YHWH

Sobre el Nombre de YHWH hay varios estudios. Ya Abraham es el primero que invoca el Nombre de YHWH (Gn. 12.8, 13.4; 21.33) y en el final, en el libro del Apocalipsis, vemos el Nombre de Dios o del Cordero contrapuesto al Nombre de la Bestia (Ap.13 y 14). En muchos casos, tanto en el Primer Testamento como en el Segundo Testamento, cuando se pide adorar el Nombre se da la razón para tal pedido (Sal. 102.15; 138.2ss.; etc.)

No es diferente en el caso del salmo 148. La razón para alabar el nombre de YHWH, en este salmo, son dos y se encuentran en el v. 5 y en el v. 13. En el primer caso se convoca a la alabanza a Dios por su naturaleza de Creador, esto se pide a los habitantes del cielo. Esta naturaleza de Dios refleja la Creación, según el primer relato en Génesis 1.1–2.4a donde Dios ordena mediante su voz y las cosas son creadas (usa el mismo verbo, en el Salmo y en Génesis, para “crear”: *bara*). A la vez presenta un Dios no sólo Creador sino que es aquel que establece las leyes que permanecen rigiendo eternamente para los seres celestiales vistos anteriormente. Podríamos decir que el Dios de los cielos es un Dios que es alabado por su “estabilidad” por su capacidad de establecer leyes inmutables en la región de los cielos.

En el segundo caso, v. 13, la razón para alabar el nombre de YHWH en la tierra tiene que ver con la diferenciación de otros nombres: “porque sólo su nombre es sublime”. Esto nos dice de otros nombres que luchan por establecerse como sublimes. Esto nos habla de una pugna que surge en la tierra. La alabanza en la tierra no tiene el mismo motivo que en el cielo. Allá se alaba el nombre por su estabilidad, aquí por su fuerza para permanecer sublime entre otras opciones. En la tierra es un Dios que se agita, y necesita recordar que “su majestad es por encima de la tierra y el cielo” (v.13) En el cielo la acción por la que es alabado es porque establece leyes eternas, en la tierra es alabado porque acompaña a su pueblo, porque lo levanta (v.14) En la tierra convoca a la reunión, al encuentro “de todos sus amigos”, “de los hijos de Israel” (v.14).

El viento, el árbol, el pájaro...y los reyes

La numerosa descripción de objetos y seres que tienen la capacidad de alabar (y por lo tanto reconocer, valorar, cantar, expresar amor, libertad...) abarca desde el viento, pasando por los vegetales y animales y terminando en el ser humano. Y esto es sumamente interesante. Tiene que ver con ese mundo virtual que se crea. Que no es sólo una pintura sino una creencia de cómo deben ser las cosas. En este mundo el ser humano es puesto en igualdad con toda la creación de Dios. Pero no es el ser humano en cuanto ser humano sino que éste es descrito en sus categorías sociales, políticas, generacionales. No se es ser humano sino dentro de ciertas y determinadas categorías, diría este salmo. Pero a la vez que las reconoce también las relativiza ¿Qué diferencia hay entre el viento y los reyes de la tierra? Ambos tienen la capacidad de alabar el Nombre de YHWH. ¿Qué diferencia hay entre los reyes y los niños? Ambos tienen la capacidad de alabar a Dios. El Nombre de YHWH se transforma en algo que devuelve la dignidad, la capacidad cognitiva, la capacidad volitiva a cada ser y elemento de la creación. Y hay un especial énfasis en los seres humanos, entendido en la descripción más detallada que de ellos hace.

Además, tenemos que notar que las categorías sociales son puestas en pares y no hay que perder de vista esto puesto que los pares son los que son llamados a alabar conjuntamente. Esto

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



de los pares se da sólo en la alabanza desde la tierra y se ponen en par elementos contrapuestos también en la naturaleza. Veamos:

Fuego-granizo (calor-frío); nieve-bruma (densidad-impalpabilidad); montañas-colinas (grande-chico); árbol frutal-cedro (doméstico-salvaje); fieras-ganados (doméstico-salvaje); reptil-pájaro que vuela (arrastrar-volar)

Sin dudas que los opuestos aquí esbozados pueden ampliarse o bien buscar otras características para oponer.

De la misma forma tenemos las categorías sociales humanas puestas en pares:

Reyes de la tierra – pueblos *todos* (dominantes-dominados, opresores-oprimidos, servidores-servidos, etc.).

Príncipes – *todos* los jueces de la tierra (gobernantes-ejecutores de la justicia, injustos-justos, etc.).

En estos dos pares notemos que el segundo término tiene la partícula que indica la totalidad (*kol*).

Jóvenes y *también* doncellas (varones jóvenes-mujeres jóvenes, varón - mujer)

Viejo – *junto con* niños (ancianidad respetada – niñez carente de derechos, sabiduría-no sabiduría, no vitalidad – vitalidad, etc.)

En estos dos pares notemos partículas que indican conjunción de los dos términos, son llamados explícitamente a alabar en conjunto (*im*, viejos y niños) o de la misma forma (*gam*, jóvenes y doncellas).

Reflexión sobre el texto

¿Qué mundos presentamos en nuestras alabanzas? ¿Reforzamos los sistemas jerárquicos, valorativos, económicos, religiosos de nuestros tiempos? ¿O los desafiamos con una alabanza que invierte la muerte, transformándola en vida?

¿Quiénes podrían alabar en comunidad con nosotros? ¿Quiénes no podrían hacerlo? ¿A quiénes incluye y a quiénes excluye nuestra alabanza?

¿Alabamos a un Dios inmutable o a un Dios compañero?

¿En nuestra alabanza está la naturaleza, ya sea la campesina como la ciudadana? ¿Nuestra alabanza nombra, incluye situaciones de fuera de nuestros templos?

¿Cuáles son los opuestos que en nuestra alabanza son convocados a juntarse, a entrar en comunión?

Estas podrían ser las primeras preguntas que nos ayuden a armar un mensaje a partir del salmo 148. Cada uno, cada una, tendría que revisar en su propia comunidad la situación. Sin dudas que puede ser un muy buen momento para repensar en conjunto nuestra alabanza a Dios.

*Pablo Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 86**, ISEDET, Buenos Aires, mayo 2007.*

• **Introducción a la Carta los Colosenses** – *Presentación de José Comblin*

La comunidad de Colosas

Cuando Pablo escribió la carta a los Colosenses, la ciudad de Colosas era muy pequeña. Estaba situada a unos 200 kms de Éfeso. Era mucho menos importante que las ciudades vecinas de Laodicea u Hierápolis, citadas en la Epístola (Col 4.13) y donde había también comunidades cristianas. Parece ser que todas estas comunidades habían sido evangelizadas y fundadas por el mismo Epafras.

Colosas había sido un importante centro de procesamiento artesanal de la lana, pero en la época de Pablo ya era una ciudad decadente al lado de la próspera Laodicea. Tanto en Colosas como en las ciudades vecinas había una importante colonia de judíos. El único dato histórico donde se menciona a la ciudad de Colosas hace referencia a la marcha de los ejércitos conquistadores de los reyes de Persia, Jerjes y Ciro el Grande, que pasaron por el valle del río Lico y atravesaron la ciudad 500 años antes.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Colosas fue destruida casi totalmente por un terremoto en el año 61, junto con las ciudades vecinas de Laodicea y Hierápolis. Estas dos últimas fueron ciertamente reconstruidas y aparecen en las crónicas de los tiempos posteriores al terremoto. No consta, sin embargo, que Colosas haya sido reconstruida. Nada nos permite pensar que después del terremoto hubiera todavía una comunidad en Colosas. El terremoto hace pensar que la carta fue escrita antes del 61.

El autor

La tradición antigua nunca tuvo dudas en atribuir la Epístola a Pablo. Con todo, en la época contemporánea, la aplicación de los métodos de crítica literaria hizo que se levantara dudas.

Todos aceptan que, si la Epístola no es del propio Pablo, por lo menos es de una persona muy ligada a él, muy conocedora de su pensamiento y muy fiel a su inspiración, pues las semejanzas entre esta carta y aquellas de las cuales nadie discute la autenticidad son muy grandes.

El vocabulario es paulino. El hecho de que faltan muchas palabras típicamente paulinas y de que la carta usa palabras propias no constituye motivo de sorpresa. La epístola a los Colosenses es breve. Se dirige a un público específico, de origen gentil, muy diferente de los públicos bastante influenciados por el judaísmo a los cuales se refieren las otras epístolas. El problema tratado en ésta es también muy específico y requiere un vocabulario propio. A pesar de las diferencias, en su conjunto el vocabulario es indiscutiblemente paulino.

Las doctrinas contenidas en esta epístola se hallan también en las epístolas de indiscutible autoría paulina. Ciertas doctrinas típicas de Pablo están ausentes aquí, por ejemplo, las discusiones sobre la ley y el pecado. Otras doctrinas son poco importantes en las otras epístolas y se vuelven más importantes en ésta. Se trata de una diferencia de acentuación y de importancia.

Los autores que opinan que Pablo fue quien compuso la carta explican la diferencia en las doctrinas por la evolución del pensamiento del apóstol. Pablo habría escrito esta carta en Roma durante su cautiverio, por consiguiente, unos 5 o 6 años después de la carta a los Romanos, Gálatas y 1 y 2 Corintios. Ese lapso sería suficiente para explicar un desarrollo en su pensamiento.

A pesar de las grandes semejanzas entre Colosenses y las epístolas ciertamente paulinas, han también diferencias que preocupan. La principal se refiere al estilo. El estilo paulino típico se caracteriza por la crítica áspera o la discusión, es un estilo nervioso, polémico, adaptado a una discusión permanente. Pablo adivina los argumentos de sus adversarios. No los cita, pero les responde. En cambio, aquí el estilo es diferente. Varios autores lo describen con el nombre de estilo litúrgico-himnico. Las frases son muy largas e interminables. Están hechas a base de muchas repeticiones, como si el autor estuviera buscando pacientemente un camino.

Algunos autores explican las diferencias de Colosenses por la intervención de un secretario. Pablo no escribía personalmente sus cartas. De su propio puño escribía los saludos finales o algunos saludos en particular (Col 4.18). Podemos imaginar que el apóstol le dejaba una cierta libertad al secretario en la redacción de las frases.

Aquí se da lugar a otra posibilidad: ¿por qué no podría ser Timoteo el autor de la carta? El propio texto dice que la carta es de Pablo y de Timoteo (Col 1.1). También interviene Timoteo como co-autor en otras epístolas: 2 Corintios, Filipenses, Filemón. Generalmente se admite que en estas cartas Timoteo es citado como autor porque está al lado de Pablo, pero no intervino en la redacción del texto. Aquí, sin embargo, ya que el estilo es diferente, ¿no podríamos imaginar una iniciativa mayor de parte de Timoteo? Tratándose de una carta escrita aun público de origen griego, gentil, con el cual Timoteo estaba más familiarizado que Pablo, ¿sería imposible una redacción hecha por Timoteo bajo la orientación del apóstol?

El motivo de la carta

Esta carta es circunstancial. Responde a un problema concreto. Epafras, el evangelizador de los Colosenses, le pregunta a Pablo qué hacer ante un problema que parecía sobrepasar su capacidad. ¿Cuál fue el problema? La comunidad ha entrado en un contacto con una “filosofía” y esta “filosofía” amenaza desestabilizar toda la vida de esa nueva comunidad cristiana. Están

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



desorientados. Todo indica que la filosofía fue presentada por “alguien” a quien Pablo no quiso nombrar, pero que todos los lectores debían conocer (Col 2.16).

No conocemos directamente esa “filosofía” que el autor denuncia y condena (2.8), pero sí indirectamente a través de las críticas que el apóstol le dirige. Puede tratarse de un sistema religioso bastante difundido en aquel tiempo y conocido por él. Por las alusiones de la carta podemos reconstruir algunas áreas de reflexión de esos “filósofos” que perturbaron tanto a los colosenses:

1. La “filosofía” –para usar esta expresión en sentido muy amplio– se refería a varias “potestades”, que reciben en esta epístola diversos nombres y aparecen también en otras epístolas aunque con menos énfasis (Col 1.16-20; 2.9-15; 1 Cor 2.6; 15.24).
¿Qué son las “potestades”? En primer lugar, parece que aluden a seres celestiales: pertenecen al mundo del “cielo”, tal como el mundo antiguo lo concebía, es decir, el mundo que está en las alturas sobre el mundo material de la tierra y el mar. En segundo lugar, se supone que las potestades ejercen un cierto papel en nuestro mundo, en esta tierra. Pensaban que el mundo material estaba totalmente poblado y penetrado por fuerzas celestiales. En tercer lugar, las potestades presiden los sistemas religiosos. Están ligadas a sistemas de ritos, liturgias, preceptos u observancias religiosas, especialmente a través de ángeles. En ámbitos judíos lejanos a Jerusalén, donde los gentiles descubrían potestades, ellos hablaban de ángeles.
2. “Conocimiento” parece haber sido el elemento principal del sistema religioso denominado “filosofía”, en una época fascinada por el conocimiento misterioso de realidades escondidas. La carta muestra en varias oportunidades un vocabulario referido al conocimiento. Ver por ej. 1.9-10, 27-28; 2.2-3, 8. Tales conocimientos no tienen utilidad práctica: constituyen un acceso a un mundo superior. Responden a una cierta curiosidad por saber algunos de los secretos de la vida y de la muerte, del mundo, del futuro. Podían ser ritos de purificación o de pasaje, constituyendo una iniciación, en ese caso un equivalente a la circuncisión de los judíos y del bautismo de los cristianos. Podían ser ritos o prácticas de purificación o de ascensión espiritual: prácticas de abstinencia de ciertas comidas o ciertas bebidas o prácticas de ayunos, o celebraciones de días consagrados a las potestades de acuerdo con el ritmo semanal o el ritmo de la luna o con el ritmo del año.

El fondo del problema

En la mente de Pablo, o de quien sea el autor de la carta, en el problema de los colosenses está en juego todo el sentido del cristianismo. Aquí se confrontan dos mentalidades religiosas y, más que eso, dos comportamientos del ser humano delante de Dios. En las otras epístolas (Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas y Filipenses) Pablo enfrenta al mundo judío en su resistencia a la apertura pedida por Jesús. Aquí el adversario es nuevo. Pablo descubre la confrontación del evangelio con el mundo gentil, siente la resistencia que el mundo religioso de la gentilidad opone al mensaje cristiano. ¿En qué consiste la confrontación? He aquí algunos caracteres de las oposiciones entre la mentalidad cristiana y la mentalidad gentil:

- a) La fe cristiana es exclusiva, pues ella es compromiso personal con Dios y con Jesús, es dar fe al Dios de la Biblia y hacer alianza con él, entrar en comunidad con él y aceptar la obligación de fidelidad. Muchos hoy no escogen una religión sino varias. Toman un poco de todo, buscan una religión que en cada situación de la vida les ofrezca más consuelo, más ayuda o más satisfacción espiritual.
- b) En el cristianismo no fue el ser humano quien escogió, sino Dios: una persona es cristiana porque fue escogida por Cristo. En las religiones, sin embargo, cada uno elige libremente, cada uno escoge en una religiosidad los elementos de su preferencia.
- c) En el cristianismo, la fe introduce al creyente en una comunidad y, por la comunidad, en el pueblo de Dios. La fe no se vive individualmente de modo separado, sino comunitariamente. Tener fe en Cristo es entrar en la vida de la comunidad de hermanos y hermanas que comparten esa misma fe, es aceptar el compromiso con esa comunidad.
- d) La fe cristiana tiene un punto de apoyo bien concreto, una realidad material de nuestro mundo que es Jesús, ser corporal con el cual las primeras comunidades cristianas tuvieron

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



contactos materiales y que todavía hoy y para siempre vive corporalmente. La fe no nos lleva a un mundo de puras ideas o a un mundo puramente celestial. La fe no es evasión hacia un mundo etéreo, no es refugio en un mundo situado fuera del ser humano, como fuga de las duras realidades de este mundo terrenal que oprime sin ofrecer salidas.

- e) La fe cristiana exige un accionar consecuente: el compromiso de fe es también el compromiso ético. La fe impone comportamientos morales bien precisos e indiscutibles. La fe inaugura una vida nueva, vida activa de transformación de la realidad corporal y material, de la realidad de este mundo.

Ahora bien, los colosenses son cristianos y cristianas nuevos, nuevísimas. No deben tener más de dos o tres años de vida cristiana. Dejaron las religiones de la gentilidad. Su buena voluntad está fuera de duda. Se convirtieron, renunciaron a todas las religiosidades anteriores. Pero por falta de información o de experiencia, todavía pueden caer en manos de seductores. Si aparece en medio de ellos un doctor ilustrado, capaz de explicar que no hay nada en la fe cristiana que se oponga a sus doctrinas o a sus prácticas religiosas, los colosenses son capaces de no percibir la trampa. De ahí la necesidad de una seria advertencia.

Se trata de enraizar profundamente la novedad que constituye la fe cristiana. El compromiso con Cristo se sitúa más allá de todas las experiencias religiosas y de las preferencias subjetivas. En una palabra, en la religiosidad gentil el sujeto escoge de acuerdo con su gusto personal. En el evangelio, él es escogido y su vida ya no depende de su gusto personal sino de Cristo que es el nuevo centro de su vida.

El valor permanente de la Epístola a los Colosenses

Estamos de nuevo en un mundo donde rivalizan muchas religiosidades y muchas espiritualidades. De nuevo la curiosidad por el mundo de los espíritus y de los entes celestiales es grande. Cada vez más los criterios adoptados en materia religiosa son el valor subjetivo y la capacidad de excitar la sensibilidad religiosa. La gente de hoy no tiene más fe, tiene interés religioso, curiosidad religiosa. No creen, pero gustan; el criterio es el gusto.

Ahora bien, el cristianismo es diferente. Su criterio es Cristo. Para cristianos y cristianas, Cristo es todo. Cristo es aquel que murió en la cruz, esa persona bien concreta que vivió en este mundo terrenal. Cristo es la comunidad. Fuera de la comunidad no hay relación con Cristo. La fe no es curiosidad, ni gusto, ni experiencia religiosa. Es comunión-comunicación con Cristo, es comunidad-comunicación con una comunidad de fe centrada en Cristo, y compromiso en ella y con ella y con el mundo que Dios ama.

Todos los comentarios notan la ausencia del Espíritu Santo en esta epístola. El único argumento es Cristo. Pablo resuelve todo a partir de Cristo. ¿Por qué no interviene el Espíritu? Quizá el Espíritu habría llevado a plantear el problema de las relaciones entre cristianismo y religiosidad gentil de otro modo. Pablo quería subrayar la ruptura y la novedad. Cristo es el argumento que manifiesta la novedad radical. Por otro lado, a partir del Espíritu podríamos quizás concebir otro tipo de relaciones entre cristianismo y las religiones de la gentilidad. Habría materia para otra epístola. Pero esta otra carta nunca fue escrita. En todo caso, todavía hoy, delante de tantas religiones de ilusión, de evasión, puramente subjetivistas, individualistas, el mensaje dirigido a los colosenses permanece con nueva actualidad.

• **Colosenses 3.12-17** – *Presentación de José Comblin*

Al final de cada carta, Pablo agrega recomendaciones generales para la vida de la comunidad. Son consejos que valen para todas las comunidades, y son siempre válidos para todos los tiempos. Manifiestan claramente que para el apóstol la primera preocupación es la vida de la comunidad, y todo lo que pueda perjudicar o favorecer el crecimiento de la vida comunitaria.

En esta epístola las recomendaciones son largas, sobre todo si se comparan con el conjunto de la carta. Podemos considerar el inicio de las recomendaciones finales en 3.5 o en 3.1. Notamos una conexión entre las listas de pecados en 3.5-8 y la lista de virtudes en 3.12. Pablo se aparta del problema específico de Colosas y entra en el estilo propio de las recomendaciones finales.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



12. Escogidos, santos, amados, son los títulos del pueblo de Dios. Los judíos se daban esos nombres y los cristianos los asumieron como miembros del nuevo y más legítimo pueblo de Dios: fueron elegidos por Dios como expresión de un amor de predilección. Fueron separados del resto de la humanidad como santos. No se trata de una perfección moral adquirida, aun cuando esta sea una exigencia de su vocación. La lista de virtudes corresponde a todo lo que es necesario para vivir en comunidad. Son las bases de la convivencia humana.

13. Continúan las exigencias de la vida comunitaria. Sin paciencia mutua y sin perdón de las ofensas no hay convivencia posible. El ejemplo de Cristo refuerza y da más valor a esta exigencia de la vida comunitaria.

14. Las recomendaciones anteriores pueden ser resumidas en una sola palabra: el “ágape”. Este es el centro y la fuente de todo. Sin “ágape” no hay comunidad, no hay vida nueva, no hay pertenencia a Cristo. El “ágape” contiene todas las virtudes. La primacía del “ágape” es doctrina constante de Pablo: 1 Co 13; Ro 5.5,8; 8.35,39; 12.9; 13.10; 15.30; 1 Co 4.21, etc.

No existe en las lenguas occidentales una palabra para traducir “ágape”. Las lenguas latinas adoptaron el derivado del latín “cáritas”, la caridad. Con el correr del tiempo, la palabra caridad quedó muy desvalorizada, apuntando a la limosna, una actitud condescendiente hacia los pobres. Exactamente lo contrario de la palabra usada por Pablo y la Biblia en general. Los idiomas germánicos y los latinos recientes usaron la palabra “amor” y sus correspondientes (*liebe, love, liefde*, etc). La palabra “amor” carga con toda la tradición cultural de Occidente. Amor está ligada a deseo. Incluye generalmente connotaciones que son exactamente lo contrario del “ágape”.

“Ágape” expresa la solidaridad que une a los miembros de la familia, del clan, de la tribu o del pueblo. Esta solidaridad hace que cada uno se identifica con el otro, sufra porque el otro sufre, comparta todo, soporte, acepte todo porque es una sola carne y una sola vida. Esta es la disposición que reinará en la comunidad cristiana: cada uno se identifica con los otros miembros y hace con ellos lo que hace para sí mismo. El “ágape” es el vínculo de la perfección, tema paulino por excelencia: 1 Co 12.31–13.13.

La paz de Cristo debe ser la paz que hay en las comunidades en virtud de las propuestas en los vs 13-14; y por otro lado, el don de la paz según la Biblia, es equivalente a la salvación y la liberación integral. Tal paz debe reinar en los corazones. Los “corazones” no significan solo la interioridad o los sentimientos, como si la paz consistiera solamente en las disposiciones internas. Los corazones son el centro de la vida intelectual y volitiva. Es en el corazón donde el ser humano tiene la intuición de sus responsabilidades y asume sus compromisos. Por eso decimos en la paz de Cristo es donde se constituye la única iglesia que es el cuerpo de Cristo. La unidad de este cuerpo viene de la paz. No se trata de una unidad física, automática, sino de una unidad que se construye por la colaboración, por la convivencia y por la solidaridad de todos.

La palabra es el evangelio de Cristo que, una vez aceptado en la fe, ejerce la doble función de enseñar y exhortar. La palabra que los colosenses recibieron permanece activa, posee una riqueza de posibilidades muy grandes. Continúa actuando en la catequesis y en la exhortación. Ahí está la sabiduría: la inteligencia de los pasos sucesivos en medio de los problemas de la vida. Para renovar las reuniones importa insistir en los cantos, las asambleas deben ser muy animadas y llenas de entusiasmo. Canten alabanzas a Dios. La gracia de Dios se manifiesta en formas sensibles y expresivas.

Todo está abierto para el pueblo cristiano. No está atado por leyes, prescripciones, prohibiciones. Su vida es libertad. El único criterio es el nombre de Jesucristo. Todo lo que se integra en Cristo, vale. Doctrina típica de Pablo: Fil 4.8; 1 Co 10.31.

Este vs 17 termina de delinear el retrato del cristiano. Tenemos aquí un conjunto de rasgos que bastan para configurar claramente un determinado tipo de persona. El cristiano no se identifica con una ley, una serie de observancias, sino por un determinado modo de actuar. No es el contenido de sus actos lo que lo caracteriza, sino una determinada manera de abordar la vida, el mundo, a los otros y otras.

*José Comblin, biblista católico belga-brasileño-chileno (1923-2011) en **Colosenses y Filemón**, La Aurora, Bs Aires, 1989. Resumen y adaptación de GBH.*



Recursos para la acción pastoral

- **Tiempos sin clases, encuentros familiares de fin de año, vacaciones:** son tiempos de oportunidades para el diálogo sobre la fe, por caso con niños y jovencitos, tiempos buenos para la oración familiar, para los gestos de liturgia sencilla pero significativa: manos juntas, abrazo en círculo, tarjetas de despedida, mensajes de texto o whatsapps con un saludo...
- **Tiempos para compartir y promover** el uso de agendas y almanaques, devocionarios (Aposento Alto, Lecturas Diarias), para regalar o recomendar buenos libros para estos meses que pueden venir con más tiempo disponible: ver en familia buenas películas, pasar más tiempo en contacto con la naturaleza, disfrutando y ayudando a disfrutar la creación de Dios.
- **Tiempos de campamentos,** ocasiones privilegiadas para el encuentro con el Dios de la fe, el amor y la esperanza. Tiempos buenos para educarnos en la vida comunitaria, en el trabajo y el juego compartidos, en la ayuda al que necesita nuestro apoyo y en recibir el apoyo del hermano.
- **Tiempos oportunos para esas visitas** postergadas pero necesarias y reparadoras, para consolidar amistades y para fortalecerse mutuamente en la fe y en el servicio de amor.
- **Al terminar un año** retomamos el mensaje del Dios de la Promesa, de la Alianza o Pacto ofrecido a la humanidad, pacto de gracia y de nuevas oportunidades, de salvación y reconstrucción de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos.
- **Generaciones viejas y nuevas,** expectativas antiguas y nuevas vidas que comienzan: presentamos nuestras vidas y ofrecemos en oración y esperanza a las personas nuevas en nuestras familias y comunidades. Confiamos en el Dios que se nos hizo presente en Jesús.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Señor, dueño del tiempo y de la eternidad**

Señor, Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro. Al terminar este año quiero darte gracias por todo aquello que recibí de TI.

Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser. Te ofrezco cuanto hice en este año, el trabajo que pude realizar y las cosas que pasaron por mis manos y lo que con ellas pude construir.

Te presento a las personas que a lo largo de estos meses amé, las amistades nuevas y los antiguos amores, los más cercanos a mí y los que estén más lejos, los que me dieron su mano y aquellos a los que pude ayudar, con los que compartí la vida, el trabajo, el dolor y la alegría.

Pero también, Señor, hoy quiero pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado. Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, y perdón por vivir sin entusiasmo. También por la oración que poco a poco fui aplazando y que hasta ahora vengo a presentarte. Por todos mis olvidos, descuidos y silencios nuevamente te pido perdón.

En los próximos días iniciaremos un nuevo año y detengo mi vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presento estos días que sólo Tú sabes si llegaré a vivirlos.

Hoy te pido para mí y los míos la paz y la alegría, la fuerza y la prudencia, la claridad y la sabiduría. Quiero vivir cada día con optimismo y bondad llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y paz.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Cierra Tú mis oídos a toda falsedad y mis labios a palabras mentirosas, egoístas, mordaces o hirientes. Abre en cambio mi ser a todo lo que es bueno que mi espíritu se llene sólo de bendiciones y las derrame a mi paso. Cólname de bondad y de alegría para que, cuantos conviven conmigo o se acercan a mí encuentren en mi vida un poquito de Ti. Danos un año feliz y enséñanos a repartir felicidad. Amén.

Familia Fabe. Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Gracias, Señor: me diste en el año que termina**

Por todo cuanto me diste en el año que termina,
Gracias por los días de sol y los nublados tristes,
por las tardes tranquilas y las noches oscuras.
Gracias por la salud y por la enfermedad,
por las penas y las alegrías.
Gracias por todo lo que me prestaste y luego me pediste.
Gracias, Señor, por la sonrisa amable y por la mano amiga,
por el amor y por todo lo hermoso y por todo lo dulce,
por las flores y las estrellas, por la existencia de los niños
y de las almas buenas.
Gracias por la soledad, por el trabajo, por las inquietudes,
por las dificultades y las lágrimas.
Por todo lo que me acercó a Ti.
Gracias por haberme conservado la vida, y por haberme
dado techo, abrigo y sustento
Gracias, Señor. Gracias, Señor.
¿Qué me traerá el año que empieza?



Lo que Tú quieras, Señor, pero te pido fe para mirarte en todo, esperanza para no desfallecer,
caridad para amarte cada día más, y para hacerte amar entre los que me rodean.
Dame paciencia y humildad, desprendimiento y generosidad,
dame Señor, lo que tú sabes que me conviene y yo no sé pedir.
Que tenga el corazón alerta, el oído atento, las manos y la mente activas,
y que me halle siempre dispuesto a hacer tu Santa Voluntad.
Derrama Señor, tus gracias sobre todos los que amo
y concede tu paz al mundo entero. Gracias, Señor. Gracias, Señor. Amén.

Autor desconocido

- **1 de enero - Para año Nuevo**

Ahora dice el Señor a su pueblo: «Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en cosas del pasado.
Yo voy a hacer algo nuevo, y verás que ahora mismo va a aparecer.
Voy a abrir un camino en el desierto y ríos en la tierra estéril». (Isaías 43.18-19)

Te damos gracias, Señor, por comenzar un nuevo año, que nos trae desde tu Palabra
la propuesta de mirar hacia adelante lo nuevo que va a aparecer,
dejando atrás lo que ya fue y no queremos vuelva a ser.

Gracias por la vida, por la familia, por los amigos, gracias por tus cuidados especiales,
gracias porque en medio de desiertos, nos has abierto caminos
y ríos de agua fresca en medio de tiempos de sequía.
Tenemos ante nosotros todas las hojas en blanco para llenar con días de vida; te pedimos, Señor,
que sean llenas de alegría, de encuentros, abrazos pendientes y abrazos nuevos,
Llena nuestras vidas de tu bendición y de tu presencia.
Así comenzamos el nuevo año, con todo coraje, con toda fuerza en ti.
Gracias por regalarnos tu gracia de tantas maneras diferentes
para poder disfrutar de la vida en abundancia que viniste a traernos.
En el nombre de Jesús, amén.

Cristina Dinoto

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Se va otro año

Se va otro año, dicen, y parece...
que se fuera la vida. Pero la vida se queda.
¿Qué nos llevamos con nosotros
y qué queda atrás?
¿Qué es lo que se queda y qué lo que se va?
Que queden atrás los fracasos,
los intentos fallidos,
el sabor amargo de la impotencia,
las broncas y los rencores.

Que queden atrás los desencuentros,
las frustraciones, la gran hipocresía
de la vida mal vivida, sin amor, sin alegría.
Renuncia a todo lo que te estorba,
a lo que te impide mirar hacia adelante.
Pero no renuncies nunca a tu libertad.

Que el año nuevo que se anuncia
en este adviento del Jesús de la Vida
nos encuentre libres y dispuestos,
sin lastre y con los zapatos puestos.

Libres de pesadas cadenas,
libres de viejos pecados,
libres de nuestros prejuicios,
libres de nuestras penas,
para buscar la otra libertad:
la de amar y construir, la de luchar y resistir,
la de hacer la paz y convivir.

Libertad para creer
que no es hueca la esperanza,

• Si quieres, Dios amoroso y justo...

Dios amoroso y justo que estas a favor de la vida y dignidad humana,
nos acercamos a Ti en humildad
suplicando Tu perdón, porque a veces nos creemos sanas y sanos,
cuando en realidad nuestra vida está enferma.

Señor, si quieres quítanos la indiferencia hacia el prójimo
y hacia las cosas de tu reino.

Si quieres, quítanos el egoísmo.

Si quieres, quítanos el deseo de tener más poder.

Si quieres, quítanos el no querer perdonar.

Si quieres, quítanos el rencor que no ayuda al goce de la vida plena.

Si quieres, quitamos la indisposición a escuchar Tu Palabra
y encerrarnos en el monólogo egocéntrico y estéril de nuestra seguridad

Si quieres, quítanos nuestras actitudes hipócritas.

Si quieres, quítanos el solo ver para nuestro beneficio.

Señor, si quieres, quítanos la práctica de religiosísimos legalismos
y dogmatismos que atentan contra la fraternidad.

Señor si quieres, quitamos todo aquello que estorbe
para la paz contigo y con nuestro prójimo.

El Señor, Dios amoroso y justo ha tenido compasión de su pueblo, su mano suave,
sanadora y poderosa nos ha tocado y nos ha dicho:

¡Quiero...! ¡Queden limpias y limpias!

y que si existe la fe
también existe ese mañana
que como un regalo se asoma,
para alimentar tus sueños
y afirmar que no tienes dueños
más que el Dios de la historia,
Aquel que renunció a su gloria
para mirarte a los ojos,
para levantarte del suelo
y hacerte libre en tu vuelo.
No te encadenes a tu ayer,
olvida el pasado y avanza;
un día nuevo ya amanece,
recíbelo con confianza.
Dios te ha hecho libre,
y te lo recuerda en Navidad.
Quizá, como yo, te preguntes:
"¿Acaso soy libre de verdad?"
La libertad es un instrumento
que debes ejecutar, con ganas,
con sentimiento, con fuerza, con calidad.
Cuando tocas sus cuerdas,
¿qué melodías logras sacar?
¿Suena el sonido luminoso de la vida
o el ruido gris de la mediocridad?
Uno año nuevo se viene: ¿qué se queda
y qué se va? Que se vaya lo que no sirve
y que se quede tu libertad.

Gerardo Oberman. Tomado de: Red Create

Jesús crecía en sabiduría,
estatura y gracia



Foto de Hanni Gut

Basado en Marcos 1.40-42 - Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel. México. Red Create.



• **Bendición franciscana:**

Que Dios te bendiga con la incomodidad,
frente a las respuestas fáciles,
las medias verdades,
las relaciones superficiales,
para que seas capaz de profundizar dentro de tu corazón.

Que Dios te bendiga con la ira frente a la injusticia, la opresión y la explotación de la gente, para que puedas trabajar por la justicia, la libertad y la paz.

Que Dios te bendiga con lágrimas, para derramarlas por aquellos que sufren dolor, rechazo, hambre y guerra, para que seas capaz de extender tu mano, reconfortarlos y convertir su dolor en alegría.

Y que Dios te bendiga con suficiente locura, para creer que tú puedes hacer una diferencia en este mundo, para que tú puedas hacer lo que otros proclaman que es imposible.
Amén.

Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

• **Bendición**

Que el Señor te prospere.
Que tus días sean gratos y tus noches serenas.
Que tus amigos te honren y tus hermanos te amen.
Que otros puedan comer en tu mesa, y refugiarse en tu ciudad.
Y que cuando el Señor te convoque, puedas ir a su encuentro con una sonrisa.

Selah

• **Envío y bendición**

En la presencia de tu gloria, danos tu paz.
En la oscuridad de la noche, danos tu luz.
En la comunión de tu pueblo, danos tu Espíritu.
Sea Dios bendiciéndonos,
sea Cristo inspirándonos,
sea el Espíritu confortándonos,
impulsándonos y consolando a su pueblo,
hoy y siempre. Amén.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin
- Puerto Rico, 2015

• **Reflexión para los últimos minutos del fin del año**

Y le dije al hombre que estaba a la puerta del año:
Dame una luz para que pueda caminar con seguridad hacia lo desconocido.
Y él respondió: Sal a las tinieblas y pon tu mano en la mano de Dios.
Eso será para ti mejor que la luz y más seguro que un camino conocido.
Que así sea para cada uno de nosotros en este comienzo de año.

Minnie Louise Haskins, 1908

Adaptado de Walter Vivares, Revista Encuentro y Fe N° 19, p. 23.

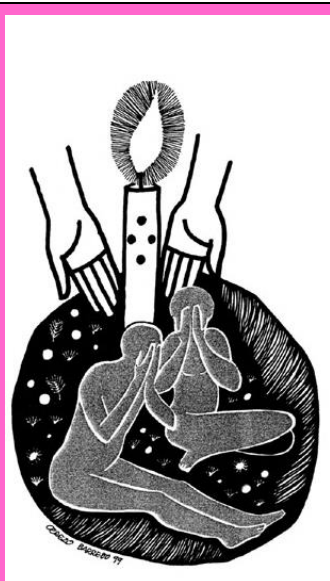
Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos** – E. Hernández – Red Crearte
<https://redcrearte.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon/>
- ✚ **Dios bendecirá** - Nilceia Protázio, Brasil – Trad y adapt. de G. Oberman – **CLAI 01**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - J. Aguiar y Pedro Infante, Cuba -
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **Haz lo que quieras de mí, Señor** – Adelaide Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio - George Stebbins, 1846-1945, USA - **CF 309**
- ✚ **Momento nuevo** – Creación colectiva, Brasil - Tr P. Sosa – **CF 269**
- ✚ **Queremos servirte Señor** – G. Oberman, Red Crearte
<https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-senor/>
- ✚ **Renacer** (bas. En 1 Ped 1.3) - Taller del CLAI, Asunción 1994) - **CF 239**
- ✚ **Vayan y cuenten** – I. Simeone, H. Cardozo
<https://cancionerometodista.com/canciones/vayan-y-cuenten/>



5 de Enero 2025 – Segundo domingo después de Navidad (Blanco)

LUN 6: EPIFANÍA DEL SEÑOR – DÍA DE LOS REYES MAGOS - MAR 7: DÍA de la SIMPATÍA – VIE 10: D MUND DE LAS AVES



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 1.(1-9) 10-18: En el principio existía la Palabra, y la vida era la luz verdadera que alumbra a toda la humanidad. Esta Palabra, esta luz, se hizo ser humano, vivió entre nosotros y vimos su gloria, llena de amor y verdad. Nadie ha visto a Dios, pero el Hijo único nos lo ha dado a conocer.

Profeta Jeremías 31.8-11,13: Yo los hago volver del país del norte. Entre ellos vienen ciegos, rengos, embarazadas y una gran muchedumbre. Con llanto se fueron, los haré volver con gran misericordia. Digan que el que esparció a Israel ahora lo reúne, como cuida el pastor a su rebaño.

Carta a los Efesios 1.3-14: Dios nos bendijo, nos escogió, nos destinó a ser sus hijos en Cristo. En él tenemos la redención, en él conocemos el misterio de su voluntad, en él participamos de su herencia, para su gloria.

Salmo 147.12-15, 19-20: Jerusalén, alaba al Señor, pues él bendijo a tus hijos y trae paz a tu territorio. Dios envía su palabra a la tierra, Él dio a conocer a este pueblo su palabra. ¡Aleluya!

- ✚ **No tenemos “Navidad” en las primeras predicaciones del Evangelio**, según nos cuentan los Hechos de los Apóstoles, ni tampoco existen “relatos de la infancia” en las cartas de Pablo ni de Pedro. Ahora sí, atendida la pregunta de la segunda generación de cristianos sobre estos orígenes, con ese preámbulo profético y didáctico, volvemos al Jesús histórico y adulto.
- ✚ **El Evangelio de Juan prefiere la expresión del “Logos”**, tan cara a la cultura griega, la palabra o sabiduría de Dios, pero no se trata del discurso filosófico sobre Dios sino de la Palabra del Dios hecho carne. Por eso la Biblia Reina-Valera tradujo “el Verbo” de Dios.
- ✚ **Jesús “el testigo de Dios”**, el que trajo el testimonio vivo y viviente de Dios, que no sólo lo dijo sino que lo vivió, y que finalmente lo selló con la entrega de su vida. Nosotros y nosotras hoy, llamados a ser testigos de Jesús, también testimonios vivos y vivientes, también llamados y llamadas a dar nuestras vidas por los hermanos (1 Jn 3.16).
- ✚ **Jesús “la sabiduría de Dios”**, él es el verdadero conocimiento de la vida, del mundo y de nosotros mismos; no conocimiento libresco ni sólo información. “Sabiduría” es llegar a vivir sabiamente, como dijo el jefe indígena en su famosa carta al Pdte. Jefferson. Jesús fue sabiduría andante, caminante. Que así caminemos nosotros con él.
- ✚ **La “Navidad” del evangelio de Juan** es, en verdad, la de los nuevos hijos de Dios, engendrados por Dios mismo más allá de la naturaleza o los deseos humanos, estos nuevos hijos y nuevas hijas de Dios (1.12-13) van a ser luces que brillarán en las tinieblas, como testimonio de la luz que es Jesús, Palabra viva de Dios.

Recursos para la predicación

- **Introducción al Evangelio de Juan** – *Presentación de Teresa Okure*

Conocemos ciertos dichos memorables del evangelio de Juan, que se han convertido en expresiones conocidísimas en la liturgia (1.29; 20.19c), en afirmaciones como la de 1.14: “La palabra se hizo carne y habitó entre nosotros...”, en el ámbito de la conciencia misionera (3.16-17; 10.16; 20,21) y el ecumenismo (17.20-23). Este evangelio es además rico en imágenes y escenas vivas que han inspirado a muchos artistas: las bodas de Caná (2.1-11), la mujer junto al pozo (4.7-26), la unción en Betania (12.1-8), el lavatorio de los pies (13.1-11), la vid y los sarmientos (15.1-8), el buen pastor (10.7-18) y el encuentro de Jesús resucitado con María Magdalena (20.11-18).

La finalidad del evangelio

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El evangelio de Juan, como todos los libros del NT, fue escrito para responder a las necesidades pastorales de un público determinado. Su contenido, estilo y lenguaje únicos están inspirados y configurados por los peculiares problemas pastorales del público joánico. Hoy por hoy no conocemos la identidad exacta de dicho público, si su posición social; pero Jn 20.30-31 declara por qué fue escrito el evangelio. Este pasaje, por tanto, contiene la llave para comprender el evangelio y las disposiciones que pretende evocar en el lector. También lo invita a percibir, mediante una lectura atenta, los problemas de fe que habría tenido el público joánico, problemas a los que el evangelio, con su manifiesta intención evangelizadora, intenta aportar una solución cristológica.

El lector está invitado a leer ahora este pasaje detenidamente, a tomar posesión de esta llave, a conservarla y usarla acertadamente para abrir con ella los ricos tesoros del evangelio. Esto lleva consigo a escuchar la voz del evangelista que, en el “ustedes” del v 31, se dirige tanto personalmente al individuo como a su comunidad de fe, invitando y persuadiendo a sus lectores en cada episodio para que dejen al evangelista dispensar su conocimiento vivificador de Jesús, basado en la fe, a toda persona y comunidad.

De este pasaje clave se pueden sacar las siguientes pistas u orientaciones para la comprensión del conjunto:

1. El evangelio está escrito conscientemente como un “libro” (20.30; 21.25), no se comunica simplemente en forma oral. Sus características literarias únicas son, por consiguiente, importantes para su significado.
2. El significado completo del evangelio radica en el libro como un todo, no en pasajes aislados. Por tanto, para captar su significado completo es preciso leer dicho “libro” de cabo a rabo. Cada nuevo episodio recuerda el testimonio de las interacciones previas de Jesús con su público, lo complementa y refuerza el testimonio sobre él con vistas a una fe vivificadora. Este recuerdo acumulativo de los testimonios acerca de Jesús constituye un sólido fundamento sobre el cual se puede basar la fe del lector y lectora.
3. Los acontecimientos narrados en el evangelio acerca de Jesús son deliberadamente selectivos, y no se cuentan en todos sus pormenores. El autor supone un conocimiento más completo de las tradiciones de Jesús por parte del lector al que se dirige. Tal conocimiento se encuentra hoy primordialmente en los evangelios sinópticos y después en el resto del NT. La lectora moderna necesita este conocimiento para una comprensión más completa del evangelio.
4. Los acontecimientos narrados son llamados deliberadamente “signos” o “señales” (ver 2.11; 2.23; 3.2; 20.39, etc). Una señal o signo apunta a una realidad distinta de sí mismo (una señal de carretera que señala hacia un lugar no es ese lugar). Pero es preciso conocer el significado del signo y seguirlo si se quiere llegar a la meta o destino deseado. Los “signos” que Jesús obra en el evangelio tienen una conexión intrínseca con sus pretensiones (p ej, dar la vista a los ciegos y ser la luz del mundo). Por eso sirven como indicadores fiables que se han de seguir en la fe, si se quiere llegar al verdadero conocimiento de Jesús y de su misión salvífica.
5. El evangelio fue escrito por un creyente para otros creyentes, ya sea para fortalecer la fe de quienes ya creían, o bien para inspirar la fe en nuevos convertidos. Los cristianos y cristianas de hoy también necesitan comprender plenamente el evangelio.
6. El tono principal del evangelio es persuasivo. El evangelista exhorta al lector a escuchar con el corazón la totalidad del testimonio dado acerca de Jesús en el evangelio (19.35; 21-24) para que crea en él y de él reciba vida eterna.
7. Todos los acontecimientos narrados en el evangelio tienen este único propósito: persuadir al lector para que crea y confiese, juntos con otros y otras, que Jesús es el Mesías y el Hijo de Dios, a quien Dios envió por amor al mundo, para dar vida perdurable a quienes crean en él. Cada uno de los episodios del evangelio es un intento de desarrollar esta tesis.

Género literario

El “libro” de Juan es clasificado como “evangelio”, aunque en él lo aparece la palabra “evangelio” ni en el verbo “evangelizar”. El término “evangelio” existe fuera de la literatura cristiana, si bien su

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



uso característico como género es específicamente cristiano. Se aplica concretamente al relato que cuenta el origen de Jesús, tanto divino (1.1-2,18) como humano (1.14,45), su ministerio en Galilea y en Judea, su pasión, muerte y resurrección y la misión que hizo a sus discípulos llenos del Espíritu de proclamar esta buena noticia al mundo entero (20.21-23).

En la literatura antigua, las palabras hebreas y griegas traducidas al español por “evangelio” expresaban fundamentalmente un mensaje de liberación y salvación para los receptores. Básicamente significaba la derrota de un atacante, la liberación de la opresión (de un estado de sitio, por ejemplo) y la consiguiente desaparición de la amenaza para la vida. Tales noticias de victoria eran traídas por un mensajero o pregonero, normalmente con gran velocidad y alegría, a una ciudadanía que aguardaba con impaciencia. Daba lugar a jubilosas celebraciones públicas entre los ciudadanos liberados (cf Is 52.7-12).

En el Evangelio de Juan, el evangelista es el mensajero o pregonero que trae la buena noticia de Jesús y su “victoria sobre el mundo” en favor de la humanidad (16.33; 19.30). Invita al lector a dar la bienvenida y celebrar esta victoria creyendo en Jesús y en su misión salvadora. Por medio de la fe el lector hace personalmente suya esta buena noticia que es Jesús mismo (20.31). En otras palabras, la fe en Jesús proclamada en el evangelio es la victoria del lector sobre el mundo (cf 1 Jn 5.5), es decir, sobre el pecado y la muerte (cf Jn 3.16-17; 5.24; 6.40,47; 10.28; 11.25-26).

Para Juan, Jesús es la Buena Noticia porque él libera de todas las fuerzas que trafican con la muerte, oprimen a la humanidad y constituyen la auténtica amenaza para la verdadera vida (la eterna). El núcleo de esta buena nueva se encuentra en pasajes tales como 3.16; 10.10 y 11.52. Los creyentes actuales han de convertir este evangelio en su propia buena noticia identificando las fuerzas que trafican con la muerte y sus manifestaciones concretas, dentro de sus propios entornos sociales, y aplicando su fe en Jesús a erradicarlas (cf 20.21).

Teresa Okure, biblista católica nigeriana, en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, Navarra, España, 1999. Selección y adaptación de GBH.

- **Juan 1.(1-9) 10-18** – *Presentación de René Krüger*

Introducción

Juan 1.1-18 constituye el prólogo del libro. Los temas, la forma literaria y la relación de este prólogo con el escrito entero han sido muy estudiados. Nosotros diremos tan sólo que en su prólogo, de alta calidad poética, el autor anuncia con palabras claves y breves formulaciones los grandes temas que desarrollará en su evangelio: *vida, luz, venido al mundo, mundo, gloria, verdad*, el nuevo nacimiento, la preexistencia de Jesucristo, la divinidad del Logos Jesucristo, el *testimonio*, la tarea de revelación del Logos encarnado.

De esta manera, el prólogo, como el texto programático de apertura (lo cual es muchísimo más que sólo un prefacio), dirige la comprensión de quienes leen el evangelio. Haciendo juego con Juan 20.30-31, el prólogo es la clave hermenéutica para el evangelio entero, instruyendo sobre cómo debe ser leído y comprendido el texto. Quienes leen el evangelio son introducidos a sus temáticas mediante el prólogo; y pueden estar seguros de que comprendieron el texto cuando pueden expresar su acuerdo personal con la afirmación de fe de Juan 20.31. Al mismo tiempo, el prólogo se parece a la apertura de una ópera: despierta el interés, el “apetito” del público, preparándolo para la obra que se inicia e introduciendo las grandes líneas temáticas.

La peculiaridad del prólogo consiste en emplear categorías universalmente conocidas en aquel entonces; categorías que llamaban la atención a judíos, cristianos, paganos, helenistas, orientales, creyentes de religiones antiguas y modernas, filósofos y pensadores por igual. La categoría central es la del Logos, la *Palabra*. En ella suenan varias campanas a la vez: los ecos de la *acción* o *actuación* de la *Palabra* de Dios, proveniente del AT; los sonidos de la *naturaleza* de la *Palabra* con el característico énfasis griego colocado sobre el *ser*; y fundamentalmente el tono peculiar cristiano, según el cual *la Palabra* implicaba las *Buenas Nuevas*, la revelación de Dios, la salvación en Cristo.

En última instancia, este contenido es el decisivo. Las resonancias de Génesis 1.1, la sabiduría, el *logos* y la filosofía en el mundo griego, la razón, etc. son eso: resonancias; pero el marco básico para la comprensión del texto lo suministra el empleo cristiano de *la Palabra de Dios*. De

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



esta manera, también se aclara la relación de Jesús *Logos* con otras imágenes empleadas por Juan: *Vida, Pan, Luz, Verdad, Camino, Puerta, Resurrección*.

El prólogo se divide de la siguiente manera: vs. 1-5: el *Logos* y la creación; vs. 6-8: el testimonio de Juan el Bautista; vs. 9-13: las reacciones al *Logos* en el mundo; vs. 14-18: la confesión del *Logos* por la comunidad creyentes.

La Palabra preexistente, Juan 1.1-5

Vs. 1-2 La cláusula introductoria recuerda Gén 1.1, pero va más allá –más “atrás” que ese texto. Juan no está hablando del comienzo de la creación, sino del comienzo absoluto. Quiere mostrar que el *Logos*, el *Verbo* (como dicen las traducciones “clásicas”), la *Palabra*, esa misma *Palabra* ahora encarnada, existía desde antes de la creación. Luego presenta un tema muy profundo: la *Palabra-Dios*. La preposición griega *prós*, traducida frecuentemente por *con*, sugiere la idea de comunión. Literalmente significa *hacia*. Con ello, aparece una cierta diferenciación entre el *Logos* y Dios, pero ésta es “corregida” en la tercera frase: *el Logos era Dios* y más tarde también por el último versículo del prólogo. En Juan 1.1c *Dios* no es adjetivo, como si se dijera que el *Logos era* meramente *divino*. *Dios* es sustantivo; por ello, Juan está hablando de la *deidad* del *Logos*. Por otra parte, *Dios* no lleva artículo, con lo cual el texto indica que está hablando de una característica esencial del *Logos*. Dios es el “lugar” de la *Palabra*. En la *Palabra* Dios habla de sí mismo, se comunica, se revela. En Jesucristo –pues el *Logos* es él y nadie ni nada más– Dios se revela totalmente.

Se nota que el autor hace un enorme esfuerzo para formular adecuadamente el misterio de lo paradójico de la identidad y a la vez una diferenciación (que no es lo mismo que *diferencia*) entre el *Logos* y *Dios*. Más adelante dirá que el *Unigénito Dios* revela a Dios. Al mismo tiempo, Juan no quiere causar la impresión de que existen dos Dioses, un Dios Padre y un Dios *Logos*. Como Pablo, él sostiene y defiende un monoteísmo exclusivo de estructura binitaria.

V. 3 Acto seguido Juan habla de la actividad creativa del *Logos*. Vinculando la creación entera con el *Logos*, subraya una vez más la estrecha relación entre Dios y el *Logos*. La vinculación del *Logos* con la creación se opone a las especulaciones gnósticas sobre intermediarios o un dios inferior (*demiurgo*) como artífice de la creación material y por consiguiente, también inferior a la espera espiritual.

Vs. 4-5 Juan presenta una idea fundamental para su evangelio: la *vida* y la *luz* son brindadas por el *Logos* al mundo. También en el mundo físico la vida depende de la luz. Juan usa esas categorías para ilustrar la relación entre el *Logos* y los seres humanos. Tanto el prólogo como el libro entero tematiza este movimiento del *Logos* en dirección a la humanidad entera. La conclusión en Juan 20.31 volverá a este punto: el propósito del libro es que las lectoras y los lectores, por su fe en Jesús como Cristo, el Hijo de Dios, tengan vida en su nombre.

La actuación pública de Juan el Bautista con seguridad había suscitado expectativas o por lo menos inquietudes mesiánicas. Prueba de ello es la delegación enviada desde Jerusalén para interrogar al predicador en el desierto. Incluso después de la actuación de Jesús, algunos grupos de creyentes asignaban una importancia fundamental a Juan. Hechos 19.3-4 guarda la memoria de aquellos creyentes que hasta ese momento sólo habían conocido el bautismo de Jesús. El historiador judío Flavio Josefo también menciona los discípulos del Bautista. Sin lugar a dudas hubo también una cierta rivalidad entre los seguidores de Jesús y Juan el Bautista, como lo indican algunos textos evangélicos (Mateo 9.14; Lucas 11.1).

Al cuarto evangelista no le interesan ciertas particularidades peculiares del Bautista: la mención del juicio de su predicación, su vestimenta, su comida. Lo que le interesa es su calidad de testigo que responde aquí a la pregunta esencial: ¿Quién es el salvador?

Los vs. 6-8 son una inserción en el prólogo del EvJn que abarca los vs. 1-18. Lo mismo vale para el v. 15. La segunda parte, vs. 19-28, dan continuidad a la primera referencia al Bautista. Las tres partes contienen el mismo anuncio: Juan no es el Mesías. Tan sólo da testimonio de él.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Vs. 6-8 El evangelista interrumpe el desarrollo del himno del *Logos* con el objetivo de presentar el testimonio del Bautista sobre la Luz, es decir, el *Logos* encarnado en Jesús.

El ministerio del Bautista fue una designación divina, no una pretensión personal. El cuarto evangelista usa con frecuencia el verbo *enviar* para hablar del ministerio de Jesús. Aquí lo aplica al Bautista, y es correcto que así lo hiciera. Es posible que algunos de los lectores del Evangelio estuvieran poniendo un énfasis excesivo en la importancia de Juan el Bautista, viéndolo incluso como “La Luz”, a saber, la luz de la salvación. Hechos 19.3,4 contiene una reminiscencia de esta adhesión al Bautista. Frente a ello, el evangelista se propone rectificar cualquier malentendido desde el comienzo mismo de su evangelio (cf. también los vs. 15, 26, 27). El texto no sólo niega expresamente que Juan sea la luz, sino que afirma dos veces su función como *testigo* de la luz (vs. 7 y 8). Tanta insistencia es claro indicio de un conflicto de adhesiones e identidades. El evangelista subraya que el propósito del Bautista era *dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por medio de él*. Con esta formulación, el evangelista construye la función de todos los verdaderos testigos cristianos.

La luz que vino al mundo, Juan 1,9-13

V. 9 El *Logos* es la *luz verdadera*. La formulación *venido* ya remite a la encarnación, que será referida explícitamente en el v. 14. Nótese que recién en el v. 17 Juan dirá explícitamente que se trata de *Jesucristo*.

Mundo se refiere a algo más que al *mundo creado*. Juan emplea este concepto para referirse tanto a la *gente* como a *quienes se oponen a Dios*. Distingue entre *los que creen* y el *mundo que no cree*. Por eso, el término *mundo* no debe interpretarse como si Juan se manejara con un esquema dualista.

Vs. 10-11 En medio de una serie de frases muy positivas se levantan las afirmaciones de los vs. 10-11. Retomando la oposición entre la *luz* y las *tinieblas* anunciada en el v. 5, aquí hay una constatación seca de una experiencia sumamente trágica: no todos aceptan la luz. Ahora bien, el tono amargo de esta frustración es sobrepasado por el empleo del verbo en tiempo presente del v. 5: la luz *resplandece, continúa resplandeciendo*.

Vs. 12-13 Mientras que los dos versículos anteriores contenían el eco de la frustración, éstos dos expresan la alegría y a la vez la admiración ante el milagro de la filiación divina de las personas creyentes. La acción personal y humana de *recibir* es sobrepasada por la iniciativa divina del otorgamiento del poder (*exousía*, en griego) de llegar a ser *hijos de Dios*. Se trata de una clara alusión al *nuevo nacimiento*, desarrollado luego en el cap. 3 en la larga conversación con Nicodemo. Juan subraya explícitamente la diferencia entre este nacimiento de Dios y los medios (masculinos) habituales de engendramiento (*sangre, voluntad de carne, voluntad de varón*). La salvación no es cuestión de ascendencia o descendencia, etnia, tradición, religión, esfuerzos, méritos. Es don de Dios, aceptado por fe. Es nueva creación, obrada exclusivamente por Dios.

La encarnación de la Palabra, Juan 1.14-18

V. 14 Éste es el punto culminante y la clave de interpretación de todo el prólogo. Es la meta de la secuencia de ideas de los primeros 13 versículos y la frase cardinal de la segunda secuencia, desarrollada en los vs. 15-18. Luego de trabajar mayormente sobre la dimensión teológica del *Logos* y la revelación, ahora Juan pasa a su dimensión histórica.

Carne (*sárx*, en griego) abarca un amplio espectro de significados: *carne*; por extensión, *cuerpo* (físico); *persona, ser humano; naturaleza humana o mortal; descendiente, relación de sangre, grupo étnico, raza; vida terrenal, corporalidad, limitación física*; (punto de vista) *humano; poder pecaminoso* (*carne* en sentido ético, sobre todo en las epístolas paulinas; en oposición al *espíritu*).

En Juan 1.14 *carne* es sinónimo de *plena humanidad*, de ser humano de carne y sangre. La formulación de Juan es muy impactante y más expresiva que si hubiera dicho que *la Palabra tomó forma* (*morfé*, en griego) *de humanidad*, o que *se hizo semejante a los hombres* o que *se halló en la condición de hombre* (Filipenses 2.7-8). En Juan 1.14 el *Verbo-Dios* se convirtió en – llegó a ser– el Jesús humano. En esta formulación vibra el rechazo de todo pensamiento gnóstico

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



docetista que descalifica la carne, la materia, el mundo creado; y por ende, la encarnación plena de Dios en el ser humano Jesús. (Para los gnósticos docetistas, Dios o lo divino jamás puede encarnarse; pues la carne, en cuanto material, es inferior, pecaminosa. Ellos interpretaban la venida de Cristo como una “apariencia”: el *Logos* eterno habría tomado sólo aparentemente la forma de ser humano. El término *docetista* proviene del verbo griego *dokeo*, parecer).

Juan insiste que el *Logos* que *llegó a ser carne* no tuvo un mero “contacto” con lo terrenal, una comunicación pasajera entre el cielo y la tierra. La expresión implica una transformación del *Logos*, pues éste es ahora lo que no había sido antes: pleno, verdadero y real ser humano. Al mismo tiempo, la formulación juanina remarca que el hombre Jesús es el Revelador divino, que se ofrece a sí mismo como mensaje. La encarnación no implica el abandono de la divinidad de Jesús. La humanidad de Jesús está estrechamente vinculada con su divinidad. Jesús llegó a ser hombre y a la vez permanece siendo Dios.

La formulación *habitó entre nosotros* emplea el verbo *acampar* que trae reminiscencias de Dios viviendo entre su pueblo en el desierto. Sugiere la idea de presencia divina comprometida con un pueblo que lleva una existencia temporaria, llena de limitaciones y necesidades.

Juan se apura en dar testimonio personal de esta encarnación. No fue una mera apariencia, un espectro, un fantasma en el cual creyeron y creen el evangelista y tantos otros (Juan está hablando en plural), sino un ser histórico, real y pleno en todo sentido. La construcción entera del testimonio lleva a asociar la gloria a todo el ministerio de Jesús, no sólo al momento peculiar de la transfiguración o de algún milagro o al momento culminante de la resurrección. Al mismo tiempo, se trata de una gloria particular: uno solo –el Unigénito– recibió ese tipo de Gloria del Padre. El texto subraya así el carácter único de Cristo y el hecho de que ese ministerio fue una expresión de la gracia de Dios y una revelación de la verdad suprema.

El v. 15 es un paréntesis intencional, pues remarca el valor fundamental del testimonio.

V. 16 Juan vuelve a subrayar la importancia de la experiencia directa de la gracia. De paso, Juan puntualiza el carácter progresivo del proceso de fe y obediencia cristianas.

V. 18 Este versículo recuerda al lector y a la lectora el v. 1. No hay otra vía para conocer a Dios que por medio de Jesucristo. Mostrando a Dios, la revelación de Jesucristo es superior a toda otra pues él es el único que ha hecho conocer a Dios. La versión *Reina-Valera* sigue la variante *el unigénito Hijo*; mientras que la crítica textual exige tomar como original la lectura *el unigénito Dios*, apoyada por los manuscritos más antiguos y fidedignos. Es una nueva afirmación de la deidad de Jesús. La variante *el unigénito Hijo* se adapta mejor a la evolución teológica y al contexto del versículo que habla del *seno del Padre*; pero justamente esto es una indicación del carácter secundario de esta formulación: es comprensible que algún copista “acomodó” el texto algo difícil cambiando *Dios* por *Hijo*.

Breve reflexión postnavideña

El romanticismo navideño y la comercialización de estos días de fiesta hicieron lo suyo para ocultar el misterio de la encarnación bajo toneladas de desperdicios y escombros de nostalgia, rutina y gastos inútiles.

Dios encarnado en el hombre Jesús; Dios totalmente presente en aquel hombre histórico y concreto nacido en Belén, criado en Nazaret, muerto y resucitado en Jerusalén –estamos tan acostumbrados y acostumbradas a celebrar su nacimiento, recordar su pasión y escuchar de su resurrección–, que ya ni nos damos cuenta de lo impactante y profundamente desafiante que es todo ello. Es tiempo que removemos las cáscaras y la escoria que nos impide asombrarnos de veras ante el misterio de Dios encarnado.

Dios se mete a fondo en nuestro mundo y en nuestra humanidad y dice “Sí” a un montón de cosas, pero también “¡Basta!” a muchas otras. Dios asume nuestra fragilidad, nuestras culpas, nuestros dolores. Dios dice sí a la fragilidad humana y por consiguiente, a todos los sufrimientos y necesidades de los cuerpos tan rebajados por los docetistas antiguos y modernos. Dios dice sí al compromiso con los débiles, impuros, excluidos, miserables, feos y odiosos. Dios dice “¡Basta!” al desprecio, la marginación y la anulación. Dios dice “¡Basta!” a la destrucción del amor, la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



dedicación, el trabajo, la solidaridad. Dios dice “¡Basta!” a un sistema económico que produce abismos cada vez más horribles en esta humanidad asumida por el Logos eterno.

Dios dice “¡Basta!” al derrumbe de nuestra identidad cristiana, porque es ésta la que está en juego cuando se destruye la humanidad tal como está aconteciendo. Dios no puede permitir que la situación general acabe con todo aquello que él mismo inició en su encarnación y que ha llegado hasta nosotros: la reconciliación de la humanidad con Él, la capacitación para amar por ser aceptado y aceptada por Él, la alegría de ser su testigo.

Rumbo hacia la predicación

1. ¿Qué nos proporcionaron los festejos navideños? ¿Qué nos dejó la celebración del Año Nuevo? Más allá de las respuestas estereotipadas, ¿qué inventarios podemos hacer luego de las Fiestas? ¿Coinciden nuestras Navidades o nuestro comienzo de un nuevo año con el nacimiento de Dios encarnado, del cual habla el evangelista? ¿Seremos capaces de dejarnos desafiar por el texto bíblico, que habla de *Palabra, Luz, Vida, Gracia, Gloria, Testimonio*?
2. Dios nos acepta. Él mismo es su propio brazo encarnado en Jesús que nos abraza y sujeta. La fe en el Unigénito es el “acceso” a ser creado de nuevo, a nacer de nuevo, a convertirse en hijo e hija de Dios.
3. Haciéndonos sus hijos e hijas, Dios a la vez nos transforma en testigos de Cristo y de su amor, en medio de la cerrazón de nuestros tiempos.

René Krüger, biblista luterano argentino (IERP) en Encuentros Exegético-Homiléticos 33, diciembre 2002, ISEDET, Buenos Aires.

- **Jeremías 31.8-11,13** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Repaso exegético

Como se recordará, el profeta Jeremías vivió en Jerusalén durante los últimos años de la monarquía y los primeros años del destierro. A diferencia de su colega Ezequiel, Jeremías no conoció el exilio en Babilonia. A él le fue dada la oportunidad de elegir entre irse a Babilonia con los desterrados y desterradas o quedarse en la tierra con el pueblo pobre –y eligió esta posibilidad. Según los últimos capítulos del libro, sin embargo, Jeremías terminó su ministerio y probablemente su vida en Egipto, llevado a la fuerza por un grupo de judíos que huyeron allí tras haber sido asesinado Godolías, el gobernador judeo dejado por los babilonios. Así, Jeremías terminó en el “anti-éxodo”, en un país que no era el suyo y al que, según su teología, no había que volverse, ni literal ni ideológicamente.

El libro de Jeremías en su versión masorética –es decir, la que figura en el texto hebreo– es uno de los más difíciles de dilucidar, porque su estructura es concéntrica y no cronológica. Aparentes repeticiones e “idas y vueltas” del texto no son producto del descuido de copistas y teólogos, sino que son recursos literarios propios de la literatura semita, que a menudo no llegamos a apreciar como se merecen. Intentar una cronología de su vida o de los acontecimientos narrados en el libro de Jeremías es tarea muy ardua y –en nuestra opinión– bastante inútil.

Los cap. 30 y 31 de este libro forman el llamado librito de la consolación, compuesto por una introducción (30.2-4), seis poemas (30.5-11; 30.12-17; 30.18-31:1; 31.2-6; 31.7-14; 31.15-22) y una conclusión (31.23-40). La introducción y conclusión y unos pocos versículos aislados están en prosa, todo el resto es poesía. Exceptuando el último poema, formado por tres estrofas, todo el resto está formado por dos estrofas cada uno. La mayoría de los poemas usa esa estructura de dos estrofas para contrastar una nota positiva con otra negativa. Otro elemento que hace de estos poemas una obra maestra es su alternancia de destinatarios. Mientras que los poemas 1^{ro}, 3^{ro} y 5^{to} están dirigidos a una audiencia masculina, los poemas 2^{do} y 4^{to} se dirigen a una audiencia femenina; el 6^{to} alterna entre Raquel, Efraim y la doncella-Israel. Este equilibrio contribuye aún más a la conclusión de que estos capítulos, independientemente del origen de sus diversas subunidades y versículos, han sido acomodados y estructurados con un propósito y no son fruto de la casualidad ni de las circunstancias.

Los versículos que nos ocupan forman el quinto poema, dividido en dos estrofas, v. 7-9 y 10-14. Ambas son introducidas por imperativos llamando a cantar con gozo y a proclamar el regreso del

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



pueblo dispersado. El hecho de que la dispersión de la cual Yavé los traerá sea caracterizada como “el país del norte” y “los confines de la tierra” (v. 8) indica una fecha tardía, pues la dispersión de entre las naciones no se remite al exilio babilónico, sino al período persa. En otras palabras, al menos la preocupación por el regreso de todas las naciones es una preocupación de fines del período persa o comienzos del helenístico, cuando la dispersión judía era mucho más generalizada.

El contraste que presenta es el de la dispersión con dolor y lágrimas y el regreso con alegría y cantos; tantos cantos que hasta las naciones y las islas se unirán a ellos. El pueblo que retornará es caracterizado como una asamblea grande, inclusiva de los grupos más débiles: no sólo participarán los varones israelitas aptos para la guerra, sino también las mujeres (¡hasta las parturientas!) y los/as impuros/as. La segunda estrofa del poema retoma imágenes de la danza ya usadas en Jeremías, así como las de la inclusión en la comunidad de toda persona: sacerdotes, jóvenes, ancianos/as.

Sugerencias para la prédica

1. ¿Cómo nos podemos imaginar el Reino de Dios? ¿Qué imágenes podríamos usar fuera de las tradicionales? Este último domingo de Navidad nos regala varias posibilidades. Pensando todavía en el significado de la Navidad, podemos imaginarnos un mundo hecho a la medida de los niños y las niñas, uno de los segmentos más débiles de nuestra sociedad. Un mundo donde la calle y los automóviles, los horarios, las actividades, estén al servicio de los niños y las niñas. Poniendo un ejemplo que he visto en mi propia congregación, ¿cómo sería un culto hecho a la medida de ellos/as y no de los y las ancianas?, ¿qué tipo de ruidos y movimientos habría?, ¿qué se predicaría?, ¿qué se cantaría?, ¿cómo habría que comportarse?, ¿qué estaría permitido y qué estaría mal?

2. ¿Cómo podemos imaginarnos espacios comunitarios/ congregacionales que reflejen esa visión?

Este domingo el desafío es a que no haya exclusiones de los más débiles, de las mujeres, las parturientas, los débiles y enfermos, los y las que tienen capacidades especiales. Jeremías presenta el regreso a la ciudad santa y a la Casa del Señor como una gran procesión o peregrinación en la que toda persona va a poder participar, en la que no habrá excluidos ni excluidas. Nuestras iglesias necesitan imaginarse una apertura de este tipo –y ponerla en práctica, desde sus estamentos de decisión, mayoritariamente en manos de varones, hasta sus cultos y actividades informales.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 34, enero 2003, ISEDET, Buenos Aires.

- **Salmo 147** – Presentación de Gianfranco Ravasi

Datable en época postexílica a causa de la fusión entre creación e historia (típico del Segundo Isaías), nuestro canto podría ser articulado en tres movimientos que, tras una invitación a la alabanza (vs 1,7,12), celebran la actividad divina en la historia y en el universo (vs 1-6,7-11,12-20).

Su calidad poética y espiritual es muy elevada. Dios dirige el ejército de las estrellas, pero al mismo tiempo se preocupa por las crías del cuervo que padecen hambre; dirige los pueblos, pero se vuelve a curar las heridas de los pobres. Sorprende la atención prestada a la naturaleza: la nieve se parece a la blanca lana, la escarcha al polvo, el granizo a migas de pan; el hielo atemoriza, la lluvia hace germinar la hierba de los montes; etc. Pero Dios es grande sobre todo cuando reúne a “los dispersos de Israel” en Jerusalén, donde él mismo se preocupa por reforzar las defensas de la ciudad y preparar para sus hijos una mesa abundante (vs 13-16). El salmo es, pues, un admirable canto a la revelación cósmica e histórica de Dios.



Fano

Gianfranco Ravasi, biblista católico italiano en Comentario Bíblico Internacional, Verbo Divino, Navarra, España, 1999.

- **Efesios 1.3-14** – Comentario de Iván Efraín Adame



Introducción

La comunidad destinataria de la epístola se muestra como un grupo de origen mayormente gentil (2.11, 3.1), tal vez enfrentando querellas con creyentes de origen judío. Esto daría cuenta del énfasis que se pone en la elección divina (1.4), en la integración de un solo pueblo en Jesucristo (2.14s), y en la unidad (4.1-7) haciendo referencia a imágenes tanto de la religiosidad judía (la circuncisión y el pacto con Israel, 2.11-12; el templo, 2.21; etc.) como de la filosofía y religiosidad helenista (el *pleroma*, 1.23; el 'misterio' de Cristo y del evangelio, 1.9, 3.4; etc.).

Tal vez había cuestionamientos en cuanto al ministerio apostólico, por lo que se hace necesario reiterarlo como fundamento de la iglesia (2.20, 3.5), y otras problemáticas referentes a los carismas, apostasía y relaciones familiares (caps. 4-6). Se acepta tradicionalmente una comunidad en Éfeso, pero la indicación "en Éfeso" (1.1) no aparece en importantes manuscritos y testimonios antiguos. Marción la reconocía y titulaba como "a los laodicenses".

Por último, los estudios recientes cuestionan el origen paulino de esta epístola, especialmente por su estilo, contenido y su cercanía redaccional con la epístola a los Colosenses. Esto sin embargo, no menoscaba el carácter canónico y apostólico de la epístola.

Comentario del texto

Esta carta abre con esta amplia y compleja bendición a Dios que ha sido objeto de diversos análisis. Resulta particularmente difícil la sintaxis del texto y su seccionamiento. La edición del texto griego propone cesuras al final de los v. 7, 10 y 12 (lo cual sigue la Biblia de Jerusalén). La versión Reina-Valera 1960 no usa punto hasta el v. 10. La revisión de 1995 secciona aún más el texto (en v. 4, 6, 8, 10 y 12), lo cual es común en las traducciones católicas recientes. Esto deja ver las dificultades de lectura que ofrece el pasaje.

En el presente estudio solamente nos enfocaremos a la exposición del trasfondo de dos fórmulas mencionadas en el texto que pueden ser temas homiléticos: la *bendición* y la *elección*.

Bendito, bendición: El inicio de la epístola (1.3) tiene similitudes con las aperturas de las epístolas de 1 Pedro (1.3) y 2 Corintios (1.3). Sin embargo el inicio de Efesios se destaca por el triple uso de palabras del campo semántico 'bendición': Dios es *bendito* y él nos *bendice* con toda *bendición espiritual*.

(1) *Bendito* como atributo de Dios: Este uso doxológico es común en el lenguaje paulino (Ro 1..25, 9.5; 2 Co 11.31) y tiene su antecedente en el lenguaje cultural veterotestamentario y judío. En el AT (LXX) se nomina así a Dios haciendo referencia a sus hechos prodigiosos a favor de Israel (Ex 18.10, Sal 67.6) o a favor de alguien en particular (Rut 4.14; 1 Sa 25.32). Es notable la frecuencia de esta forma litúrgica en la literatura intertestamentaria. Como ejemplo se cita una porción del "Cántico de los tres jóvenes" (Dan 3.52-54, BJ):

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, loado, exaltado eternamente.
Bendito el santo nombre de tu gloria, loado, exaltado eternamente.
Bendito seas en el templo de tu santa gloria, cantado, enaltecido eternamente.
Bendito seas en el trono de tu reino, cantado, exaltado eternamente.

(2) Dios *bendice*: este actuar corresponde al carácter bendito de Dios. Cuando se dice que Dios bendice, se asocia a la procreación (Gen 1.28, 9.1, 12.2, 17.16, 20, y otros), a la riqueza/prosperidad (Gen 26.12-13, Deut 7.13, 15.4 – Este aspecto es particularmente frecuente en Deuteronomio, Job 1.10) y a la protección en general (Deut 2.7, Sal 5.13, Sal 27:9 – Este aspecto es más frecuente en los salmos). En el Nuevo Testamento se traslada el acto divino de bendecir a la realización de la salvación en Jesucristo (Gal 3.8-9), así Dios ahora bendice a través de él (Hch 3.26). La idea de un Dios que bendice (usando el término griego en cuestión) es inusual en las religiones helenísticas.

(3) La naturaleza de las *bendiciones*: aunque en el AT la bendición divina se corresponde con lo ya dicho sobre la acción de bendecir de Dios (procreación, prosperidad, protección), el NT destaca en especial la relación entre la bendición o bendiciones con la obra salvífica del Evangelio, lo cual puede entenderse como una amplificación del tercer aspecto (la protección). Hay un antecedente

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



literario en el Salmo 21, donde la *bendición* al rey se asocia con la vida y salvación (vs. 4-6), con la presencia de Dios (vs. 7) que tiene como base la confianza en Dios y su misericordia (vs. 8).

En este salmo no parece incluirse la idea de la bendición ni como procreación ni como riqueza. En el texto de Efesios, según lo que viene adelante, las *bendiciones espirituales* son los efectos de la salvación realizada en los creyentes, y tampoco se relacionan ni con la procreación ni con la prosperidad material. Podemos entender entonces que Pablo al “*bendecir* al Dios que *bendice* con *bendiciones espirituales*” se refiere con énfasis a que Él salva, él protege, él perdona, él da vida.

Elegir y predestinar (1.4, 5 y 11): La bendición de Dios se traduce en su elección. Se recoge en esta expresión la doctrina hebrea del pueblo escogido por Dios. Esta doctrina muestra un desarrollo progresivo, siendo particularmente frecuente en la tradición deuteronomista. Entre otras aplicaciones, se refiere en especial a la elección divina de su pueblo (Deut 4.37, 7.7, 10.15, 14.2):

Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham, mi amigo. Porque te tomé de los confines de la tierra, de tierras lejanas te llamé y te dije: "Mi siervo eres tú; te escogí y no te deseché. (Isa 41.8-9)

La doctrina está unida al reconocimiento de la santidad de Dios, su amor y la obediencia debida a él. Más adelante la idea derivó en un sentimiento de exclusividad privilegiada, sólo alcanzable por medio de la prueba y/o del conocimiento (de la Torá en este caso). Esta derivación de la doctrina aparece por ejemplo en la comunidad de Qumrán donde la conciencia de la elección conlleva un sentimiento de superioridad frente a los otros pueblos y frente a los “impíos” de su propio pueblo.

La fe cristiana retomó la idea de la elección divina y la aplicó a la iglesia en Cristo, precisando sin embargo la inclusión tanto de judíos como de extranjeros. Esta inclusividad era impensable en la doctrina judía. Pablo acentúa esta polémica al destacar expresamente la distinción entre los verdaderos escogidos de Dios (hablando especialmente de la iglesia gentil) e Israel (Rom 11.5-10). Sin embargo no deja de precisarse que Israel no ha sido excluido definitivamente (11.11-29, véase también 10.1).

Se mantuvo el reconocimiento del acto de la elección como una muestra del amor de Dios con el compromiso de una vida santa (Ef 1.4 lo expresa: “para que fuéramos santos y sin mancha delante de él en amor”; también Col 3.12, 1 Pe 2.9).

En paralelo con la acción de elegir se presenta la acción de predestinar. El verbo aparece sólo 6 veces en el NT y no tiene antecedentes en la LXX. El término recoge la idea judía del pre-conocimiento que hay en Dios de todo lo que ha de ocurrir:

¿Pero nunca oíste que desde tiempos antiguos yo lo hice, y que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? (2Re 19.25)

Pablo une ambos verbos en su exposición de Ro 8.29-30, “A los que antes conoció [‘pre-conoció’], también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo”. En las dos menciones del verbo en Efesios (1.5, 11) se resaltan tres elementos: (1) una figura de la salvación en Cristo: la adopción y la heredad; (2) la indicación que el acto tiene su origen en el favor y decisión de la voluntad divina; (3) la finalidad última de la acción: “ser alabanza de su gloria”.

La bendición y la elección son importantes acciones divinas para bien de quienes están en Cristo y participan de su salvación por gracia. Éstas sin embargo no son acciones que se reciban pasivamente; se traducen en el cumplimiento de la voluntad divina para la gloria de él. La finalidad (“ser alabanza de su gloria”) que se repite tres veces en el pasaje (1.6, 12 y 14), parece una recapitulación de lo dicho por Pablo en Ro 9.22-23, en cuyo contexto también se habla de la libre elección de Dios a favor de quienes él tiene misericordia (Ro 9.18).

Sugerencias homiléticas

- En la línea de las bendiciones de Dios, podemos precisar el origen y naturaleza de las mismas. Parece ser que la tendencia actual es asociar inmediatamente las “bendiciones” con los beneficios económicos. Se puede señalar que el texto evidentemente no permite esto. Las bendiciones que nos son otorgadas *en Cristo* tienen que ver con la plenitud de vida que da la salvación, con la protección y auxilio de Dios, con su perdón.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



La bendición de la salvación puede entenderse como una nueva vida en Cristo, en la cual más que recibir tenemos la posibilidad de dar a otros/as nuestra atención, cuidado y perdón (no solamente beneficios económicos) que dignifiquen y sean bendición.

- La línea de la elección se asocia con la anterior al ser presentada como un aspecto de la bendición de Dios. Se puede tomar como base para referirnos a la unidad de la iglesia, destacando que quienes somos parte de ella somos, en conjunto y no sólo individualmente, escogidos y escogidas de Dios. Sin embargo, esta designación no debe servir para justificar exclusiones, como ocurrió en el pasado no sólo en Israel sino también entre las iglesias herederas de la reforma, divididas por asuntos doctrinales.

Así como la elección de Dios para salvación es inclusiva, nuestro actuar como pueblo escogido de Dios debe ser inclusivo, especialmente de aquellas personas a quienes la sociedad excluye. Esto es el ejercicio del amor de Cristo en nosotros y es parte también de nuestra vida “santa y sin mancha”. Al vivir esto como iglesia estaremos encaminándonos a lograr la finalidad de nuestra elección: “ser alabanza de la gloria de Dios”. Para esto hemos sido predestinados/as.

Iván Efraín Adame, biblista presbiteriano mexicano, en Estudios Exegético-Homiléticos 76, julio 2006, ISEDET, Buenos Aires

- **Efesios 1.15-23** – *Presentación de Pablo Manuel Ferrer*

Repaso exegético

Allí donde las epístolas helenísticas tienen una apertura con acción de gracias a los dioses, las epístolas paulinas dan gracias al Padre de Jesucristo. En Ef 1 se introduce además la intercesión como modalidad de gratitud y pedido.

El autor comienza su epístola con una acción de gracias y una detallada explicitación sobre su oración de gratitud y ruego por los destinatarios. Este “informe” viene muy cargado con diversas enseñanzas y una brillante y extensísima descripción del poder de Jesucristo (los vs. 15 al 23 son una sola oración compuesta). Es probable que el autor haya redactado intencionalmente su texto con estas características porque quiso que fuera leído en diversas comunidades. La intercesión desemboca en la afirmación cristológica de los vs. 20-23 y pasa de allí a la instrucción parenética (2,1ss). La segunda oración de intercesión de Ef 3.14-21 versa sobre la misma temática. Asimismo, al final de la epístola se retoma la intercesión por la proclamación paulina del misterio del evangelio, 6.18-20.

¿Qué es lo que pide el autor por sus lectores y lectoras?

Que reciban espíritu de sabiduría (¡no meros saberes!) y de revelación, que conozcan a Dios de una manera más perfecta, que se compenetren con la esperanza y con el poder del Señor que actúa en ellos. En lo que sigue y hasta el final del cap. 1, el autor explica cómo ha sido revelado ese poder en la resurrección de Jesucristo. En los primeros diez versículos del cap. 2 explicará que ese poder actuó en el paso de los destinatarios de la muerte espiritual a la vida unida a Cristo.

V. 15: La formulación *Por esta causa* expresa la dependencia del agradecimiento y de la intercesión de la eulogía que antecede. El v. introduce la oración de agradecimiento e intercesión, que depende literariamente de Col 1.3s y Filemón 4s. El texto trabaja con la tríada *fe-amor-esperanza*; y si bien la *esperanza* recién aparecerá en el v. 18, ella pertenece a la estructura de esta primera frase. La *fe* obra inmediatamente a través del *amor*; la misma afirmación se halla en Gal 5.6 y en numerosos textos más, que elevan el *amor* a la categoría de suprema virtud cristiana. No son de menospreciar las dimensiones materiales de este amor, indicadas, p. ej., en 2 Co 8.4; 9.1.12s; Flp 4.10-20. El amor es así el *vínculo perfecto*, Col 3.14. Todos estos textos ponen en evidencia que el modelo paulino de la comunidad cristiana es el de una comunión de creyentes que se caracteriza por el amor activo.

Vs. 16-17: La acción de gracias pasa casi imperceptiblemente al ruego por sabiduría y conocimiento. La formulación *espíritu de sabiduría y de revelación* es típicamente judía. El objetivo del ruego no consiste en solicitar una información especial, acaso esotérica o reservada a supercristianos, sino que los miembros de la comunidad tengan una percepción y un conocimiento más completo de Dios, siempre dentro del marco de la revelación en Cristo. En la cultura religiosa

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



judía, los dones esperados del Espíritu eran los de sabiduría, iluminación y revelación. Por su parte, en la comprensión judeo-cristiana esta revelación siempre es concreta, histórica; vinculada a determinados momentos, personas y lugares de la historia, tal como lo indican los testigos de esa revelación.

Este mismo Dios de nuestro Señor Jesucristo es presentado como *el Padre de la gloria*. La tradición posterior (a partir de Atanasio) vio aquí una referencia a la naturaleza divina de Cristo. Todo el versículo ha sido tomado posteriormente junto con Ef 4.4-6, el v. 17 de Ef 1 como uno de los pilares de la doctrina trinitaria.

En tiempos del NT, la *sabiduría* ya poseía una larga historia de significados. Comenzando con la capacidad de comprensión del orden creacional, pasó a ser comprendida como una hipóstasis y mediadora de la creación y como expresión de la voluntad de Dios. En algunos textos del NT se sugiere una identificación indirecta de Jesús con la sabiduría. Para Pablo la sabiduría de Dios se relaciona estrictamente con el Jesús crucificado y resucitado, en oposición a la sabiduría humana. En los sistemas gnósticos posteriores la sabiduría es mediadora entre el mundo espiritual y el material. En la epístola a los Efesios la revelación cumple una función ligeramente parecida, pero no de liberación de la materia, sino de los pecados.

La *revelación*, por su parte, es “descubrimiento”, manifestación de todo aquello que pertenece al nuevo eón, al nuevo estado de cosas iniciado por Jesucristo: Cristo mismo, cruz y resurrección, la fe, la justicia de Dios, la parusía.

Aquí se halla en primer plano la dimensión presente de la revelación, que hace que la iglesia realmente sea *iglesia*. Pertenece a la experiencia básica de la iglesia que ella debe orar siempre de nuevo por el Espíritu, pues éste jamás es posesión sino fuerza personal que posibilita el crecimiento y las dimensiones siempre nuevas de la salvación.

El *conocimiento* no se refiere sólo a una comprensión intelectual, sino a la vez a un reconocimiento que crea una profunda relación entre los sujetos implicados.

Los tres términos *sabiduría*, *revelación*, *conocimiento* tienen carácter de sinónimos. Comprenden diversas dimensiones de ese *dar a conocer el misterio de la voluntad de Dios* (Ef 1.9).

V. 18: lo que se ha traducido mediante “los ojos del entendimiento” dice literalmente: “los ojos del corazón”; pero debe tenerse en cuenta que en la antropología bíblica el *corazón* no se relaciona de la imagen romántica del amor y los sentimientos, sino que es un sinónimo parcial de la mente, la voluntad, el espíritu. Remite al centro de percepción y de decisión de cada persona, al sujeto mismo del ser humano.

La *esperanza del llamado* es la esperanza de las personas *elegidas*. Lejos de instalar una discusión sobre alguna predestinación, esta afirmación quiere remarcar la confiabilidad de la esperanza. El *llamado* tiene sus raíces en el evangelio mismo y se aplica a la iglesia como totalidad del cuerpo de Cristo, cuyos contornos y límites sólo conoce el Señor. La amplitud de la formulación y la vinculación con una comunidad mayor insisten precisamente en el carácter social de la salvación, más allá de todo individualismo soteriológico.

Toda *esperanza* siempre abarca una doble dimensión: un elemento de certeza y un elemento de incertidumbre. Por lo general sabemos lo que esperamos, pero es incierto si ello se cumple. Éste es el típico modelo de la lotería: sabemos lo que nos vamos a comprar si ganamos; pero no sabemos si vamos a ganar. Frente a ello, la esperanza cristiana funciona al revés: hay certeza de que se cumplirá aquello que esperamos. Pero resulta incierto si nosotros mismos sabemos qué es lo mejor para nosotros, si apreciamos la propuesta del evangelio, si estamos dispuestos y dispuestas a aplicarla. La esperanza está firme en Cristo; pero lamentablemente hay tantos que no han descubierto esta esperanza.

De manera indirecta y como de paso el autor establece también que no todo entusiasmo es producto del espíritu de Dios (del Espíritu Santo, en la terminología trinitaria), sino sólo aquel por medio del cual Dios se revela como el padre del Señor Jesucristo.



El autor construye aquí un interesante punto de enlace entre la razón y la fe, el entendimiento racional y la dimensión del sentir personal. Introducir este cruce en la vida de las personas creyentes es, pues, tarea del Espíritu Santo, con el objetivo de reestructurar su voluntad y su vida.

Vs. 19-20: Aquí el autor desea –y su deseo es una propuesta concreta– que los lectores comprendan la naturaleza y el poder de Dios que de por sí ya está obrando en ellos. La acumulación pleonástica de términos para hablar del poder de Dios es una manera de expresar su superioridad total y absoluta.

El texto toca uno de los misterios más profundos de la fe y de lo que hoy podemos llamar “el proyecto cristiano”. Si alguien ve sólo lo que está a nivel de la superficie, en la propia vida o en la de los demás, con facilidad puede subestimar el poder de Dios, al contrario de lo que proclaman a viva voz milagrosos, predicadores mercachifles y proclamadores de la “teología de la prosperidad”. Dios no actúa de manera despampanante, sino precisamente allí donde uno menos lo espera: en y a través de la debilidad, la pobreza, la sencillez, en una palabra: en la cruz de Jesucristo. Esa cruz, representación de la máxima humillación en aquel mundo, instrumento de castigo capital para los romanos, escándalo para los judíos, locura para los griegos, esa cruz fue asumida por Dios mismo en Jesucristo. Es un hecho contracultural sin paralelo alguno que rompe todos los modelos de imaginería religiosa. Dios actuó de manera totalmente contraria a cualquier representación religiosa de la divinidad, contra toda lógica del poder que fuere, contra el “sentido común”. No es extraño que el autor de la epístola a los Efesios insista tanto en que sus lectores deben percatarse del poder de Dios. Para ello los remite a la superación del punto más “bajo” de la encarnación, que se produjo por la intervención de Dios en la resurrección de Jesucristo. Pero esa resurrección exige un acto de fe; así como la creación misma exige un acto de fe.

Los efesios vivían en un entorno lleno de religiosidad, creencias, representaciones de divinidades, magia y especulaciones. La máxima divinidad de la ciudad era Diana, considerada reina de los poderes celestiales, incluyendo el dominio de los poderes del zodiaco y con ello, de los destinos. Es comprensible que este entorno, que rendía culto a la espectacularidad de una divinidad considerada ancestral, exigía colocar la confianza en imágenes potentes de dioses poderosos. Un Dios crucificado no era para nada espectacular, y sus planteos de conversión, amor al prójimo, perdón, solidaridad, vida en comunidad eran totalmente contraculturales. Entonces, prácticamente el único argumento que quedaba era remitir a los creyentes cristianos a la base misma de su fe: a la resurrección de Jesucristo. La argumentación se mueve en una especie de círculo, pues esa resurrección también es objeto de fe.

Pero hay más. En Ef 2.1-10 las lectoras y los lectores son remitidos a su propia experiencia de transformación radical. El mismo Dios, que pasó por el punto de inflexión más baja de la cruz y que resucitó a Jesucristo de los muertos, es el Dios que los rescató a ellos y les cambió totalmente la vida. Esa experiencia ratifica el poder de quien ha resucitado a Jesús. Así que la argumentación no es circular, sino que tiene forma de espiral, si queremos mantener algún dibujo geométrico, donde cada elemento refuerza y amplía a los demás.

V. 21-22a: Los últimos tres versículos del cap. 1 constituyen el final himnico (eventualmente proveniente de un verdadero himno) de la oración y contienen la afirmación cristológica fundamental de la epístola. Esbozan las relaciones entre Jesucristo y la iglesia por una parte y por otra, entre la iglesia y la totalidad de la creación, lo cual tiene importancia fundamental para la argumentación que se desarrolla de aquí en adelante en la epístola. Los cuatro términos *principado, autoridad, poder y señorío* remiten tanto a autoridades terrenales como también a seres supraterranales. Mientras que la primera mitad del v. 21 establece la soberanía del Señor resucitado y glorificado, la segunda mitad enfatiza mediante el esquema apocalíptico de los dos eones que también la dimensión cualitativamente nueva de la creación está bajo el pleno poder de Cristo. Con ambas afirmaciones se subraya que el señorío de Cristo es ilimitado.

El Señor en quien creen las cristianas y los cristianos es el Señor del dominio universal. Aquí el autor emplea imaginería tradicional relacionada con la entronización, antiguamente afirmada de Yavé, ahora aplicada a Jesús sobre la base de una transferencia anunciada en el Sal 110.1 (*Yavé dijo a mi Señor...*), y realizada por Dios en la resurrección de Jesucristo. El Sal 110.1 (en la Septuaginta, 109.1) brindaba una posibilidad única de aplicar el título de *Kyrios* –Señor– a Jesús,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



pues en la tradición judía ese título estaba reservado exclusivamente a Yavé y era empleado en lugar de este nombre propio de Dios. El título de *Kyrios* contenía la afirmación de la glorificación del Crucificado a través de su resurrección.

Vs. 22b-23: Con suma elegancia literaria el autor pasa del dominio universal del Señor crucificado y resucitado a esa sencilla y tan humana comunidad llamada Iglesia, para elevarse inesperadamente de nuevo a una cúspide del pensamiento afirmando que la Iglesia es el cuerpo del Señor universal. El verbo *llenar* en el v. 23 tiene un sentido metafórico e indica que Jesucristo está plenamente presente y activo, que extiende su influencia, que rige. Esto será explicado más en detalle en el siguiente capítulo.

Breve reflexión teológico-homilética

El texto para esta celebración contiene una singular concentración de epítetos que denotan gloria, grandeza, poder, fuerza; relacionados con un hombre denunciado, calumniado, condenado a muerte y crucificado; pero colocado por Dios mismo como cabeza de la comunidad universal de creyentes.

La fe descubre que el poder de Dios se manifiesta en la resurrección de Cristo y que ese poder continúa perceptible en el trasfondo de la vida entera, aunque a nivel de su superficie esa vida sigue llevando las marcas de poderes destructivos, cuya última palabra en este mundo es la *muerte*. Pero, he aquí que no es la última palabra. Ahora bien, creer en el poder de Dios no significa convertirse en personaje ingenuo y sostener que todo mal ya quedó superado. Seguimos viviendo en medio de situaciones de muerte en este mundo; pero como creyentes vivimos gracias a la certeza de su superación, y de ella recibimos orientación y fuerza para dejarnos convencer y “engancharnos” en el proyecto del Dios de la vida.

La autonomía del mundo dominado por los poderes de la muerte no es total ni absoluta. El poder de Dios se ha introducido cuan cuña en las estructuras, mentalidades y maneras de vivir de este mundo. Pero por ahora este poder sólo es percibido por la fe y manifiesto para los creyentes. En este contexto, el autor de Efesios anima a una comunidad amedrentada y minoritaria en medio de una sociedad aplastante, llena de otras creencias religiosas y sin interés por un Dios crucificado ni por sus planteos de vida nueva, a no dejarse reducir a la nada. Que los miembros de esa comunidad sepan y crean que ningún otro poder, ninguna otra deidad o instancia que ellos temían, podía siquiera compararse con Jesús.

Correcto: Jesucristo tiene todo el poder. Lo sabe la comunidad creyente; ¿lo sabe realmente?, ¿lo cree? Si puede responder con un claro y decidido sí, entonces debe dárselo a conocer al mundo entero mediante su testimonio de palabra y obra.

Para ello puede basarse en la resurrección y glorificación de Jesucristo, que son “anticipo” de lo que Dios cumple y cumplirá en nosotros. Es ésta una idea muy apreciada por Pablo en diversos pasajes de sus epístolas, como en 1 Co 15.45-49 y Flp 3.21.

El autor propone que sus lectores acepten y entiendan que el poder que actúa en ellos y en la iglesia es el mismo que obrará la nueva creación, nuevos cielos y nueva tierra, bajo la autoridad de Cristo. Unida a Cristo, la comunidad creyente ya puede vivir en una especie de estado anticipatorio de esa meta final.

A la vez que afirma la soberanía de Jesucristo, el texto relativiza todo otro poder de este mundo, pues al afirmar la cruz y la resurrección, afirma el “no-poder”, el “anti-poder”, el poder contrario a los poderes que matan, esclavizan, deprimen y oprimen.

Finalmente, el texto también plantea preguntas al ejercicio del poder en la misma comunidad de la iglesia. ¿Cómo ejercen el poder quienes tienen la función de servir y dirigir a la comunidad? ¿Qué instancias, qué personas, qué prácticas se vuelven asfixiantes y opresoras?

Sugerencias para la predicación

El texto es demasiado denso como para trabajar todos sus elementos en un solo sermón. Por ello se ha de optar por alguna de sus dimensiones esenciales.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- La esperanza cristiana tiene una importancia central en un mundo marcado por los poderes de la no-vida (muerte). Tenemos certeza de que se cumplirá aquello que esperamos. Ahora bien, ¿sabemos cuál es su contenido? ¿Apreciamos la propuesta del evangelio? El autor de Efesios ruega que su comunidad llegue a apreciar con sabiduría esta revelación de Dios.
- La actuación de Dios es contracultural. Su poder jamás es pomposo, se manifiesta y se percibe en el Señor crucificado y resucitado y en la obra que este Señor realiza a través de su comunidad.
- El camino de esta comunidad creyente es el del seguimiento de su Señor crucificado y resucitado, no el del poder ostentoso ni de una gloria exitosa de este mundo. Es un camino de transformación constante mediante la fe y el amor.

Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en *Estudio Exegético-Homilético 164* –
Noviembre 2014, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

Recursos para la acción pastoral

- **Reconozcamos a nuestros sabios y sabias**, dándole espacio a nuestros ancianos y ancianas en la congregación, dándoles tiempo y oportunidad para que nos cuenten su testimonio de fe y sus experiencias de vida. También podemos pedirle a alguno de los jóvenes que hagan entrevistas a nuestros mayores y luego lo compartimos con todos...
- **Podemos celebrar el Culto del Pacto** este primer domingo del año, si no lo hicimos antes. Hay una hermosa propuesta de “Renovación del Pacto con el Señor” en el FESTEJAMOS JUNTOS.AL SEÑOR.
- **Todavía es tiempo de saludar** a nuestros hermanos alejados y a nuestros vecinos deseándoles un nuevo año, con la oportunidad de renovar nuestras vidas, renovar nuestras fuerzas y renovar también nuestros mejores propósitos, con la guía y con la ayuda de Dios.
- **Acompañemos los campamentos de verano** –en algunos casos ya lo hicimos a esta fecha–, anotándonos como voluntarios, o ayudantes para hacer las compras, o poniendo los vehículos para transportes, o juntando fondos para becar a algunos chicos... ¡Los que hemos disfrutado de campamentos sabemos que esa inversión vale!

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Jesús, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,
niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,
sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,
sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,
sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:

¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,
sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,
organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;
continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías,
convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,
muévenos al compromiso por la lucha de un cielo nuevo y una tierra nueva,
haznos caminar juntos y juntas como colaboradores y colaboradoras de tu misión. Amén.

Creo en Vos...



Foto de Hanni Gut

Exeario Sosa Ocanto, Venezuela - Red Create

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• **AFIRMACIÓN DE FE en palabras de Juan**

Creemos que Dios es Espíritu y los que le adoran,
deben hacerlo de verdad conforme al Espíritu.

Creemos que Dios es luz y si vivimos en la luz,
como Dios está en la luz, hay unión entre nosotros.

Creemos que Dios es amor, y todo el que ama a Dios y conoce a Dios, es hijo de Dios.

Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que Dios nos ha dado vida eterna,
y esa vida está en su Hijo.

Creemos que Jesucristo es la resurrección y la vida,
y el que cree en él, aunque muera vivirá.

Creemos que somos hijos de Dios, y que él nos ha dado su espíritu.

Creemos que si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo

para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad.

Creemos que el mundo pasa, con todos sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios
vive para siempre. Amén.

Palabras del Evangelio y de las Cartas de Juan

• **Afirmación de fe: Dios de muchos nombres**

Dios de muchos nombres: ven a nosotros, ven y camina con nosotros,
para que podamos caminar en tu gracia y tu paz.

Llénanos de esperanza, para que podamos romper las barreras.

Inspíranos en nuestro viaje ecuménico, haciendo posible el encuentro y el diálogo.

Envía tu Espíritu para fortalecernos en nuestra función profética de proclamar liberación.

Que tu Espíritu sea una suave brisa cuando necesitemos consuelo y seguridad,

pero que sea fuerte viento cuando estemos demasiado acomodados
y debamos hablar con firmeza.

**Que tu paz vivificadora entre en nuestros cuerpos
y se exprese en acción de paz entre las personas,
entre en las iglesias y religiones, y entre en las naciones.**

Que tu gracia, que transforma el mundo, nos inspire a unir nuestras manos
y declarar la libertad que da tu amor.

**Derrama tus bendiciones sobre nosotros en nuestro caminar
anunciando la buena nueva de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén**

Milton Schwantes y Elaine Neuenfeldt

• **El Reino de Dios y su justicia...**

Es el ya y el todavía,
es la certeza hacia donde vamos
y es asimismo el lugar
por donde andamos cada día.

El Reino de Dios y su justicia...

Es el camino de cada pueblo en su tierra,
unidos entre todos por quien dijo:
Yo soy el camino.

El Reino de Dios y su justicia...

Es la lucha de cada día contra los opresores,
sintiendo que tenemos el alma liberada.

El Reino de Dios y su justicia...

Es el propio coraje sumado al del hermano.

Son muchos corajes
juntos cantando la esperanza.

El Reino de Dios y su justicia...

Es celebración y compromiso,
celebración y compromiso con ritmo propio.

Ritmo y movimiento sacados muchas veces
de la tristeza, del dolor, de la pobreza...
y también de la alegría de sabernos
amados.

Celebración y compromiso
que nos van llevando
hacia la gran festividad
que el Señor nos prometió.

Cristina Dinoto



Canciones

- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** – Kenya – Del cancionero: Otro mundo es Posible, Red Createe <https://redcreatee.org.ar/cristo-es-la-luz-de-mi-ser/> - **Red Createe**
- ✚ **Dios entre tus manos** - A Kaskinen, Finlandia - Tr J Gattinoni, Arg - P Simojoki, Finlandia - **CF 224**
- ✚ **El Señor edifica la casa** – bas. en Sal 127.1 - Pablo Sosa, Arg. - **CF 244**
- ✚ **En nuestra oscuridad** – <https://www.youtube.com/watch?v=ZgribKVH6u0> - Comunidad de Taizé
- ✚ **Es tu palabra, lámpara** – S. Monteiro <https://cancionerometodista.com/canciones/es-tu-palabra-lampara/>
- ✚ **La luz de Belén** – J. Zijlstra, H Vivares – Red Createe - <https://redcreatee.org.ar/la-luz-de-belen/>
- ✚ **Luz que alumbras el sendero** – G Oberman - H. Vivares, Argentina - <https://redcreatee.org.ar/luz/> - **Red Createe**
- ✚ **Muchos resplandores** - Anders Frostenson, Suecia – Tr P Sosa - O Widerstrand, Suecia - **CF 252**
- ✚ **Nuestra fortaleza** - Epigmeno Velazco, 1880-1940 - México - Luise Reichart, 1853. Arr John Goss, RU, 1872 - **CF 264**
- ✚ **Oh Dios eterno, tu misericordia** (Bas en Lam 3.22-23) - Thomas Chisolm, USA, 1923 - Tr Honorato Reza - William M Runyan, USA 1923 - **CF 263**

La fiesta de los Reyes: la “Epifanía” o Manifestación del Señor

El 6 de enero se celebra una fiesta de la iglesia antigua de oriente, con el mismo sentido que tuvo la celebración de la Navidad en la iglesia antigua de occidente, todo esto a partir del siglo cuarto. Tiene relación con una fiesta pagana que se celebraba el 6 de enero en Alejandría, para conmemorar el aumento de la luz. Popularmente la epifanía va unida al relato de los magos que siguen la estrella y llegan con sus regalos a adorar al mesías. La fantasía popular se centra en el nombre y la figura de los reyes; en cambio la liturgia pone el acento en el significado de los tres dones que llevan los magos.

En Argentina este es el día tradicional de los regalos a los niños, y conocemos muchas leyendas y tradiciones asociadas con esta festividad (nombres y aspecto de los “magos”, agua y alimento para los camellos, zapatos para recibir..., etc.).

Lo importante es discernir en estas tradiciones sus sentidos positivos, superando sus apelaciones mayormente consumistas, así como en Navidad no nos quedamos pegados a una visión edulcorada y romántica del niño, ni menos en un endiosamiento del niño.

Y así también, en cuanto a los mejor llamados “sabios del oriente”, reconocemos un esfuerzo del evangelio de Mateo, fundamentalmente destinado a un público judío, que justamente por eso destaca en este “relato de la infancia” a estos personajes exóticos y extraños para la religiosidad judía, marcando de esa manera la universalidad del mensaje del Jesús Mesías, o Jesús Cristo.

Y por lo tanto también podemos “leer” estas tradiciones rescatando sus valores y sacudiendo los elementos empobrecedores en este folklore.

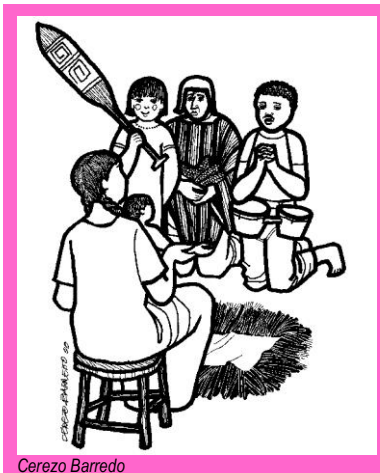
Y en estos domingos alrededor de la “Epifanía de Jesucristo” podemos destacar algunos aspectos de esta “manifestación”:

- **La manifestación a los pueblos del mundo**, representados en los “sabios del oriente” (Mt 2.1-12) y en los pobres de la tierra, en los pastores de Belén (Lc 2.8-20).
- **La manifestación de la divinidad de Jesucristo en el Bautismo** (Lc 3.21-22). Viene uno que bautizará con Espíritu Santo y fuego, con la marca de ese sello de Dios, dándonos un nuevo nombre como hijos e hijas de Dios.
- **La manifestación del poder del Mesías: Bodas de Caná** (Jn 2.1-11). El nuevo tiempo de Jesús rompe los moldes de la religiosidad judía y sus códigos de impureza y de purificación, para dar lugar al vino nuevo de la fiesta del amor de Dios.
- **La manifestación histórica de Jesucristo, cumplimiento de la Escritura.** Lc 4.21-30 nos muestra a Jesús inaugurando su ministerio profético en una sinagoga, expresando que desde ese momento la Escritura antigua se cumple en él.



Lunes 6 de Enero 2025 – Epifanía del Señor (Blanco)

LUN 6: LA EPIFANÍA DEL SEÑOR – DÍA DE LOS REYES MAGOS - MAR 7: DÍA DE LA SIMPATÍA – DÍA NAC. DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE – DÍA MUNDIAL DE LAS AVES



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 2.1-12: Jesús nace en Belén, en tiempos de Herodes. Y unos sabios de Oriente que estudiaban las estrellas preguntan por el rey de los judíos que ha nacido, ya que vieron su estrella. Ellos llegan, rinden homenaje al niño, y por supuesto vuelven por otro lado y no le cuentan nada al tirano temeroso.

Profeta Isaías 60.1-6: Levántate, Jerusalén, que llegó tu luz, brillante y gloriosa, aunque la oscuridad sigue cubriendo a las naciones. Mira, que ya vuelven los exiliados con sus hijos e hijas. Vienen con tesoros, proclamando las acciones gloriosas de Dios.

Carta a los Efesios 3.2-6: Dios me encargó anunciarles que en Cristo Jesús todas las naciones están llamadas a participar del mismo cuerpo y la misma promesa que el pueblo de Israel.

Salmo 72.1-7, 13-14: Dale, Señor, al rey, tu propia justicia y rectitud, para salvar a los hijos de los necesitados, librándolos de la opresión y la violencia y aplastando a los explotadores.

Recursos para la predicación

• **Mateo 2.1-12** – *Presentación de Pablo Andiñach*

El nacimiento de Jesús fue un hecho inadvertido por las personas de su tiempo. Tan solo unos pocos se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo. Es evidente que la intención de Dios no fue provocar un evento espectacular sino por el contrario un hecho pequeño y simple –y muy cotidiano– como lo es un nuevo bebé y un grupo de personas que se alegran por él. El texto menciona a unos viajeros de oriente entre los pocos que se dieron cuenta del nacimiento.

La mención de los sabios de oriente –debe evitarse hablar de “magos”, pues en realidad no lo eran– representan el recurso a una forma de saber alternativa a la ciencia de los poderosos de la época. Es bueno recordar que Herodes había llevado adelante una política de alineación con Roma y eso lo había conducido a aceptar una fuerte influencia cultural que se imponía sobre las tradiciones propias. Si la tecnología que utilizaba Herodes para sus grandiosas obras de construcción venía del mundo occidental, con ella también venían los sistemas de pensamientos, las religiones, los valores.

El texto resalta que fue en oriente donde un grupo de sabios supo interpretar los signos de los tiempos y se pusieron en marcha para adorarlo. En contraste, el representante de Roma no solo no se había dado cuenta de la llegada del salvador sino que cuando se entera simula interés en adorarlo con la intención de deshacerse de él para impedir que lo destrone. Es que los sabios le anunciaron que “el rey de los judíos” había nacido, y Herodes no podía dejar de preocuparse. Él era un usurpador del trono de Israel, y si un verdadero rey nacía la gente iría tras del legítimo monarca. Herodes no entendió cuál era la verdadera identidad de Jesús pero de todas maneras decidió que este niño debía morir.

Hay dos temas centrales en esta unidad. Uno es el reconocimiento del pequeño Jesús por parte de aquellos de quienes menos se lo espera. No son los poderosos los que se alegran por su llegada sino los humildes y –en este texto en particular– los sabios extranjeros. Que trajeran ofrendas no debe hacernos pensar que eran ricos. Más bien que detrás de esos presentes se muestra la alta estima que tenían por el niño y el reconocimiento de su carácter de rey.

El segundo tema es el conflicto de proyectos entre Herodes y los sabios. Es interesante ver que los sabios no conocen de la existencia del niño por su propia sabiduría. No es su ingenio el que les conduce ante el rey sino el disponerse a seguir las señales que Dios pone en su camino. Pero las siguen para adorarlo, no para evitar su reinado. En la otra vereda, el poderoso rey Herodes utiliza sus conocimientos –y el de sus sacerdotes y escribas– para oponerse al plan de Dios.



Énfasis para la predicación

Entendemos que este pasaje puede ser utilizado en la predicación para enfatizar tres aspectos:

1. Dios se muestra a los pequeños.
2. Él nos dirige a un encuentro con su persona.
3. Nuestra vida se enriquece con su presencia.

1. Dios se muestra a los pequeños y se esconde a los poderosos. Esto quiere decir que se muestra como es a los pequeños. Y también se muestra a los poderosos pero aunque lo ven sucede que no lo entienden. Los valores que rigen la vida de los poderosos les impiden ver en el niño al salvador. Por el contrario lo ven como adversario, como aquel que cuestionará su poder, y como alguien que viene a poner en evidencia su ingratitud y su dureza de corazón. Lo que aleja a Herodes del niño de Belén no es la actitud de Dios sino su propio egoísmo que lo lleva a anteponer su ambición personal y la de su grupo social a los intereses de las mayorías de las que se sirve. Eso nos debe hacer pensar en nuestra propia aproximación al Cristo ¿Cómo nos preparamos para acercarnos a Jesús? Si no dejamos de lado nuestras mezquindades no seremos capaces de entender qué sucedió aquella noche ya lejana pero tan próxima a quienes se disponen a aceptar su mensaje.
2. Dios conduce al encuentro con él. En ocasiones creemos que somos nosotros los que nos acercamos a Dios. En realidad es él quien nos conduce hasta su Hijo y quien nos muestra el camino que conduce a su reino. Así como los sabios se dejaron guiar por la estrella –y luego por revelación no fueron de vuelta hacia Herodes– nuestra vida debe estar dispuesta a dejarse guiar por los signos que Dios pone en nuestra vida. Es algo muy arrogante creer que somos nosotros los que nos disponemos a servir a Dios, como si fuéramos tan buenos que deseamos hacer su voluntad casi como un favor al creador. Pero la perspectiva cambia cuando constatamos que es él quien nos viene a buscar donde estamos –la parábola de la oveja perdida– y nos conduce hasta su presencia. Así como lo hicieron los sabios nosotros debemos dejarnos guiar por la perspectiva de Dios que nos conducirá hacia su Hijo.
3. Quienes lo reconocen le ofrecen lo mejor que tienen. Los sabios entregaron metales preciosos y sustancias aromáticas. Eran objetos valiosos propios de los reyes, pero el símbolo que está detrás de ellos es que entregaron sus mejores pertenencias. Uno podría engañarse creyendo que esto se refiere a donar las pertenencias materiales pero en el desarrollo del evangelio llegaremos a saber que esa entrega va a consistir en dar la vida misma. Pero la vida dada a Cristo no es una vida que se pierde como cuando damos una moneda sino por el contrario es una vida ganada para servir al prójimo, para alabar a Dios y para construir un mundo más humano. Las ofrendas de los sabios de oriente anuncian lo que ha de reclamar Jesús de sus discípulos: que lo máspreciado sea puesto a su servicio.

La predicación puede también aludir a Isaías 60.1-6 donde se anuncia que a la oscuridad que prevalecerá sobre la tierra Dios opondrá la luz de su presencia entre las naciones. Refiere a un tiempo de angustia y silencio por la situación social durante el período posterior al exilio babilónico. En esa época surgió el clamor por un Mesías que liberara a Israel de sus penurias. Y el nacimiento de Jesús vino a poner por obra la esperanza centenaria de que el creador se manifestara a través de su Mesías. Y de que este Mesías traería salvación a la tierra.

*Pablo Andíñach, biblista metodista argentino, en **Encuentro Exegético-Homilético** 22, ISEDET, Bs. As., enero 2002. Resumen de GBH.*

- **Isaías 60.1-6** – Presentación de Néstor Míguez

Ubicación

El texto que hemos de estudiar se nos presenta, en el leccionario, en el contexto de las lecturas de “Epifanía”. Esta palabra significa, en su raíz griega, mostrarse o aparecer, hacerse visible o revelar; también brillar sobre, desde arriba. Más vulgarmente la llamamos, en nuestros países, la “fiesta de los reyes magos”, y está rodeada de antiguas leyendas, es cantada en villancicos populares, se festeja con regalos para los niños, y en algunos países toma más fuerza que la misma fiesta navideña. Litúrgicamente se vincula con la apertura a los gentiles: estos sabios “paganos” que, al ver la aparición de la estrella sobre ellos (de allí viene el nombre de “epifanía”)

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



inquieren sobre el nacimiento y adoran al niño ofreciéndole sus dones. Este momento del año litúrgico genera un nuevo marco de lectura para el texto de Isaías, que proyecta este pasaje del profeta más allá de su significación para el Antiguo Testamento y lo relee como promesa que se cumple en Jesús.

Este texto es parte del llamado “Tercer Isaías”. Los comentaristas suelen dividir el libro en tres partes, originándose la primera de ellas en tiempos anteriores al exilio cuando aún existían los reinos de Israel y Judá (1-39). La segunda parte tendría lugar en tiempos del exilio –aunque no necesariamente *en* el mismo (40-55), con sus anuncios de consuelo y restauración, con un mensaje de aliento y de condena a Babilonia y los cantos que exaltan al Siervo del Señor. La tercera sección (56-66) habría surgido al posibilitarse la reconstrucción de la ciudad y comenzar el regreso de los que habían sido exiliados en Babilonia. El poema que inicia el capítulo 60 es parte de esta última sección, y lo caracteriza la esperanza y alegría que produce en el profeta y su entorno la posibilidad de que, volviendo a su tierra y reconstruyendo la ciudad capital de Judá, se cumplan las promesas mesiánicas y el pueblo de Israel pase a ocupar un lugar central en el concierto de las naciones, y su Dios sea reconocido y alabado por todos los pueblos.

Cabe mencionar que una lectura atenta muestra, sin embargo, que su visión es distinta de la que podemos apreciar en Esdras y Nehemías: para Isaías la ciudad será reconstruida con la participación de todos los pueblos (60.10) y será receptora de gentiles, contrastando con las estrictas normas de pureza racial y exclusión de los extranjeros que marcan los otros libros. Esto muestra que entre los propios israelitas había más de una “teología del retorno”, y que la esperanza mesiánica era, para muchos, más amplia que solo Israel. Si bien en Isaías aún se destaca el lugar de esta nación elegida y cierto etnocentrismo israelita no desaparece totalmente, se nota una amplitud y generosidad que son los que permitirán que este texto sea luego leído, como lo hace el leccionario, en el sentido de una apertura a los pueblos gentiles.

Notas exegeticas

En su sentido original, el poema está dirigido a Jerusalén/Sión, en continuidad con el capítulo anterior (59.20). En el plano lingüístico todo el capítulo aparece dominado por el verbo “entrar” (que en sus distintas formas hebreas puede significar venir, conducir, enviar, hacer ir o incluso traer) Si nos fijamos en nuestro texto veremos cómo juegan un papel fundamental esta familia de palabras. También hay otro juego en torno de la idea de luz y visión (resplandece, se le pide a la ciudad). Aunque el primer mandato es “Levántate”, dicho a la ciudad en ruinas, cuya reedificación comienzan los retornantes del exilio.



Es un contraste con lo que el “Segundo Isaías” dice de Babilonia en Is 47.1-5, donde se ordena a Babilonia bajar (en lugar de levantarse), ser expuesta en vergüenza (en lugar de recibir la gloria de Dios), y ser cubierta de tinieblas (en lugar de brillar). Pasó el momento de poder de la Babilonia opresora y ahora se espera que sea la Jerusalén restaurada la que reúna a los pueblos, ya no por llevarlos desterrados y cautivos, sino porque son atraídos por su luz y belleza, por la presencia del Dios del Universo. Mientras el resto del mundo sigue en tinieblas, la Jerusalén de la esperanza reunirá a su familia dispersa y congregará la muchedumbre (de personas y bienes) para alabar al Señor. Entre estos bienes, oro e incienso: uno como símbolo de la riqueza, otro representando la santidad cultural. También se mencionan los camellos (que luego entrarán en la leyenda de los magos); aunque si seguimos leyendo el poema del v. 7 en adelante veremos que se mencionan otros animales, aptos para los sacrificios del templo. Las características de la ciudad reconstruida, según vemos en el resto del capítulo, inspiran la visión de la Jerusalén celestial en Ap 21.

Este resplandor de la ciudad, ese brillo (que lo asocia con la idea de “epifanía”) permite dos cosas: iluminar a las naciones y a sus reyes, para que salgan de su oscuridad y puedan reconocer el lugar donde “amanece el Señor” (v.2), levantándose como el sol, e iluminar el camino de los hijos

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



e hijas que vuelven a la ciudad santa. Es decir, ese resplandor atrae tanto a los hijos e hijas dispersos de Israel como a los pueblos gentiles, que ahora alaban al Señor.

Los verbos definen los tres movimientos que el texto quiere destacar: “Alzarse” la ciudad, Dios mismo, los hijos cansadas (que serán acompañadas –la traducción del v. 4 no debe leerse “en brazos”, sino “abrazadas”, en el gesto del que sostiene al lado al compañero o compañera con quien camina); “resplandecer”, irradiar la luz, brillar, con la gloria del Dios que alumbraba y guía con su presencia, aventando la oscuridad impuesta por los poderes opresores, y “entrar” –volver, venir– la amplia recepción a quienes ahora se disponen a alabar al Señor. Sin duda el pasaje se presta para la fiesta de la Epifanía. Nace la gloria de Dios en el niño que alumbrará a todos los pueblos e invita a todos a venir a Él, a andar los caminos de este mundo guiados por su luz.

Proyección hermenéutica y homilética

Podemos sugerir dos formas de presentar el texto. Por un lado, de un modo más tradicional, señalando el sentido de apertura de la bendición de Dios: la elección de Israel y la restauración de Jerusalén no es, en la visión de Isaías, una declaración de exclusividad, sino que está puesta al servicio de iluminar a toda la humanidad. Epifanía es la celebración de cómo, en el nacimiento de Jesús, ese anuncio encuentra cumplimiento, y la venida de los magos de Oriente es señal y proyección de esa presencia. Levantarse, brillar e ir: tres acciones que hoy convocan a la misión cristiana, que proclama que ese anuncio tiene poder para levantar las tinieblas de nuestro mundo en el amanecer de Dios.

Pero también es sugerente reflexionar sobre la fuerza de las Escrituras de ir más allá de su propósito y contexto inmediato. Un texto que expresa la esperanza y alegría que significaba la posibilidad de volver a su tierra y el reencuentro de un pueblo, ahora se utiliza para decir que toda la tierra y toda la humanidad es sujeto y objeto de la revelación divina. No en el sentido de “que se cumplió lo que está escrito” como una realización literal del detalle. Si bien el texto no es citado expresamente en Mateo (para quien Jerusalén es lugar de muerte y no de vida), si es evocado en la liturgia, nos ayuda a interpretar el hecho de Cristo. Así pasa también en nuestras vidas: cosas que fueron dichas o realizadas con un sentido y ocasión adquieren un nuevo significado en otras circunstancias. Cuando el amor de Dios inspira un mensaje, ese mismo amor lo hace potente para proyectarse como un don que nos ilumina también en otros momentos de nuestro andar.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 94, enero 2008, ISEDET, Buenos Aires.*

Recursos para la acción pastoral

- **Matar y adorar.** Mateo 2.1-12.

Herodes y su corte representan el mundo de los poderosos. Todo vale en ese mundo con tal de asegurar el propio poder: el cálculo, la estrategia y la mentira. Vale incluso la crueldad, el terror, el desprecio al ser humano y la destrucción de inocentes. Parece un mundo grande y poderoso, se nos presenta como defensor del orden y la justicia, pero es débil y mezquino, pues termina siempre buscando al niño “para matarlo”.

Según el relato de Mateo, unos magos venidos de Oriente irrumpen en ese mundo de tinieblas. Algunos exégetas interpretan hoy la leyenda evangélica acudiendo a la psicología de lo profundo. Los magos representan el camino que siguen quienes escuchan los anhelos más nobles del corazón humano; la estrella que los guía es la nostalgia de lo divino; el camino que recorren es el deseo. Para descubrir lo divino en lo humano, para adorar al niño en vez de buscar su muerte, para reconocer la dignidad del ser humano en vez de destruirla, hay que recorrer un camino opuesto al que sigue Herodes.

No es un camino fácil. No basta escuchar la llamada del corazón; hay que ponerse en marcha, exponerse, correr riesgos. El gesto final de los magos es sublime. No matan al niño, sino que lo adoran. Se inclinan respetuosamente ante su dignidad, descubren lo divino en lo humano. Este es el mensaje de su adoración al Hijo de Dios encarnado en el niño de Belén.

Podemos vislumbrar también el significado simbólico de los regalos que le ofrecen. Con el oro reconocen la dignidad y el valor inestimable del ser humano: todo ha de quedar subordinado a su

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



felicidad: un niño merece que se pongan a sus pies todas las riquezas del mundo. El incienso recoge el deseo de que la vida de ese niño se despliegue y su dignidad se eleve hasta el cielo: todo ser humano está llamado a participar de la vida misma de Dios. La mirra es medicina para curar la enfermedad y aliviar el sufrimiento: el ser humano necesita de cuidados y consuelo, no de violencia y agresión.

Con su atención al débil y su ternura hacia el humillado, este Niño nacido en Belén introducirá en el mundo la magia del amor, única fuerza de salvación que ya desde ahora hace temblar al poderoso Herodes.

*José Antonio Pagola, pastoralista católico español en el **El camino abierto por Jesús. Mateo**. PPC, Buenos Aires, 2012.*

- **En nuestra “Epifanía evangélica y metodista”** podemos celebrar la manifestación de Dios a los pobres y sencillos, a niños y niñas y adolescentes, o a los enfermos de alguno de nuestros hospitales, o a ancianos en nuestras casas o en residencias especiales... De hecho, hemos “homenajado” a niños y niñas en el reciente tiempo de Navidad. Podríamos elegir en nuestra comunidad alguno de estos públicos sugeridos, en homenaje a la “manifestación” o “epifanía” de Dios en Jesucristo. “¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!” (Luc 2.14).
- **Seguramente ya empezamos los preparativos de los campamentos** de niños, de adolescentes, de jóvenes o de familias... O nos estamos preparando para su realización, con el acompañamiento de toda la congregación, juntamos los recursos y los materiales, animamos a los animadores, llevamos a los acampantes en nuestros vehículos o aportamos para los viajes... Manifestaciones del amor y la alegría de Dios compartidos, experiencias que nunca se olvidan, las de los campamentos, epifanías alegres y conmovedoras, las de los fogones, las rondas, las canciones, las comidas sencillas pero sabrosas...

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Por una estrella**

Dios eterno, por una estrella Tú llevaste a los magos
para que adorasen a Tu Hijo, a nuestro Rey y Señor.

Guía a las naciones por Tu Luz, para que toda la tierra venga a contemplar Tu gloria,
toda rodilla se doble al Nombre de Jesús, y toda lengua confiese que Jesús es el Señor. Amén.

- **Invocación: Los magos te ofrecieron...**

Los magos te ofrecieron oro, incienso y mirra.
Y yo... Yo te ofrezco mi libertad,
Te doy mi voluntad.

Acepto lo que tú quieres para mí...

Buscaré seguir y vivir tu estilo.

Me renovaré en la entrega y el servicio.

Dejo en tus manos mis proyectos y anhelos,

hago de tus proyectos los míos...

Te reconozco como el sentido de mi vida.

Buscaré tener tus mismos sentimientos...

Buscaré amar sirviendo y amando.

Como tú, le diré: “hágase tu voluntad”...

Buscaré decirle sí al Padre, como le dijiste tú.

Como tú viviré para servir y dar la vida.

Canciones

✚ **Hay un Cristo en la calle** — A. Giacumbo – H. Perera - **Canc. Abierto 97**

✚ **Que mi vida entera esté** - Frances R. Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 – Wolfgang Mozart, 1756-17691 - **CN 316**

✚ **Regalos** - Luis Igarazábal, Uruguay - Marta Merklen de Cuelho, Uruguay - **Canc. Abierto 110**

✚ **Sálvanos, Señor, despiertos** (bas. en Lc 2.29-32 – Juan J. Sosa, Cuba-USA, 1947 - **CF 42**

✚ **Por siempre te alabaré** – H Vivares - <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>

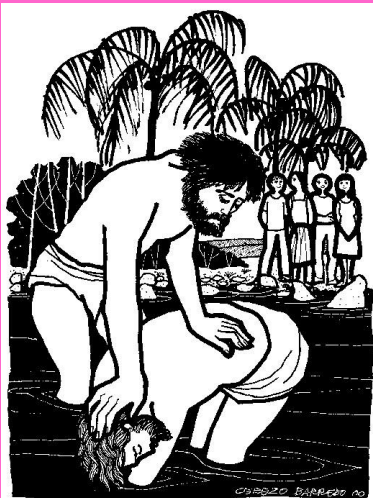
✚ **Ven a adorar a Dios** – J. Richards Goffe

<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-adorar-a-dios-kommek-wi-worship-im/>



12 de Enero 2025 – Domingo del Bautismo del Señor (Blanco)

DGO 12: DÍA DEL TRABAJADOR PIZZERO Y PASTELERO – MIÉ 15: DÍA INTERNACIONAL DE LA RELIGIÓN



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 3.15-16, 21-22: La gente estaba con expectativa y se preguntaba si Juan sería el Mesías. “Yo los bautizo con agua, pero viene uno que los bautizará con Espíritu Santo y fuego”. Jesús también fue bautizado y el Espíritu bajó sobre él, y una voz del cielo dijo “Tú eres mi Hijo amado”...

Profeta Isaías 43.1-7: No temas, yo te di tu nombre, Israel, yo te redimí de Egipto, yo pagué tu rescate, yo te amo, yo soy tu salvador. No temas, que yo estoy contigo. Del oriente y del occidente volveré a juntarte, de todos los confines de la tierra.

Salmo 29: Alaben el poder y la gloria del Señor. La voz del Señor resuena sobre el mar, imponente, y desgaja los cedros del Líbano. El Señor da fuerza a su pueblo y lo bendice con paz.

Hechos de los Apóstoles 8.14-17: Los apóstoles oran por los creyentes de Samaria que recién habían aceptado el mensaje de Dios, les imponen las manos y así reciben el Espíritu Santo.

- **Al presentarse para recibir el bautismo de Juan,** Jesús se somete a la voluntad del Padre (Mt 3.14s) y se sitúa humildemente entre los pecadores. Es el Cordero de Dios que toma sobre sí mismo el pecado del mundo (Jn 1.29,36). El bautismo de Jesús en el Jordán anuncia y prepara su bautismo “en la muerte” (Lc 12.50; Mc 10.38), encuadrando así en dos bautismos su vida pública.

Xavier León-Dufour, Vocabulario de Teología Bíblica, Herder, España, 1978.

- **¿Tiempo de expectativas o tiempos de desencantos?** En nuestros pueblos pasamos por tiempos de expectativas abiertas, o por tiempos de desencantos en otros casos. Para el evangelio cada tiempo nuevo es un tiempo de oportunidades y de desafíos: el bautismo es expresión de disponibilidad delante de Dios y delante de la comunidad humana, ejerciendo con Jesús la calidad de hijos de Dios.
- **Tiempos de espera confiada.** La historia bíblica es la historia de las distintas y sucesivas vocaciones personales y comunitarias, llamados de Dios a personas, pueblos y comunidades, y en todos los casos subrayadas por el “yo estaré contigo” de la promesa de Dios. Cantamos “en tus manos, Señor, siempre estamos”, o “Castillo fuerte es nuestro Dios”...



- **¿Escuchamos la voz de Dios?** El Salmo 29 nos invita a escuchar la voz de Dios en medio del temporal y también en el pequeño templo que nos cobija, en el desierto o en medio del viento que sacude los cedros del Líbano. Y siempre, siempre el Señor “da fuerza a su pueblo y bendice a su pueblo con paz”. Que podamos escuchar la voz de Dios en medio de nuestros tiempos y viviendo su paz, en la plenitud del Espíritu de Jesús.

Recursos para la predicación

- **Lucas 3.15-16, 21-22** – Presentación de José Antonio Pagola

El Bautista habla de manera muy clara. “Yo os bautizo con agua”, pero esto solo no basta. Hay que recibir en nuestra vida a otro “más fuerte”, lleno del Espíritu de Dios: “Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.

Son bastantes los “cristianos” que se han quedado en la religión del Bautista. Han sido bautizados con “agua”, pero no conocen el bautismo del “Espíritu”. Tal vez lo primero que necesitamos todos es dejarnos transformar por el Espíritu que desciende sobre Jesús. ¿Cómo es su vida después de recibir el Espíritu de Dios?

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Jesús se aleja del Bautista y comienza a vivir desde un horizonte nuevo. No hemos de vivir para el juicio inminente de Dios. Es el momento de aceptar a un Dios Padre que busca hacer de la humanidad una familia más justa y fraterna. Quien no vive desde esta perspectiva no conoce todavía qué es ser cristiano.

Movido por esta convicción, Jesús deja el desierto y marcha a Galilea a vivir de cerca los problemas y sufrimientos de la gente. Es ahí, en medio de la vida, donde hemos de sentir a Dios como un Padre que atrae a todos a buscar juntos una vida más humana. Quien no siente así a Dios no sabe cómo vivía Jesús.

Jesús abandona también el lenguaje amenazador del Bautista y comienza a contar parábolas que jamás se le hubieran ocurrido a Juan. El mundo ha de saber lo bueno que es este Dios que busca y recibe a sus hijos perdidos porque solo quiere salvar, nunca condenar. Quien no habla este lenguaje de Jesús no anuncia su buena noticia.

Jesús deja la vida austera del desierto y se dedica a hacer “gestos de bondad” que el Bautista nunca hubiera hecho. Cura enfermos, defiende a los pobres, toca a los leprosos, recibe en su mesa a pecadores y prostitutas, abraza a niños de la calle. La gente tiene que sentir la bondad de Dios en su propia carne. Quien habla de un Dios bueno y no hace los gestos de bondad que hacía Jesús desacredita su mensaje.

José Antonio Pagola, pastoralista católico español, en Camino abierto por Jesús, Lucas. PPC Cono Sur, Bs As, 2012.

- **Isaías 43.1-7** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Repaso exegético. Isaías 43 pertenece a lo que se llama el Déutero-Isaías, Isaías II o Isaías del Destierro (Isaías 40-55); como todo Isaías II, se trata de material poético. Isaías II alterna cantos de alegría por el ahora posible retorno a la tierra, con cánticos como los del siervo sufriente, en los que se hace patente el rol vicario del “Siervo” por el pueblo todo. De manera similar, estos vv. comienzan con “y/pero ahora” (en hebreo: *We`attâ*) marcando tanto una continuidad como un cambio con respecto a lo anterior (42.18-25).

“Pero ahora”, comienza el cap. 43, YHWH le asegura a Israel su protección y su amor en un oráculo de salvación que contiene algunas de las afirmaciones más poderosas sobre el compromiso de YHWH con Israel/Jacob: creador y plasmador de Israel para gloria de YHWH, su rescatador, su padre, el Dios, el Santo de Israel y su salvador, quien reúne al pueblo disperso desde los confines de la tierra. El poema se divide en varias partes:

<p>Así habla tu creador y formador: NO TEMAS, porque (primero) I. Te libérté II. <i>Te llamé por tu nombre</i> III. Me pertenesces IV. (Estuve, estoy o estaré) Contigo, en el agua o en el fuego porque (segundo) I. Yo, YHWH, soy tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador</p>	<p>II. Doy a las naciones para rescatarte porque (tercero) I. Eres preciosa a mis ojos II. Mereces <u>honra</u> III. Te amo NO TEMAS, porque (cuarto) I. (Estuve, estoy o estaré) Contigo II. Traigo a tus descendientes desde el norte y el sur, el este y el oeste todo lo que es <i>llamado con mi nombre</i> lo creé para mi <u>honra</u></p>
---	---

Todo el poema está en primera persona singular, en boca de YHWH, quien comienza y termina presentándose como creador de Israel (v. 1 y 7); a quien ahora en el exilio, a punto de poder regresar a la tierra, le dice que no tiene nada que temer (dos veces). El texto desarrolla entonces las razones (cuatro “porque”) para que Israel confíe:

I. Elementos que se refieren al éxodo: te libérté, te llamé por tu nombre, en el peligro (los símbolos del agua y el fuego) te acompañé (Éxodo, desierto, Sinaí) o te acompañaré (el verbo está implícito), el Santo (los Mandamientos, el Sinaí), tu salvador (vv. 2-3).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



II. Elementos que se refieren al presente del pueblo: Yo soy (= estoy contigo), doy todo el noreste de Africa (las naciones) por rescate por ti, porque eres preciosa a mis ojos, te mereces honra y te amo (v.3-4).

III. Traigo al pueblo disperso desde todos los puntos cardinales (v. 5).

Llegamos al v. 7. Es difícil decidir si se trata de una tercera razón del cuarto “porque” o si se trata de una conclusión que resume todo el tema. Dadas las conexiones semánticas con el primer versículo con los temas de la creación y del pueblo llamado por el nombre de YHWH, prefiero tomarlo como conclusión de todo el poema.

Breve reflexión teológica. ¿Alguien puede alegar un Dios mejor? ¿O un poema más lindo sobre el amor de Dios? Ciertamente, el de 1 Corintios 13, al cual volveremos dentro de dos domingos.

Además de la cantidad de epítetos, títulos y nombres propios que este texto evoca para llevar a Israel a confiar en que en esa nueva etapa que se inicia (el regreso a la tierra y la reconstrucción de la vida judía allí) Dios no lo abandonará, el poema brinda una oportunidad única de explorar lo que significa ser un pueblo amado por Dios, elegido, protegido, cuidado. Dios no le recuerda a Israel que no había cumplido su parte del trato (véase Isaías 40.1ss, donde está claro que Israel ya cumplió doble condena). Ahora es tiempo de mirar para adelante y de aprovechar las nuevas oportunidades para retomar la vida como pueblo con Dios. ¡Israel sigue siendo pueblo de Dios!

El fin último de todo, de la creación, de la elección y llamado de un pueblo y de los hechos maravillosos narrados en toda la Biblia, incluyendo a Jesucristo, es la gloria de Dios.

Otra posibilidad. Un tema que aparece en tres de los cuatro textos de este domingo es el del fuego como símbolo del poder de Dios, relacionado con purificación/juicio o con el Espíritu Santo. En la perícopa de Hechos falta la mención del fuego, pero, sin embargo, se menciona el don del Espíritu Santo, todavía no otorgado a los y las creyentes de Samaria.

Pistas para la predicación

Esta es una oportunidad para hacer una revisión de los momentos más significativos de la historia de Israel (éxodo, posesión de la tierra, jueces, monarquía, profetas, exilio y diáspora, restauración, período macabeo, período romano, Jesucristo, Iglesia), haciendo énfasis en que, aun en las horas más alegres y especialmente en las más difíciles, Dios estuvo, está (y por eso podemos confiar en que estará) con aquellas personas que llevan su nombre.



Otra posibilidad es llegar al mismo punto (si estuvo, también estará) usando más de cerca el texto de Isaías II, las imágenes que usa y los momentos que evoca. Quizás aprovechar el hecho de que en hebreo, el verbo *ser* o *estar* es a menudo implícito. De ahí que en el poema no se pueda determinar con claridad el tiempo de “yo contigo”. Y si no se puede determinar el tiempo, tampoco el lugar. Por eso, “yo contigo” también acá y ahora, en enero de 2022, en América Latina y en cualquier otro punto del globo. ¡Buenas Nuevas!

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 10 de enero 2001, ISEDET, Buenos Aires.

• **Salmo 29** – Presentación de Mercedes García Bachmann

El Salmo 29 es un salmo muy antiguo y bastante corto. Hace mucho fue identificado como un canto a un Dios de la fertilidad (cananeo o babilonio) adaptado en el salterio cambiándole el nombre de la Divinidad a quien se dirige. Aunque hay quienes se inclinan por un himno creado en hebreo como “propaganda anti-Baal” (Pardee, 156).

Estructura

Después del encabezamiento adscribiendo el salmo a David, hay un llamado o invitación a rendir a Yavé gloria y honor en los v. 1-2. El Salmo continúa con la descripción de una teofanía (manifestación divina) en la que abundan imágenes visuales y auditivas; finalmente, en los v.10-11 hay una conclusión en forma de aclamación, dándole a Yavé la gloria e invocando ese poder

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



sobre el pueblo de Dios. Está basado sobre paralelismo en escala (o escalera) de tres esticos, muy visible en el v. 5, por ejemplo:

La voz de Yavé (estico A) quebrando los cedros (estico B)
y quiebra Yavé los cedros del Líbano (estico C)

El tercer estico agrega algo a lo expresado en el segundo, sin cambiar el sujeto del primero: Yavé.

Schaefer se pregunta cuáles son los motivos organizadores del Salmo y dice que es la gloria de Yavé. El presenta así el esqueleto del Salmo 29:

“v. 1 rendid al Señor
 rendid al Señor gloria y fuerza
v. 2 rendid al Señor gloria
 al Señor con esplendor
v. 3 la voz de el Señor sobre las aguas
 (Dios de) gloria
 el Señor sobre las muchas aguas
v. 4 la voz de el Señor poderosa
la voz de el Señor con esplendor
v. 5 la voz de el Señor quiebra los cedros
 el Señor quiebra los cedros del Líbano
v. 7 la voz de el Señor relampaguea llamas
v. 8 la voz de el Señor sacude el desierto
 el Señor sacude el desierto
v. 9 la voz de el Señor causa, descuaja, gloria
v. 10 el Señor se sienta entronizado
el Señor se sienta entronizado
v. 11 el Señor da fuerza
el Señor bendice con la paz”

No tengas miedo, hay señal secreta...



Foto de Hanni Gut

V. 1. Este llamado a rendir gloria a Yavé ocurre en la corte celestial. No está claro si quien lo emite es el Salmista o una mensajera divina en dicha corte; de todos modos, como en Isaías 6, Job 1, el Apocalipsis y en otros textos, lo que ocurra en la corte celestial está abierto a la visión humana porque su función es, precisamente, comunicarnos algo a nosotros/as criaturas. El v.1 usa dos aclamaciones en paralelo:

¡Rendid a Yavé, hijos de 'E!
¡Rendid a Yavé gloria y poder!

'E! era el Dios máximo del panteón cananeo y, de allí, genérico para “Dios”. Las traducciones de este término varían mucho de comentario a comentario y de Biblia a Biblia: “Dios”, “Dioses”, “seres divinos”, “poderosos”.

Los v. 3-9 describen la manifestación de Yavé en la tormenta; una tormenta de proporciones tales que es difícil saber si la debe tomar literalmente o es una descripción cósmica.

Los vs 3b, 4a, 4b, 5a, 7, 8a y 9a (¡7 veces!) contienen la expresión *qol*, “voz” y “trueno” seguida por el nombre de Yavé. La mayoría de las traducciones entienden estas dos palabras en constructo, vale decir, “la voz de Yavé” o “el trueno de Yavé”. González, sin embargo, las separa y une YHWH con lo siguiente, haciéndolo sujeto del verbo o la oración pronominal que siguen. Tomando como ejemplo los v. 4-5a, veamos la diferencia entre ambas interpretaciones (ambas posibles en el hebreo):

“4 Una voz:
el Señor en poderío;
una voz:
el Señor en majestad;
5 una voz:
el Señor quiebra los cedros,
quiebra Yahveh los cedros en el Líbano”
(González, 152)

“4 La VOZ del Señor es potente,
la VOZ del Señor es magnífica,
la VOZ del Señor troncha los cedros,
troncha el Señor los cedros del Líbano”
(Alonso Schökel y Carniti, 454)

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El trueno y el viento aparecen a menudo como las armas de batalla de Ba'al (y otras Divinidades del Antiguo Oriente Cercano), quien, tras salir victorioso en la lucha, se asienta e instala su palacio en un monte alto, desde donde gobierna sobre otros/as Dioses/as y sobre la creación; aquí (como en el Salmo 104, Génesis 1 y otros textos), la creación es más que nada orden en un mundo regido por diversas fuerzas, algunas buenas y otras no. ¿Y quiénes son los enemigos? En los poemas épicos cananeos, el Mar), el Río y *Lotan* o *Leviatán* (el Dragón) entre otros.

En los **vs. 5-8** hay un desplazamiento geográfico de la tormenta, comenzando en el mar (¿el Mediterráneo o las aguas de sobre el firmamento?), continuando por los cedros del Líbano (emblemáticos en aquella región), luego por el Sirión (nombre fenicio del Monte Hermón, actual Siria) y hasta el desierto de Cades. Como bien señalan Alonso Schökel-Carniti, en esta teofanía lo “más importante es el proceso *imaginativo*” que permite, a la cuenta de siete truenos ensordecedores, presenciar el paso de la tormenta o la Divinidad (segúnelijamos interpretar el Salmo) por una tierra que queda sacudida y en gran medida destruida.

El **v. 9a** (TM) dice literalmente, “hace parir las ciervas”, *yejolel 'ayyalot*. Muchos comentarios y traducciones revocalizan a *'elot* y traducen “sacude la estepa”, “estremece las encinas” y frases similares. Pero, como muestra Dahood, en Job 39.1 aparece exactamente la misma expresión (Job 39 tiene muchos elementos tomados de la poesía cananea); además, habían aparecido ya los novillos y los búfalos en el v. 6, de modo que no hay por qué eliminar esta expresión, especialmente por ser difícil de explicar. (Ese es uno de los principios de la exégesis, llamado *lectio difficilior*: es más difícil que alguien haya “corregido” un texto complicándolo con una lectura más difícil de entender y de explicar que al contrario, por lo cual en general la lectura más difícil es la original).

El **v. 9b** presenta dificultades serias de traducción. Se trata del *y'rw*t, posible plural de *y'r*. La Biblia de Jerusalén traduce “y las selvas descuaja”.

Los **v. 10-11** cierran la alabanza constatando que, habiendo vencido / siendo vencedor, Yavé reina sobre todo y todo le rinde culto: está sentado, en su trono celestial, como rey eterno: *melek le'olam*. El v. 11 introduce un tema ausente hasta el momento: el pueblo de Dios; muchos comentarios lo suponen una adición tardía (de la que hay que rendir cuentas en la hermenéutica, aun si es posterior).

En el v. 10 aparece el término *lammabbul*; este término aparece solamente en Génesis 6-11, en referencia al diluvio que Yavé produce por causa de la maldad humana (¡otro fenómeno cósmico!). Cross traduce “Yavé se sienta entronizado sobre el Dragón de la inundación”. Aquí en realidad no se alude al diluvio de los tiempos de Noé, sino al mito de la lucha de Baal sobre el dragón del caos y las aguas primordiales, Yamm, a quien Baal tiene que vencer para poder ser proclamado rey del panteón ugarítico. Por eso, Yavé reina entronizado sobre el (Dragón del) Diluvio o la Inundación. Por esto, varios comentarios consideran éste un salmo de entronización, caracterizado por una liturgia celestial que se nos abre a los humanos y humanas, pero que sucede en la corte celestial. Una corte en la que, obviamente, además de Yavé/Dios hay otros seres (¡de lo contrario no sería una corte!); seres que le reconocen a Yavé la supremacía y el honor.

Sugerencias para la prédica

Probablemente se requiera combinar varias de las lecturas para este domingo y no quedarse sólo con el Salmo. Una posibilidad es comenzar con una especie de encuesta o diálogo (que se puede hacer previamente también) acerca del significado de este símbolo de la acción de Dios: ¿Es necesaria? ¿Por qué? ¿Qué significa que Dios elige manifestarse de distintas maneras? ¿Qué significa esta diversidad en nuestra misión? ¿Cómo hablamos hoy de Dios?

El Salmo 29 nos transporta a la corte celestial, donde Dios / Yavé reina con una multitud de seres celestiales acompañándolo y rindiéndole gloria y honor. Nuestro culto tiene esa misma finalidad de adoración; así como de reflexión sobre su palabra y la comida en común (Santa Cena, Eucaristía). Si bien las teofanías podrían muy bien causar miedo al comparar nuestra humilde situación humana con la grandeza de Dios, la intención de este texto no es causar miedo, sino gratitud y alabanza, como lo hace el o la Salmista y lo ha hecho Israel desde tan antiguo.

NOTA: Para la elaboración de este EEH se usó la siguiente bibliografía:

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos I* (1-72) (Estella, 1992).
A. González, *El libro de los Salmos* (Herder, Barcelona, 1966) 152-155.
H.-J. Kraus, *Los Salmos I: Salmos 1-59* (Sígueme, Salamanca, 1993).

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en Estudio Exegético-Homilético 74 – Junio de 2006, ISEDET, Bs As, Argentina.

• **Hechos de los Apóstoles 8** – *Presentación de Pablo Richard*

El relato sobre el encuentro de Felipe y el funcionario etíope se enmarca en el sub-relato mayor de “los hechos de los Helenistas” dentro de la estrategia redaccional de Lucas. Comienza con la Asamblea de Jerusalén (6.1-7), donde se cuenta de la elección de los siete “diáconos” helenistas, que finalmente desemboca en el trágico martirio de Esteban, después de su valiente predicación (6.8–7.60); y termina con “los hechos de Felipe” (8.5-40).

Dispersión del grupo de los Helenistas. 8.1-4

El día del martirio de Esteban “se desató una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén”, pero la sorpresa es que “todos fueron dispersados, excepto los apóstoles”. Lucas da a entender que la persecución fue solo contra los Helenistas, no contra los doce apóstoles, y posiblemente tampoco contra el grupo de los Hebreos. La presencia de dos grupos en la comunidad de Jerusalén no es solo un problema interno, puesto que las autoridades de Jerusalén pueden identificar ya públicamente al grupo de los Helenistas.

Los Helenistas dispersados van por Judea y Samaria, las dos regiones marcadas justamente por Jesús en su mandato de 1.8: “Serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, hasta los confines de la tierra”. Los apóstoles dieron testimonio en Jerusalén; ahora les toca a los Helenistas dar testimonio a los samaritanos y gentiles. Lucas introduce aquí (redaccionalmente) a Saulo como perseguidor del movimiento de Jesús: 7.58b; 8.1-3, preparando así los Hechos de Saulo que intercalará en 9.1-31.

Hechos de Felipe. 8.5-40.

Uno de los Helenistas dispersados es Felipe. Los Hechos de Felipe los tenemos en 8.5-40 y en 21.8-9, donde se menciona por última vez a Felipe, como evangelista y uno de los siete, que reside en Cesarea y tiene cuatro hijas muy jóvenes que profetizaban.

En estos Hechos de Felipe hay dos momentos contrapuestos. El primero (8.5-25) nos narra la evangelización en la ciudad de Samaria, donde hace muchas señales y milagros y tiene mucho éxito: incluso el mago de la ciudad, Simón, cree y es bautizado. Pero este primer momento misionero es insuficiente. En la evangelización masiva y extraordinaria de Felipe todavía no había Espíritu Santo. Esta llega solo con la visita de Pedro y Juan desde Jerusalén. El gran triunfo de Felipe, que era Simón el mago, cree más en el poder del dinero y busca comprar el don del Espíritu. Es un rotundo fracaso para Felipe.

Por eso Lucas nos narra el segundo momento en la evangelización de Felipe (8.26-40). Ahora no va al norte, sino al sur; no a una ciudad, sino al desierto; no a evangelizar multitudes, sino a una sola persona: el eunuco etíope. Felipe ya no hace señales y milagros, sino que se pone a caminar con el etíope y a escuchar lo que iba leyendo. Felipe anuncia la buena nueva de Jesús a partir del texto que el viajero iba leyendo. Felipe imita exactamente el método que utilizó Jesús con los discípulos de Emaús (Lc 24). Felipe actúa ahora conducido por el Espíritu (v 29) y después es arrebatado por el mismo Espíritu (v 39).

Reflexión pastoral sobre 8.5-40

En el relato de los Hechos de Felipe (8.5-40) tenemos un cambio profundo de estrategia pastoral. Comparemos 8.5-25 con 8.26-40. ¿Qué grupos siguen en nuestros tiempos una y otra estrategia pastoral? ¿Cuál es para Lucas la auténtica práctica pastoral conducida por el Espíritu? Comparemos Lc 24.13-35 con Hch 8.26-40 y reflexionemos sobre cómo este modelo puede inspirar la práctica de la iglesia hoy.

Pablo Richard, biblista católico chileno (1939-2021) en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2003.



Recursos para la acción pastoral

- **Atentos a lo que espera nuestra gente**, nos preguntamos por los enfermos, por los que atraviesan una crisis familiar o laboral, y agradecemos por las vacaciones y encuentros con la gente querida, por los campamentos y por la revisión de la vida en el año recién pasado. Aprovechemos la oración de gratitud o de intercesión en nuestro culto, anotando las señales que nos dan esos testimonios sobre nuestra comunidad.
 - **Tiempos de visitas** a familiares o amigos lejanos, de visita a internados en hospitales o en hogares de ancianos, de visita a comunidades en lucha por su vida y por su dignidad, de acompañamiento a personas y familias que han perdido a seres queridos...
 - **Oramos por nuestra iglesia y la apertura al Espíritu de Dios**, que nos renueve y que nos reavive, en el verdadero espíritu de Jesús, el identificado con su pueblo, el cordero que se ofrece en alabanza a Dios y en servicio para la libertad de muchos, nunca en un dios ensimismado ni en pueblo de adoradores de sí mismos.
 - **El bautismo se asocia con el nombre** del bautizado. Dios le pone nombre de hijo al Jesús bautizado. En el texto de Isaías, Dios ha llamado por su nombre al pueblo creyente antiguo, los que llevan su nombre. La primera comunidad de Samaria recibe el bautismo del Espíritu Santo, y todos recibimos la marca de ese sello de Dios, dándonos un nuevo nombre como hijos e hijas de Dios.
 - **Los nombres de nuestros bautizados** pueden ser revalorizados en los actos bautismales, más allá de que nuestra cultura no vincula el bautismo con el dar el nombre. Podemos preguntar a los padres los motivos que los llevaron a ponerle ese nombre a esa hija, a ese hijo. Podemos recordar el origen del nombre, de acuerdo a su etimología, o su sentido en el relato bíblico...
- **Tú vales mucho para mí. Yo te amo.**

...Yo te amo y tú vales mucho para mí. Para salvarte la vida y para que fueras mi pueblo tuve que pagar un alto precio... Isaías 43.1-4

La expresión “¡Yo te amo y tú vales mucho para mí!”, es muy fuerte. Tiene un contenido inmenso. La declaración del amor por alguien, adjuntándole que vale mucho, una gran valoración, forman una conjugación expresiva tan magnífica que no puede menos que sentirse la calidad de la persona que la emite.

No es fácil recibir ese fastuoso mensaje por parte del receptor. Un ser humano que, seguramente, ha recibido desplantes, heridas, desprecios, degradaciones, con algunas mechadas de cariño que no le alcanzan para evitar desánimo y baja autoestima, le resulta difícil de creer, aceptar, esas afirmaciones de amor y valoración.

Las dificultades de recibir esa declaración aumentarían, si ese receptor pertenece a sectores de la sociedad que han sido desmerecidos por mucho tiempo, siglos quizás, por lo cual la desvalorización tiene tal contextura que ya cree que no lo merece y que ni se le ocurre pensar que puede reclamarla.

Si no se tiene noción de la procedencia de esa expresión, se sospechará que esta inscrita en alguna de esas páginas románticas donde se habla de caminantes que andan por las nubes y que se inventan situaciones humanas imposibles de concretar, pero que se las sostiene con un romanticismo imposible de verificar en la llamada vida real.

Sin embargo, proviene de un libro de la Biblia, escrito por un profeta, Isaías, que viene de lanzar sentencias fuertes sobre una situación muy precaria de los israelitas, dominados por países mucho más fuerte que ellos. Allí, en ese momento de graves dificultades, de rezongos por todo lo que están pasando, de auto culpabilidad por sus errores y egoísmos, dichas en expresiones literarias que pertenecen al profetismo, surge este mensaje de parte de Dios.

Como salido no se sabe de dónde brota esa expresión que consideramos romántica, llena de verdad, porque es así, Dios los ama y los considera de muchísimo valor. Levantar el ánimo, desde

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



el auto desprecio y la reducción a la nada, era una tarea de urgencia necesaria. Los datos concretos que da Dios sobre su compañía para cruzar las aguas, defenderlo de las inundaciones y del fuego, son reales. Es el Dios de la historia a favor del ser humano a quien ama tanto que envía a Cristo para su bien.

La pandemia nos trae mal. No faltan complicadas situaciones políticas y económicas. En ese panorama, se mantiene el mensaje “Yo te amo. Vos vales mucho para mí”, déjate querer por Dios. Recibe sus caricias. Valoriza todo lo que coloca a tu alrededor para cuidarte. Te rodea con sus ángeles, personas que te cuidan. Acepta su amor. Te quiere en serio.

Aníbal Sicardi, 27 de mayo de 2020

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de disponibilidad**

Dios nuestro, tierno y compasivo,
tú que has venido a traernos vida,
tú que eres verdadero
y nos ofreces la verdad de tu Espíritu,
tú que vienes a enderezar nuestros caminos y actitudes,
te pedimos que nos ayudes a ser receptivos
ante tu palabra, ante tu ejemplo y ante tu llamado.

Dios nuestro, libre y liberador,
tú que nos llamaste a ser pescadores de hombres
en el mar de este mundo que tú amas,
te pedimos que nos enseñes a nadar
en el mar de tu gracia
para que muchos hombres, muchas mujeres,
se sientan atraídos por tu amor, tu justicia y tu paz
y se incorporen a la alegría de tu pueblo
de gente solidaria y humilde, para servir y servirte
en el nombre de Jesús. Amén.

Red de Liturgia del CLAI - Adapt GB

- **Oramos: damos gracias a Dios**

Damos gracias a Dios,
porque nos llamaste a la fe,
y nos manifestaste una fidelidad
que está por encima
de todas las demás lealtades.

Damos gracias por saber que,
aunque estemos divididos
en lo exterior,
somos todos objetos del amor
y de la gracia de Dios.

Damos gracias por el don de Dios
del bautismo del agua y el Espíritu,
y por el reconocimiento cada vez
mayor de que es signo común
de nuestra comunión.

¡Te damos gracias, Señor! Amén.

*Libro de Culto, V Conferencia de Fe y Orden,
CMI, Santiago de Compostela, 1993*

- **Oración de Intercesión** - En los primeros días de un nuevo año

En los primeros días de un nuevo año, te damos gracias, Señor de la historia,
por la bendición que nos das en nuestras vidas,
en la posibilidad de apreciar un nuevo mañana y por poder ver -en tu Creación-
el amor con el que has moldeado todo lo que vemos y somos.

**Te agradecemos porque, al igual que en el pasado, manifiestas tu amor
a todas las personas y, especialmente, a aquellos que sufren injusticias,
maltratos, separación y pérdida de sus seres queridos,
falta de empleo, hambre, angustia, enfermedad, soledad.**

Por eso, así como te agradecemos, queremos pedirte
para que te hagas presente a cada una de las personas.
Para que no olvides y nos hagas recordar a los que sufren
y han sufrido los temporales en nuestro país y en el mundo.
Por los que sufren directamente las consecuencias de las guerras,
donde nada tienen que ver.

Te pedimos por los inmigrantes del mundo y de nuestro país.

**Te pedimos por los habitantes de nuestra patria,
para que nos sigas acompañando, en especial en este nuevo año.**

Danos fe, para enfrentar nuestros temores y dudas.
Danos esperanza, para soñar y construir un mañana distinto,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



un mundo y una sociedad más inclusiva
y libre de aquellas cosas que nos separan como humanidad.

**Danos paz, para poder vivir en comunión los unos con los otros,
como así también con tu Creación,
comprendiendo que “todo” y todos y todas somos parte de lo que has hecho.**

Por último, y como más importante, danos amor,
para comprender que a través de él tú te hiciste uno de nosotros
para salvarnos y darnos vida nueva, mostrándonos así el camino para vivir juntos.

**Por todo esto, así te lo pedimos Señor:
Manifiéstate en nuestras vidas, así como lo hiciste en Belén
y en la vida de tantos que nos antecedieron. Amén.**

Joel Nagel

• Renovación de las promesas bautismales

¿Creen en Dios, Padre bueno y cercano,
tierno, fiel y misericordioso, que hace todo,
todas las cosas con sabiduría y amor,
y quiere siempre lo mejor para nosotros?

Sí, creemos.

¿Creen en Jesucristo, Dios encarnado,
que asumió nuestra condición humana
y nos reveló con su vida, muerte
y resurrección, el verdadero rostro de Dios
y nuestra condición de hijos e hijas?

Sí, creemos.

¿Creen en el Espíritu Santo, Espíritu de Dios
que anima, vivifica y guía nuestra vida
introduciéndonos en el corazón del mundo,
invitándonos a vivir en comunión,
alentando nuestras esperanzas
de vida y felicidad?

Sí, creemos.

¿Renuncian a creerse
superiores a los demás,
a cualquier tipo de abuso y discriminación,
soberbia, hipocresía, envidia y desprecio?

Sí, renunciamos.

¿Renuncian al mal y a la injusticia
personal e institucional en sus diversas
manifestaciones y expresiones:
enemistades,
partidismos y sectarismos, a la corrupción,
la violencia y las ventajas personales,

a la guerra, explotación y marginación
de personas, pueblos y naciones?

Sí, renunciamos.

¿Renuncian a los criterios materialistas
que proponen y buscan siempre el dinero
como aspiración suprema de la vida,
el placer por encima de todo,
el negocio como valor absoluto,
el propio bien por encima del bien común?

Sí, renunciamos.

¿Se comprometen a vivir como hijos
e hijas de Dios, construyendo y gozando
de la fraternidad cada día, cada instante,
en todas las circunstancias?

Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser discípulos
y ciudadanos, testimoniando el reino de Dios,
aquí en la tierra, con sus palabras, hechos,
decisiones y proyectos?

Sí, nos comprometemos.

¿Se comprometen a ser personas nuevas,
que reciben, viven, gozan y comparten
la buena noticia del Evangelio
y el mensaje de las bienaventuranzas?

Sí, nos comprometemos.

F. Ulibarri, “Al viento del Espíritu”. Adapt. Red de Liturgia CLAI

• Renovación de las promesas bautismales. (Para una sola persona)

¿**Creo** en Dios, Padre bueno y cercano, tierno, fiel y misericordioso,
que hace todas las cosas con sabiduría y amor,
y quiere siempre lo mejor para nosotros?

Sí, creo... Etcétera...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- **Hemos recibido tu bautismo**

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como en los días primeros de la creación, cuando el mundo surgió del caos de las aguas, queremos ser signos de vida y nueva creación.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como en los días del diluvio, cuando una nueva tierra emergió después de las lluvias, queremos ser signos de esperanza y nuevos comienzos.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como aquel día en que una multitud de esclavos y pobres cruzó el Mar Rojo y empezó a sentirse pueblo, queremos ser signos de justicia y liberación.

Señor, hemos recibido tu bautismo.

Como aquel día en que Jesús fue sumergido en el Jordán y afirmó su vocación de profeta y siervo de su pueblo, queremos ser signos de amor y solidaridad.

Señor, hemos recibido tu bautismo

Amós López

- **El arte de los pequeños pasos**

No pido milagros y visiones, Señor, pido la fuerza para la vida diaria.
Enséñame el arte de los pequeños pasos.

Hazme hábil e inventivo para notar a tiempo, en la multiplicidad y variedad de lo cotidiano, los conocimientos y experiencias que me atañen.



Hazme seguro en la correcta distribución del tiempo.

Obséquiate el tacto para distinguir lo primario de lo secundario.

**Ayúdame a hacer lo siguiente lo mejor que me es posible
y a reconocer que esta hora es la más importante.**

Guárdame de la ingenua creencia de que en la vida todo debe salir bien.

**Obséquiate el sensato reconocimiento de que las dificultades,
las derrotas, los fracasos, los contratiempos son una añadidura
natural a la vida, que nos empujan a crecer y madurar.**

Recuérdame que el corazón muchas veces hace huelga contra la razón.

**Envíame en el momento justo a alguien
que tenga el valor de decirme la verdad con amor.**

Provéeme de la fantasía necesaria para entregar, en el momento preciso,
y en el lugar adecuado un paquetito de bondad, con o sin palabras.

Presérvame del temor del que podría perderme de vivir.

No me des lo que yo pido, sino lo que necesito.

¡Enséñame el arte de los pequeños pasos! Amén.

Antoine de Saint Exupéry

Canciones

- ✚ **El amor de Dios** (Como la playa) — A. Frostenson y L. Lundberg, Suecia - **CF 207**
- ✚ **Enciende el fuego de tu Espíritu** – L. Tiripichio
<https://cancionerometodista.com/canciones/sopla-fuerte-espiritu-divino/>
- ✚ **Hemos cubierto la tierra** – Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - **CF 347**
- ✚ **Momento nuevo** – Creación colectiva, Brasil – Tr. Pablo Sosa, Argentina – **CF 269**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** – John Wimber, USA, 1979. Tr. Anónimo – **CF 288**
- ✚ **Sopla, sopla fuerte espíritu divino** – Inés Simeone, Uruguay - Horacio Vivares, Argentina -
<https://redcreate.org.ar/sopla-fuerte-espiritu-divino/> - **Red create**
- ✚ **Sublime gracia** – John Newton, 1725-1807, RU – William Walker, USA, 1835 – **CF 271**
- ✚ **Ven, espíritu santo** – L.M. Illenseer - <https://redcreate.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Ven-Esp%C3%ADritu-Santo.pdf> - **Red create**



19 de Enero 2025 – Segundo domingo después de Epifanía (Verde)

MAR 21: DÍA INTERNACIONAL DE LOS ABRAZOS – JUE 23: DÍA NACIONAL DEL MÚSICO – DÍA MUNDIAL DE LA LIBERTAD – DÍA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN – SÁB 25: DÍA DEL PERIODISTA GRÁFICO (José Luis Cabezas)



Evangelio de Juan 2.1-11: Primera señal milagrosa de Jesús, según Juan, mostrando su gloria, ¡y sus discípulos creen en él! Hay una boda, donde participan Jesús, su madre y sus discípulos. Jesús provee vino, el mejor vino de la fiesta, usando las tinajas para el agua de la vieja e ineficaz purificación del pacto antiguo...

Profeta Isaías 62.1-5: El profeta declara el amor de Dios por Jerusalén, que llegará a tener un nombre nuevo. Ya no se llamará "Abandonada" sino que el nombre de su tierra será "Esposa mía". Dios te tomará por esposa, Jerusalén, te reconstruirá y Dios será feliz contigo en esa nueva comunión.

Salmo 36.5-9: Tu amor, tu fidelidad, tu justicia, tus decretos llegan hasta el cielo. Bajo tus alas todo el mundo busca protección. En ti está la fuente de la vida, y en tu luz podemos ver la luz.

1a Carta a los Corintios 12.4-11: Hay en la iglesia diferentes dones, diferentes maneras de servir, distintas manifestaciones de poder: y en todos los casos actúa el mismo Espíritu, el mismo Dios.

- ✚ **Un signo**, el primero de los signos, un gesto pleno de contenido porque revela quién es Jesús, su misión y su misterio. Este signo consiste en manifestar –otra vez manifestación–: epifanía, el amor del Padre Dios para con todos y para cada ser humano. En verdad la señal es portentosa, pero lo que más me conmueve es lo que me muestra. Es signo que señala a Jesucristo, quien desea y se preocupa para que, con su misma vida, pasión, muerte y resurrección, la fiesta nuestra sea plena, completa. Que la vida sea plena. Un gesto, algo que se esboza, que se asoma. Mostrándome que Dios me ama, te ama, y quiere intervenir en la trama de tu vida y en la mía, para invitarme e invitarte a la fiesta.

David J. Calvo, pastor luterano uruguayo (IELU) en *La Palabra anunciada*, edición del autor, Bs As, 2014.

- ✚ **El nuevo tiempo de Jesús** rompe los moldes de la religiosidad judía y sus códigos de impureza y de purificación, para dar lugar al vino nuevo de la fiesta del amor de Dios. Hay que poner agua nueva para esas tinajas secas. Hay que poner el vino de la alegría. Esta es la nueva vida que trae el evangelio.
- ✚ **Jesús en una boda:** comparte la alegría y el sueño de la vida nueva que van a comenzar los novios. Así es la epifanía del Dios que viene a mostrarse en Jesús. Por eso las frecuentes historias de banquetes, preludios del Reino de Dios que viene a manifestarse: alegría del amor, vidas transformadas para el bien, la justicia y la paz.
- ✚ **Las bodas, heb:** convite en que se bebe vino (Jue 14.10-17). Eran una fiesta de varios días, ordinariamente siete (Gn 29.27), que se pasaban comiendo, bebiendo, cantando, danzando, proponiendo enigmas y en la alegre y ruidosa compañía de numerosos invitados. La tarde del primer día se acompañaba a la esposa de casa de sus padres a casa del esposo, donde estaba preparada la mesa del banquete y la cámara nupcial, la madre había coronado al esposo con un turbante especial, "la corona" (Is 61.2; Cant 3.11); así iba a a buscar a a su esposa, acompañado de los convidados a las bodas (Mt 9.15), de entre los cuales el preferido se llamaba el "amigo del esposo" (Jn 3.29). En ocasiones le salían al encuentro varias muchachas amigas o compañeras de la esposa (Mt 25.1). La esposa era llevada al esposo profundamente velada (Gn 24.65; 29.25). Adornada para su marido (Ap 21.2), ceñida de su cinturón (Jer 2.32), se quedaba preparada en el cuarto o estancia de las mujeres (Jl 2.16); hombres y mujeres se hallaban separados en la fiesta, aun durante el convite.

Haag y otros, *Diccionario de la Biblia*, Herder, España, 7ª edición, 1978.



Recursos para la predicación

- **Juan 2.1-11** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Introducción: El día sexto. La obra del Mesías (2.1 – 19.42)

El dato cronológico, *Al tercer día*, que abre el episodio de Caná, completa la rigurosa sucesión día a día comenzada en 1.29. Puede decirse que Jn crea una secuencia cronológica con la sola intención de datar el episodio de Caná. Para ello dispone en días sucesivos el testimonio de Juan Bautista y los encuentros de los discípulos con Jesús. El primer día hace Juan su declaración ante la comisión enviada por las autoridades religiosas (1.19-28); el segundo pronuncia un solemne testimonio sobre la misión del que viene (1.29-34); en el tercero tiene lugar la última declaración de Juan y la adhesión de los primeros discípulos a Jesús (1.35-42); el cuarto día, Jesús decide salir para Galilea, llama a Felipe y se verifica el encuentro con Natanael.

La datación siguiente es la que encabeza el episodio de Caná: *Al tercer día*, a partir del cuarto (1.43). Según el modo de hablar de aquel tiempo, “al tercer día” significa dos días después. El día en que ocurre el episodio de Caná es, por tanto, en la sucesión creada por el evangelista, el día sexto.

Ahora bien, el sexto día, según el relato de los orígenes, había sido el de la creación del ser humano (Gn 1.26-31). El autor crea así el simbolismo temporal, para indicar que tanto la actividad como la muerte de Jesús son la continuidad y culminación de la obra creadora de Dios. En efecto, en 11.55 se anuncia la última Pascua y en 12.1 se abre otro período de seis días: seis días antes de la Pascua, que culminará con la muerte de Jesús, colocada por este día cronológico también en el día sexto, día de preparativos y víspera de Pascua (19.31, 42).

En el Prólogo, la Palabra primordial era, contenía y ejecutaba el designio creador de Dios (1.3,19), referido sobre todo a su actividad con el ser humano (1.12s, 17). Con su artificio literario de la sucesión de días pretende Jn, por tanto, continuar el tema de la creación anunciada en el prólogo. A pesar de la afirmación de Gn 2.2: “para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de su tarea”, la creación no estaba terminada, pues el hombre no había llegado aún a su plenitud ni, por tanto, a la condición de hijo de Dios (1.12). Por eso Jesús no reconocerá el sábado, día de descanso divino; continúa el día sexto, y el Padre sigue trabajando (5.17). La obra del Padre quedará terminada cuando Jesús, al final del día sexto, lo declare en la cruz, “Queda terminado”, “consumado es”, y entregue el Espíritu (19.30), dando a los hombres la posibilidad de nacer de nuevo y hacerse hijos de Dios, objetivo del proyecto creador.

Este simbolismo buscado por el autor muestra que la obra de Jesús da remate a la acción creadora. El día sexto que comienza con Caná entrará en su hora final con la segunda serie de seis días (12.1; cf 2.4; 12.23), para culminar con su muerte. La inexistencia del sábado hace que las dos semanas simbólicas de la vida de Jesús contengan solo seis días (1.19 – 11.54; 12.1 – 19.42). Acabada su obra, comienza el “gran descanso” (19.31) y amanece el primer día, la semana definitiva (230.1), que pone en marcha la nueva creación.

El episodio de Caná es programático y por eso está en estrecho paralelo con la escena de la cruz, donde Jesús da remate a su obra.

La plenitud del hombre (ser hijo de Dios) se realiza en su relación con Dios íntima y sin fractura: la del amor y alegría simbolizados por el vino que ofrece Jesús. La figura de la boda/alianza anuncia, por tanto, la formación de una nueva comunidad, donde la experiencia del amor de Dios producirá la plenitud de vida, causará la alegría, y se ejercerá en la práctica de un amor que corresponde al que Dios le manifiesta.

El obstáculo para la realización de ser humano era la Ley. Ella, interponiéndose entre Dios y el hombre y creando en éste una conciencia de indignidad, deformaba la imagen de Dios e impedía la experiencia de su amor. En vez de este Dios que habla desde la Ley para luego pedir cuentas Jesús hace presente al Dios que ofrece y comunica su amor gratuitamente.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



La fe es la respuesta al amor de Dios manifestado en Jesús, que se traduce en la adhesión personal a él. A lo largo del evangelio se irá exponiendo el contenido de esa adhesión.

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en *El Evangelio de Juan*, 2ª edición, Cristiandad, Madrid, 1982, pp.139-140, 157-158.

- **Isaías 62.1-12** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

Si Isaías fuera el texto de la meditación, proponemos tomar todo el capítulo. Algunos comentarios ignoran los últimos tres versículos (9-12) con el argumento de que no están unidos temáticamente a 1-9, no forman una unidad literaria y no es claro si cierran el cap. 62 o todo el bloque 60-62.

Otros en cambio consideran los v. 8-9 como fuera de lugar y ven paralelos entre 1-5 y 6-7.10-12.

Este capítulo es parte del llamado Trito-Isaías, formado por poemas adosados al Proto- y a Déutero-Isaías posiblemente durante el imperio persa (siglos V-IV antes de la era común). Como se trata de poemas y no hay datos en tercera persona ni auto-biográficos, no sabemos nada del profeta; de hecho, ni siquiera sabemos si se trata de un profeta o un poeta, un varón o una mujer. Por convención hablaremos de “el profeta”.

Repaso exegetico

A primera vista hay una estructura en dos secciones; en ambas los primeros elementos son más claramente paralelos:

1a	no me callaré	6	no se callarán (los guardias)
1b	hasta que ...	7	hasta que ...
2b-4a	nuevo nombre de Jerusalén	11	viene la salvación
4b-5	Dios regresa a su pueblo	12	nuevo nombre de Jerusalén

Westermann explica esta estructura a partir del bloque 60-62: “el c. 60 es el lamento a causa de los enemigos (contrarrestado por la fila de naciones que vienen a Sión); el c. 61, el lamento en primera persona plural (contrarrestado por la construcción de Sión y la restauración de su honor); y el c. 62, el cargo contra Dios. Está contrarrestado, en el medio del capítulo, por la proclamación de que Dios ha regresado de nuevo a su pueblo elegido...” (p. 373). El adverbio ‘ad, hasta, es el que aparece en numerosas lamentaciones cuando el pueblo le pregunta a YHWH hasta cuándo durará su desgracia.

v. 1. la voz habla en 1ª sing. y no se puede determinar si se trata de YHWH o del profeta. Se habla de Jerusalén/Sión en 3ª sing. fem., por tanto no es ella quien habla. La idea de no callarse puede interpretarse, a la luz de otros textos bíblicos, tanto en boca de Dios como de una persona. Lo mejor en mi opinión es concentrarse en los temas que contiene o ver el poema como un canto antifonal.

La idea expresada por este versículo es que una vez que Jerusalén ha experimentado la justicia de Dios, debe ser a su vez antorcha o luz para otros pueblos, cumpliendo así su vocación.

v. 2-5. son una ampliación del tema del 1, la necesidad de hablar de Jerusalén y su justicia. Se usan las imágenes de la devastación sufrida durante el exilio para decir “nunca más sucederá”, la diadema o corona real, el nuevo nombre que indica una nueva identidad y la del novio y la novia. Todas ellas indican algo cualitativamente nuevo, diferente del sufrimiento del exilio, del cual evidentemente quedaba memoria en el pueblo.

v. 6-7. el verbo está en perfecto, indicando una acción ya terminada: he puesto. Sea que continúa hablando el profeta o que antes hablaba YHWH y ahora el profeta, llama la atención la exhortación a los guardias o a Jerusalén toda a no dejar que YHWH se olvide de sus promesas.

Whybray está en lo cierto cuando indica que acá la imagen es la del secretario (*mazkir*, causativo de *zakar*, el que hace acordarse) del rey, que le recuerda su agenda. En este caso, le recuerda que Jerusalén debe ser restaurada. En ese caso, conviene traducir el v. 6 “en cuanto a (reconstruir) tus murallas, Jerusalén, he puesto oficiales (responsables de recordármelo)”.

v. 8-9. de nuevo en estos vs. se hace problemático determinar dónde cambian las voces de Dios y humanas.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



YHWH ha jurado no volver a permitir que (como había sucedido en el exilio en el siglo VI) el producto de la tierra fuera consumido por los enemigos. Al contrario, ahora serán sus pobladores/as quienes disfrutarán de ellos y además darán gloria a Dios por ellos. Posiblemente la idea sea la de las ofrendas de acción de gracias que se acercaban al altar al comienzo de la cosecha.

Esta promesa sintetiza de modo muy bello el concepto de *shalom*, de “paz”: abundancia, plenitud en la propia tierra y en la presencia de Dios (aunque hay quienes notan que esta expectativa es mucho más modesta que la expresada en el II Isaías).

10-12. como se dijo antes, algunos comentarios consideran estos vs. una serie de imágenes y frases tomadas del Déutero-Isaías sin conexión entre sí ni con 62.1-9. Es cierto que los temas y los términos provienen de aquella parte del libro (c. 40-55), pero no es cierto que no tengan relación con el 62.

Comentario

El libro de Isaías es muy difícil si uno trata de entenderlo cronológicamente (no es el único, de todos modos). La sucesión de poemas agregados a un núcleo supuestamente histórico hacen dicha empresa imposible. La cuestión es leerlos como poesía, como oración, como reflexión de una comunidad que pasó por una de las experiencias más traumáticas, fue depurada y encontró una segunda oportunidad de volver a la tierra y allí reencontrarse con la tradición y con Dios.



Pronto, sin embargo, muchos de los antiguos problemas resurgieron, como también nos pasa a nosotros/as, como pueblo e individualmente. Este capítulo habla de un tiempo en el cual, aparentemente, las murallas de Jerusalén todavía no habían sido reconstruidas, pero esto no es seguro. En todo caso, lo que sí es seguro es que “Jerusalén” –en tanto pueblo redimido, reconstruida o no– debe aprender a vivir su salvación como luz para otras naciones también y debe recordarle a Dios constantemente sus promesas.

Aquí se podría hacer una conexión con la lectura de las bodas de Caná, donde María también cree necesario indicarle a Jesús la falta de vino y si bien Jesús parece rechazar esta intromisión, termina haciendo el primer signo –y uno muy promisorio– que, por coincidencia o por sabiduría de quienes han armado el leccionario, tiene que ver con esos frutos de la tierra que se comparten en alegría y acción de gracias. La imagen de la boda (novia y novio) es otra conexión utilizable entre ambas lecturas.

Es muy importante notar y hacer notar en la predicación que este texto ya habla del nuevo pueblo de Dios, de la salvación y la restauración que Dios hace posibles; la salvación no es patrimonio exclusivo del Nuevo Testamento, sino que Israel la viene experimentando desde antes de Jesús (todavía la sigue experimentando). El NT hace visible esa gracia en la encarnación y además hace posible la misma para gente como nosotros/as que provenimos del mundo no judío, del mudo gentil o pagano. ¡Justamente gracias a “Jerusalén” (no a la ciudad ni al sionismo, sino al pueblo salvado por Dios, que puede ser reconstruido) conocemos la luz de Dios!

También es muy posible que este poema condense la experiencia de quienes NO veían Jerusalén reconstruida, a pesar de todo lo prometido. Si leemos al profeta Hageo y los libros de Esdras y Nehemías, veremos que con el retorno de los exiliados a Judea surgieron grandes tensiones y luchas. En efecto, un grupo, con fuerte apoyo imperial, reconstruyó sus casas pero no el templo; otro grupo se convirtió –¡de nuevo!– en esclavo de sus hermanos por las deudas acumuladas. En este caso, estos cantos tienen que haber mantenido la esperanza de los más pobres y desprotegidos, de que, aunque más no fuera por sus propias oraciones y recordatorios, no dejarían que YHWH se olvidara.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Predicación

- La vocación profética es la vocación del moscardón que clava el aguijón: nunca cesa de anunciar, de movilizar, de cuestionar, de recordar ... ¡aun a Dios!
- Sea este un poema o un oráculo, está incluido conscientemente en un libro profético. Por tanto, está justificado leerlo desde la tradición profética. Hace falta, sin embargo, explicar la situación socio-histórica de la comunidad post-exílica.
- Isaías 62 llama a mantener la esperanza a pesar de todas las dificultades, a mantener una visión/meta hacia la cual caminar.
- Aquí cada predicador/a deberá elegir según su comunidad y su preferencia. Se puede tomar y desarrollar alguna de las diversas imágenes usadas en este capítulo (rey, corona, novio y novia, ciudad reconstruida, ofrendas, etc.); o se puede reflexionar sobre la misión de los/as salvados/as (Jerusalén) en ser luz para las naciones; o se puede tomar una situación pasada (“devastada”, “rechazada”) y recordar o imaginarse (según esa situación se haya revertido o no) cómo Dios, igual que en Isaías 62, monos devuelve la salvación, la luz, la alegría, la tierra, el *shalom*; o se puede usar el material de arriba en el **comentario** y conectar este texto con el de Juan 2.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en Encuentros Exegético-Homiléticos 46, ISEDET, enero 2004, Buenos Aires.

- **Salmo 36** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Observaciones generales

Este salmo presenta serias dificultades todo intento de clasificación, aunque se percibe una unidad de fondo, y cada una de sus partes se puede relacionar con otros salmos o con otras vertientes del AT. El salmista admira a Dios y menciona alguno de sus atributos; al final hace una petición. Pero todo esto lo presenta sobre el telón oscuro de las características del impío. Es evidente que los pensamientos, la admiración y la súplica se hacen delante de Dios; no se puede, sin embargo, precisar el momento del culto más apropiado para imaginar este salmo. El salmo tiene rasgos de antigüedad, pero no es fácil precisar la época de su composición. Quizá es preexílico, pero sufrió retoques más tarde.

Vs 1-4: Un fondo oscuro

El creyente que desea manifestar su fe puede constatar, al mismo tiempo, un comportamiento humano incomprensible: el que proviene del mundo de la impiedad. Externamente actúan como si no tuvieran temor de Dios, es decir, como si no les importara reconocer a Dios; pueden sentirse relacionados con él, pero sin necesidad de vivir y proclamar esa relación. El salmista observa que este comportamiento echa sus raíces en el corazón: es allá donde el pecado (personificado) sugiere y manipula esa conducta. Este pensamiento se halla en textos proféticos muy especiales, y coincide con lo que dirá Jesucristo (Mc 7). La impiedad es un engaño, es una carencia de sensatez, y es el origen de una conducta negativa también hacia el prójimo.

Vs 5-9: La misericordia de Dios es admirable

Con un cambio muy notable, el salmista ahora se dirige a Yavé; en pocos verbos acumula una serie de términos que se refieren a Dios y que manifiestan la comprensión tan alta que el orante tiene de su Dios, la alegría, la admiración y el gozo que siente la ponderar los atributos de Dios: la misericordia, la fidelidad, la justicia, su providencia: Yavé es quien salva a personas y animales, y el ser en quien encuentran amparo las gentes. Yavé nutre a las personas que acuden a él; él es la fuente de la vida y en él los creyentes podrán ver la luz.

Vida y luz son términos que desarrollará abundantemente el NT, especialmente Juan. Al hacer este reconocimiento y proclamar todo lo que motiva la admiración, el gozo y la alanza, menciona el salmista un *nosotros*. Este autor o autora se sienten muy cercanos y unidos a una colectividad que los une en sus sentimientos con respecto a Yavé.

Vs 10-11: Plegaria

En la primera aparte de su oración, el salmista menciona dos términos (*misericordia y justicia*) que recuerdan el elogio de la segunda parte y pide que Yavé prolongue esas características del obrar

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



de Dios a favor de quienes viven en rectitud de corazón y de quienes lo reconocen. En la segunda parte, pide a Yavé que preserve al salmista de la arrogancia y el desprecio de los malvados.

V 12: Conclusión

Tal es la certeza del obrar de Dios y de las características negativas del comportamiento impío, que muestra la ruina de los malvados y la imposibilidad de levantarse.

Lectura cristiana

El análisis que hace Pablo del pecado, de la ubicación de su origen en el corazón humano, tiene mucho que ver con la reflexión de este o esta creyente israelita. Jesucristo es la máxima expresión de la misericordia de Dios y en él acontece, según Pablo, la revelación de la justicia de Dios, todos los términos empleados para ilustrar lo que Dios es y hace tienen su plenificación en Cristo; las imágenes de la vida y de la luz tienen un lugar muy importante en Juan.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007

- **1 Corintios 12.3-13** – *Presentación de Néstor Míguez y ampliación de Ricardo Pietrantonio*

Introducción General

1 Co es tomada por auténticamente paulina (aprox. 53-54) y pocos disputan su integridad (salvo algunos vss. discutidos). Aparece como respuesta de Pablo a ciertas informaciones orales y consultas por escrito provenientes de la comunidad corintia. Su ordenamiento parece más o menos arbitrario, según se van dando las cuestiones, aunque una mirada más cuidadosa puede ver un *crescendo* que parte de las cuestiones más “carnales” (disputas de poder, ética sexual, situaciones de propiedad, condición social) hasta las más “espirituales” (conducta frente a la idolatría, conducta en el culto, Cena del Señor, dones espirituales y Resurrección). Todas, sin embargo, son atravesadas por un eje teológico central: el señorío de Cristo concebido desde una teología de la Cruz y Resurrección; y por una convicción envolvente: la dimensión escatológica de todo acto humano, desde una escatología de juicio inminente.

Ubicación estructural

El texto seleccionado se encuentra dentro de la sección litúrgica de la carta. 1 Co 12.1-2 conforman una transición para salir del tema de la Santa Cena: marca el pasaje de la espiritualidad de los dones materiales a la materialidad de los dones espirituales. 12.3-31 introducirá el tema de la diversidad y complementariedad de los dones espirituales, que se retoma, en un marco cultural, en 14. Forma, pues, una inclusión con el cap. 14, que deja al himno de 1 Co 13 como centro quiásmico de la sección. Por eso el texto ha de leerse a la luz de 1 Co 13. La sección de 12.3-11 introduce el tema del Espíritu, y 12-13 conforman una bisagra para dar lugar al símil del cuerpo. 14-26 desarrollará ese símil, para que 27-31 le dé entidad eclesiológica. Pero esa entidad eclesiológica quedará sometida al criterio del servicio y el amor (cap. 13). Ese es el marco de lectura que debe señalarse.

Comentario

El don superior del amor permite entender la diversidad de dones que emanan del mismo Espíritu. El primer don, anterior a cualquiera de los dones “concretos” es el don mismo de la fe. Sin ese primer don del Espíritu, que es el que nos lleva a afirmar el señorío de Jesús, cualquier otro don no es sino maldición (anatema). Es ese único Espíritu que nos conduce a la fe, el que luego se manifiesta multiforme en la vida concreta de la comunidad de los creyentes. Es por el amor que esa multiplicidad adquiere sentido, y que cada uno de los dones particulares lo adquiere, porque solo el amor puede manifestar el Espíritu.

Esta unidad del Espíritu hace un don de la complementariedad y no una maldición de las diferencias. Es éste el Pentecostés de Pablo (que no tuvo el otro). Una salvedad que conviene señalar es la fe entendida como don diferenciado (v. 9). En ese caso hay que ver que acá fe/confianza está señalada entre los dones que hacen a las distintas formas de conocer, de manera que a la vez que Pablo reconoce la sabiduría y la ciencia como don, reconoce también la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



posibilidad de tener confianza en la palabra de la comunidad como un don. La fe no debe interpretarse aquí como fe en Dios, sino como confianza en los hermanos.

Este Espíritu que crea diferencias por la operación diversa de los dones que libremente reparte, es el mismo espíritu que elimina las diferencias (judíos y griegos) que pudieran alzarse como barreras para la igualdad fraterna. El Pentecostés paulino, el Espíritu que reúne a la Iglesia y la hace una, es un Pentecostés que iguala apóstoles y predicadores, maestros y sanadores, sabios y creyentes simples en la operación del cuerpo constituido uno.

Comentarios hechos en el grupo:

Por lo general, hay confusión sobre lo que es el amor y de dónde éste procede. Esta palabra no representa lo que se intentaba significar, ya que, hoy en día, 'amor' tiene una significación con carácter erótico. En 1 Corintios 13, el amor trasciende este universo, y no 'pasa' nunca. *Amar* representa *eros*, mas no *agápe*. *Amar* está relacionado con la alianza con Dios, y ésta tiene un código: los diez mandamientos, por ejemplo. En estos textos, *amar* "involucra" a Dios. Pietrantonio está convencido de que la palabra *amor* debe ser sustituida por otra, y lo haría por *lealtad*. Por otra parte, recordemos que en el Evangelio de Juan se usa una terminología "fuerte": permanecer en la vid, en Cristo mismo. El mandamiento es la permanencia, la unión con la vid.

El amor es, en realidad, una consecuencia. En otros términos, la comunidad permanece unida si permanece en la vid, en Cristo; no separada. Por otro lado, nuestros sentimientos son inestables. La alianza posee un orden racional: se da una posibilidad de poder cumplir con sus preceptos. Otra cuestión es la Torá: es un tema paulino; también se podía cumplir con ella, "quedarse" con Dios o "no quedarse". Los mandamientos son comunitarios, no se dan en forma individual. En el texto de 1 Corintios, se da la riqueza en la diversidad, por excelencia.

Néstor Míguez, biblista metodista, y ampliación de Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU), argentinos, en Encuentro Exegético-Homilético 3, ISEDET, Buenos Aires, junio 2000.

Recursos para la acción pastoral

- **Encaminemos a nuestros novios y noviecitas**, animemos a nuestros jóvenes a vivir con intensidad su fe como novios, acompañemos a los jóvenes de nuestras iglesias a consagrar al Señor sus vidas como novios, con entrega comunitaria, en servicio, no novios para ellos solos, ni para ellas solas, encerrados o encerradas. Eduquemos en la sexualidad con amor y respeto y responsabilidad. Del Señor somos, también cuando nos enamoramos y cuando empezamos la vida en pareja.
- **La pastoral del matrimonio** comienza antes, ya en el encuentro todavía incipiente del amor, luego podrá expresarse en las charlas de preparación para el matrimonio, y deberíamos dar oportunidades para los encuentros de parejas: para el "reencuentro" en la fe, y el compartir con otras parejas desde la perspectiva de la fe.
- **El Reino de Dios es justicia, alegría y paz en el Espíritu Santo** (Rm 14.17). ¡La alegría es parte esencial y constitutiva del evangelio! Demos espacio por lo tanto para las expresiones de alegría, en el culto y en toda la vida comunitaria. Las fiestas son liturgias de la alegría de la comunidad creyente.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Bendición Irlandesa

Que la tierra se vaya haciendo camino ante tus pasos.
Que el viento sople a tus espaldas.
Que el sol brille cálido sobre tu rostro.
Que la lluvia caiga suavemente sobre tus campos.
Y hasta cuando volvamos a encontrarnos,
Dios te guarde en la palma de su mano.

Antigua Bendición Irlandesa – Juan Gattinoni, Argentina

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Jesús del buen vino

Jesús de las fiestas y del buen vino,
amigo de la gente simple que se reúne
para celebrar,
bendícenos con tu compañía creativa,
llena los vacíos que amenazan el buen vivir,
transforma la escasez en abundancia,
la avaricia en compartires.

Jesús que te encuentras con el pueblo
que necesita poder bailar y reír y crear,
convierte la tristeza en risas,
las angustias en esperanza,
la pasividad en movimiento,
la religiosidad en espiritualidad,
la apatía en solidaridad,
la distancia en abrazos,
los miedos en confianza.

Jesús de Caná, hijo de María, maestro,
echa de tu espíritu en este mundo agotado
y, a tu señal, será un mundo nuevo.

Gerardo Carlos C. Oberman

• Antífona del Salmo 36.5-10

Tu amor, Señor, llega hasta el cielo;
tu fidelidad alcanza al cielo azul.

**Tu justicia es como las grandes montañas;
tus decretos son como el mar
grande y profundo.**

Tú, Señor, cuidas de hombres y animales.

¡Qué maravilloso es tu amor, oh Dios!
¡Bajo tus alas, todos los seres humanos
buscan protección!

**Quedan completamente satisfechos
con la abundante comida de tu casa;
tú les das a beber de un río delicioso,**

porque en ti está la fuente de la vida
y en tu luz podemos ver la luz.

**Brinda siempre tu amor y tu justicia
a los que te conocen, hombres honrados
y mujeres honradas.**

Amén

• La señal del amor

Y salió el amor, a recorrer nuestros caminos,
a visitar ciudades, a mezclarse entre la gente.
Un extraño viento lo llevaba y lo traía,
y con él iba su voz, su alegría y su mensaje:
¡Hagamos del amor nuestra señal!

¡Dichosos aquellos que renuevan el amor gastado!
¡Dichosas aquellas que curan el amor herido!
¡Dichosos aquellos que encienden el amor apagado!
¡Dichosas aquellas que levantan el amor caído!
¡Dichosos aquellos que perdonan el amor equivocado!
¡Dichosas aquellas que enderezan el amor torcido!
¡Dichosos aquellos que liberan el amor atado!
¡Dichosas aquellas que entregan el amor recibido!
¡Dichosos aquellos que resucitan el amor muerto!

Seve Lázaro

Canten alegres, canten a Dios



Foto Hanni Gut

• Envío

Te encomendamos, Señor, los ojos de esta comunidad...

Para que en el prójimo veamos al mismo Jesucristo.

Te encomendamos, Señor, los oídos de esta comunidad...

Para que escuchemos tu voz en los necesitados.

Te encomendamos, oh Dios, las manos de esta comunidad...

Para que sean fuentes inagotables de amor y de vida plena.

Te encomendamos, Señor, los pies de esta comunidad...

Para que sigamos siempre las huellas de nuestro Maestro.

Te encomendamos, oh Dios, los labios de esta comunidad...

Para que proclamemos a toda criatura el mensaje de salvación.

Te encomendamos, Señor, este cuerpo, esta iglesia de la que somos parte,

**para que podamos dar testimonio vivo de la presencia de Cristo en medio nuestro,
hoy y siempre, amén.**

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Oración por la renovación

Dios de vida,
creaste el mundo y viste que era bueno.
Pero, a causa de nuestra codicia y nuestro consumo, talamos los bosques, eliminamos plantas y animales.
Estamos destruyendo la tierra.
Te pedimos sabiduría y fortaleza.
Haz de nosotros tus colaboradores,
para restaurar la vida
que se está extinguiendo.
**En tu misericordia,
escucha nuestra oración.**
Dios de justicia,
nos mandas establecer la justicia para todos.
**Pero a causa de nuestro egoísmo y nuestra indiferencia,
dejamos que la brecha entre ricos y pobres sea cada vez mayor.**
No ofrecemos protección legal
a los trabajadores migrantes;
ignoramos a los niños que viven en la calle;
somos impotentes ante jóvenes, mujeres
y hombres víctimas de la trata de personas.
Te pedimos sabiduría y fortaleza.
Haz de nosotros tus colaboradores,
para luchar por la justicia
y compartir tu abundancia.
**En tu misericordia,
escucha nuestra oración.**

Dios de paz, nos mandas amarnos
los unos a los otros
y vivir en paz con nuestro prójimo.
Pero a causa de nuestras mentes cerradas,
nuestros prejuicios y nuestra desconfianza
ante la diferencia, a menudo optamos
por la violencia y la guerra, discriminamos
a las minorías y los marginados,
suprimimos los derechos humanos básicos,
contribuimos al conflicto
entre grupos étnicos y religiosos.
Te pedimos sabiduría y humildad.
Haz que nosotros, tus colaboradores,
nos aceptemos y caminemos juntos en paz.
**En tu misericordia,
escucha nuestra oración.**
Dios de ternura y compasión,
que se fortalezca en nuestros corazones
el espíritu de benevolencia.
Fortalece nuestro trabajo
con las personas de diferentes credos
y creencias, culturas y etnias.
**Guíanos en nuestros esfuerzos por
sanar esta tierra y a todas sus criaturas.**
Guarda en nuestros corazones
canciones de paz y ritmos de justicia.
**En tu misericordia,
escucha nuestra oración.**

De la Asamblea del CMI en Busan (Corea), 2013. Red Create.

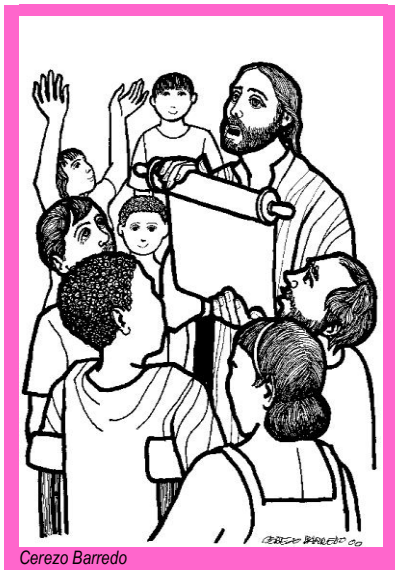
Canciones

- ✚ **Bendición irlandesa** (Que la tierra) - Anónimo, Irlanda - Juan Gattinoni, Argentina - **CF 152**
- ✚ **Caminos por descubrir** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/caminos-por-descubrir/> - **Red Create**
- ✚ **Cuando las bases del mundo tiemblan** - Federico Pagura, Argentina, 1957 – Alfred Scott-gatty, 1847-1918 - **CN 376**
- ✚ **El Señor es mi fuerza** – Juan A. Espinoza, España-Perú – **CF 217**
- ✚ **Estoy cantando alegre**– Noris Zambrano, Argentina – **CF 210**
- ✚ **La gracia de Dios** – M. Heusser
<https://cancionerometodista.com/canciones/la-gracia-de-dios/>
- ✚ **Muchos resplandores** - A Frostenson, Suecia. Tr Pablo Sosa - O Widerstrand, Suecia - **CF 252**
- ✚ **Nada sin amor** – Rubén Olivera, Argentina
<https://cancionerometodista.com/canciones/nada-sin-amor-si-yo-fuera-capaz/>
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Arg – **CF 304**
- ✚ **Otro mundo es posible** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/otro-mundo-es-posible/> - **Red Create**
- **Sí, vale la pena vivir** (Yo puedo cantar...) - R Camacho, Brasil – Tr J Gattinoni – **CF 184**



26 de Enero 2025 – Tercer domingo después de Epifanía (Verde)

DGO 26: DÍA M. DE LA EDUC. AMBIENTAL – DÍA NAC. DEL PESCADOR – MAR 27: DÍA INTERNAC. DE CONMEMORACIÓN en MEMORIA de las VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO – JUE 30: DÍA M. de NO VIOLENCIA Y LA PAZ - VIE 31: DÍA de la PATAGONIA



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 4.14-21: Jesús vuelve a Galilea y va a Nazaret, donde se había criado. Le dan a leer el texto de Isaías: El Espíritu del Señor me ha consagrado para dar buenas noticias a los pobres y anunciar libertad a los oprimidos. Y agrega: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes.

Libro de Nehemías 8.1-3, 5-6, 8-10: El sacerdote Esdras trae el libro de la ley ante todo el pueblo, que escucha atentamente. Y todo el pueblo responde ante el Señor “Amén, amén”. La ley es traducida y explicada, y Esdras invita a todos a festejar, “porque la alegría del Señor es nuestro refugio”.

Salmo 19. 7-9, 14: La enseñanza del Señor es perfecta, fiel y justa, limpia y verdadera: da nueva vida y alegra al corazón. Que mis palabras te sean aceptables, Señor, nuestro refugio y libertador.

1a Carta a los Corintios 12.12-21, 26-27: El cuerpo humano tiene muchos miembros pero es un solo cuerpo. Y ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro con su función especial.

- ✚ **Seguimos el tiempo de la Epifanía**, o de las primeras manifestaciones de Jesús. No siempre el tiempo de Epifanía es tan largo, pero este año sirve para hacer un largo prólogo a la actividad de Jesús. El domingo 23 de enero se desarrolla, desde el Evangelio de Lucas, la presentación de Jesús como profeta, dando cumplimiento a la Escritura y mostrándose el clásico rechazo a los profetas de todos los tiempos.
- ✚ **La actuación protagónica es la de Jesús**, pero también es importante, como gran telón de fondo, la actuación de la misma Escritura. El profeta Isaías es leído y releído libremente por Jesús, como nosotros mismos debemos leer y releer la Escritura desde nuestras propias situaciones.
- ✚ **Somos el evangelio de la misión de Dios**, para traer libertad a los más necesitados, y así comenzamos por los últimos para llegar a todos, pobres y cautivos, ciegos y cegados. ¿Quién no es pobre y cautivo delante de Dios, quién no es ciego o quién no está momentáneamente cegado?
- ✚ **Somos misioneros ante nuestros vecinos**, en primer lugar, y luego ante todos, volvamos a ser iglesias de misión para llevar las buenas noticias que Dios nos trajo en la palabra y en la vida y muerte y resurrección de Jesucristo, traduciendo ese mensaje en lenguaje y en gestos comprensibles para nuestro mundo de hoy.

Recursos para la predicación

- **Lucas 4.14-21** – Presentación de Mercedes García Bachmann

Con unos pocos trazos, Lucas ubica a Jesús geográficamente en Nazaret y en la sinagoga, y temporalmente en el sábado. También lo ubica religiosamente como un judío observante: como era su costumbre fue a la sinagoga. Por tanto, si eran sus pagos y era su costumbre ir a la sinagoga, era conocido por la comunidad religiosa del lugar, un maestro reconocido.

Recuérdese que estos vs. son parte de una sección mayor, que va hasta el v. 30 y que se divide en dos partes muy claras. La primera, nuestra perícopa de este domingo, una comunidad religiosa que escucha a Jesús leer a Isaías y enseñar y se admira de sus palabras. Lo que asombra a muchos y finalmente los vuelve contra Jesús no es su lectura de Isaías, sino aplicárselo a sí mismo al anunciar que “se ha cumplido hoy”. La segunda, el rechazo de esa misma comunidad; un rechazo casi comenzado por Jesús mismo cuando les dice “Ahora me van a decir que nadie es profeta en su tierra”.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Entre ambas escenas, la pregunta de la gente “¿Pero este no es el hijo de José?” Por otra parte, justamente en este rechazo a Jesús de sus coterráneos se demuestra su vocación profética, pues, efectivamente, nadie es profeta en su tierra. La pregunta que articula las dos partes de esta narración muestra qué equivocados están en su apreciación de lo que está sucediendo ante sus propios ojos, qué poco ven a pesar de no ser ciegos.

Como se dijo arriba, el v. 1 conecta con el relato de su bautismo, después del cual regresó lleno del Espíritu Santo. Ahora Jesús se identifica a sí mismo como el portador de una misión particular, la elaborada en Isaías. Como también lo muestra la discusión en los versículos siguientes, Jesús es un profeta lleno del Espíritu Santo, quien como todos los profetas verdaderos, fue incomprendido y perseguido.

Predicación

No me animo a dar indicaciones precisas en cuanto a la meditación, pues este texto contiene muchas líneas muy diversas y creo que abre puertas a muchas posibilidades. De ahí que cada predicador y cada predicadora deberá estudiarlo, meditarlo y aplicarlo según su situación. Aquí hay algunas pautas:

- En el evangelio de Lucas sirve como “programa de gobierno” de Jesús; programa que cumplió, no que prometió en una campaña política para no cumplirlo.
- En el evangelio de Lucas sirve para presentar quién es Jesús. Aquí hay dos líneas principales:
 - a. Jesús es un profeta inspirado por Dios para proclamar su mensaje de liberación a toda persona, desde liberación del pecado hasta liberación político-social de las cadenas de las distintas esclavitudes.
 - b. Jesús es Mesías, es rey o líder de su pueblo. Su programa de gobierno no se basa sobre armamentismo y pauperización de su propia gente, sino todo lo contrario.

Según estos dos modelos, se podría reflexionar sobre la obra del Espíritu (¡o sea, nuestra!) hoy en nuestras sociedades; o

- Sobre la obra del Espíritu a nivel más personal en cada persona bautizada; o sobre el sentido de la vocación a partir del bautismo; o
- Sobre si este texto es buena nueva hoy y para quiénes, o si es mala noticia porque estamos del otro lado.
- Dado que este texto se predica cuando en el sur todavía estamos de vacaciones pero pronto hay que ir organizando el trabajo del año, otra posibilidad es usarlo como base para reflexionar sobre las prioridades de la congregación para el próximo año, tanto en el trabajo diacónico como en el conjunto de la misión.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana (IELU) argentina, en **Estudios Exegéticos-Homiléticos** 46, ISEDET, Bs As, enero 2004.*

Introducción a Esdras y Nehemías – Presentación de Samuel Almada

Los libros de Esdras y Nehemías en la Biblia hebrea originalmente formaban una unidad y son la continuación de la obra del Cronista. Estos libros tienen mucha importancia para la historia de la restauración del pueblo de Israel en su tierra a la vuelta del destierro, y agregan información a lo que se conoce a través de los profetas Ageo, Zacarías y Malaquías. Los acontecimientos de referencia para tener en cuenta son el decreto de Ciro el persa permitiendo la vuelta del exilio, la reconstrucción del país y del Templo (año 538 aC, ver Esdras 1.1-4), la reconstrucción del Templo por parte Zorobabel, príncipe y gobernador de la provincia de Judá (515 aC, ver Esdras 5-6), y las reformas de Esdras y Nehemías (aproximadamente entre 445 y 398 aC).

Estos libros llevan los nombres de dos de sus protagonistas principales, líderes contemporáneos de su pueblo en el país de Judá. Esdras es un escriba, perito en la Ley de Moisés, descendiente de sacerdotes que viene de Babilonia a Judá junto con otros compañeros con la misión enseñar la Torá de Yavé al pueblo y promulgarla como Constitución y proyecto nacional (ver Esdras 7). Nehemías era un funcionario (copero) en la corte del rey de Persia que fue enviado como gobernador de Judá para reconstruir las murallas de Jerusalén y reorganizar el país (ver Neh 1-2).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



De esta manera el pueblo de Judá se beneficia de la política liberal implementada por la administración aqueménida del imperio y aprovechan para volver a su tierra, restablecer el culto a Yavé, reconstruir el Templo y las murallas de Jerusalén, reorganizar la comunidad bajo un gobernador que pertenece a su propio pueblo, y conducir su proyecto y destino por la Ley de Moisés.

En la tradición hebrea el escriba-sacerdote Esdras será visto como un nuevo Moisés, y el fundador del judaísmo confesional. Se discute mucho sobre cuál sería el tenor o contenido de aquella Torá traída por Esdras. Muchos estudios la relacionan con el Pentateuco, argumentando que el redactor final de Esdras-Nehemías conoce y se apoya tanto en el Deuteronomio como en las leyes sacerdotales. Por otro lado, hay un consenso amplio entre especialistas en fijar hacia finales del siglo V, la redacción del Pentateuco en su forma “cuasi final”, apoyado en las evidencias que existen sobre el establecimiento de una comunidad judeo-samaritana que tenía el Pentateuco como ley para esa época. En todo caso, los relatos de Esdras y Nehemías, podrían estar reflejando la etapa final de un proceso que podríamos imaginar mucho más amplio y extendido en el tiempo sobre la recopilación de tradiciones y memorias que con el tiempo fueron desembocando en el canon de lo que hoy conocemos como Pentateuco.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en *Estudio Exegético-Homilético 82*
– Enero de 2007, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Nehemías 8.1-3.5-6.8-10** – Presentación de Samuel Almada

El texto de Nehemías 8.1-10 cuenta sobre la lectura de la Torá en la gran asamblea del pueblo por parte del escriba Esdras. Esta perícopa es la primera parte un relato más extenso que versa sobre la promulgación de la Torá como carta magna de la nación, y la renovación de la Alianza (ver Neh 7.73b–10.40), en el contexto del regreso del destierro y la reconstrucción del país (para leer este texto también conviene tener en cuenta los relatos análogos en Esdras 7-10).

El acontecimiento se presenta como una solemne asamblea del pueblo que se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la puerta de las Aguas (v 1a); y es el mismo pueblo que le pide a Esdras que traiga el libro de la ley de Moisés, el cual Yavé había dado para Israel (v 1b).

El versículo 2 aporta un dato significativo: que esta lectura tuvo lugar “el primer día del mes séptimo (*Tischrí*)”. Esta fecha corresponde al primer día del año (*rosh ha-shanah*), el cual es designado también en la legislación sacerdotal como “día de la convocatoria santa” o “día de las trompetas” (ver Lv 23.23-25 y Nm 29.1-6). Esto induce la idea de que estamos en el “principio” de algo importante, como lo entiende la redacción final del libro, que hace de esta lectura solemne el acta de nacimiento del judaísmo confesional. Se destaca la presencia de una muchedumbre de hombres y mujeres que podían entender, y que todo el pueblo estaba atento al libro de la ley; también es considerable y original la extensión de tiempo dedicada a la lectura: “desde el alba hasta el mediodía” (vv. 2b-3).

Los vv. 5-6 describen un acto litúrgico solemne que tiene varias analogías con el ritual del luto observado por Esdras según Esdras 9.5ss, y evoca fórmulas litúrgicas propias establecidas en los años del destierro y en el período de la restauración. La misma bendición del v. 6 (“Yavé Dios grande”) tiene numerosos paralelos tardíos (ver Dt 10.17; Jer 32.18; Esd 5.8; Neh 1.5; 9.32).

Los vs 7-8 presentan un grupo de levitas con nombre propio que son los encargados de “hacer entender al pueblo la lectura”. En el v 8 se utiliza el participio del verbo *parash* cuyo sentido básico es separar, cortar, distinguir; y se podría traducir como que “leían con *discernimiento* y claridad”. La indicación final sobre que “explicaban el sentido para que pudieran entender lo que se leía”, nos orienta hacia dos aspectos relevantes que están implicados en esta afirmación: la *interpretación* de la lectura y/o la *traducción*. Este último aspecto es el que recoge la tradición rabínica posterior, asumiendo que en esa época eran necesarias las traducciones al arameo, pues a partir del exilio el hebreo ya no era hablado y entendido por la gran mayoría del pueblo (así lo entiende la tradición judía en el Talmud, Meguilla 3ª). Esta situación justificó la aparición y expansión de los Targumes que son las conocidas traducciones al arameo de la Torá.

Parece que hubiera una intención particular en mostrar la participación y protagonismo del pueblo tanto en la lectura, la interpretación y la comprensión. Ya en el v 4 se presenta un grupo de

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



personas que son los que acompañan a Esdras en el estrado para la presentación y la lectura de la Torá; luego en el v 7 se presenta a un grupo de levitas encargado de explicar el sentido y/o traducir; y de manera recurrente se enfatiza que todo el pueblo estaba atento (vs 3b, 5b y 7b), que podían entender (vs 2b y 3b) y que la asamblea participaba activamente aprobando y respondiendo a lo que se estaba haciendo (v. 6b).

El carácter de “escritura” de una ley consignada ya en un “libro” (= *séfer*, Neh 8.1,3,5,8), que tiene estatuto de relato fundador, exige desde ya un trabajo interpretativo de actualización, puesta al día, y aplicación a situaciones concretas. La letra sola no alcanza y por esta razón la tradición judía habla de una “Torá oral” junto con la escrita; esto es las tradiciones de los padres, las largas cadenas de interpretaciones de los sabios que los maestros hacen remontar hasta el mismo Moisés. De allí el conocido adagio que define la Torá como la “interpretación de la Torá”.

Los vs 9-10 enfatizan que este tiempo de la gran asamblea está dedicado a Yavé, y por tanto no debería haber tristeza ni llanto; sino todo lo contrario gozo y alegría porque allí está la fortaleza del pueblo. De tal manera, se recomienda a todos hacer fiesta y banquetes, pero sin olvidarse de compartir con los que no tenían nada preparado.

La continuación del relato (Neh 8.13-18) conjuga la lectura de la Torá con la celebración de la fiesta de los Tabernáculos, que corresponde a la misma época del año indicada al principio. También conviene tener en cuenta el relato de 2 Reyes 22-23 sobre el “descubrimiento del libro de la Ley y las reformas del rey Josías”, pues tiene varios puntos de convergencia con lo tratado; por ejemplo, además de la escena de la lectura del libro de la Ley en la gran asamblea del pueblo (2 Re 23.1-2), los dos relatos van acompañados de una renovación de la alianza (ver 2 Re 23.3 y Neh 10) y seguidos de una celebración litúrgica (la Pascua en 2 Re 23.21-23; los Tabernáculos en Neh 8.13-18).

Por último, podríamos recordar que la promulgación de la Torá por parte de Esdras es presentada como una forma de constitución civil, y a su vez religiosa, reconocida y sancionada por el soberano persa (ver la carta que el rey Artajerjes dio a Esdras en Esdras 7.23-26). De esta manera el pueblo de Judá recuperaba parte de sus tradiciones e identidad religiosa y cultural, y a su vez conquistaba una relativa autonomía política en el contexto del imperio persa, bajo un gobierno local administrado por compatriotas y con leyes propias surgidas de su historia y tradición.

Sugerencias para la predicación

Se podría reflexionar sobre el protagonismo del pueblo; cuestiones sobre el derecho a consulta y participación, ciudadanía, democratización, formas de administración y organización de la comunidad, ética pública. En las tradiciones evangélicas esto se podría traducir como el “sacerdocio de todo creyente”. ¿Cómo se entiende y se vive esto actualmente en nuestra comunidad de fe?

También nos podríamos preguntar qué significa y qué implicaciones tendría que el pueblo “entiende” y “sabe interpretar” la palabra de Dios. En este sentido, ¿cuál sería el papel de los líderes y maestros?

¿De qué manera se podría entender una ley civil como ley de Dios? ¿Cuáles son los principios y valores que emanan de las tradiciones bíblicas y religiosas que podrían ser aplicables a las leyes civiles actualmente?

Bibliografía consultada: Philippe ABADIE, *El libro de Esdras y de Nehemías*, Cuadernos Bíblicos 95, Estela, Verbo Divino, 1998.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en *Estudio Exegético-Homilético 82*
– Enero de 2007, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

● **Salmo 19** – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

En el salmo 19 se distinguen dos partes bien diferenciadas. La primera, vs 2-7, parte de la constatación de la revelación de Dios por la creación y se concentra luego en el sol. La segunda, vs 8-15, es una proclamación de los valores y cualidades de la ley. El paso de la primera a la segunda parte es brusco. El tema, el estilo, el ritmo son diversos en cada una de ellas. A la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



primera parte se le han buscado relaciones con la cultura cananea. La segunda parte es claramente israelita; en ella hay una acumulación de sinónimos de la ley que se leen casi todos en el Sal 119, y esta relación de estos dos salmos permite afirmar que el tiempo de su composición definitiva debió ser en la época de Esdras.

Vs 1-6: Primera parte

Como el autor del salmo 8, el de la primera parte del Sal 19 se concentra en la contemplación de las obras de la creación. La sola presencia de varios términos que se leen en el texto de Gn1–2.4a da una orientación muy clara del clima cultural y religioso en el que se mueve esta pieza poética admirable: *los cielos, Dios, el firmamento, el día, la noche, la palabra, tierra*, el verbo *hacer*. Más que una narración es una especie de proclamación: el salmista quiere comunicar a otros el resultado de su lectura del universo y de todo lo que estos seres están diciendo al ser humano.

En esta primera parte del salmo no aparece el nombre de Yavé: para mencionar lo que los cielos o el firmamento dicen de Dios, utiliza el nombre 'El. La primera afirmación dice que *los cielos narran la gloria de Dios*, lo cual implica una especie de teofanía que es percibida por el ser humano. La naturaleza tiene la función de ser portadora de la alabanza a Dios y mediadora de su revelación. Y se insinúa que cuando este ser humano descifra el lenguaje de Dios, comienza a ser su interlocutor y comienza a adentrarse no solo en el conocimiento de él mismo, sino en el conocimiento del sentido del universo y en el mundo mismo de Dios.

De una manera aparentemente contradictoria, se reconoce que ni siquiera hay vocablos, o palabras, y que tampoco se escucha su voz. Con todo, se trata de una verdadera comunicación, de un verdadero lenguaje que llega hasta los confines de la tierra. Su voz y su conversación aparecen para el salmista como un hecho verdaderamente universal. No se menciona explícitamente quién puso la tienda al sol: pero sin duda que el sujeto de este verbo es Dios, de quien el firmamento dice que es obra de sus manos. Por maravillosa que sea esta criatura, ella también depende de Dios; su recorrido es majestuoso e imponente, pero todo le ha sido asignado por Dios y el sol recorre su camino con una perfecta regularidad.

Vs 7-11: Segunda parte

Si en la primera parte del salmo no había aparecido el nombre de Yavé, en esta es omnipresente. Las dos partes no están integradas ni formal ni temáticamente. Pero sí se hallan muy cercanas: las dos en su conjunto tratan de las realidades que unen al ser humano a Dios, y más precisamente las que unen a Israel con su Dios. Estas son la relación creatural y la relación que deriva del propósito de su elección. La unión de las dos partes del salmo es de fondo y se halla en cada creyente y en cada comunidad de fe.

Los vs 8-11 expresan el resultado de una contemplación de la ley de Yavé, con varios términos para mencionarla: Ley, testimonio, preceptos, mandado, dictámenes. Algunos de estos términos se leen con frecuencia en el Deuteronomio, exhortando a la observancia de la Ley como condición indispensable para entrar a tomar posesión de la tierra. En Dt 4 se recuerdan los hechos salvíficos fundamentales del éxodo, y el compromiso de fidelidad que debe caracterizar a Israel. El vs 11 pondera los valores que la Ley tiene para el salmista: el oro y la miel son muy valiosos, pero mucho más es la Ley. Para llegar a esta valoración se requiere haber entrado en la lógica de la fe y haber logrado una corrección jerarquía de todos los valores.

En los vs 12-14 se concentra la atención en la persona del salmista. Él se llama a sí mismo siervo de Yavé. Parece como si la meditación sobre los seres creados y sobre la Ley le hacen preguntarse sobre su actitud ante eso que admira y exalta, y dice sencillamente que esta enseñanza le es de gran provecho. En el v 13 se ahonda un poco más la confrontación personal con todo lo que ha venido considerando: nadie es puro ante Dios ni ante la Ley. No es suficiente tener conciencia del pecado personal: puede darse el caso de faltas desconocidas. Por eso el salmo agrega una petición a Dios para que lo libre de la arrogancia (vs 14). Finalmente, el vs 15 es una conclusión muy significativa de todo el salmo: el culto y el himno de alabanza realizan la aspiración del creyente y expresan el sentido del universo, de la historia y de la vida de hombres y mujeres. La última exclamación es una verdadera profesión de fe y de confianza en Dios.

Lectura cristiana del salmo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



En la plenitud de los tiempos, la gloria de Dios tiene la máxima cercanía al ser humano en la persona y en la obra de Cristo: el Verbo hecho carne es la inauguración de esta definitiva comunicación de Dios (Jn 1.14); los signos del Mesías tienen la misma finalidad de revelar la gloria de Dios (Jn 2.12), y todo confluye hacia los acontecimientos de la Pascua que desentrañan en forma total y definitiva los misterios de Dios y revela la gloria, el poder, la sabiduría y los alcances del amor de Dios Padre, el sentido final del ser humano y de toda la creación.

Por lo que se refiere a la segunda parte del salmo, el cristiano encuentra en Cristo la nueva y definitiva Ley del nuevo pueblo de Dios: Él, infinitamente más que la antigua Ley, fue dado para la vida, es fuente de vida; no solo restaura al ser humano, sino que lo transforma en una nueva criatura y lo llama para hacerlo partícipe de su resurrección; Él es la Sabiduría de Dios (1Cor 1.23), es el camino e indica los caminos que conducen al bien (Mt 5.1-12). Jesucristo es la fidelidad y la verdad de Dios, y es quien trae la realidad del Reino de Dios, valor absoluto que hace posible la valoración de todas las cosas.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Salmos, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo divino, España, 2007.*

• **1 Corintios 12.12-31a** – Presentación de Mercedes García Bachmann

Introducción

1 Corintios 12 es un texto muy conocido por su uso de la imagen del cuerpo humano para referirse a la Iglesia, a la comunidad unida a Cristo. El tema principal, sin embargo, no es el cuerpo en sí, ni siquiera la iglesia en tanto cuerpo, sino el uso de los dones de cada miembro de dicho cuerpo en beneficio del total, de la comunidad, del cuerpo todo. En otras palabras, que la Iglesia es un cuerpo con Cristo a la cabeza se da por sentado, pues se usa como imagen para el argumento que se busca desarrollar.

Repaso exegético

En primer lugar, llamo la atención a lo expresado por Néstor Míguez en su estudio de Pentecostés del año pasado (EEH 3), en cuanto a que 1 Corintios 12-14 forma un quiasmo (estructura concéntrica):

- A. Dones espirituales 12.4-30.
- B. Motivación correcta en el uso de los dones 12.31–14.1a.
- A'. Dones espirituales 14.1b-40.

Pablo desarrolla el tema de los dones o carismas de la comunidad, estableciendo en estos tres capítulos una jerarquía: todos son buenos porque todos provienen de Dios, pero los mejores son los que mayor bien hacen a la comunidad; y ninguno de ellos se compara con el don de la caridad.

El cap. 12 comienza con las palabras “en cuanto a los espirituales”, término que se puede referir a los dones, como muchas versiones de la Biblia traducen, o a quienes se consideran espirituales entre los Corintios. Se trata, pues, de un grupo de la Iglesia que se siente espiritual o que juzga según los dones dados a cada cual.

No sólo los cap. 12 a 14 forman un quiasmo; 12.4-30 también:

- A. La variedad de dones (vv. 4-11) (lectura del dgo anterior)
- B. Un solo cuerpo (vv. 12-27) (lectura de hoy)
- A'. La variedad de dones (vv. 28-30) (lectura de hoy)

V. 12: El símil del cuerpo, como imagen de la sociedad o del estado, era muy conocido y usado en el discurso político, especialmente para combatir sediciones e instar a la concordia.

V. 13: Pablo repite parcialmente el argumento de Gálatas 3.28, pero en forma abreviada.

Vv. 14ss: comienza a percibirse cómo Pablo usa una imagen conocida con una intención subversiva: no usa el símil del cuerpo para instar a los más desprotegidos a la sumisión, sino al contrario, para instar a los sabios y poderosos según el mundo, a prenderse en un nuevo proyecto. Esto lo desarrolla de varias



RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



maneras: en los vv. 14-17, refutando a quienes podrían sentirse menos: “si no soy ojo no soy del cuerpo”; en los vv. 18-26, refutando a quienes pretenden despreciar a los demás miembros de la comunidad: “Y no puede el ojo decir a la mano ‘¡No te necesito!’”, con el argumento de que es Dios quien ha puesto muchos miembros diferentes en el cuerpo y que justamente los miembros más “despreciables” resultan ser los más necesarios y los que Dios ha revestido de mayor honor (vv. 22-26).

Vv. 26-27: Pablo usa otros dos lugares comunes de su cultura: los de sufrir-con y alegrarse-con: Nadie puede pretender que la suerte de los y las demás no le afecta, pues entonces no serían un cuerpo. “Y ustedes son el cuerpo de Cristo”, por ende, no hay escapatoria: hay que terminar con las divisiones internas.

Vv. 28-30: Así como es voluntad divina que un cuerpo tenga diversidad de miembros y de funciones, la Iglesia tiene, también por voluntad divina, diversidad de funciones. Y así como en el cuerpo la mano no tiene por qué sentirse menos por no ser ojo (v. 15), en la comunidad nadie tiene por qué sentir que el don que se le ha concedido es menos que otros dones. Y, siguiendo con la imagen, así como el ojo no puede despreciar a la mano (v. 21), nadie puede despreciar el don dado a otra persona, ¡ni a la persona, por supuesto!

El uso de *primero, segundo*, etc. en la enumeración no debe entenderse como jerarquización, pues entonces Pablo estaría haciendo exactamente aquello que critica. Se debe entender, mejor, como enumeración, como si fuera contando con los dedos: profecía, fe, lenguas...

Llama la atención el uso del término *kybérnesis*, usualmente traducido como *gobierno* (v. 28). El término se refiere a la función del timonel del barco, sin cuya habilidad el barco no puede llegar a ningún lado.

V. 31a. El verbo *aspirar a, buscar con afán*, puede entenderse tanto como un imperativo (“¡Busquen!”) como por un indicativo (“buscan/buscáis”). Si entendemos el argumento de Pablo como una crítica a la búsqueda de dones supuestos superiores por los/as corintios/as, el indicativo es preferible, pues es todavía parte de la crítica que les hace: Ustedes buscan los dones superiores; yo les voy a mostrar algo mejor.

Breve reflexión teológica

Ser un cuerpo implica más que ser parte de la misma entidad o emprendimiento. Quizás un cuerpo enfermo tenga todos sus miembros, pero no funcionan, no se comunica la cabeza con los miembros o no logran el equilibrio necesario para recobrar la salud (= la armonía.).

Hoy, el problema de la Iglesia no parece ser la regulación de los dones, sino su supresión; o, cuanto mucho, su especialización: la Iglesia que tiene el don de profecía no tiene el de milagros; la que tiene el don de la administración no tiene el don de lenguas (glosolalia); la que tiene el don de la enseñanza no tiene el de la fe; y así sucesivamente. Para mantener el símil del cuerpo, hoy cada una de nuestras denominaciones y organizaciones es parte desmembrada de un mismo cuerpo, universal sí, pero desmembrado. El desafío de este texto, entonces, es cómo se aplica la problemática de este capítulo, el ordenamiento de los dones espirituales, a nuestra realidad, donde los dones que se reconocen o aceptan son, cuanto mucho, unos pocos. De paso, una autocrítica de parte de quienes dirigen las Iglesias y congregaciones no vendría mal, puesto que tantas veces nos da miedo el aporte de dones diferentes, ¡en especial, si no nos fue dado en lo personal!

En su artículo en *RIBLA* 20 (1995) 116-121, Pablo Richard analiza la opción de Pablo por los pobres de la comunidad. Una minoría de ricos, sabios y poderosos intenta imponer en la comunidad de Corinto las mismas reglas de juego (discriminadoras e injustas) que se usan en el resto de la sociedad: los tribunales para dirimir “injusticias” (6.1-8), la Cena como ocasión de mostrar quién puede llenarse de comida y de bebida (11.17-22), el uso de los dones y carismas en provecho propio (12-14). En todas estas instancias, frente a la puja por imponerse a fuerza de influencia o beneficios, Pablo opta por la mayoría pobre, ignorante y discriminada que forma la Iglesia de Corinto. Pero Pablo no opta por los pobres porque sean mayoría, sino por una cuestión teológica de principio: Dios eligió lo pobre, lo ignorante, lo débil del mundo para mostrar una forma distinta de vivir y de relacionarnos mutuamente. Porque, como él expresa en Gálatas 3.28, “(en

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Cristo) ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”. Las mismas estrategias misioneras de Pablo y sus compañeros muestran que él no entiende esta nueva comunidad como una donde se borre toda diferencia entre unos grupos y otros, sino que las diferencias no son obstáculo para recibir los dones de Dios, del Señor y del Espíritu sin acepción de personas, porque toda persona que haya sido bautizada con Cristo, es parte del cuerpo de Cristo, y el cuerpo requiere de todos sus miembros.

Dijimos que Pablo repite aquel versículo de Gálatas donde se afirma que ya no hay características étnicas, de género, ni sociales que puedan impedir el acceso a Dios (Gálatas 3:28). Un detalle muy revelador, sin embargo, es que, cuando Pablo lo repite en 1 Corintios 12:13, omite aquella parte del versículo sobre la diferencia entre varón y mujer. ¿Qué pudo haber ocasionado esta omisión? ¿Casualidad? Difícilmente. Más bien creemos, con otros/as autores/as, que al menos un grupo estaba tratando de imponer nuevas costumbres (véase en el cap. 11 la controversia sobre la negativa de las mujeres a usar velos en la Iglesia) en la comunidad corintia, tomando en serio aquella afirmación de Pablo en Gálatas 3:28. Constatando que no sólo hay divisiones y luchas en sus relaciones, sino que éstas se manifiestan también cuando la comunidad se reúne para adorar, Pablo podría haber obviado aquí aquel tercer par de la comparación para evitar dar al grupo “ofensivo” de Corinto un argumento a su favor. Tenemos que lamentar, sin embargo, que el hilo siempre se corte por lo más débil, que por razones de “orden” se postergue la igualdad de las mujeres. Pablo pudo subvertir una imagen tan fuerte como la del cuerpo en beneficio de una comunidad sin excluidos socialmente, pero (al menos en estos capítulos) no pudo mantener su máxima de Gálatas 3:28. Con esto no quiero hacer de Pablo un misógino irredento; al contrario, su propia praxis lo muestra de otra manera. Digo solamente que, sean cuales fueren las circunstancias que lo llevaron a acortar Gálatas 3:28, me hubiera gustado ver que no fuera el par “varón ni mujer” el que quedase fuera, especialmente porque tan a menudo hay cuestiones de “orden” o de otra naturaleza urgente que lleva a los paladines de la igualdad y la liberación a postergar la igualdad de la mujer.

Pistas para la predicación

Hago una propuesta muy básica de predicación pensando en las Iglesias que conozco y sospechando que si hay pastoras/es de otras Iglesias que usen este material, se van a ver reflejadas /os también. Pero como las características particulares varían tanto, dejo a cada quien completar las pistas según la sabiduría le dicte.

1. Hacer una lista de los dones o carismas que creemos que tiene nuestra comunidad o Iglesia. Si la congregación está acostumbrada al sermón dialogado, esta revisión puede hacerse en conjunto.
2. Compararla con las listas de 1 Corintios 12:4-11 y 28-30. ¿Qué pasó con los que no tenemos entre nosotras/os? (Quizás haya que explicar el significado de algunos dones).
3. El problema en la comunidad de Corinto: multiplicidad de dones, y discriminación (“si no sos mano, no te necesito”).
4. El problema de nuestras iglesias: uniformidad de dones, y discriminación (“si sos de otra condición social/racial/económica/política/sexual, no te necesito”).
5. La solución de Pablo: la variedad de dones, lejos de ser un problema (aunque se usen desordenadamente) es voluntad de Dios. No se trata de reprimir o despreciar dones diferentes del que yo recibí, sino de ver la función de todos los dones en la construcción de la Iglesia. Tampoco se trata de dejarse despreciar (“como no soy mano, no sirvo”). Puesto que son dones de Dios, nadie puede no tener alguno, y sería ingratitud no reconocerlos y no usarlos, que para eso fueron dados.
6. Nuestras soluciones: ¿podrán ser las mismas?

NOTA: Para las meditaciones de 1 Corintios resultaron especialmente útiles: Margaret Mitchell, *Paul and the Rhetoric of Reconciliation*, Charles Talbert, *Reading Corinthians*, y diversos artículos de *RIBLA 20* y de *Proclamar Libertação*.

Mercedes García Bachmann, *Estudios Exegético-Homiléticos 10*, ISEDET, Buenos Aires, 2001.01.



Recursos para la acción pastoral

- **Una sencilla dramatización del texto del evangelio**, incluyendo la continuación del texto para el próximo domingo, serviría para evidenciar la trama del conflicto planteado por Jesús, desde el buen comienzo en la sinagoga hasta el casi trágico desenlace. Incluso sin palabras, solo con gestos, puede ser un buen comienzo de la reflexión.
- **Si hay personas que hablen distintas lenguas** en la congregación pueden decir algunas de las palabras de Isaías en el texto de Lucas, y podrían destacar algún matiz que notan en esa lengua en particular. Luego se pueden comentar algunos aspectos valiosos en las últimas nuevas traducciones de la Biblia.
- **Quieren tirar a Jesús desde lo alto del monte...** ¿Conocemos algunas situaciones de violencia, de atropello a la integridad física y moral de algunas personas? ¿Qué pudimos hacer en esos casos como personas y como comunidades? La violencia contra mujeres, contra niños y niñas o contra diversas minorías, son desafíos para nuestra vivencia del evangelio liberador de Jesús.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Tu Palabra refresca**

Como el agua, tu Palabra refresca,
sacia la sed del sediento,
renueva las fuerzas del cansado.
Como el agua, ella purifica y limpia,
Como el agua,
tu Palabra es transparente
y sus manifestaciones son multiformes.
Como el agua,
ella es necesaria, porque nutre la vida
y la hace posible.
Como el agua, calma dolores,
trae alivio, reconforta, anima.
Como el agua de los ríos,
tu Palabra corre, impetuosa,
abriéndose camino, buscando...

Como el agua de los lagos,
también sabe ser remanso de paz,
quietud para el alma cargada.
Como el agua de los mares,
ella baña todas las orillas de la vida.
Como el agua de los hielos eternos,
tu Palabra permanece para siempre,
amalgama de misterio y esperanzas.
Como el agua simple y cotidiana,
ella se hace cercana, compañera,
solidaria en el vaso compartido,
generosa cuando no se la retiene
Como el agua, tu Palabra
se adentra en nuestro ser
y fluye su regalo de vida.

Gerardo Oberman

- **El encuentro**

Te encuentro, Padre nuestro,
en las mañanas de noviembre
cuando comienzo a caminar la vida,
y te encuentro también en el declinar del día
cuando se acercan las sombras.

Te encuentro en el revés de la vida
cuando nada es como parece,
y en la paz y el consuelo necesario
cuando la esperanza se asoma sigilosa y segura.

Te descubro en la triste mirada del anciano
que espera la visita de quien no llega,
y en los ojos preocupados de aquellos
que salieron al camino en busca de trabajo.

En cada encuentro me recuerdas que hay
un anuncio que hacer, un abrazo para dar,
en cada encuentro me recuerdas
que soy tuya viviendo para los demás.

Cristina Dinoto

- **Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura**

Dijo Jesús: hoy se cumple este pasaje de la Escritura que ustedes acaban de oír:

Porque el Espíritu del Señor está sobre mí.

Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los prisioneros, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar un tiempo de gracia del Señor.

Y nosotros también decimos que hoy

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



se cumple en nosotros este mismo pasaje de la Escritura:

Porque el Espíritu del Señor está sobre nosotros y nos envía a llevar el evangelio de buena noticia para los pobres, a anunciar la liberación de los que se sienten prisioneros, a darles nueva visión a los ciegos y a los enceguecidos, a dar libertad a los que están oprimidos o reprimidos y proclamar un nuevo tiempo de oportunidades que nos regala el Señor.

GBH, sobre Lucas 4.14-21

• Danos, Señor

Creemos Señor que tu Espíritu Santo habita con poder en cada uno de nosotros y nos consagra hijos tuyos...

Para llevar la buena noticia a los pobres.

Danos la pasión que nos falta para proclamar esa buena noticia a los más vulnerables, los más pequeños según tu evangelio, los pobres que marca tu palabra.

Para llevar libertad a los cautivos.

Danos la convicción que nos falta para saber que en tu nombre y por tu poder, todos tenemos la oportunidad de dejar atrás nuestras propias cárceles.

Para dar vista a los ciegos.

Danos la fuerza de Jesús para acercarnos a quienes tienen cerrados los ojos y el corazón y que con sólo tocarlos puedan ver a los otros y abrirse a la ternura.

Para poner en libertad a los oprimidos.

Danos la alegría de abrir puertas a las opresiones diarias y aún las más antiguas y poder así mostrarles y mostrarnos un futuro lleno de esperanza.

Para anunciar el año favorable del Señor

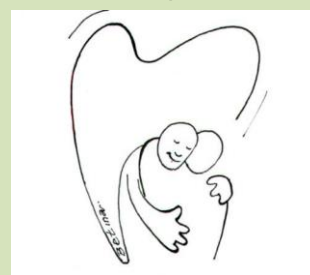
Danos la voz profética para anunciar con entusiasmo tu acción a favor de los hombres y mujeres de esta tierra, para que, caminando juntos hacia el Reino disfrutemos de tu amor, tu compañía y tu bendición. Amén.

Cristina Dinoto

• Oración del atardecer

Recio vigor de las cosas, que permaneces entero, determinando los ritmos de la tierra y de los cielos.

Cuando la tarde se inclina, enciéndenos el lucero que nos guíe hasta tu gloria, tarde de sol siempre nuevo.



• Gracias al fin del día

Gracias por seguir creyendo.
Gracias por seguir pensando.
Gracias por seguir soñando.
Gracias por seguir viviendo.
Y por seguir combatiendo por una vida mejor.
Porque te dices amor y sostienes la esperanza.
Porque es segura tu alianza.
Gracias, amigo y Señor.

Víctor Manuel Arbeloa

Canciones

- ✚ **Ayúdanos a sostener** – Horacio Vivares – **Red Crearte** - AIPRAL. YouTube
- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) – Karen Lafferty, USA.– **CF 329**
- ✚ **Dancé la mañana** (El Señor de la danza)– Sydey Carter, RU - Tr F Pagura, Arg – **CF 213**
- ✚ **Dios, entre tus manos** – A M Kaskinen y P Simojoki, Finlandia – Tr J Gattinoni, Arg – **CF 224**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** – E. Torreglosa
<https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **En amor tu perdón** – S. Bálsamo – H. Torredeló
<https://cancionerometodista.com/canciones/en-amor-tu-perdon/>
- ✚ **En medio de la Vida** – Mortimer Arias, Urug-Boliv y Antonio Auza, Bolivia – **Cancionero abierto 81**
- ✚ **Hay buena vida** - G Oberman, H Vivares – **Red Crearte** - <https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/>
- ✚ **Jesús, yo he prometido** - John Bode, 1816-1874, RU – Arthur Mann, 1850-1929, RU - **CF 305**
- ✚ **Por eso crean en mi** – G. Oberman, H. Vivares – **Red Crearte**
<https://redcrearte.org.ar/por-eso-crean-en-mi/>
- ✚ **Ven, sube a la montaña**– O. Catena, 1920-1986 – M. Folc. Afroestadounidense – **CF 202**



2 de Febrero 2025 – Domingo de la Presentación del Señor (Verde)

DGO 2: DÍA MUNDIAL DE LOS HUMEDALES – MAR 4: DÍA DEL GUARDAVIDAS – DÍA MUNDIAL CONTRA EL CÁNCER



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 2.22-40: José y María llevan a Jerusalén al niño a para presentarlo ante el Señor. Un hombre justo y piadoso que espera la salvación de Israel va al templo, guiado por el Espíritu, y bendice al Señor: *Mis ojos han visto tu salvación ante todos los pueblos.* Ana, de edad muy avanzada, da gracias a Dios por el niño ante todos los que esperan la redención de Jerusalén.

Profeta Malaquías 3.1-2, 5. ¡Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino, con el mensaje de la alianza que ustedes desean! Llegará como fuego purificador, para juzgarlos a ustedes, que juran en falso, y oprimen a trabajadores, viudas y huérfanos...

Salmo 84: Cuánto anhelo estar en tu templo, Señor, como los gorriones y las golondrinas. Quienes hallan fuerzas en ti, van de victoria en victoria. Cambias nuestras lágrimas en manantiales.

Carta a los Hebreos 2.14-18: Los hijos eran de carne y hueso, y él, el Señor, también lo era, para que destruyera por medio de la muerte al que tenía el dominio de la muerte. Así fue sacerdote misericordioso y fiel, él, el que sufrió la tentación, para ayudar a los que son tentados.

- ✚ **La epifanía de Dios se manifiesta** en el niño de Belén, en el adolescente de Nazaret...; en los viejos queridos y memoriosos, atentos y solidarios con las esperanzas de su pueblo; en la gente de Galilea, pobre, marginada y sufrida. Niños y jóvenes de mentes atentas, por más quieran adormecerlos y hasta drogarlos, ancianos que recuerdan pero que no viven en el pasado, ancianas que sueñan con cielos nuevos y tierra nueva; pobres enriquecidos por el Espíritu de Dios.
- ✚ **Somos comunidades de esperanza y de buenas noticias del Reino de Dios**, pero por causa de un mundo de poderes corrompidos somos, aunque no lo queramos, somos herramientas de juicio y advertencia, no para guardar privilegios, siempre luces en medio de la oscuridad.
- ✚ **Seguimos celebrando los más de 504 años de la Reforma Protestante**, cuando el profeta llamado Martín Lutero se atrevió a desafiar los ejércitos del Papa y del Emperador, contra los vendedores de indulgencias y a toda la maquinaria de una iglesia corrompida. Celebramos esa Reforma como un aporte liberador para todo el cristianismo, y como un legado para vivir en el espíritu de la reforma siempre en reforma.
- ✚ **Somos iglesias jóvenes**, con menos de 200 años de vida, aunque tenemos la memoria de la Iglesia grande, con sus luces y sombras. Y podemos crecer en espíritu y en fidelidad, podemos madurar sin envejecernos. Ambicionemos los mejores dones, más que los dones espectaculares, mirémonos en el espejo de la fe, la esperanza y el amor.

Recursos para la predicación

- **Lucas 2.22-40** – Comentario de René Krüger

Breve introducción

Esta historia, repleta de alusiones al AT y cuya primera parte refleja la influencia de la presentación de Samuel en el templo (1 Samuel 1-2), se conoce comúnmente bajo el título de *Presentación de Jesús en el templo* o también *Simeón y Ana*. Contiene el tercero de los tres cánticos de la etapa preparatoria de la misión pública de Jesús y Juan el Bautista. Luego de los himnos conocidos como el *Magnificat* de la madre de Jesús y el *Benedictus* de Zacarías, el padre de Juan, encontramos el canto llamado *Nunc dimittis*. Estos nombres provienen de la palabra inicial de la versión latina de los respectivos textos bíblicos, que durante muchos siglos fue la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



versión dominante en la Iglesia católica. *Nunc dimittis* significa *Ahora despidés*. Así empieza el cántico del anciano Simeón, uno de los personajes de este relato, junto a la anciana viuda Ana.

Así como Zacarías había reconocido en el *Benedictus* el rol del niño Juan en la historia de la salvación, Simeón y Ana dan testimonio del rol del niño Jesús en esa historia, proyectada a toda la humanidad. Ambos personajes representan una transición de la mejor fe veterotestamentaria a la fe en Jesús el Mesías.

Repaso exegetico

La ley veterotestamentaria prescribía un rito de purificación para las madres después de haber dado a luz (Levítico 12.1-8). El texto nos presenta a María dando cumplimiento a esta prescripción. Nótese que la ley tenía una disposición especial para personas de condición pobre, y ésta es la que se aplica en este caso.

La ley también disponía que un primogénito fuera “redimido”. Al considerar a los primogénitos como consagrados a Dios, los padres debían hacer un pago especial para “rescatar” a sus hijos. (En el caso de los primerizos de los animales, éstos eran sacrificados a Dios).

El centro del relato es la reacción de Simeón y Ana al ver al niño. Simeón, caracterizado como hombre justo y piadoso, esperaba el *consuelo* de su pueblo, y vivía bajo el Espíritu Santo. El texto remite a Isaías 40.1 y 61.2, donde se anuncia esta consolación. Bajo este término se entiende la *liberación*, no un consuelo interior en un momento de tristeza o desánimo. Guiado por el Espíritu Santo, llega al templo y ve al niño. El relato se adelanta en calificar a la criatura como *Cristo del Señor*. Luego del anuncio de los ángeles a los pastores de Belén, ésta es la segunda vez que Jesús es proclamado como el *Mesías* anunciado y tan largamente esperado.

Ante el cumplimiento de sus expectativas, Simeón sólo puede expresar su profundo agradecimiento a Dios, manifestar que da por concluida su vida y dar su testimonio sobre la misión del Salvador. Lo decisivo de su testimonio no es sólo el anuncio del cumplimiento de la expectativa y con ello, de la irrupción de la salvación mesiánica, sino la amplitud de esta salvación: ella excede totalmente las fronteras de su propio pueblo. Abarca a toda la humanidad. Judíos y gentiles son colocados “en paralelo”: la salvación se abre a ambos. Aquí se afirma por primera vez la dimensión universalista de la salvación, un aporte teológico típicamente lucano elaborado a partir de algunas promesas del AT: Salmo 98; Isaías 42.6; 49.6; 52.10. Asimismo, las siguientes palabras de Simeón expresan otra característica esencial de la teología de Lucas: *salvación para todos los pueblos* no significa *gracia barata*; sino que la llegada del niño será tanto para juicio (*caída*; remitiendo a Isaías 8.14-15) como para salvación (*levantamiento*). El tema del *tropiezo* es retomado también por otros textos neotestamentarios. La actuación del Mesías arrancará las máscaras de la gente, y frente a él se verá con claridad cómo es cada cual. Esto lógicamente no sólo producirá adhesión, sino también resistencia, y María misma sufrirá la oposición que se levantará contra su hijo.

El texto permite dos interpretaciones en lo que respecta a los sujetos de la *caída* y el *levantamiento*: puede tratarse de la *caída de unos* y el *levantamiento de otros*, o también al *arrepentimiento y la salvación de las mismas personas*.

El testimonio de Simeón es confirmado por Ana, viuda muy anciana. Ana es profetisa; y se ubica en la línea de mujeres profetisas del pueblo de Israel: la profetisa y líder Miriam, la profetisa y jueza Débora, la profetisa Hulda y la profetisa, esposa de Isaías. Ana también proclama públicamente a Jesús. *Jerusalén* es aquí sinónimo de *Israel*. En la teología lucana, *Jerusalén* es el lugar inicial de la extensión de la salvación hasta los confines de la tierra. La referencia a la *liberación de Jerusalén* forma una inclusión con el v 25, uniéndose de esta manera ambas expectativas como también ambos testimonios. Nótese que Lucas acostumbra presentar siempre dos o tres testigos para sus afirmaciones –en lo posible, también un hombre y una mujer– de acuerdo a la disposición del AT que pedía precisamente “dos o tres testigos” (Deuteronomio 17.6; 19.15; retomado en Mateo 18.16; 2 Corintios 13.1; 1 Timoteo 5.19; Hebreos 19.28). Esto vale para las historias preparatorias de Juan el Bautista y Jesús; y luego para trece relatos de actuaciones de Jesús.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El v 33 tiene una función redaccional: el asombro de José y María, algo extraño si se toma en cuenta que ya conocían el destino de la criatura, es figura del asombro que deben producir las palabras de Simeón en el lector y la lectora del evangelio. Además, puede haber una dimensión psicológica: los padres se extrañan porque un desconocido conoce cosas tan profundas. Tercero, la maravilla es elemento bíblico constante ante la revelación divina.

Hay una progresión en la preparación de Jesús: los pastores reconocen al niño por la señal recibida de los ángeles: el pesebre; Simeón lo busca y lo reconoce por la guía del Espíritu Santo.

A diferencia de quienes sostenían una expectativa mesiánica davídica de corte nacionalista, político y hasta violento, centrada en Israel y en su supremacía sobre todos los demás pueblos, Simeón y Ana son representantes típicos de una esperanza mesiánica sustentada por quienes se conocen como los *silenciosos de la tierra*. Éstos no tenían sueños de poder, dominio y hegemonía, de grandes proclamas y ejércitos victoriosos. Preferían la vida de oración y adoración. Esperaban con humildad en la venida de Dios.

Reflexión sobre un posible esquema para el sermón

Además de informar sobre el cumplimiento de las disposiciones relacionadas con la purificación y las ofrendas, este relato presenta un cuadro espléndido con personajes fuertes que se colocan frente al Niño, y cuyos tres movimientos son *espera*, *encuentro* y *testimonio*. Dado que para la predicación se impone trabajar sobre una temática y no varias (y menos aún sobre todas las que contiene un texto en cuestión), proponemos tomar estos tres movimientos y proyectarlos como focos homiléticos sobre nosotros.

1. *Espera* paciente: ¿Qué esperamos nosotros? Simeón y Ana esperaban la venida del Mesías. Su expectativa se traducía en una actitud de oración silenciosa, adoración de Dios, espera ferviente. ¿En qué y en quiénes están cifradas nuestras esperanzas? ¿Cómo esperamos lo que esperamos?
2. *Encuentro* feliz: Poco tiempo después de las fiestas navideñas, seguramente sigue brillando algo de la luz encendida el 24 ó 25 de diciembre. Ella sigue siendo una invitación a encontrarnos con Jesucristo, Dios hecho hombre.
El sermón puede ofrecer algunas pistas concretas para fomentar o facilitar ese encuentro.
3. *Testimonio*: El esperado encuentro con el Señor nos transforma en testigos. ¿Qué testimoniamos? ¿Cómo actuamos como testigos? ¿Qué ocasiones tenemos para ello? ¿Qué testimonio espera nuestra sociedad de cada cristiano, cada cristiana? ¿Qué testimonio se está esperando de cada iglesia?

René Krüger, biblista luterano-reformado argentino, en *Estudio-Exegético-Homilético 32* – Diciembre 2002, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• **Introducción a Malaquías** – Comentario de J M Asurmendi Ruiz

El nombre del profeta, Malaquías, ha intrigado a los comentaristas. No aparece en ninguna otra parte del AT. Teniendo en cuenta, además, que en 3.1 el Señor dice: “He aquí, yo envío a mi mensajero” = *malquía* (*Malaquías*), muchos autores piensan que el título tomó el nombre de 3.1 para dar nombre al profeta anónimo autor del poema. Es posible, aunque en ese caso, como bien lo vieron los LXX, el título tendría que haber sido “Palabra del Señor a Israel por medio de su mensajero (y no de *mi* mensajero)”. Sea lo que fuere, Malaquías se ha convertido en el nombre del profeta autor del libro y nombre propio utilizado tanto en el judaísmo como en el cristianismo.

El panorama que presenta el libro es un eco de la situación de Judá y Jerusalén en la época persa, alrededor de 450. Por un lado el Templo y el servicio cultural funcionan normalmente; los sacerdotes constituyen el eje alrededor del que se desarrolla la sociedad en su doble vertiente: pedagógica y sacrificial. Ha tenido que pasar bastante tiempo desde la consagración del nuevo Templo, en 515, para que la situación se haya no solamente estabilizado sino degradado seriamente hasta provocar las iras del profeta.

Judá está gobernada por un *peha*, título usual del gobernador persa. No hay rastros de sueños independentistas ni, por lo tanto, de mesianismo. En 2.10-16 afloran problemas conyugales que

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



podrían evocar los mencionado en Neh 13.23-27. En el horizonte de Judá aparece Edón, cuya catastrófica situación apunta probablemente a las consecuencias de los ataques de bandas árabes del sur, aunque evidentemente se contempla como la acción del Señor a favor de Judá.

El libro de Malaquías se caracteriza desde el punto de vista literario por el uso sistemático del diálogo retórico. Unos piensan en controversias, otros en disputas, algunos en diatribas, como en la literatura griega. Lo que sí es claro es que el libro contiene varios temas tratados sobre la base de afirmaciones, preguntas y respuestas, siempre, claro está, en boca del Señor que lanza sus oráculos por boca de su profeta. Pero dichas controversias o discusiones ni fluyen no están articuladas con rigor. Esta realidad literaria indica claramente la tensión reinante, por lo menos desde el punto de vista del profeta. Por otro lado, la organización general de la obra no aparece clara. No es fácil discernir un “plan” en el sentido cartesiano del término, por lo que el lector experimenta una sensación de confusión.

Las distintas unidades literarias del libro de Malaquías serían las siguientes:

1.1	Título
1.2-5	Amor, odio, selección
1.6-14	Ofrenda pura y universalismo
2.1-9	Misión y traición de los sacerdotes
2.10-16	Desorden social
2.17–3.5	El día del Señor: injusticias y soluciones
3.6-12	Más del culto
3.13-21	Más de ética. Dios remedia la injusticia.
3.22-24	Resumen y perspectivas finales



El problema del culto ocupa un lugar muy importante en estos tres capítulos. La calidad material de las ofrendas, el cumplimiento de los deberes para con el templo y el interés que ponen los fieles en las prácticas litúrgicas constituyen temas esenciales de su predicación. Pero Malaquías la toma sobre todo con los sacerdotes, negligentes y cínicos en el servicio del Señor. Como en el caso de Zacarías un siglo antes, Malaquías no se olvida ni un momento de la exigencia fundamental de la fe de Israel: la justicia.

Mal 1.11 ofrece en el marco de las discusión-diatriba-controversia, una apertura universalista sensacional, poniendo la fe de Israel y su culto en un marco mucho más amplio.

Mal 3.1 y 3.21-23 juegan un papel importante en el NT (Mc 1.2; Mt 11.10; 17.10-13; Lc 1.17) en todo lo relacionado con Juan Bautista y sus relaciones con Jesús. Pablo, en Rom 9.13, echa mano de Mal 1.2-3 para explicar la libre elección que Dios hace de Israel y de su apertura a los gentiles.

Pistas hermenéuticas. Biblia y liturgia

Las relaciones entre Biblia y liturgia son esenciales en la fe cristiana y constitutivas recíprocamente. Imposible imaginar la Biblia sin dimensión litúrgica ni liturgia sin Biblia. Contrariamente a lo que todavía hoy algunos propugnan, la Escritura, la Palabra, forma parte integrante de toda celebración sacramental, a menos que se conciban los sacramentos como pura magia, cosa frecuente. Ya pasó el tiempo, o debería haber pasado –en el mundo católico romano– en el que la proclamación de la Palabra era considerada como secundaria, una especie de preámbulo interesante, una fase preparatoria de lo que realmente cuenta, la auténtica realidad sacramental. El Concilio Vaticano II puso de manifiesto la semejanza de las dos “mesas”, la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía, con una presencia de Cristo tan real en una como en otra aunque de tipo diferente.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico navarro (España), Malaquías, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

- **Malaquías 2.17–3.5** - El Día del Señor: injusticias y soluciones - *Jesús María Asurmendi Ruiz,*

Aunque el modo de configurar el texto es el típico de Malaquías (diálogo, controversia, diatriba), no está tan acentuado como en las otras unidades. Dos temas aparecen relativamente mezclados: el de la justicia y el de la acción del mensajero. En forma de pregunta se plantea sencillamente el

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



problema de la teodicea. Frente a las injusticias patentes, “¿dónde está el Dios de justicia?” El tema es más que clásico en el AT, culminando en el libro de Job.

A esta cuestión o problema de la teodicea responde directamente 3.1-5. Se anuncia la llegada del mensajero del Señor que prepara su camino y Dios llega (v 5) para el juicio. Juicio ético en el que el castigo de las injusticias es el contenido de la acción de Dios. En este texto las resonancias del Deuteronomio son abundantes. Además del profeta aparece otra figura, la del “mensajero de la alianza” (ver nota al vs 3.1 en la RV95 de Estudio, o la traducción de la DHH). Con tintes clásicos tomados de las abundantes teofanías y de referencias al Día del Señor, 3.1b-4 presenta la purificación cultural como expectativa de purificación.

Jesús María Asurmendi Ruiz, biblista católico en Navarra, España, en el Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007.

- **Salmo 84** – presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Este salmo se asemeja al 42 por su impulso religioso y místico. Ambos se pueden definir como de peregrinación. Pero este llega a ser, en una etapa sucesiva, una súplica individual por el rey (vs 9). En esta forma definitiva está rimado por el cuádruple “Yavé de los ejércitos” en 1,3,8,12. Vale la pena valorar la buena “interpretación” –no decimos traducción– de “Señor de los ejércitos” de la Biblia DHH que prefiere “Señor todopoderoso”, o mejor la del LPD que dice “Señor del Universo”, evitando la connotación militarista, tan enojosa todavía para nuestros pueblos.

Valoramos entonces la nostalgia del templo, al mismo tiempo que la peregrinación hacia el templo. Puede tratarse en realidad del santuario de Dan, como el salmo 42, que también evoca aguas abundantes y manantiales (v 6). En todo caso, hacia el final hay tonos jerosilimitanos.

La oración por el rey puede ser de un levita, ya no un peregrino, que elige estar bajo el umbral como guardia del templo (v 10). Y presentimos la respuesta al levita que ora por el rey: “Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; / tú, Señor, otorgas bondad y gloria”... Pero el orante por el rey queda satisfecho y sigue esperando (v 12), abriendo así el salmo a la perspectiva mesiánica.

Lectura cristiana

Además de enseñarnos a orar por la venida final del Mesías, y por la afirmación de su reino, según la última parte del salmo, puede inspirar la comprensión del pueblo cristiano como un pueblo peregrino. El nomadismo de los patriarcas, en la tierra de su peregrinación, enseña a ser nómades e inestables en esta tierra (1 Pe 2.11). Y quien tiene estos senderos en el corazón proyecta en el camino físico lo que es el itinerario del alma y de la comunidad creyente en el mundo. La vida debe ser un camino de la persona y la comunidad cristiana hacia Dios; y la iglesia peregrina debe enseñar al mundo el verdadero itinerario.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España 2007.

- **Hebreos 2.10-18** – Comentario de Enrique Nardoni

La idea de salvador o redentor

Esta idea se expresa en la sección de 2.5-18 por las expresiones “pionero de la salvación” (2.10) y “ha dado libertad” (2.15). Es un tema que aparece en diversas soteriologías como la grecorromana, la judía y la gnóstica. El modelo mítico común a todas ellas es el héroe que libera a la gente en peligro o en opresión. En el mundo grecorromano eran muy conocidas las hazañas liberadoras de Hércules. En el judaísmo se ensalzaban las gestas salvadoras del éxodo de Egipto (10.15-21). El gnosticismo sostenía que el redentor desciende para concienciar a quienes están muertos espiritualmente en las tinieblas de su propia ignorancia para darles la posibilidad de redimirse a sí mismos.

El cristianismo primitivo usó un lenguaje semejante al modelo mítico, pero lo usó para describir la realidad histórica de la encarnación de Cristo y su sufrimiento hasta la muerte para la redención de la humanidad. Ciertamente la realidad física de la encarnación y de la muerte de Cristo no condice con el concepto gnóstico de la maldad de la materia. Y además, la idea de cristiana de la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



redención se diferencia totalmente de redención gnóstica en que el alma humana, una vez consciente de su origen, se redime a sí misma.

Para los lectores en el mundo grecorromano, Cristo era el verdadero salvador en contraste con las pretensiones de los emperadores que se proclamaban salvadores de la humanidad. Para los lectores actuales, Cristo salvador ayuda a evaluar y contrarrestar el orgullo y engreimiento de mesías políticos que, con promesas halagadora o movimientos de fuerza conquistan el poder y con sus abusos acrecientan las injusticias, conculcan la dignidad de la persona humana y distorsionan la mentalidad de la gente.

Y más allá de la visión negativa que podemos encontrar en la visión de un mundo destinado a la destrucción (12.27), como cristianos aspiramos a que en la sociedad haya líderes que no busquen el poder para enriquecerse o imponer sus ideologías, sino que efectivamente trabajen para el bien común con un gran sentido de solidaridad según el espíritu que Hebreos propone en sus últimas instrucciones (12.12-14; 13.1-6).

El concepto de perfección

La perfección de Cristo se relaciona con su función sacerdotal, aunque no es una perfección dada por una consagración ritual. Es más bien una perfección lograda en el aprendizaje de la compasión, por la experiencia del dolor, una maduración en la fidelidad forjada por la obediencia que hace derramar lágrimas y verter sangre hasta la muerte. Se trata de una compasión y una fidelidad llevadas a un grado trascendente y permanente por la resurrección y glorificación de Cristo, que accede al trono del Padre y queda entronizado junto a él, dando a los fieles la capacidad de seguir el camino que él ha dejado abierto. Cristo remató su perfección cumpliendo su función de pionero (*arkhégos*) de nuestra salvación.

Queda la pregunta, ¿qué es la perfección para el creyente? Es algo que el sacerdocio levítico no puede lograr para el ser humano (7.11; 9.9; 10.1). Es lo que solamente Cristo sumo sacerdote puede alcanzar para los fieles (10.14; 12.23), es decir, el perdón de los pecados, la entrada en el santuario celeste y el gozo de la ciudad permanente de los cielos. El sueño de la ciudad permanente incluye la satisfacción de las aspiraciones humanas, pero su realización supera toda imaginación porque Dios ha resuelto conceder gratuitamente a sus fieles una participación de su mismo descanso.

El creyente vive en la expectativa de la ciudad permanente, y Hebreos nos exhorta a “tener fijos los ojos en el pionero y consumidor de la fe, Jesús; el cual, por la dicha que le esperaba, sobrellevó la cruz, despreciando la ignominia, y está sentado a la derecha del trono” (12.2). La exhortación invita a cargar la propia cruz: “Salgamos, pues, a encontrarlo fuera del campamento, cargados con su humillación, que aquí no tenemos una ciudad permanente, andamos en busca de la futura” (13.13-15).

La cristología sacerdotal (2.17)

Esta homilía es el único escrito del NT que atribuye a Cristo explícitamente el título de sacerdote y que lo muestra ofreciendo su sacrificio en el cielo en una actitud de perenne intercesión (ver 2.17; 3.1; 4.14; 7.25; 8.1; 9.11). Los temas de intercesión y de ofrecimiento de la propia vida aparecen asociados con Cristo en varios escritos neotestamentarios (Rom 3.25; 8.3; Gál 2.20; Ef 5.2; 1 Tim 2.5; 1 Pe 2.24; 1 Jn 2.2; Mc 10.45 y par). Asimismo, el cuarto evangelio aplica a Jesús motivos sacerdotales, aunque en forma esporádica (Jn 17.19; 19.23) y el Apocalipsis lo muestra una vez con atuendo sacerdotal (1.13). Pero ninguno de estos escritos usa explícitamente el título de sacerdote para Jesús, ni tampoco lo muestra ofreciendo su sacrificio en el templo del cielo.

Hebreos reserva el título de sacerdote solo para Cristo. En esto difiere de 1 Pedro que da a la comunidad el título de “sacerdocio real” (1 Ped 2.9). Vale la pena aclarar que 1 Pedro no se refiere a una participación del sacerdocio de Cristo con función mediadora al estilo del sacerdocio levítico. Trata más bien de la comunidad que, a imitación del pueblo de Israel (Éx 19.6), ejerce una función sacerdotal hacia las naciones dando testimonio de las maravillas que Dios ha obrado en su favor. El testimonio se hace por la práctica de la obediencia y de las buenas obras. Esto es lo que 1 Pedro llama “ofrecer sacrificios espirituales” (2.5). El autor de Hebreos, por su parte, exhorta a la comunidad a ofrecer sacrificios de alabanza y buenas obras (Heb 13.15-16), pero no alude a

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



un testimonio hacia las naciones; parece más bien referirse al culto que toda la comunidad ejerce para estrechar sus relaciones con Dios y fortalecer la cohesión y solidaridad entre sus miembros. Aunque use términos culturales, el autor no atribuye carácter sacerdotal a la comunidad ni a ninguno de sus miembros. En esto, Hebreos no es una novedad porque no hay escrito alguno en el NT que mencione la función o cargo de sacerdote en la comunidad cristiana.

El concepto de expiación (2.17)

La acción expiatoria del sacrificio de Cristo no debe interpretarse como un sacrificio destinado a aplacar una divinidad airada, como se solía entender en el mundo pagano de entonces. Se debe interpretar más bien según el concepto bíblico, en que “expiar” (*hilaskesthai*) significaba eliminar la situación creada por la transgresión de la ley divina, transgresión considerada una impureza que obstruía la relación con Dios (ver Éx 25.17-22; 31.7; 35.12). La remoción se expresaba por el rito litúrgico de la sangre en el Día del Perdón (Lev 16.15-20, 27). Pablo considera que el rito antiguo solo creaba una situación de tolerancia. Para él, el único medio efectivo de expiación por los pecados es la sangre de Cristo derramada en la cruz (Rom 3.25).

Hebreos toma de la tradición este concepto de expiación, pero usa una sola vez el verbo “expiar” aplicado a la muerte de Cristo “ (2.17). En su lugar, prefiere usar palabras equivalentes como “remisión” (9.22) o el concepto de “quitar” expresado por diferentes verbos griegos (9.28; 10.4,11), o la idea de “purificar” (1.3; 9.14,22,23; 10.2). En el lenguaje ritual, la impureza se remueve o se purifica y la mancha se limpia. Se trata de una purificación que rehabilita a la persona frente a Dios y la consagra al culto del Dios viviente.

Por otra parte, las ideas de “expiar”, rociar” y “purificar” son metáforas que evocan las ceremonias de la antigua alianza mientras Israel peregrinaba en el desierto camino a la Tierra prometida. Al usar este lenguaje evocativo, el autor quiere hacer vivas en la imaginación de la comunidad cristiana las experiencias del Israel del desierto para despertar y alimentar la conciencia de que ella es el verdadero Israel de las promesas.

Enrique Nardoni, biblista católico argentino, 1924-2002, en Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, Verbo Divino, España, 2003, resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral

- **Nuestras comunicaciones** deben ser buenas, oportunas y atractivas, desde nuestras respuestas telefónicas (incluyendo mensajes de texto y de WhatsApps) a nuestros medios por internet (páginas web, blogspots), nuestras cartas al vecindario y nuestras carteleras adentro o mejor afuera del templo, actualizadas, que puedan leerse casi al paso, nunca con mensajes viejos o vencidos...
- **Pero también usemos los medios locales**, de prensa o de radio y ojalá de televisión, porque en esos medios se juegan más las verdades y las mentiras, la información y la desinformación, el evangelio y el engaño...
- **Nuestros niños, adolescentes y jóvenes son nuestros profetas**: se ríen de nuestras falsedades e hipocresías, nos comunican mejor con las nuevas generaciones, son nuestras mejores ventanas abiertas al barrio, al mundo estudiantil y laboral... Mantengamos fresco el diálogo con la profecía que nos viene de nuestras niñas, adolescentes y jóvenes.
- **Las vocaciones de nuestros jóvenes**, incluso de nuestros adolescentes. Volvemos a tratar este tema en las reuniones juveniles y frente a todos los adultos, para valorar sus actitudes frente al trabajo honesto, y para discernir sus orientaciones frente a la vida, incluyendo valorar las vocaciones al ministerio pastoral, y finalmente para promover actitudes solidarias ante decisiones estudiantiles y laborales.
- **Nuestros ancianos y ancianas son nuestra memoria**, aunque algunos hechos recientes se les olviden. El texto del Evangelio nos da la oportunidad de recibir el testimonio de vida de algunos de nuestros mayores, y nos alerta sobre la disposición a “aprender a envejecer” con gratitud, memoria al Dios siempre fiel.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **¡Ay, Señor! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!**

Cantamos una estrofa y el estribillo de la canción “Antes que te formaras” (El Profeta), CyF 277, y luego seguimos con cada estrofa del siguiente texto:

Antes que te formaras...

¡Ay, Señor! Mira que yo no sé hablar y soy demasiado joven.
¡Ay, Señor! Mira que yo no sé hablar y soy demasiado grande.

No temas arriesgarte...

¡Ay, Señor! Mira que yo no sé cantar y además nadie me va a escuchar.
¡Ay, Señor! Mira que hay otros que saben más y nadie me va a entender.

Deja a tus hermanos...

¡Ay, Señor! Mira que soy mujer y estoy muy sola en esta ciudad.
¡Ay, Señor! Mira que soy del interior y en Buenos Aires se van a reír de mí.

“No digas que eres muy joven, ni demasiado grande, ni varón ni mujer, ni del interior...
No tengas miedo de nadie, pues yo, tu Dios, estaré contigo para protegerte.
Yo, el Señor, te doy mi palabra”.

GBH, sobre Jeremías 1.6-10

- **¿Tu lugar, Señor?**

¿Dónde habitas, Dios, en este tiempo?

En los templos, en las esquinas,
en las rondas redondas de los niños,
en las mesas de los merenderos
y en los comedores, donde cocinan aquellos de buena voluntad,
como lo hacías cuando caminabas por la Galilea
sentándote para hablar y escuchar historias de vida,
participando en todas las mesas sin elegir con quién.

Gracias, Señor, por seguir siendo el mismo hoy y siempre.
Gracias por acompañar la noche de quienes están en la calle.
Gracias por compartir tu misericordia,
caminando los hospitales.
Gracias por alegrarte con nuestras alabanzas
y preocuparte con las súplicas de hombres y mujeres de
nuestros pueblos.
Gracias por enseñarnos que sólo en ti podemos descansar.

Sólo tú Señor sostienes la esperanza, consuelas en el dolor.
Sólo en ti confiamos nuestra vida y salvación.

Canten todos sin distinciones

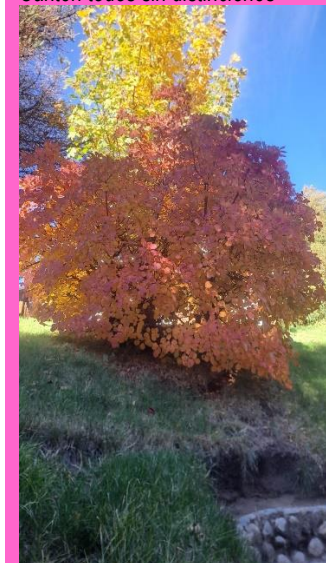


Foto Hanni Gut

Cristina Dinoto

- **Oración por el trabajo:**

Dios de la vida y de la justicia,
que te has hecho carne en la persona
de tu Hijo Jesús y que nos has revelado
la importancia del trabajo
para la dignidad humana, danos la fuerza
para construir con nuestras manos
un mundo nuevo, donde no haya pobreza
ni injusticia, pero por sobre todo,

danos la energía que viene de tu Espíritu
para ser creativos
en nuestro mundo del trabajo
y luchar por los derechos económicos,
sociales y culturales de nuestro prójimo.
En el nombre de Jesucristo. Amén.

Luis Vásquez, Rosario, UCEL.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• La cuesta de la vida

Si un día el camino, que venía liviano
se te vuelve oscuro, y encima empinado,
buscá a tus amigos, tomales sus manos,
apoyate en ellos, para repecharlo.

No lo intentes solo, no podrás lograrlo.
Y si lo lograras, será a un costo alto.
Con los que te quieren, se hará más liviano,
y todo lo oscuro, un poco más claro.

Cuando el cuerpo afloje y te sientas cansado,
cuando la tristeza a tu alma haya entrado,
buscá a tus amigos, buscá a tus hermanos,
contá con nosotros, que para eso estamos.

Lo oscuro permite distinguir lo claro.
Se conoce el dulce, probando lo amargo.
Tras subir la cuesta, se disfruta el llano.
Así es nuestra vida, te lo juro, hermano.

En los tiempos duros encontrarás manos
Abiertas, tendidas, de amigos, de hermanos.
Ya para empujarte, ya para un abrazo,
y al fin de la cuesta, ¡disfrutá del llano!

Federico García Hamilton

• La Avenida del amor conduce a Dios

Oración con adolescentes

Nadie puede ser hambre sin alimento, sed sin
bebida, pregunta sin respuesta, amor sin amor.

En tu deseo de amar y ser amado, ser amada,
está tu hambre y tu sed más urgente,
porque en el fondo de tu vida, la búsqueda del
amor es siempre una búsqueda de Dios.

La gran revelación de Jesucristo es que Dios es
amor, que la gran aventura del mundo y de toda
la gente es una historia de amor, y el triunfo no
puede ser sino el fruto del amor.

En vos y en los demás, el amor verdadero es
siempre la presencia de Dios, pues Dios está
presente en todo amor como el sol está
presente en cada uno de sus rayos.

Y en todas tus actividades, las de las clases y la
salida con el grupo, el partido y esa changa que
estás por hacer, la ayuda al amigo o amiga,
todo lo haces buscando amor.

Que Dios te bendiga, que encuentres el amor.

*De Michel Quoist. Triunfo. A la conquista del
verdadero ser. Lumen, Buenos Aires, 1999.*

• La utopía

Muchos cristianos viven de espaldas a la realidad. Afanados en sus propios proyectos, cuidando su quintita. Son buena gente, pero con una perspectiva limitada...

Pero también están los que arden con el fuego del evangelio y sus vidas son todo generosidad y entrega a los demás. Son las cristianas que descubrieron el mensaje más profundo de la vida, aquellos que trabajan por hacer cada vez más posible la utopía cristiana: el Reino de Dios.

Dice Eduardo Galeano: "La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar".

P. Luis Farinello. La mesa vacía. Desocupación y pobreza en Argentina. Carlos Serrano editor, 1996.

Canciones

✚ **Antes que te formarás** (El Profeta) – Gilmer Torres Ruiz, Perú - **CF 277**

✚ **Aquella voz** – G. Oberman, H. Vivares, **Red Create**

Video: https://youtu.be/BWg_83I39IQ?si=skoCtIEYHWHa1LT3

✚ **Castillo fuerte es nuestro D** (bas en Sal 46) – Martín Lutero, 1483-1546, Alem. – tr J B Cabrera - **CF 262**

✚ **Conocerán la verdad** – A. Lopez Rubio, Cuba

Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/conoceran-la-verdad/>

✚ **Cosecharán manojos de bendiciones** – M. Palumbo, J. Gattinoni - Cancionero metodista:

<https://cancionerometodista.com/canciones/cosecharemos-manojos-de-bendiciones/>

✚ **Enviado soy de Dios** – José Aguiar, Pedro Infante, Cuba – **CF 150**

✚ **La mano de Dios** – Patrick Prescod y Noel Dextyer,, Jamaica – tr L Kroheler, Cuba - **CF 225**

✚ **¡Oh Dios de mi alma!** – Anón. Irlanda, s VIII – Tr F Pagura, Arg, - M folklórica Irlanda – **CF 310**

✚ **Prueba de fe** - C. Jacobs, C. Radaelli

Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/prueba-de-fe/>

✚ **Va Dios mismo en nuestro mismo caminar** – Manzano (España) - **Cancionero abierto 84**

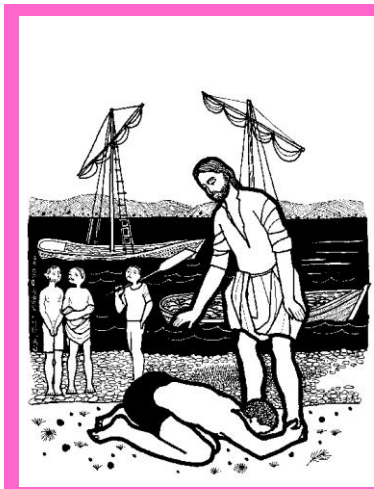
✚ **Y vamos adelante en esperanza** – J. Zijlstra Arduin, H. Vivares – **Red Create**

Video: https://youtu.be/PhmQzWYJgCs?si=h_Mr7Blk7ujz1HHX



9 de Febrero 2025 – Quinto domingo después de Epifanía (Verde)

MAR 11: JORNADA MUNDIAL DE LOS ENFERMOS Y DE LOS AGENTES DE SALUD – VIE 14: DÍA DE LOS ENAMORADOS



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 5.1-11: Jesús sube a una barca de pescador porque la gente lo aprieta, por escucharlo. Y cuando termina de hablar sugiere a estos pescadores que tiren de nuevo las redes, aunque han estado toda la noche anterior sin pescar nada. ¡Y pescan, mucho! ¡Desde ahora van a pescar seres humanos!

Profeta Isaías 6.1-8: Vi al Señor sentado en un trono muy alto, su manto llenaba el templo y lo alababan seres como de fuego: ¡Santo, santo, santo es el Señor! Mira, esta brasa ha quemado tus labios, y tus culpas perdonadas. ¡Aquí estoy yo, envíame a mí!

Salmo 138.1-3, 6-8: Te cantaré himnos, Señor, ante de los dioses, te daré gracias por tu amor y tu verdad. Tú me mantienes con vida, tu amor es eterno, ¡no dejes incompleto lo que comenzaste!

1a Carta a los Corintios 15.1-10: Recuerden el evangelio que les prediqué, y manténganse firmes en él: que Cristo murió por nuestros pecados, sepultado y resucitó al tercer día; y se apareció a Cefas, a los doce, a 500 personas, a Santiago y finalmente a mí.

✚ **Historias de tres llamadas, tres relatos de vocación.** Uno dentro de la solemnidad del Templo. Otro, el llamado a estos pescadores en medio de su trabajo, para que se hagan pescadores de gente, de personas. El de la epístola es el llamado del Jesús resucitado que convoca a muchos, especialmente en este caso a Pablo. La llamada de Dios puede recibirse en cualquier lugar y momento.

- Dios es el protagonista clave, lo principal es su iniciativa de gracia. Él llama, elige, transforma. Dios manda, es decir, asigna una tarea, confía una misión. La vocación no es un estar, es un andar, un caminar. Dios asegura la fecundidad de la misión, lo dice Pablo y lo muestra la pesca extraordinaria.
- La postura humana se resume en la dupla docilidad-disponibilidad para adherirse a la iniciativa divina, escucha su voz como Isaías, se compromete en el trabajo como lo hace Pablo, según su informe, y Pedro, al echar las redes. Pablo lo subraya con su empleo de los verbos recibir y transmitir; el apóstol es capaz de recibir, así puede dar y darse. El contenido del recibir son los eventos concretos: la muerte de Cristo, su resurrección, pero han de convertirse en experiencia personal de encuentro, conversión, pasión del enviado. Soy fiel cuando mi testimonio es totalmente Cristo a la vez que es todo mi yo puesto en ese testimonio. Lo que decimos es confirmado por lo que somos, tocados por el fuego divino somos presencia del amor de Dios en Cristo.
- Somos signo, no hay que temer acercarse a los carbones ardiendo del altar divino. del recibir son los eventos concretos: la muerte de Cristo, su resurrección, pero han de convertirse en experiencia personal de encuentro, conversión, pasión del enviado. Soy fiel cuando mi testimonio es totalmente Cristo a la vez que es todo mi yo puesto en ese testimonio. Lo que decimos es confirmado por lo que somos, tocados por el fuego divino somos presencia del amor de Dios en Cristo.



Somos signo, no hay que temer acercarse a los carbones ardiendo del altar divino.

David J. Calvo, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina, en **La Palabra anunciada**, IELU, Bs As, 2014, p. 366. Texto adaptado por GBH para otra fecha del leccionario.



Recursos para la predicación

- **Lucas 5.1-11** – *Presentación de René Krüger*

Breve reflexión teológica

¿Cuál es el milagro principal o mayor? O, en otras palabras: ¿dónde colocó Lucas el énfasis fundamental? ¿En la enormidad de pescados, en el llamado, o en la profunda transformación de Pedro? Si nos detenemos en la transformación de Pedro, podemos constatar que hay varias: el reconocimiento de Jesús como maestro que “sabe más” que el pescador experimentado, el reconocimiento de Jesús como Señor, la confesión de Pedro como hombre pecador, el abandono de todo y el seguimiento, y de esta manera su transformación en apóstol misionero.

Este conjunto de cambios sucesivos indica que todo el relato apunta al llamado y la correspondiente respuesta. Más allá del carácter milagroso de aquella pesca, quizá sumamente interesante para los espectadores a orillas del lago, el objetivo fundamental del relato consiste en presentarnos la vocación al discipulado y la obediencia de aquel puñado de hombres.

La actitud de reconocimiento de Jesús como maestro, Señor y convocador y luego el seguimiento mismo del grupo en torno a Pedro constituyen una invitación a todas y todos nosotros a oír con cuidado el llamado de Jesucristo, a examinar nuestros pareceres y conductas y a dejarnos interpelar por el llamado.

¿Por qué no creer que Jesús nos convierte también a nosotros en pescadores? Ahora bien, ¿cuál es el alcance de esa vocación a ser misioneras y misioneros?

En reacción a la monopolización de la vocación por los monjes y sacerdotes de su tiempo, el reformador Lutero redescubrió la profundidad del término *llamado* (en alemán, *Berufung*); y relacionó el vocablo con toda profesión actividad, función, tarea y ocupación, trátase de las llamadas profesiones “espirituales” o de las “seculares”. El zapatero, la cocinera, el pastor, el ama de casa, el agricultor, la empleada, la bibliotecaria, el maestro, el médico, la madre, todas y todos recibieron un llamado de Dios que deben cumplir para bien de todas y todos. Es la vocación para poner en práctica de la mejor manera en su medio concreto las capacidades y los dones otorgados por Dios para beneficio común. Diferentes funciones y tareas, diversos llamados y dones de Dios, pero siempre puestos al servicio de la comunidad entera, y no para la gloria personal.

Con ello, podemos dar el siguiente paso: hoy el Señor nos llama a colaborar con su “pesca para la vida”. Una tarea no de especialistas iluminados o predicadores superexitosos, sino de todas y todos los miembros de la comunidad cristiana, cada cual desde su lugar concreto en la vida.

Es decisivo que vinculemos la puesta en práctica de estos dones y la misión con el reconocimiento de nuestras limitaciones. Pedro fue claro: se reconoció como hombre pecador. Pero Cristo vio más allá de esta confesión: vio las posibilidades latentes en Pedro, y las hizo fructificar. Por cuenta nuestra, no salvaremos a nadie. Somos y seguiremos siendo mendigos y mendigas que vivimos de la gracia de Dios. Aquel milagro de la pesca se transforma hoy en nosotros en un milagro acaso mayor, que consiste en el hecho de que Dios confía en nosotros, llamándonos a colaborar con su obra. No tenemos más ni somos más que otros u otras; sólo recibimos el mandato de anunciarles a Jesucristo en palabras y obras.

Posible esquema para la predicación

Este texto se presta formidablemente para un sermón narrativo, en el sentido de re-contarlo con constantes referencias al llamado que Jesucristo nos dirige hoy a nosotros. Debe evitarse la tentación de quedarse con el milagro. Lo fundamental es que a partir de una tarea de enseñanza de Jesús y de una pesca sorprendente, Jesús pronunció un llamado concreto y transformó a un puñado de pescadores en discípulos y misioneros.

El sermón puede facilitar la percepción de la voz actual de Jesucristo haciendo referencia a ciertas situaciones concretas de nuestra vida, como lo fue el amontonamiento de aquel público y la pesca en el lago de Genesaret.

Como recurso visual puede servir una red tejida de hilos gruesos y colocada delante del púlpito.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- El llamado o la vocación de Jesucristo nos llega en medio de las situaciones concretas de nuestra vida. Es decisivo escuchar este llamado. ¿Dónde y cómo lo percibimos hoy?
- Pedro fue transformado por las palabras y acciones de Jesús, y dio una respuesta positiva al llamado. ¿Cuáles son nuestras respuestas, y en qué consiste nuestra transformación en misioneras y misioneros?

René Krüger, biblista argentino de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en Encuentros Exegético-Homiléticos 11, febrero 2001, ISEDET, Bs As.

- **Isaías 6.1-8** – Presentación de Pablo Andiañach

El lenguaje de este texto

Se ha señalado que el lenguaje de todo el cap 6 es distinto del resto del libro de Isaías. Encontramos allí una serie de figuras y escenas más propias de la literatura apocalíptica que de la profecía clásica. Dios en un trono, rodeado de ángeles, con temblor en las puertas, son todas imágenes propias de ese estilo. Es probable que esto indique que estamos ante un texto posterior al resto de las narraciones de esa primera parte del libro (cap. 1-39). Podría ser útil explicar esto en la predicación, pero no es un tema central que justifique dedicarle mucho tiempo. Lo esencial aquí es que muestra a Dios convocando a una misión y a un hombre que tiene miedo de asumirla.

Isaías dice primero que tiene miedo de morir. Esto es debido a que siendo un hombre pecador y perteneciendo a un pueblo impuro considera que no puede ver a Dios. Lo primero en nuestra predicación que es necesario hacer es clarificar dos cosas: que se refiere simbólicamente a “ver a Dios” y que su impureza le viene por pertenecer a la raza humana.

Lo que asusta a Isaías es que siendo un ser humano pueda vincularse directamente con el creador. Este temor viene de antiguo cuando de a poco se fue gestando la idea de un Dios lejano e inaccesible, al que no podía llegarse porque su presencia mataba a quienes se acercaban a él. Es de notar que no fue así siempre, como el caso de Moisés que ante la zarza se le pide que se descalce en señal de respeto, y que se acerque sin que ello conlleve ninguna amenaza. Moisés también va a tratar de huir del mandato de Dios pero no por temor a morir sino porque está dubitativo ante tamaña empresa.

Podrían buscarse otros ejemplos, pero lo importante es mostrar que el miedo viene del mismo Isaías y no de Dios, que no mata a nadie porque se acerque a él. Su temor está vinculado con creer que respetar a Dios es no acercarse a él cuando en realidad respetar su Palabra es asumirla fielmente y “acercarse” lo más posible a su presencia.

Es necesario también comentar que ha habido lecturas literalistas de este texto (y otros similares) que entienden que se refiere a una prohibición concreta de no ver a Dios con los ojos. Esta comprensión supone que Dios es un objeto que se puede ver o encontrar en cualquier lugar, lo cual lo reduce –probablemente sin querer– al nivel de las cosas palpables. Pero no es ese el sentido del texto que en realidad utiliza imágenes visuales y auditivas para significar al grandeza y el poder de Dios y su presencia en toda la realidad.

El otro aspecto es el de la impureza. Se consideraba tan lejano a Dios que el reconocimiento de los pecados y la fragilidad de nuestra vida y condición parecía que nos impedía vincularnos con él. A Dios se lo considera tan puro y santo que por contraste nada tiene que ver conmigo. Es verdad que la distancia entre la santidad de Dios y nuestra condición es inmensa pero también es cierto que para Dios ese no es un problema que nos separe, sino que ha enviado a su hijo para que recorra esa distancia y nos acerque a él.

La impureza de nuestra vida es una barrera infranqueable *para nosotros* pero no para Dios que en la encarnación se hizo ser humano asumiendo y transitando esa distancia. Como ya señalamos es la gracia de Dios la que nos habilita para vincularnos con él sin miedo ni distancias, y nos permite asumir el compromiso de ser testigos de su evangelio en la tierra.

El símbolo del ángel que toca la boca del profeta con una brasa que purifica su boca para hacerla apta al anuncio del mensaje que Dios le encomienda no está lejos de lo que nosotros hoy anunciamos como acción de Dios en Cristo. También nosotros hoy necesitamos que se nos limpie de mezquindades e incredulidad a fin de tener la posibilidad de compartir su ministerio aquí en la tierra. Nos hizo discípulos suyos, nos invita a su mesa, nos encomienda una tarea.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



La misión

En la predicación no deberíamos quedarnos en la misión de Isaías sino a partir de lo dicho vincular este pasaje con nuestros propios desafíos. Esa es la diferencia entre una predicación y un estudio bíblico. En el segundo caso interesa entender la persona del profeta y su desafío personal. En el otro nos interesa actualizar el texto para que sea relevante para los oyentes de hoy. En realidad lo uno no va bien sin lo otro.

Uno de los riesgos de hablar de misión es reducirla por cualquiera de sus lados. Algunos piensan que la misión de una tarea que debe concentrarse en el testimonio de vida interior. Quienes han tenido una experiencia personal e íntima con Dios suelen considerar que su misión es hacer que todos accedan a la misma experiencia. Por otro lado están quienes han experimentado la presencia de Dios en la acción por el prójimo. La espiritualidad viene en estos casos como consecuencia de una experiencia concreta de encuentro con los más necesitados o con aquellos que nos rodean. También en estos casos solemos encontrar cierta intransigencia del tipo de pensar que la misión pasa por recrear en otros ese modo de acercarse a Dios. En otras palabras unos podría decir que por un lado se enfatiza la experiencia interna y en el otro la externa, Cristo en el corazón contra Cristo en el prójimo.

La lectura atenta y madura del evangelio muestra que tal dicotomía es ajena a él. Que no hay experiencia interna de Dios sin consecuencias visibles y concretas en nuestra relación con el prójimo, y por el otro lado, no hay encuentro con Cristo en el prójimo sin que haya una conversión del corazón, es decir, la totalidad de la vida. Por eso es bueno decir que más que buscar reproducir en los demás lo que a *mí* me pasó, lo que debemos buscar es anunciar el evangelio tal como lo encontramos en la Biblia. Jesús y sus discípulos vivían y declamaban la buena noticia sin distinguir límites ni modalidades. Y recordar que no hay un solo camino para acercarse a él sino muchos, tantos como personas transitan esta tierra.

Conclusión

La experiencia de Isaías, y la de Nicodemo, nos ayudan a delinear nuestro compromiso con el mensaje de Dios hoy. Ambos tenían dudas, temores, preguntas. Ambos recibieron respuestas a sus inquietudes y no quedaron con las manos vacías.

Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

- Dios nos llama a una misión
- No debemos temer ni considerar que no estamos capacitados para ella.
- Dios capacita y da herramientas para la tarea.
- Debemos evitar la falta disyuntiva de espiritualidad vs. acción. Ambas cosas van juntas.
- El ejemplo de Jesús nos invita a vivir su evangelio sin fisuras.



Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 39, ISEDET, junio 2003, Buenos Aires.

- **Salmo 138** – Acción de gracias por el favor de Yavé - *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

Género y situación

- El Sal 138 es una acción de gracias tradicional que termina con un acto de confianza y una petición. El final es lo mejor del salmo.

- Es imposible deducir del texto la ocasión en que se compuso. Intentemos explicarlo con una hipótesis. Supongamos que la situación es a la vuelta del destierro. Entonces la primera persona del singular representa a la comunidad, que ha vuelto a la patria. Los “dioses” son los de Babilonia, desenmascarados por Is 40-55 y derrotados por Yavé; la comunidad se distancia de ellos definitivamente. Los “enemigos” pasados son los babilonios, de cuyo imperio ha salido Judá con “vida”; o son los enemigos próximos al acecho. Los “reyes” son jefes de naciones que han asistido al gran acontecimiento histórico. La “excitación del ánimo” (*hrhyb bnp*) corresponde al

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



“mover el espíritu” (*hyr nvh*) de Esd 1.5 para volver a la patria. Los “caminos del Señor” son los que cantaba Is 55.8-9, y su “gloria” la que se revela según Is 40.5. El pueblo humilde son los judíos cautivos, Y el soberbio es el imperio babilónico (cf. Is 14).

¿Está probada la hipótesis? ¡Ni pensar! Lo único probado es que unos cuantos datos del salmo encajan en ese marco histórico, como podían encajar en otros semejantes. Con todo, vale la pena retener algunas correspondencias sugestivas. A la vuelta del destierro, el verso final inaugura una etapa esperanzada. El salmo se encuentra hoy entre dos gigantes: el apasionado 137 y el sublime 139. Aunque empuerqueñado por la cercanía, quizá sea digno de mirarse “por su humildad”. Al menos por el verso final, que lo salva literariamente y lo dignifica.

Composición y estilo

Un salmo breve, casi como los graduales. El salmo contiene una acción de gracias personal y otra coral. Hasta cierto punto son paralelas y coinciden en varios puntos, pero la vuelta a lo personal en el verso 7 destruye la simetría.

Una anomalía del salmo es el cambio de segunda a tercera persona hablando a o del Señor: 1-4 tú, 6 él, 7 tú, 8a él, 8b tú.

El estilo del salmo es pobre, empezando por anomalías gramaticales (el uso del hebreo empezaba a decaer), y con un zurcido de reminiscencias y expresiones convencionales. Se exceptúa el verso final, que no podemos olvidar. Si el autor hubiera imitado a los salmos graduales, podía haber tomado este verso como célula generatriz de un salmo breve, original y sustancioso.

Exégesis

1. De todo corazón: ¿expresión convencional o exclamación sincera? Suponemos una reciente gran liberación.

¿Delante o frente a los dioses? No es que el orante se imagine en presencia de la corte celeste; se piensa que *ngd* tiene un valor semejante al de Sal 23.5, de oposición; podría ser reminiscencia libre del primer mandamiento (Ex 20.3). Para la idea, véase Sal 96.4-5.

2. La primera frase procede de Sal 5.8. El templo es centro de orientación y define la posición del orante, según se encuentre cerca o lejos; como lo define Salomón en 1 Re 8:

- 31 ante tu altar en este templo
- 33 suplican en este templo
- 38 extienda las palmas hacia este templo
- 44 en dirección a la ciudad que has elegido y a esta casa que te has construido
- 48 te rezan vueltos al territorio... a la ciudad... al templo.

Véase también Dn 6.11: “Subió al piso superior de su casa, que tenía ventanas orientadas hacia Jerusalén. Y arrodillado, oraba dando gracias a Dios”.

La última sentencia del verso es dudosa. El autor ha preferido *'mrh* a *dbn*: *'mr*, fuera del Sal 119, donde es uno de los ocho sinónimos, suele significar un enunciado, discurso o poema, del cual se puede decir que es “acendrado, acrisolado” (por ejemplo, Sal 12.7; 18.31; Prov 30.5). Es difícil precisar cómo lo entiende el autor. De él dice, según el texto masorético, que lo ha hecho el Señor superior a su nombre/renombre; otros leen por encima del cielo, al estilo de Sal 57.11 y 36.6.

3. Si respetamos el texto masorético, la segunda frase significa: tú has agitado/excitado en mi aliento/espíritu el vigor. En versión libre: tú has removido mi energía. Lo interesante de la confesión es que en ella ha consistido la respuesta de Dios: no se ha encargado él de hacerlo todo, sino que ha dado una palabra/promesa grande y con ella ha movido interiormente al orante para que actuase (véase el texto citado de Esdras).

4. La expresión *mry py/pyk* es típica de la primera sección de Prov, en particular de 4-8, y se lee también en Job 8.2; 23.12 y en los Sal 19.15; 54.4; 78.1. Puede significar discurso, petición, oráculo, según quien lo pronuncia y a quien se dirige. El autor supone aquí que los oráculos del Señor se oyen en todo el mundo.

5. Correlativo de la palabra es el modo de actuar (*drky*), en el cual se manifiesta la “gloria” del Señor.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



6. Es la enseñanza de Is 57.15 y Sal 113.5-6, y es principio fundamental de la actuación de Dios. También la formulación subraya la paradoja: el excelso queda más lejos del alto que del bajo: véase Is 2.10-19 con la acumulación de términos.

7. El orante se coloca entre los “humildes”, en los que “se fija” el excelso.

8. El verbo *gmr* significa completar, llevar a término; lleva como sinónimo “no abandonar”, no dejar a medio hacer. Entre ambos sinónimos, sustentándolos, está la “misericordia eterna” del Señor. Si es eterna, no puede fallar, hará su tarea hasta el final. Lo ya hecho es garantía de lo que falta, lo mismo en el plano individual que en el colectivo. Es uno de los argumentos de Moisés en su intercesión (Nm 14.16): “Lo oirán las naciones y dirán: el Señor no ha podido llevar a este pueblo a la tierra que les había prometido”. El verbo *gmr* se lee también en Sal 57.3; *hrph*, con negación, en Dt 4.11; 31.6,8 (despedida de Moisés). En un monólogo patético interroga Job a Dios (10.8-9):

Tus manos me formaron, ellas modelaron
todo mi contorno, y ¿ahora me aniquilas?
Recuerda que me hiciste de barro.

El verso final del salmo es una de las más bellas profesiones de esperanza en Dios.

Transposición cristiana

Lo más importante del salmo, el verso final, tiene aplicación egregia a la vida cristiana: tensa entre una salvación otorgada y una salvación por culminar. Estamos a salvo y esperamos la salvación. El pasado, a medida que va pasando, se incorpora a nuestra vida configurándola; el futuro definitivo tira de nosotros como fuerza de gravedad hacia arriba, inserta ya en nuestro espíritu en figura de esperanza. Entre Cristo que vino y Cristo que ha de venir se dilata el camino y entretejiendo en lo profundo de la tierra, que es él, el camino que recorreremos. Leemos al principio de la carta a los Filipenses (1.6): “Aquel que dio principio a vuestra buena empresa, le irá dando remate hasta el día de Cristo Jesús”. (Tomado en parte de: Luis Alonso Schökel, *Salmos II*, EVD, 1993).

Nueva ventana, ojos nuevos

Es una de esas ocasiones cuando una experiencia en particular abre un panorama nuevo sobre la naturaleza del Señor (1-3), el futuro del mundo (4-6) y la seguridad personal (7,8). De la experiencia en sí, sólo sabemos que la oración fue contestada en una forma que le dio a David nueva vitalidad de manera que quería cantar la alabanza al Señor cara a cara con todos los supuestos dioses. Sentía que conocía al Señor como nunca (2). Sabía que ninguna angustia ni los enemigos (7) podrían jamás vencerlo o impedir la realización del propósito (8) del Señor.

Quizá todo pasó en 2 Sa 5.17-21 cuando los filisteos desafiaron al naciente reino de David, y como respuesta de inquirir del Señor se ganó una victoria como señal, y los “dioses” de Filistea se convirtieron en despojos de la batalla. Quizá, pero todo sucedió simplemente por medio de la oración y la oración contestada. El momento de oración es el momento cuando la revelación que el Señor hace de sí mismo adquiere nuevas dimensiones (2), el momento de renovación (3), el concepto del mundo (4) y la seguridad en Dios (7, 8).

Templo, usado en 1 Sam. 1.9 para referirse a la tienda en Silo. En la época de David la tienda estaba en Gabaón (2 Cro 1.3) pero probablemente la referencia aquí es al templo celestial. 3 Más dramático: “En el día que llamé, me contestaste.” 4-6 Expresan un suceso seguro del futuro. Los verbos en tiempo futuro: Alabarán ..., cantarán. Los dichos declaran la gloria, definida como la identificación condescendiente del Señor hacia el humilde. Esta es la verdad que, en respuesta a su oración, abrió los ojos de David a las dimensiones del nombre de Dios y lo transformó interiormente. Está convencido de que vencerá al mundo y, por eso, puede enfrentar el futuro con seguridad. (Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., *Nuevo Comentario Bíblico, Siglo Veintiuno, El Paso, TX, Casa Bautista de Publicaciones, 2000*)

Notas y comentarios

El Salmista da gracias con todo el corazón, profundamente, es decir, con la devoción consciente del pacto “porque (los reyes) han oído las palabras de tu boca” “entre las naciones”. Aquí la acción de gracias no sólo da testimonio implícito del poder de Yahvé con las naciones paganas

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



circundantes sino con sus dioses. Se postran hacia su templo por su amor fiel y su fidelidad cumpliendo su promesa.

Cuando clamó, Yavé contestó y por eso está como exaltado. Todos los reyes dan gracias al oír hablar las promesas de su boca, permitieron cantar a Yavé, que la gloria de Yavé es muy grande.

Yavé exalta al humilde, pero “humilla” al altivo, el malo no queda impune. Yavé concede la vida ante la furia de los enemigos. Yavé es el vengador. Su amor fiel es eterno. No abandona a su pueblo (la obra de sus manos).

La explicación

En la nave del templo un adorador profiere su canción de acción de gracias. Su cara se ha vuelto hacia el edificio principal dónde Yavé tiene presencia permanente (cf. 1 Re 8.29). Canta con entusiasmo: su experiencia personal constituye para él la prueba positiva de la realidad y el poder del Dios de Israel que desafía a todas las demandas del rival. En tono de alabanza teologiza sobre su experiencia. Ha visto que Yavé cuida de la obra en su vida. Ha sido su privilegio dar testimonio de la validez suprema de la revelación de Dios y de sus promesas. Así, del modo más simple el salmista da razón de su acción de gracias, la oración contestada y la restauración vital y moral.

Es tan sobrecogedor su sentido de maravilla y deuda que transfiere su tema de acción de gracias a un campo más amplio. Está dolorosamente consciente de la insuficiencia de su pequeña contribución de alabanza a tan gran Dios. Nada más que la acción de gracias convenida de los monarcas de la tierra podría levemente emparejar la dignidad de alabanza de este único Dios (v. 1) cuyo hábito es tanto prometer como realizar, manifestando su poder trascendente. Lo maravilloso es que su majestad celestial está aliada con la gracia. La propia experiencia del salmista le permite deducir un principio general de magnanimidad divina.

El cantante no está satisfecho con quedarse en el nivel de las verdades teológicas acerca de los modos de Dios con la humanidad. Lo adapta para expresar su apreciación intensamente personal. Yahvé es alabado como quien suele sacarlo de la aflicción y restaurarlo a la plenitud de vida. La protección de Yahvé y su vindicación es un modelo que ha experimentado siempre de nuevo. Canta el lema del servicio de acción de gracias sobre la constancia de la gracia divina. Sin embargo, no la da por sentada: debe ser equilibrado en la vida por sumisión constante. Por ello su palabra final es una oración: así como sabe que Dios lo ha protegido hasta ahora, que pueda continuar encontrando su presencia de gracia (Job 10.3, 8-12; Ef 2.10; I Ped 4.19).

Allen, Leslie C., Word Biblical Commentary, Volume 21: Psalms 101-150, Dallas, Texas, Word Books, Publisher, 1998.

Para la homilía

Si uno se basa en el Salmo, puede perfectamente desarrollar la idea profundamente teológica de la acción de Dios para con quienes lo necesitan. El salmista agradece, pero también clama porque su experiencia es que Dios le ha respondido. Entresacando de las notas y los comentarios se puede ilustrar el tema central. Las promesas y técnicas humanas no se pueden comparar. El rey no es dios y si promete no cumple. Es muy importante rescatar en la actualidad la idea judía de la *Semá*: tu Dios es uno. Esto incluso está presente en los otros textos del leccionario, especialmente, Is 6.1-13 y Lc 5.1-11.

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino en **Estudio Exegético-Homilético 47**, Febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires, Arg*

- **1 Corintios 15.1-11** – Presentación de Iván Efraín Adame

Introducción a los textos finales de Epifanía

Serán consideradas en este estudio las dos porciones del mismo capítulo de 1 Corintios que el leccionario presenta en estas últimas fechas de Epifanía. 1Co 15 expone el núcleo de la predicación y enseñanza paulina en cuanto a la resurrección de Cristo y de los creyentes. Es necesario tener presente tanto la centralidad de este acontecimiento como lo perturbador que era para el imaginario helénico-romano (recuérdese el relato lucano de Pablo en el Areópago ateniense, Hch 17.16-34). Esta radicalidad nos recuerda las dificultades con las que se ha dado a conocer el evangelio de Jesucristo desde sus orígenes. Hoy nosotros nos hemos ya habituado al mensaje de la resurrección de tal modo que no alcanzamos a percibir sus implicaciones originales

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



y actuales para la vida cotidiana. La presente estación litúrgica es un continuo recordatorio de la irrupción de Cristo en la historia humana trascendiendo las barreras étnicas, religiosas e ideológicas. Esta irrupción no ocurrió sin oposición y sin sacrificio, pero ha prevalecido en la historia y hoy podemos nosotros vivir sus beneficios, sin dejar a un lado nuestra responsabilidad de constituirnos como testigos y comunicadores fieles de este evangelio no conformista.

Introducción al texto

Este capítulo representa la culminación de la parte central de la epístola (1.10–15.58) donde se consideran distintos asuntos controversiales relacionados con la unidad de la iglesia en Corinto. El capítulo 15 tiene como antecedente paralelo las polémicas consideradas en 1.10–4.21. En esta sección se han expuesto algunas cuestiones relacionadas con la vocación cristiana y el ministerio apostólico centrados en la cruz de Cristo. Ahora, en el capítulo que estudiamos, se presentan y responden algunas cuestiones relacionadas con la resurrección de Cristo y de los creyentes. La cuestión que se asoma en nuestro texto es, nuevamente, la legitimación del ministerio apostólico de Pablo (15.8-11), punto que ya se ha tratado en la epístola (esp. cap. 4).

Comentario al texto

Podemos dividir el pasaje en tres partes principales: 1. La transmisión paulina del evangelio (15.1-3a); 2. El núcleo del evangelio transmitido (15.3b-8); 3. La gracia sobre Pablo como trasmisor del evangelio (15.9-11).

Pablo inicia con un verbo infrecuente en su vocabulario: “Les doy a conocer”. En los Salmos, tal acción le corresponde a Dios mismo. Él *da a conocer* el camino de la vida (Sal 16.11; 24.4), y su salvación (*yeshu'ah* Sal 98.2). En el EvJn esta acción la realiza Jesús ante sus discípulos *dándoles a conocer* lo relativo al Padre (Jn 15.15; 17.26). Este “dar a conocer” entonces refiere al carácter revelatorio de su mensaje. El vocativo “hermanos” es significativamente frecuente en la epístola, particularmente en los caps. 14 y 15 (4 vs en c/u) que es donde se concentran las mayores polémicas tratadas, por lo que se requiere una interpelación constante a los interlocutores. En la mayoría de las menciones paulinas, se da por sentado que los interlocutores conocen el contenido del evangelio anunciado. Esta parece ser la única ocasión donde él expone el contenido de esa predicación, o por lo menos los puntos más relevantes.

En la parte central del texto (15.3b-8) Pablo presenta entonces el núcleo del evangelio que él predica. Este núcleo se puede dividir a su vez en dos:

(1) 3b-4 presenta el proceso cristológico: muerte-sepultura-resurrección. El primero y tercero de estos eventos se confirman con la sentencia “de acuerdo con las Escrituras”. Esta frase, mencionada por dos, afirma el carácter *testimonial* del Antiguo Testamento (recuérdese la necesidad legal de *dos testigos* en un proceso, lo cual se cita en Jn 6.17). Estas líneas son consideradas como el *kerigma* que Pablo heredó y por el que dedicó su vida con el fin de comunicarlo y hacerlo un modo de vida en las comunidades de creyentes. La muerte de Cristo es presentada como propiciatoria: es una muerte “por nuestros pecados” (comp. Ro 5.7-9; Ga 1.4).

(2) 5-8 cita las apariciones del resucitado. Si atendemos a la disposición de los 6 testigos o grupos de testigos mencionados (Cefas, los doce, 500 hermanos, Jacobo, todos los apóstoles, Pablo) y al vocabulario que se utiliza, descubrimos que Pablo se destaca a sí mismo como un testigo legítimo del Cristo resucitado. Aunque anota que esta aparición fue “al último de todos” y la califica como “aborto”, ¡está colocada en paralelo con la aparición a Cefas! (en un esquema concéntrico se unen Cefas-Pablo, los doce-todos los apóstoles y 500hermano-Jacobo). Pablo así se presenta en el mismo nivel de Cefas en su experiencia de la resurrección de Cristo y, por ende, en su legitimidad como proclamador y ministro de este mensaje. La polémica que había entre los Corintios por los ministerios de Pablo y Pedro se ha dejado ver ya en la epístola (1.12; 3.21-23). La expresión “al último de todos”³ pone en claro que después de Pablo nadie más puede considerarse testigo directo del Resucitado. Esto lo hace seguramente para destacarse entre sus adversarios que buscan su desprestigio. La expresión “aborto” puede entenderse (a) como un nacimiento “fuera del tiempo”, aunque esta interpretación es la menos probable, o (b) como un malogro

³ La RV95 ha obviado esta indicación, prefiriendo traducir simplemente “por último”.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



propriadamente, destacando Pablo con esto su propia indignidad de esta experiencia, lo cual desarrolla en las siguientes líneas.

Los “doce” era un apelativo común para designar a los apóstoles, por ello ambos grupos están en paralelo. Recordemos que los discípulos que contemplaron al resucitado fueron once en realidad (Mc 16.14 y par). Es posible también que Pablo use deliberadamente este número para indicar simbólicamente su inclusión en este grupo.

La identidad de los “más de quinientos” se desconoce. Es interesante que se mencionen en paralelo con Jacobo, el representante más prominente del judeo-cristianismo (cf. Ga 2.12). ¿Podría quizá ser una referencia simbólica precisamente a ese grupo particular de creyentes del cristianismo palestino o incluso a los judíos mismos? Hay por lo menos una referencia en el AT que relaciona el número quinientos con los judíos. Está en el censo hecho por David (2Sa 24.9 y par). Esta posible interpretación se completa con el sustantivo “hermanos” que Pablo usa para vincularse a sus coetáneos (Ro 9.3-4).

En la tercera parte (15.9-11), Pablo vuelve a legitimar su apostolado basándose en la gracia de Dios. Se reconoce el más insignificante apóstol e incluso indigno de considerarse como tal. Este auto-reconocimiento se basa en sus hechos pasados como perseguidor de la iglesia. Sin embargo, la “gracia de Dios” le permite ser consciente de una nueva condición en su ser. Aquí la gracia es tanto la apertura del acceso a Dios como la dación de él para el cumplimiento del ministerio de Pablo. Él se reconoce inferior, pero al mismo tiempo destaca que la gracia de Dios le ha hecho más eficiente que los demás apóstoles en el trabajo. Así Pablo se presenta reconociendo con humildad sus hechos pasados cuestionables, pero esto no le impide también presentarse como un apóstol de Jesucristo genuino, testigo de la resurrección y con un amplio historial de trabajo en el ministerio. Todo esto, él reconoce, es por la “gracia de Dios” y su gracia “no ha sido vana con él”. Aquí la palabra “vana” se refiere a *inútil, sin éxito, ineficaz, infructuosa*. Pablo concluye así confirmando y completando lo que comenzó en el capítulo: los corintios deben afirmar su conocimiento del evangelio que llegó a ellos fruto de la predicación apostólica, y han de perseverar en él con firmeza.

Iván Efraín Adame, biblista presbiteriano mexicano en Estudio Exegético-Homilético 083, Febrero de 2007, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

Recursos para la acción pastoral

- **Volvemos este domingo al tema de las vocaciones**, todas las vocaciones, como servicio y como alabanza a Dios: “Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo. Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer. ¡Alabémoslo, pues, con nuestros labios! No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque estos son los sacrificios que agradan a Dios.” (Hebreos 13.15-16)
- **Recordamos que lo de “pescadores de hombres”** no se refiere a enganchar a personas para nuestro beneficio, sin respetar las dignidades ni las identidades de quienes reciben nuestro mensaje. Somos en todo caso “pescados-pescadores”, todos inmersos en el mar de las oportunidades de la vida, para vivir todos inmersos en la gracia de Dios. Nunca pesca proselitista, como acusó Jesús a escribas y fariseos...
- **Recordar “el evangelio que hemos recibido”**, dando testimonio de las personas que dieron lugar a nuestro nacimiento en la fe, por palabra o por acción. Podemos decirlo directamente, o pasando a escribir sus nombres en un cartel, y que podrá quedar durante algunos cultos como recordatorio y como expresión de gratitud a Dios y a esas personas o comunidades.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **En mar abierto**
¡Boguemos en mar adentro, echemos nuestras redes para pescar!
Hay abundancia en las aguas, tengamos fe y optimismo, hay tanto para pescar.
En cansancio o en medio del desánimo y la decepción,
echemos las redes a las aguas, siempre habrá algo por lo cual sonreír.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Echemos las redes hermano, hermana, ven a ayudar,
no dejemos perder esta gran oportunidad,
llenemos nuestras barcas que hasta hoy estaban vacías,
hagamos un intento más, no nos resistamos al reto de volver a faenar.

Echemos las redes al mar,
con esperanza de lograr una pesca abundante
que se pueda compartir llamando a otros y otras
que nos ayuden a cargar mi barca y la tuya,
las de ellos y ellas con abundante pesca, que vamos a lograr.

Pesca en el mar tranquilo o en las aguas turbulentas,
que con una carga milagrosa Dios nos recompensará.

Echemos las redes, unamos nuestras fuerzas
para pescar frutos de vidas felices y abundantes
que el Señor nos dará.

Echemos las redes, es tiempo de trabajar.
Obtendremos resultados, abundancia de vida eterna,
que se revienten las redes, y nuestros barcos se desborden.

Dios está en nuestras naves, no vamos a naufragar.
¡Rememos mar adentro y echemos nuestras redes
con fe para pescar vidas nuevas y abundante paz!

Obed Juan Vizcaíno Nájera

Que no se apague el fuego



Foto Hanni Gut

• Oración del remanso

Soy de la orilla brava,
del agua turbia y la correntada
que baja hermosa
por su barrosa profundidad.
Soy un paisano serio,
soy gente del Remanso Valerio,
que es donde el cielo
remonta vuelo en el Paraná.
Tengo el color del río
y su misma voz en mi canto sigo
del agua mansa
y su suave danza en el corazón.
Pero a veces oscura,
va turbulenta en la ciega hondura y se hace brillo
en este cuchillo de pescador.
Cristo de las redes
no nos abandones,
y en los espineles
déjanos tus dones.
No pienses que nos perdiste,
que la pobreza nos pone tristes,
la sangre tensa y uno no piensa
más que en morir.

Agua del río viejo,
llévate pronto este llanto lejos,
que está aclarando
y vamos pescando para vivir.
Llevo mi sombra alerta
sobre la escama del agua abierta,
y en el reposo vertiginoso del espín
sueño que alzo la proa
y sube la luna en la canoa
y allí descansa
hecha un remanso
mi propia piel.
Calma de mis dolores,
¡Ay, Cristo de los pescadores!
dile a mi amada
que está apenada esperándome,
que ando pensando en ella
mientras voy vadeando las estrellas,
que el río está bravo
y estoy cansado para volver.
Cristo de las redes
no nos abandones, y en los espineles...

Jorge Fandermole, Rosario, Argentina

• Callemos, hermanos

Se habla bien de Dios cuando podemos callar y escucharlo. La palabra decisiva en una civilización tan ruidosa, puede ser el silencio, el silencio de la escucha, el silencio que habla. Dios nos manda hablar, comunicar, pero hemos de comenzar callando para contemplar la maravilla del misterio del amor de Dios.

Callemos, hermanos, y vuelva el silencio,
que ya hemos perdido el don de escuchar;
y en este tumulto de nuestras palabras
quedamos incapaces de escuchar a Dios.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Callemos, hermanos, y que hable el Señor.
Los hombres llevamos mil máscaras vanas
para no encontrarnos con nuestra verdad.

Tememos mirarnos de frente a los ojos
y al ver lo que somos, tener que cambiar.
Callemos, hermanos, y que hable el Señor.

David J. Calvo, *La Palabra anunciada*, IELU, Bs As, 2014. Adapt.

• Si dejo mis redes

Si dejo mis redes, Señor, que sea para seguirte con compromiso.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para depender totalmente de ti.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para acompañar al que sufre.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para anunciar tu misericordia.
Si dejo mis redes, Señor, que sea para no volver atrás.” Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo

• Cada uno, cada una

Cada una hace su camino para llegar al Señor.

A veces lo hacemos pronto, a veces
nos retrasamos y otras no nos animamos.

Jesús hace una invitación a su pueblo:

Vengan a mí, nos dice,
cuidándonos del cansancio.

Y nos muestra su lugar donde debemos llegar.

Nadie puede en esta vida
hacer el camino de otra
ni de otro para llegar al Señor.

El primer paso se hace tomando la decisión.

Cada uno sigue un ritmo, El aliento es la meta.

Cambian las dificultades,
con las piedras se tropieza, pero camina
hacia el que siempre estará a la espera.

Cristina Dinoto

• Al Dios de las sorpresas

Dame, Señor, valentía para exponerme,
flexibilidad para tambalearme
y fortaleza para no caer.

Dame, Señor, un corazón que se estire
y una piel sensible,

Unos ojos despiertos y oídos atentos
para no ser sordo a tu paso silencioso.

Dame, Señor, sorpresas, muchas sorpresas,
que nunca me apoltrone en el cómodo sillón
de mis inocuas seguridades.

Y si algún día pienso que lo sé todo
o creo hacer pie por los mares de mi alma,
ponme de nuevo ante el abismo del no saber
para que así recuerde, un día más,
que eres el Dios de las sorpresas
insondables.

Óscar Cala

Canciones

- ✚ **Descubrí al que trae la paz** – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcrearte.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/> - **Red Create**
- ✚ **En la Escritura encontramos** – Eleazar Torreglosa, Colombia – **CF 432**
- ✚ **Hay vida, hay buena vida** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcrearte.org.ar/hay-buena-vida/> - Red Create – **CF 432**
- ✚ **Jesús, yo he prometido servirte** – J. Bode, 1816-1874 y A. Mann, 1850-1929, RU - Tr J B Cabrera 1837-1916, España – **CF 305**
- ✚ **Kyrie Eleison, Sal 57** – LM. Illenser, Brasil – **Canc. metodista:**
<https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-eleison-salmo-57/>
- ✚ **Lleva la barca** – J. Zijlstra Arduin, H. Vivares – **Red Create - Video:**
https://youtu.be/6LsSOCCl698?si=C1aTZ-OoO1__Omc4
- ✚ **No tengas miedo** – Y Eggehorn, Suecia y L Moberg, Suecia -Tr S Acedo, Arg Suecia - **CF 204**
- ✚ **Oración del Remanso** - Jorge Fandermole, Rosario, Argentina
- ✚ **Pescador de hombres** – Cesáreo Gabarain, España -
<https://music.youtube.com/watch?v=Xt5dAPrnSOQ&list=RDAMVMIKszDgVuFt0>
- ✚ **Por ti, mi Dios, cantando voy** – Juan Damián, Uruguay – J C Constable, Arg – **CF 275**
- ✚ **Ven a adorar a Dios** – J. Richards, Jamaica - **Cancionero metodista:**
<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-adorar-a-dios-kommek-wi-worship-im/>



16 de Febrero 2025 – Sexto domingo después de Epifanía (Verde)

MAR 18: DÍA DE LA MUJER DE LAS AMÉRICAS – JUE 20: DÍA MUNDIAL DE LA JUSTICIA SOCIAL – VIE 21: DÍA INTERNACIONAL DE LA LENGUA MATERNA



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 6.17, 20-26: Se juntan muchos seguidores de Jesús y les dice: Felices ustedes los pobres, pues de ustedes es el reino de Dios; ustedes que tienen hambre, lloran y los desprecian, porque serán saciados, reirán y recibirán premios. ¡Pero ay de ustedes, ricos, los que ahora ríen, ay de ustedes!

Profeta Jeremías 17.5-8: Maldito el que pone su confianza en los seres humanos, pero bendito el que confía en mí. Será como un árbol plantado a la orilla de un río, que nunca deja de dar frutos.

1a Carta a los Corintios 15.12, 16-20: Si nuestro mensaje es que Cristo resucitó, ¿por qué algunos dicen que los muertos no resucitan, poniendo en duda la resurrección de Cristo? Él fue el primero en resucitar, él es el primer fruto de la cosecha...

Salmo 1.1-4, 6: Feliz quien no sigue el consejo de los malvados, sino que ama la ley del Señor. Será como un árbol plantado a la orilla de un río... ¡El Señor cuida el camino de los justos!

- ✚ **Felicitaciones y lamentos al revés**, como en la canción de María Elena Walsh, “El reino del revés”. Felicitaciones para los pobres y hambrientos, los que lloran y son despreciados, porque serán saciados y consolados. ¡Y lamentos por los ricos, los satisfechos, los que ríen siempre, los siempre felicitados, ay de ustedes! ¿No sería posible un camino intermedio, ni tanto ni tan poco? ¡Ay, Jesús bendito, que me duelen estas felicitaciones y estos lamentos!
- ✚ **Maldiciones y bendiciones al revés:** ¿No era que teníamos que confiar en ese candidato apuesto, seguro de sí mismo, rico y enriquecido? ¿Cómo podíamos confiar en un Dios que ni siquiera hemos visto, y que cuando apareció era el hijo de un carpintero, amigo de pobres y pecadores y prostitutas, finalmente encarcelado, torturado y ejecutado por las autoridades?
- ✚ **Salmo al revés:** ¿Queremos ser el hombre que se asesora con los malvados, que le va bien por el camino de los pecadores, que hace causa común con los que se burlan de Dios y los suyos? ¿Cómo le va a ir a la mujer que odia los mandamientos de Dios y que nunca piensa en ellos? ¿Y qué va a pasar con el hombre que es como un árbol seco, pegado a un arroyo sin agua, que nunca da ningún fruto, sin hojas, y todo lo que hace le sale mal?

Recursos para la predicación

- **Lucas 6.17, 20-26** – Presentación de René Krüger

Breve reflexión teológica

Oír a Jesús y dejarse sanar por él: combinación asumida como la más natural del mundo por aquellas personas. ¡Cuántos problemas ha causado la pregunta acerca de la correcta relación entre estas dos dimensiones de la misión de la Iglesia! Unos han defendido la absoluta supremacía de la proclamación verbal del señorío de Jesucristo en la predicación y la enseñanza; otros, la absoluta necesidad de sanar, dar de comer, luchar contra la injusticia y producir la transformación de las estructuras de opresión.

Los primeros se espantaban ante todo lo que sonaba a “política”, por considerar que la salvación del alma era la única misión de la Iglesia. Los segundos rechazaban todo lo que sonaba a “espiritual”, “interioridad”, “alma”, “salvación”, “cielo”, “eternidad”. Gracias a Dios –y también a quienes con mucha paciencia entablaran un fructífero diálogo entre ambas posturas– en muchas Iglesias estamos arribando a una visión integral de la obra de Cristo a favor de las hijas y los hijos de Dios en esta tierra. Ahora bien, con prestar debida atención al texto bíblico nos habríamos ahorrado años de dolorosas discusiones. Bien, las multitudes acudían, pues, a oír a Jesús y para ser sanados.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Es fascinante ver cómo Jesús incluye las necesidades concretas de la gente en su actuación curativa y en el sermón mismo, y cómo vincula a sus oyentes con la acción de Dios.

La introducción al sermón es un vigoroso testimonio de que aquellas personas buscaron y encontraron salud, dignidad y firmeza en Jesús. El evangelista transforma este testimonio en una oferta hermosa para nosotros. Pablo expresa esto a su manera cuando dice en Filipenses 4.13: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*. Ambas cosas, la oferta lucana y el testimonio de Pablo, son un cuestionamiento a nuestra forma actual de ser Iglesia. ¿Qué se ofrece en ellas?

Luego, a nivel personal, hemos de preguntarnos con qué listado nos identificamos como Iglesia y como individuos. ¿Con las bienaventuranzas, con los ayes, con algo intermedio, con ambos a la vez?

La reflexión teológica honesta no puede esquivar una serie de preguntas inquietantes: ¿Se produjo acaso la inversión socioeconómica anunciada por Jesús? ¿Por qué sigue habiendo tanta brecha, incluso creciente, entre ricos y pobres? ¿No fuimos capaces de arreglar estos problemas? Los dos mil años de cristianismo, ¿no fueron capaces de orientar mejor a la humanidad?

Nos corresponde confesar nuestra falta de conversión, fe y amor. Hemos de someternos de manera siempre renovada y sincera al juicio que el mismo Evangelio pronuncia sobre nuestras vidas, y rogar a Dios que nos ayude a serle obedientes. Sólo así podemos hablar con toda humildad de la introducción de la dignidad, relacionada con el concepto del ser humano como imagen y semejanza de Dios; de la incorporación de la protección de los sectores más débiles de la sociedad en la legislación; de la organización masiva y oficial del cuidado de enfermos, huérfanos, viudas, ancianos, discapacitados; de la toma de conciencia de los derechos humanos sociales, políticos, económicos, religiosos, educacionales, de salud y otros más por el cuerpo social.

Todo ello sería impensable sin aquellos impulsos provenientes de la prédica y la actuación de Jesús; sin aquella espina del anuncio de la inversión de las relaciones socioeconómicas; y sin su opción concreta por las personas marginadas y excluidas. No cabe hablar de logros de la Iglesia ni de sus personeros más lúcidos, sino apenas de unos pocos actos de obediencia a las exigencias concretas de nuestro Señor.

Por último, una palabra sobre la adulación. La zalamería del predicador o de cualquier cristiano o cristiana, el éxito sorprendente de un predicador, la pompa que rodea a ciertos eventos religiosos y programas evangelísticos, deben ser una clara señal de advertencia de que algo anda mal. Asimismo lo deben ser la autosatisfacción de ciertas Iglesias, la seguridad económica de sus arcas llenas, la grandeza de sus sistemas teológicos o la venerabilidad de sus tradiciones. La bienaventuranza de los pobres, hambrientos, dolidos y perseguidos es el faro correcto; y no el exitazo, el brillo o el auge.

Posible esquema para la predicación

La predicadora, el predicador se enfrenta con el deber de transmitir el carácter inusitado del anuncio de Jesús, tanto a los pobres como a los ricos. El texto final y actual del sermón no tiene dos destinatarios claramente visibles y expuestos, sino que se dirige “simplemente” a la comunidad. Claro que en ella hay ricos y pobres. Este anuncio contiene evangelio y ley a la vez; advierte ante el peligro de una vida centrada y confiada en sí misma, y propone una total apertura a la acción salvífica de Dios.

1. *Bienaventurados los pobres*. ¿En qué encontramos felicidad, qué nos brinda satisfacción, qué nos hace sentir bienaventurados? ¿Qué da sentido a nuestras vidas? Solamente la gracia de Dios, que nos llega a través de Jesucristo, nos da vida plena y nos llama bienaventurados y bienaventuradas. ¿Cómo se vincula esto con nuestra situación socioeconómica? ¿Cuáles son nuestros reaseguros más eficientes? ¿En qué y en quién colocamos nuestra confianza?
2. *¡Ay de ustedes, ricos!* La miseria de una existencia centrada en sí misma, autosuficiente, con todas las cosas a su alcance. Constantemente, la persona de negocios, trabajo, posición importante o incluso encumbrada debe probarse a sí misma y a los y las demás su capacidad y su superioridad. Pero esto no otorga dignidad última a la persona. Al contrario, la riqueza, el

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



status y el poder la destruyen. Se equivoca aquel que cree que el sentido de su vida consiste en vivir tranquilo con todo lo que consigue acumular (cf. Lc 12,15 y 21).

3. *Bienaventurados los pobres*. Nuestro compromiso concreto con los pobres es la consecuencia de la opción de Dios por ellos, no de alguna supuesta bondad nuestra o de la llamada filantropía. Reconociéndonos dependientes de Dios, podemos participar en su obra de vida, promoción, justicia, salvación y todo lo que el Evangelio nos vaya mostrando y pidiendo.

René Krüger, pastor y biblista argentino de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en Encuentros Exegético-Homiléticos 11, febrero 2001, ISEDET, Bs As.

- **Jeremías 17.5-8** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

El contraste entre las dos clases de confianza lleva a la idea del Señor escudriñando el corazón (10; cf. sobre 9.7). El *corazón* es el verdadero fundamento del carácter, incluyendo la mente y la voluntad en el AT. El v. 10b no está enseñando la salvación por obras, sino recalcando el hecho de que el Señor verdaderamente conoce el carácter de una persona. El v. 11 ilustra pintorescamente la falsedad de la injusticia, una forma de autoengaño (sobre la verdad como acción véase en 5.26-28). La exclamación en los vv. 12, 13 es sugerida también en el tema del autoengaño. No sólo los individuos, sino también todo el pueblo puede engañarse al no ver que el Señor es la fuente verdadera de su bienestar (12, 13). La alabanza (12) está en boca de Jeremías.

17.6. Tierra salada. La presencia de sal en la tierra era una maldición. Hay un número de textos mesopotámicos que describen una salinidad progresiva en el suelo del sur de Iraq en el tercer y segundo milenio. Cuando alcanza un cierto punto de salinidad, la tierra era inútil para la agricultura y entonces era abandonada, a veces por un período de siglos.

Notas

5a Esta frase falta en LXX.

6a. Puede entenderse como despojado (desnudo); esa imagen indicaría la amenaza mortal a uno que intenta sobrevivir en el calor de la Arabá sin agua o protección. La traducción escogida da un buen paralelo al v. 8 y da una imagen similar de carente de agua y, por consiguiente, de vida.

8b No verá, un paralelo directo al v. 6.

Estructura y situación

Una nueva perícopa está indicada por la fórmula introductoria del mensajero en v. 5. Aunque falta en la LXX, esta fórmula sirve para marcar la transición. Cae fuera de la métrica de la sección, y lo que no es un oráculo profético, sí es una explicación de los “dos Caminos” similar al Sal 1. Muchos comentarios notan el parecido con el Sal 1 y asumen que este pasaje es dependiente del mismo, como un salmo de sabiduría, y es, por consiguiente, tardío. Sin embargo, el Sal 1 podría ser dependiente de este pasaje, o los dos podrían ser interdependientes, o sea, tomados del ambiente de sabiduría. Ciertamente las tradiciones de sabiduría tanto en el Cercano Oriente antiguo en general y en Israel específicamente eran bastante antiguas.

El contenido de vv. 5-8 es un paralelismo por contraste entre el bendito y el maldito. Vv. 7-8 son fuertemente recordativos del Sal 1, aunque la metáfora es más hermética en este pasaje. La unidad es poética.

Comentario

La colocación de este perícopa inmediatamente después de vv. 1-4 produce un efecto específico: Judá ha estado como hombre que confía en la humanidad y en su propia fuerza en lugar de en Yahvé. Su fin será la maldición de vv. 5-6. La contestación implícita es el llamado en vv. 7-8: disfruta de la bendición que da Yahvé incluso en los tiempos difíciles.

Quizás este perícopa simplemente empieza con la maldición debido al juicio anunciado a Judá; quien está como maldito. La referencia a los lugares chamuscados (sequedales, v. 6) recoge la alusión a la ira eterna de Yahvé (v. 4). Igualmente es la “Arabá” y “una tierra” salada inhabitada. Incluso en la segunda mitad de la perícopa, la mención de “calor abrasador”, y “sequedad en el desierto” (ambos en v. 8), completa la imagen. Estas imágenes calientes pueden pintar el enojo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



caliente de Yahvé metafóricamente. Las imágenes también pueden relacionar las imprecaciones de maldición, desde que una tierra salada implica una falta de fertilidad y vida.

El maldito es el “hombre fuerte”, quién confía en la “humanidad”, por lo que se refiere a los tratados políticos y alianzas o se refiere a su propia fuerza personal en lugar de la fuerza en Yahvé. De hecho, esta persona sale deliberadamente de la órbita de Yahvé (5b). Éste precisamente es el pecado del que se acusa a Judá. Las consecuencias de tal acción son devastadoras. El arbusto del matorral constantemente se expone al sol y al calor de la Arabá. No hay casi o nada de agua para sostener el crecimiento, apenas suficiente para sostener la vida. La imagen es de esterilidad e improductividad. Las palabras tienen asonancia notable: como un “arbusto de matorral” “en la Arabá”). La traducción alternativa ofrecida en las Notas indicaría despojado, desnudo, uno que tampoco tiene protección contra el sol tenaz y el calor abrasador de la Arabá. La implicación es que no podría sobrevivir. Así que no estará vivo para ver cuando algo bueno venga. El lugar que ha escogido es un lugar desierto, inhabitado, sin la vida.

Por contraste, el hombre bendito pone su confianza en Yahvé y Yahvé es el objeto de su confianza. Esta doble ocurrencia de una palabra raíz, aquí “confianza”, es un ejemplo típico del estilo de Jeremías. Porque confía en Yahvé, recibirá bendición. Florecerá como árbol bien regado. Incluso cuando la sequedad (sequía) llegue a la tierra, continuará floreciendo porque tiene la fuente de agua cerca.

Estos versículos hacen un juego de palabras en hebreo entre “ver” y “temer”. El hombre maldito no verá lo bueno cuando venga (es decir, el fin de la maldición), al parecer porque estará muerto. El hombre bendito no teme la sequedad (la maldición); aun cuando la sequedad venga tiene la fuente de agua a mano. El contraste de estas dos situaciones se intensifica por el uso de palabras de similaridad sonora en hebreo. Entonces el pasaje afirmaría que el árbol no vería el calor abrasador debido a su suministro de agua y su dosel de hojas exuberantes. Tales juego de palabras son comunes a Jeremías.

Explicación

El AT a menudo presenta los dos caminos, el camino de la bendición y el camino de la maldición. Jesús y los Evangelios comparten esta visión (camino ancho y angosto). Aquí, los dos caminos se presentan como un discurso del Señor diferente de la sabiduría usual que pone tales palabras proferidas como sabiduría del hombre sabio. La unidad se presenta como si Dios recogiera un tema de la sabiduría familiar y lo hablara en respuesta a la imputación y sentencia de vv. 1-4. Judá está ahora bajo la maldición de Dios y puede esperar los frutos de la ira de Dios. Quizás un poco de esperanza puede verse en vv. 7-8: aun ahora si Judá confiara en Dios, entonces quizá podría disfrutar de los frutos benditos de Dios.

*Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en **Encuentros Exegético-Homiléticos 47**, febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires.*

• **Salmo 1- Presentación de Mercedes García Bachmann**

Estudio textual

Se trata de una meditación sapiencial, que pone a quien lee frente a dos opciones opuestas: la vida o la muerte, el bien o el mal. A sus propios méritos se une su posición abriendo el Salterio entero.

v.1 yrva ‘asre, “(¡oh!) la felicidad de”. Un término ubicado estratégicamente a lo largo de los Salmos (ver más abajo). Además, es un término feliz (si se me permite la broma) porque tiene una doble connotación que permite un juego de palabras: tiene “felicidad” o “bendiciones” (yrva) quien no va tras las huellas (raíz rva) del malvado.

rdbw *ubederek*. Dahood propone traducir “trono” a partir de su cognado ugarítico *drkt* y no en el sentido usual de “camino, modo”. Así se acentúa el paralelismo con *ba’asat*, “en la asamblea, consejo” y se elimina la incoherencia de sentarse en el camino. Prefiero la propuesta de Dahood, aun cuando los verbos de la isotopía del andar se puedan interpretar tanto literal como figuradamente (permitiendo así mantener también el sentido tradicional de la frase):

Bendito el varón que no entra a la asamblea de (los) malvados

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



ni se paró en el consejo de los pecadores
y en trono / camino de pecadores no se sienta.

La palabra traducida como “consejo o asamblea” es importante, tanto en este salmo como en otros textos. Indica un ámbito donde se toman decisiones importantes para la comunidad, a veces de vida o muerte. La función de consejero o consejera era muy importante, como muestran textos tales como 2 Sam 15-17, 2 Sam 14.2 o 2 Sam 20.16. (Como con casi todos los oficios, el de consejera está menos reconocido en la Biblia, pero está presente, sin duda).

v.2 La palabra *hrwt torá* se suele traducir por “ley” pero tiene el significado primario de “enseñanza”. Surge de “la historia de las acciones de Dios para crear un pueblo y guiarlo hacia el futuro...” y a partir de allí, las obligaciones que Israel ha contraído para con Dios y por eso preceptos, leyes, instrucciones, etc. Como señala Schaefer, “ley” tiene una connotación restrictiva que no condice con el plan divino para su pueblo.

El verbo *hagah* (*hgHy*) tiene el sentido primario de murmurar en voz baja (a veces usamos “rumear” en este sentido), ver por ej. Jos 1.8.

v.5: la mejor interpretación es la que tiene que ver con un espacio de justicia; espacio en sentido locativo: “el *lugar* de juicio”, las cortes judiciales, en paralelismo sinonímico con “asamblea de los justos” en 5b; o espacio en sentido de posibilidad, “la esfera donde hay ‘justicia, derecho, orden’, quiere decir, la esfera de la comunidad”.

v.6 El verbo *dy yada'* tiene el sentido de “proteger, guardar”, como se percibe en Sal 31.8.

Estructura

Un vistazo a diferentes traducciones bíblicas y a comentarios, mostrará la gran diversidad de propuestas de estructuración del Salmo 1. Watson, especialista en poesía hebrea antigua, considera que el Salmo 1 no es un poema, sino una reflexión sapiencial en prosa. Posiblemente esto explique las dificultades de encontrar un consenso en cuanto a la estructura del texto. Aquí sigo a Collins, quien divide el Salmo en las siguientes tres estrofas, cada una operando un contraste interno:

1-2: de dónde proviene la guía del hombre “feliz”

3-4: dos imágenes agrícolas para hablar de lo que cada uno trae a su alrededor

5-6: el futuro de cada uno de estos tipos de persona.

Por otro lado, Schaefer encuentra que el Salmo tiene una estructura simétrica (p.5):

(positivo) “Felices quienes no” (+ tres negaciones, v.1)

“sino que su deleite está en ...” (v.2)

imagen del árbol para la persona buena (v.3a)

resultado: “prosperarán” (v.3b)

(negativo) “No así los pecadores”; negación de lo precedente (v.4a)

“sino” seguido de imagen de la paja (v.4b)

resultado: recompensa del malvado (v. 5)

(resumen) principio sobre el cual se enseña (v.6)



Fano

Reflexión

El lugar privilegiado del Salmo 1 no es casual, sino que es consecuencia de la decisión canónica de colocarlo como encabezamiento de todo el Salterio. “Feliz” no es un sentimiento relacionado con la alegría o el amor, menos aún con el consumismo, las adicciones y otras ofertas en cuya propaganda suele estar presente. Una persona “feliz” es una persona bien establecida, cuya vida está centrada en el eje correcto, aquella persona que “eligió la mejor parte, que no le será quitada”, parafraseando a Jesús. Nótese que el v.1 usa tres verbos para indicar toda la vida del ser humano: caminar-pararse o estar parado-sentarse; o, como traduce Gerstenberger, vivir-seguir el ejemplo-conversar. En oposición están los grupos de malhechores, ateos-pecadores-blasfemos (Gerstenberger).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



¿Es nuestra la elección para vida o para muerte? En la concepción bíblica que permea este Salmo, así como otros escritos sapienciales, efectivamente el ser humano adulto tiene la facultad de elegir si camina en la senda del pecado o en la de la justicia. Tiene la facultad de abstenerse de la asamblea de malvados/as aunque no sea popular por eso: las burlas a que alude el v.1, la individualización del justo (y la justa) contra la masa de pecadores/as, indican que el camino con Dios nos pone en la senda feliz pero no fácil.

Como expresó una de mis estudiantes cuando discutimos este Salmo en la clase de Sapienciales, el texto no da la impresión de algo pasivo, invita a tomar decisiones, empuja. En términos de retórica, exhorta y sabe cómo hacerlo. El ejemplo que toma es el del varón, pero aplicable a cualquier miembro del pueblo de Dios, varón o mujer –excepto, quizás, en algunas de las instancias sociales o religiosas a las que no tenían acceso las mujeres.

En cuanto al castigo anunciado a los malvados y burlones, ¿es una purificación para que puedan entrar a la asamblea o es su perdición (v.6)? Y este juicio ¿lo veremos o será en el éscaton? Las opiniones están divididas sobre este punto.

Pistas para la prédica

Como reflexiona Schaefer, en la corte de justicia no hay términos medios ni grises: culpable o inocente; en términos religiosos, justo o pecador, justa o pecadora: “En la teología del Salmo 1, se está en la relación correcta o equivocada con Dios”. ¿Dónde nos ubicaremos?

Pero, ¿es posible seguir pensando de este modo a la luz de nuestras experiencias cotidianas, donde los medios de comunicación nos muestran que ya no se sabe quién es quién en este mundo? ¿En una época cuando la física cuántica y otras teorías ponen en duda la física tradicional y la cosmología bíblica? Aquí debemos evitar dos peligros. Por una parte, el de una lectura dualista facilista (¿casualmente?) nos ubica siempre del lado de los buenos, justos y rectos y nunca del de los malvados o pecadores. La vida a menudo no se presenta en blanco y negro, sino en grises (además de colores varios). Pero tampoco caer en el otro extremo, el total relativismo: como la realidad no se puede aprehender tan fácilmente, todo es válido. ¿Cómo salir del péndulo?

Una posibilidad interesante es la que ofrece McCann cuando estudia la incidencia del término *yrva* ‘asre en los salmos. Si, como suponemos, el Salmo 1 fue colocado con toda intención al comienzo del salterio, su primera palabra debe indicar importancia. Además, este es un término para el que nos ayuda hacer un rastreo, ya que suponemos que sabemos qué significa. ¿Pero es verdaderamente así? Según muestra este autor, en el libro I del salterio este término aparece en 7 Salmos, ubicados estratégicamente al comienzo, en el centro y al final: 1.1, 2:12, 32.1.12, 33.12, 34.9, 40.5, 41.2.

Una lectura a estos versículos mostrará que no se trata de la felicidad que pregonan el consumismo, las drogas o las tarjetas del día de los enamorados. Se trata de opciones por llevar una vida coherente, en la alianza con el Señor y en sintonía con el prójimo, especialmente el más necesitado. De este modo, tampoco la prosperidad prometida en el símil del árbol que da abundante fruto (en contraposición a la cáscara que se lleva el viento) es la prosperidad sin solidaridad y sin crítica social ofrecida por algunas iglesias.

La sabiduría en Israel siempre tuvo mucho que ver con la identidad y la manera correcta de vivir a diario. En el post-exilio esta identidad se tuvo que re–construir sin un componente nacional como el rey. Muchos/as se fueron tras otras Divinidades, aparentemente más poderosas. Nuestra construcción cristiana también es una tarea continua y ninguna de las dos puede hacerse sin considerar al prójimo, que es el ser humano que tenemos al lado, próximo a nosotros. Y especialmente si este recibe de la sociedad el mensaje de que no sirve, no vale, no cuenta. Nuestra identidad como seres “felices” se construye cuando nuestra alianza con el Señor nos lleva a ser solidarios/as, luchar por la justicia, llorar por la injusticia, ser perseguidas/os por causa del Nombre que anunciamos.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en Estudio Exegético–Homilético 103, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GBH.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- **1 Corintios 15.12-20** – Presentación de Ricardo Pietrantonio

La resurrección de Cristo y de los creyentes

Con la excepción de los Saduceos y algunos judíos influenciados por las concepciones griegas (no helenísticas), la mayoría de los judíos Palestinos creían en la resurrección futura del cuerpo (Dan 12.2). La resurrección de Jesús era sólo el acto inicial del cumplimiento en esa esperanza; si uno rechazaba la resurrección futura, también tenía que rechazar la de Jesús. Siguiendo un formulario retórico típico, el argumento de Pablo obliga a los corintios a aceptar la resurrección de todos los creyentes, porque ellos ya están de acuerdo con él (y objetivamente es lo que se dice en 15.1-11) que Jesús había sido levantado de los muertos. Los maestros judíos también utilizaron a menudo esta retórica para demostrar el principio general que está presupuesto.

15.12-19 - Si Cristo no resucitó. Con el uso de siete “si”, Pablo explora las consecuencias de la creencia de algunos de los cristianos de Corinto que sostenían que el cuerpo no resucita. **12** Comienza refiriéndose nuevamente al hecho de la resurrección de Cristo. ¿Cómo podía alguien afirmar que no existe tal cosa como la resurrección? **13** Si, como creían los fundadores del Areópago de Atenas, la resurrección del cuerpo era una imposibilidad en sí misma, entonces, la resurrección de Cristo era imposible. **14** Si Cristo no ha resucitado, el evangelio es inútil y los corintios pusieron su confianza en el lugar equivocado. **15** Más aun, el testimonio de los apóstoles de que Dios resucitó a Cristo es fraudulento. Pero Dios no podría hacer algo que en realidad no sucede, eso es, la resurrección de los muertos. **16** Que no haya resurrección significa que no tenemos tal cosa como un Cristo resucitado. **17** No tener un Cristo resucitado significa que la fe de los corintios está en el lugar equivocado y que sus pecados no están perdonados (cf. v. 3). **18** Además, los creyentes en Cristo que ahora están muertos y a quienes se había convencido de que abandonarían sus convicciones religiosas anteriores están perdidos; sin embargo, Pablo sí creía que aquellos que habían muerto sin Cristo estaban perdidos. **19** Si la fe cristiana es solamente una mera panacea para esta vida, entonces, dado el costo de ser cristiano en el mundo pluralista de Corinto, los cristianos eran la gente más digna de conmiseración en todo el mundo. Pablo ha traído este punto de vista falso a su conclusión lógica. Si no hay resurrección del cuerpo, deberían abandonar la fe.

15.18-20. Estos versos sugieren que Pablo rechaza la idea griega de una inmortalidad del alma sin una resurrección corporal; si no hay ninguna resurrección, el rechazo Epicúreo de una vida ulterior también sigue (15.32). (A pesar de que la visión griega típica de la mayoría de la vida ulterior de las personas como sombras debajo de la tierra era por de pronto triste e infeliz, proporcionaba poco del incentivo que Pablo encontraba en la resurrección). Pablo podía creer en la resurrección y en una existencia intermedia para el alma, tanto como hicieron los Fariseos. Pero si Dios no hubiera mantenido la esperanza futura para la persona entera, a la gente judía como Pablo que reconocía la naturaleza corporal de la existencia humana habría dudado que él hubiera proporcionado alguna esperanza futura en absoluto. Los primeros frutos eran el principio de la cosecha Palestina (familiar de la fiesta de los primeros frutos, de Pentecostés, Lev 23.21), que garantizaba la reunión inminente del resto de la cosecha.

Si Cristo ha resucitado. Pablo detalla ahora las consecuencias de la resurrección de Cristo. **20** Afirma que es cierta y también que la resurrección de Cristo es la garantía de resurrección de aquellos que han muerto (cf. también 11.30, donde se refiere a la muerte como sueño y no el mal monstruoso que representaba para el mundo pagano). Las primicias de una cosecha muestran que hay más para levantar.

Bibliografía: Carson, D.A.; France, R.T.; Motyer, J.A.; Wenham, G.J., Nuevo Comentario Bíblico, Siglo Veintiuno, El Paso, TX, Casa Bautista de Publicaciones, 2000, c1999.

Para la homilía

Se puede interrelacionar los dos caminos, no sólo para esta vida, también para la vida eterna, y el anuncio de la resurrección, no es solo para la vida futura, también para esta vida.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano (IELU) argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 47, febrero 2004, ISEDET, Buenos Aires.



Recursos para la acción pastoral

- **Poder**

En su significado más amplio, *poder* es la capacidad de producir efectos; y, en este sentido, se habla por ejemplo en física del “poder calorífico”, etc. Las ciencias sociales se limitan a estudiar el *poder del hombre sobre el hombre*; y ésta es precisamente la única perspectiva que nos interesa aquí. Y aunque a menudo se ha identificado el “poder” con el “poder del estado”, el poder político es solo una de las muchas formas de poder que existen en cualquier sociedad (poder económico, religioso, cultural, etc.).

Max Weber definió el *poder* como la capacidad de modificar el comportamiento del otro. Naturalmente, es necesario que la conducta se modifique en la dirección pretendida por el primero, porque si no, en vez de ejercicio del poder se habría dado una tentativa fallida de ejercerlo.

Debemos distinguir entre el poder no legítimo y el poder legítimo (para este último suele reservarse el término *autoridad*). El filósofo y el teólogo podrán elaborar, sin duda, una fundamentación ontológica del poder legítimo. El sociólogo, en cambio, se contentará con afirmar que un poder es legítimo cuando es obedecido sin necesidad de recurrir a la violencia.

Extremando las cosas, el sociólogo sostendrá que un poder no se obedece porque es legítimo, sino que es legítimo porque se obedece. Pero no siempre resulta fácil trazar las fronteras entre el poder legítimo y el poder no legítimo. Incluso puede darse el caso de que la legitimidad de un determinado poder sea reconocido por unos y negada por otros, de modo que ni siquiera el poder más legítimo podría prescindir totalmente de la violencia. En opinión de Max Weber, existen tres principales formas de legitimación: la *carismática* (basada en las cualidades personales de quien detente el poder); la *tradicional* (basada en los valores y mitos de una sociedad) y la *racional* (basada en los intereses comunes de los participantes).

Durante mucho tiempo dominó una *concepción personal* del poder. Se veía el poder como si fuera una cualidad poseída por determinados individuos, al modo del dinero o las cualidades físicas. Hoy, por el contrario se ha impuesto una *concepción relacional*. El poder depende, sin duda, de la cantidad de recursos susceptibles de ser puestos en juego (que, según Etzioni, son de tres categorías: la coerción, las recompensas y la persuasión). Ocurre además que el poder no depende tanto de los recursos realmente disponibles por un sujeto como de la estimación que el otro hace de tales recursos. En el fondo, también aquí vale el principio propuesto por el sociólogo norteamericano W. I. Thomas: “Cuando los hombres imaginan una situación como real, es real en sus consecuencias”.

La valoración del poder oscila entre su exaltación (Maquiavelo, Nietzsche...) y el repudio más absoluto (anarquismo). Los primeros corren el peligro de acabar considerando el poder como un valor en sí, y no como un medio al servicio de algún fin, cayendo en la *erótica del poder*. Los segundos, por el contrario, corren el peligro de defender posturas poco realistas. Una sociedad carente completamente de poder es una fantasía ingenua.

La democracia se caracteriza por la consideración del poder como un mal necesario. Lo acepta, pero reconoce sus peligros (“el poder corrompe –decía Lord Acton– y el poder absoluto corrompe absolutamente”) y, en consecuencia, trata de regular las condiciones de su ejercicio de modo que se minimicen sus efectos opresivos y se maximicen sus efectos positivos.

Parecida es la actitud cristiana ante el poder. Ni la fuerza ni la coacción formaban parte del plan inicial de Dios. Se hicieron inevitables como consecuencia del pecado y desaparecerán cuando todo haya sido recapitulado en Cristo. En consecuencia, el uso correcto del poder debe tender a su eliminación progresiva, y la auténtica cuestión ética versará sobre la “dosificación” correcta de la coacción y de la libertad en una situación determinada. Cuando no se actúa así, el poder se convierte en pecado; y precisamente en aquel que mejor realiza la esencia del pecado: querer ser como Dios. O, para ser más exactos, querer ser como esa imagen de Dios que solo es proyección de las relaciones humanas del poder, porque el Señor del mundo lava los pies a sus discípulos.

Luis González-Carvajal, *pastoralista católico español en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Navarra, España, 1999*



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Oración de Confesión**

Por habernos apoderado de tu nombre y no reconocerte en los que no piensan como nosotros,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón

Porque en tu nombre y apelando a Tu Palabra hemos distorsionado el mensaje de tu evangelio,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Por la desvalida evangelización que llevamos a cabo frente a poderosos y gobernantes indiferentes a las necesidades de su pueblo,

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Por la intolerancia con que decretamos quiénes son los elegidos y quiénes los condenados.

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón.

Y sobre todas las cosas, por no amarte con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas.

Aviva nuestra memoria y renueva nuestro corazón. Amén.

*Son como árboles plantados
junto a aguas*



Foto Hanni Gut

Autoría desconocida

• **Oración por los que se enriquecieron**

Señor, ayuda a todos los que se enriquecieron. Convéncelos de que la mejor herencia para sus hijos será el ejemplo vivo de la justicia, del corazón abierto, de las manos abiertas.

Convéncelos a intentar ser libres de la dominación del dinero para que así puedan usarlo como medio de servicio y no como ídolo a ser servido.

Hélder Câmara, 1909-1999

• **Oh, Emmanuel,**

Dios con nosotros, líder y maestro de todo nuestro pueblo, esperanza de todos los países, salvador prometido de todo el universo.

Ven a salvarnos, a liberarnos de todos los temores, de todos los amargos sinsentidos que cruzan la existencia. Ven y quédate, no nos sustituyas, restitúyenos la fe frontal en tu presencia.

Víctor Arbeloa, Cantos de fiesta cristiana

• **Palabras de envío**

Ahora vayamos en paz y sirvamos en amor. Anunciamos el reino a quienes nada tienen para que luchen por sus derechos, y a quienes tienen mucho para que reconozcan esos derechos.

Consolemos a quienes lloran, haciendo nuestro su sufrimiento.

Acompañemos a quienes luchan por su derecho a la tierra y al sustento, porque la tierra no es propiedad privada de nadie, es nuestra casa y nuestra herencia común.

Practiquemos la justicia, para que no haya más hambre y más sed en un mundo donde tenemos agua y alimentos para todos y todas.

Vivamos inspirados por la misericordia, camino cierto por donde llega el amor y el perdón.

Limpiemos nuestros corazones, liberándonos del odio y el egoísmo, así los demás podrán ver la gloria de Dios manifestada en nosotros, para que nosotros podamos ver la gloria de Dios manifestada en los demás.

Trabajemos por la paz, no por cualquier paz, sino por la paz que llega con la justicia, ese es el sueño de Dios para todos sus hijos, para todas sus hijas.

Tengamos el valor de enfrentar las consecuencias de la lucha por lo que es justo, sabiendo que no estamos solos, nos acompaña el Señor y nos acompaña el testimonio de hombres y mujeres fieles, de ayer y de hoy.

Sepan que no será fácil, pero los frutos de nuestras vidas perdurarán por siempre.

Y si hacemos esto seremos verdaderamente felices.

Amos López, Cuba

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Perdón

Seguiremos caminando
más allá de fracasos y golpes.
Seguiremos amando,
venciendo soledades y deserciones.
Seguirá la historia, la memoria poblada
y la espera impaciente de lo que ha de llegar.
Uniremos los pedazos dispersos,
los fragmentos de sueños.
Estrecharemos brazos heridos.
Setenta veces siete alzaremos los ojos
y retomaremos la ruta.
Con otros igual de frágiles, igual de fuertes,
igual de humanos,
haremos surcos en la tierra fértil
para seguir sembrando
un evangelio de carne y hueso
regado con los anhelos más hondos,
y crecerá, imparable, la vida.

José María Rodríguez Olaizola, sj

• Cántame las verdades

Cántame las verdades de mi vida.
Oídas de tus labios
no sonarán a cálido reproche,
sino a amor que me acepta desgarrado.
Cántame las verdades.
Acostumbro diariamente
a caer en el engaño de condolerme
de mis propios lutos
y, sin criterio, disculpar mis fallos.
Miro tanto las faltas de los otros...
Tantas recetas doy que yo no hago...
Dime cómo me ves,
Tú que me abarcas
con tus ojos eternos de milagro.
No perderé los ánimos. Tú sabes
corregir con amor. Lleva tu mano
a las secretas llagas.
Vamos, cántame las verdades
que sanen mis pecados.

Luis Carlos Flores Mateos, sj

• Buenas venturas

Benditas las personas que las puertas del reino les son abiertas de par en par
porque en su pobreza han sabido hacer realidad el proyecto solidario de Jesús.
Entendieron lo del “pan nuestro”. Viven en mundos sin puertas ni techos
pero, a la vez, sin muros ni exclusiones.
Benditas las personas que tienen hambre y que, desde ese lugar de insatisfacción, reclaman,
resisten, marchan, protestan ante las injusticias de un mundo cruel y perverso.
En su búsqueda de dignidad y equidad serán saciadas
por la gracia de un Dios que ha elegido caminar de su lado.
Benditas las personas que lloran los dolores que duelen a sus prójimos y que,
aún en su propia angustia, han aprendido a sonreír y a cantar,
a abrazar y a cuidarse unas a otras.
Benditas las personas insultadas y perseguidas por compartir
el mensaje liberador e inclusivo de Jesús. ¡Hay insultos que son un maravilloso regalo!
Benditas las personas cuya riqueza no es poseer sino saber compartir, extender la mesa,
hacer más grandes los espacios, construir puentes, y sembrar flores en las grietas.
Benditas las personas que aprendieron a reír, descubriendo la belleza en las cosas simples,
que no conocen el rencor y que duermen plácidamente.

Gerardo Oberman. Red Create

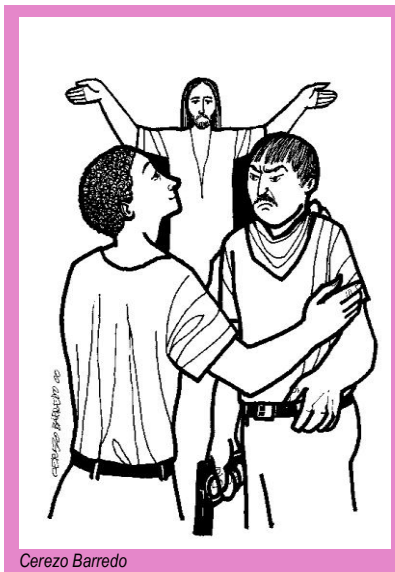
Canciones

- ✚ **Abre nuestras manos, mente y corazón** – Elizabeth Hernández - <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> - **Red Create**
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos**- E. Torreglosa, Colombia - **Cancionero metodista:** <https://cancionerometodista.com/canciones/el-mensaje-que-hoy-proclamamos/>
- ✚ **En medio de la guerra**– E Jones, Reino Unido – M Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **Las manos de tus hijos** – Gerado Oberman y Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> - **Red Create**
- ✚ **No tengas miedo** - Ylva Eggehon - Lars Moberg / Traducción Samuel Acedo – **CF 204**
- ✚ W Weigant, F Lahitte – **Canc. Metodista** <https://cancionerometodista.com/canciones/oracion/>
- ✚ **Padre, al irnos hoy de tu casa** – CyF 155 – Effie Chastain
- ✚ **Quédate con nosotros**– Carmen Veneziale y J C Maddío, Argentinos – **CF 360**
- ✚ **Salmo 145** – J. Gattinoni - <https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/>



23 de Febrero 2025 – Séptimo domingo después de Epifanía (Verde)

LUN 24: DÍA DEL MECÁNICO – MAR 25: ANIV. NACIMIENTO GRAL JOSÉ DE SAN MARTÍN – SÁB 1: DÍA DEL TRANSPORTE



Evangelio de Lucas 6.27-36: Pero ustedes amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen. Hagan con los demás como quieren que ellos hagan con ustedes. ¿Qué gracia tiene amar solo a quienes los aman a ustedes? Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo...

Génesis 45.3-9, 15: Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron a Egipto. Pero no se aflijan, que Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas: ahora soy señor de todo Egipto. Y José besó a todos sus hermanos y lloró al abrazarlos.

Salmo 37.1-7, 39: No te enojés por los malvados, que pronto se marchitan. Confía en el Señor y haz lo bueno; pon tu vida en las manos del Señor, y él vendrá en tu ayuda, él será tu refugio

1a Carta a los Corintios 15.35-38, 42-44: ¿Cómo resucitarán los muertos? La semilla tiene que morir para que tome vida la planta. Después Dios le da a cada semilla la forma que él quiere. Se entierra lo corruptible, resucitará lo incorruptible, lo glorioso.

- ✚ **Amor inclusivo**, que empieza por los enemigos y quienes abusan de nosotros, amor transformador, amor que pide lo extraordinario en las relaciones humanas, sin esperar nada a cambio, bondadosos con los desagradecidos y los malos, siempre compasivos, con la grandeza de los hijos e hijas del Dios altísimo...
- ✚ **Con la extraordinaria y también contradictoria** historia de José, el hermano vendido por sus hermanos como esclavo a mercaderes de Egipto, que vive la grandeza de un espíritu perdonador, y luego, como un señor en el imperio de la esclavitud, llevará a todo su pueblo, incluyendo a sus hermanos, a transformarse en esclavos en los tiempos de la hambruna.
- ✚ **Semillas de nueva vida:** más allá de lo corruptible, aspiramos a lo incorruptible; más acá de lo despreciable, aspiramos a lo glorioso; vivimos lo débil, pero aspiramos a lo fuerte, todo en el espíritu del Jesús resucitado. Y mientras tanto, nos sembramos en la esperanza de nueva vida, nuevos cielos y nueva tierra...

Recursos para la predicación

- **Lucas 6.27-36** – Presentación de René Krüger

Breve reflexión teológica

Esta parte del sermón del llano nos confronta con una inversión de muchos esquemas lógicos, ante la que nos preguntamos si acaso también se deben invertir la justicia, la convivencia sana, el sentido común, o incluso la ética en sí. Una de las interpretaciones del sermón permite preguntar si acaso existen dos éticas, una para la “cosa pública”, la vida en la sociedad civil y política; y otra para la vida privada y personal de cada cristiana y cada cristiano. Como si para la sociedad civil valieran las leyes que exigen y aplican sanciones, condenas, castigos, inhabilitaciones y cuantas figuras más contenidas en los códigos penales, delictivos, criminales, etc.; y para la vida personal de cada creyente valiera el sermón de Jesús, que aparentemente propone renunciar a todo tipo de venganza y satisfacción por el mal recibido. Efectivamente, esta línea de interpretación ha sido asumida con cierta frecuencia en la interpretación del célebre sermón.

Particularmente difícil fue la interpretación de *presentar también la otra mejilla*. Se han ensayado muchas posibilidades: pacifismo individual; pacifismo total, asumido por las llamadas Iglesias pacifistas, que en una actitud muy comprometida con el Evangelio rechazan totalmente el servicio militar armado y la guerra: Menonitas, Cuáqueros; pacifismo relativo con un claro no a toda agresión, pero postulando el derecho a la legítima defensa (p. ej., con una guerra defensiva ante una agresión injusta. El pacifismo no es patrimonio exclusivo de las Iglesias cristianas, sino que



fue incorporado por diversas personas, cristianas y no cristianas, a la lucha política. Ejemplos sobresalientes de Mahatma Gandhi y de Martin Luther King son mundialmente conocidos.

Quienes cuestionan la aplicabilidad generalizada de *presentar también la otra mejilla* insisten en que seguimos viviendo en un mundo aún no salvado, en el que imperan de múltiples maneras las fuerzas del mal; y que es necesario controlar y reprimir sus manifestaciones para poder permitir la convivencia humana y proteger sobre todo a las minorías indefensas. Un político destacado dijo hace un par de años que “con el Sermón del Monte no se puede gobernar un país”.

Algunos comentaristas bíblicos, por su parte, opinan que Jesús mismo no pensó en una aplicación rígida de esta máxima, pues si bien él no devolvió el golpe recibido según Jn 18.22-23, por lo menos protestó por la injusticia del mismo, sin presentar la otra mejilla. De ello quieren deducir que no cabe una interpretación extremadamente literal. Sin entrar a considerar la cuestión de la mayor o menor coherencia entre textos y contextos bíblicos, esta disquisición nos parece bastante rebuscada; y sospechamos que sólo es empleada para justificar un “pacifismo a medias”, que no se anima a serlo del todo, pero quiere parecerlo todo lo posible.

Amar al enemigo significa en primer lugar reconocer que existen relaciones problemáticas, enemistades y enemigos; y segundo, al romper la lógica de la devolución (generalmente acrecentada), se desestabiliza la estructura de la enemistad y se abre alguna puerta para una relación diferente. Esto reconoce al enemigo como tal y a la vez le arrebató su lógica.

El núcleo de la reflexión teológica sobre los dichos en cuestión puede localizarse en la inversión de la ética de la reciprocidad “a secas”. Para la nueva práctica cristiana pueden identificarse cuatro motivaciones, todas ellas presentes en el texto: la imitación, la distinción, la reciprocidad, y la recompensa escatológica (Theissen). La reciprocidad en sentido positivo y a partir de la iniciativa cristiana queda condensada en la regla de oro; y rompe la lógica de la retribución y la recompensa. La motivación de la distinción consiste en asumir que la comunidad cristiana es llamada a realizar una vida alternativa, diferente a la de pecadores (vs. 32-34). Lc 6.36 propone la imitación de la misericordia de Dios como móvil básico. Ella previene de todo tipo de legalismo. La perspectiva escatológica se expresa en el 37 con sus referencias al juicio, la condena y el perdón.

Una palabra más sobre el *juzgar*. Los términos castellanos *crisis*, *criticar*, *criticismo*, *crítica*, y también *discriminar*, *incriminar* y *recriminar* se derivan de la raíz griega que toma forma en el verbo *krino*, *juzgar*, y en el sustantivo *krisis*, *juicio*. Si bien *juzgar* y *juicio* conservan la idea de una justicia o ecuanimidad más amplia, las expresiones castellanas que conservan la raíz griega siempre contienen matices negativos, cuya “mala conciencia” tampoco se corrige con el eufemismo “crítica constructiva”. Las referidas acciones siempre “duelen”. La predicación puede incluir este dato al hablar de la propuesta de *no juzgar*.

Posible esquema para la predicación

Nuestra sociedad profundamente marcada por la reciprocidad y la correspondencia, casi siempre en su dimensión negativa..., son la base de la mayoría de nuestras relaciones: las pocas positivas, como ser bueno con el bueno, dar premios al excelente; y fundamentalmente con la gran cantidad de negativas, que consisten darle duro al duro. En consecuencia, los malos reciben castigos, se ejerce venganza, muchas instituciones trabajan más con puntajes negativos y castigos que con premios, el desarrollo del tráfico se reglamenta con multas y sanciones, etc. Jesús invierte este esquema, apuntando a una justicia superior y al estado de cosas que imperará en el reino de Dios.

1. La reciprocidad en nuestras relaciones: ¿Qué tipo de trato damos a los demás? Generalmente actuamos por reacción. Las consecuencias son la crudeza, la dureza, la espiral de la violencia.
2. Jesús invierte este esquema. No nos pide que seamos tontos o bobos y traguemos todo tipo de injusticia; sino que seamos creativos en las respuestas a los ataques, las agresiones y las exigencias. Sólo una respuesta alternativa al esquema común puede quebrar la espiral de la violencia. Con ello, es un anuncio del reino que ha de venir y que ya llegó con Jesús.

*René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en **Estudio Exegético-Homilético** 11, febrero 2001, ISEDET, Bs As. Resumen de GBH.*

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



- **Introducción al Génesis** – *Presentación de Pablo Andriach*

Sentido de la historia e historicidad

La relación entre las narraciones bíblicas y la realidad histórica es siempre un tema apasionante. En ellas se mezclan hechos paradigmáticos con situaciones tan cotidianas que parecen extraídas de la simple narración de un testigo presencial. Sin embargo, no hay que desconocer la calidad literaria de los autores, los cuales supieron crear un texto profundo que se despliega en una doble línea: por un lado, indaga en los sentimientos y en el pensamiento de las personas de su tiempo y obedecen a las coordenadas de la realidad tal como las conocemos y vivimos; por el otro, lleva a su máxima expresión lo que estamos dispuestos a aceptar como mensaje dentro de la realidad no histórica sino de una obra literaria.

Para el narrador bíblico todo lo que se cuenta sucede en el mundo real, aunque los sucesos no deben considerarse en todos los casos descripción de hechos históricos. Lo real narrado no siempre es el hecho en sí, sino más bien su significación y relevancia para la fe de Israel. Como se está trabajando con la realidad desde un lugar más profundo que la mera descripción de hechos históricos, lo que en verdad ocurre es mucho más que el simple episodio narrado. Por esa razón no encontramos en Gn una biografía de los Patriarcas o de sus hijos, sino una selección de hechos en sus vidas que a modo de sucesivas escenas delinean un sentido de la historia inherente a los hechos mismos, pero superadores de lo puramente anecdótico.

Contenido

En el libro del Gn distinguimos dos partes: la historia de los orígenes (caps. 1-11) y la historia de los Patriarcas (caps. 12-50). Ambas están relacionadas y no hay que leerlas como obras autónomas sino más bien como partes dentro de una obra mayor que se extiende a la totalidad del Pentateuco.

La primera parte trata de la creación del universo y de cómo llegó a ser tal cual era comprendido en aquellos tiempos. No solo se narra la creación del cielo y de la tierra (una expresión para significar totalidad) como escenario para el posterior desarrollo de la historia humana, sino también el origen de los diversos hechos culturales y psicológicos que describen al ser humano.

Dentro de los culturales se cuentan el origen de las fiestas religiosas (1.14), el arte de cultivar la tierra (2.15), el lenguaje (2.19; 11.9), la vestimenta ((3.76,21), el nomadismo (4.20), la música (4.21), la construcción de herramientas (4.22), la adoración a Dios (4.26), la existencia de los diversos pueblos (10.32), etc. Dentro de los elementos psicológicos o subjetivos destacamos la sexualidad (1.27-28), la desmesura (3.4), la conciencia de la muerte (3.19), el odio y la violencia entre hermanos (4.8), el mal entre las personas (8.5), el dominio entre los pueblos (11.4), etc.

En estos capítulos se sientan las bases de la realidad sobre la cual luego el drama humano irá tejiéndose. El texto presenta sucesivas transgresiones de parte de los seres humanos y a cada una de ellas le corresponde una acción de Dios de rechazo pero a la vez culminando con un acto de bendición que abre las puertas a una nueva oportunidad. Así puede verse en el siguiente cuadro:

Transgresión

Querer ser dioses (3.1-24)
Fratricidio ((4.3-8)

Maldad, violencias (6.1-8)

Dominación (11.1-9)

Bendición

Bendición inicial (2.28)

Nacimiento de Caín y Abel (4.1-2)

Protección a Caín, nacimiento de Set (4.15-26)

Bendición y alianza con Noé (6.8; 9.1-8)

(Promesa y bendición a Abraham. 12.1-3)

Nótese que la última bendición de este ciclo obra de nexo con la historia de los Patriarcas. Allí el lenguaje cambia abruptamente, pasando del lenguaje mítico que sitúa sus narraciones en un espacio y tiempo primordial e indeterminado, a formas literarias cercanas a las leyendas, que se desarrollan dentro de las coordenadas de la realidad tal cual se las experimenta cotidianamente.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Vamos ahora entonces a la segunda parte, que es la historia de los Patriarcas. Siguiendo el esquema de las genealogías (*toledot*) nos encontramos con el siguiente esquema:

6º Período	Historia de Téraj (11.27–25.11)
7º Período	Historia de Ismael (25.12-18)
8º Período	Historia de Isaac (25.19–37.1)
9º Período	Historia de Esaú (36.1–37.1)
10º Período	Historia de Jacob (37.2–Nm 3.1)

Hay que notar que la historia de Jacob comprende la llamada novela de José (37.2–50.26), para muchos denominada como “la historia de José”. Sin embargo, el personaje que está detrás de toda la narración siempre es Jacob. Notemos que al final se narran las muertes de ambos, pero mientras José es enterrado en Egipto, siguiendo la usanza de aquel país (50.26), Jacob es llevado por sus hijos a Canaán y sepultado junto con Abraham, Sara e Isaac en la cueva de Makpelá (50.12-13).



En conclusión, la historia de los Patriarcas desarrolla los hechos desde el llamado de Abraham hasta la instalación de los hebreos en Egipto en el final de Gn, aunque literariamente se prolonga hasta la entrega de la Ley en el Sinaí. En un sentido estricto, una vez que hubo fallecido Jacob se abre la puerta para la siguiente narración que comenzará con la estadía en Egipto de sus descendientes y la opresión ejercida por un nuevo faraón tal cual como es contada en el libro del Éxodo.

- **Génesis 45.1-15** – *La reconciliación de los hermanos*

Hay que volver a Gn 44.19-34 para recordar que cuando José –ahora lugarteniente del faraón– reclama a Benjamín que se quede como esclavo suyo, Judá, uno de los hermanos mayores, interviene a favor de él contándole toda la historia de José, diciéndole que de no regresar el pequeño su padre moriría de tristeza.

Al decirle que su padre había tenido solo dos hijos de Raquel –su esposa preferida desde su juventud–, y que uno de ellos había desaparecido probablemente siendo destrozado por una fiera, y que por tanto la pérdida del segundo de esos hijos causaría un dolor intolerable para el padre anciano, está dándole la dimensión de cuánto amaba Jacob al hijo perdido

El discurso de Judá produce tal impresión en José que este no puede contener la emoción y el deseo de revelar su verdadera identidad. Es la tercera vez en esta historia que llora (42.24; 43.30), esta vez en presencia de sus hermanos, preparando el anuncio tan esperado. La sorpresa que causa en los hermanos lo obliga a repetir dos veces “Yo soy José”, pues no pueden creerlo.

La primera vez la acompaña la pregunta por su padre, que suena retórica y de expresión de afecto, dado que él ya sabía que el padre aún vivía. La segunda vez la acompaña la aclaración de que él era a quien habían vendido, lo que quizá ahonda en el primer momento el temor de los hermanos. Que inmediatamente les diga que no se entristezcan es un indicio de que la reacción de ellos fue de preocupación: aquel hermano pequeño y débil que habían maltratado era ahora un hombre poderoso de quien dependían sus vidas y que podía tomar represalias contra ellos.

José los calma recurriendo a una interpretación teológica de lo ocurrido. Observando la historia desde su final, señala que fue Dios quien dispuso las cosas de ese modo para que llegando él a ser funcionario del faraón ahora puede favorecerlos proveyendo los alimentos que a todos los demás pueblos les faltaban. Así su llegada a Egipto fue un plan de Dios para que la posteridad de la familia de Jacob fuera preservada, para que tuvieran vida en un contexto de hambre y de muerte generalizada (v 7). Cuando José dice “No me enviaron ustedes sino Dios” (v 8) pone en una frase su interpretación de lo sucedido, y confirma que no tiene rencor sino, por el contrario, los considera inocentes, ya que actuaron sin saberlo siguiendo un plan divino.

Es curioso que José invite a su padre y hermanos a residir en Egipto en lugar de ofrecerles enviarles los alimentos que necesiten durante los cinco años que restan de sequía. Dadas las promesas de tenencia de la tierra en Canaán, uno esperaría lo segundo, evitando una migración que podría hacer peligrar la posesión ya iniciada de los territorios y abandonando los altares

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



donde ya se rendía culto a Yavé. También es llamativo que ante el ofrecimiento no se planteara esa objeción por parte de los hermanos primero y luego del mismo Jacob.

La explicación de esta actitud requiere un horizonte literario más amplio. Consiste en la necesidad de la narración de sacar a todos los hijos de Jacob de Canaán para que la esclavitud narrada en el libro del Éxodo incluya a todos los israelitas, y la conquista que ha de suceder más adelante sea total y definitiva. Que vengan a Egipto asegura que la descendencia sobre la que continuaba la promesa de la tierra a los padres no se dividía sino que permanecía unida por un historia común. Cuando luego del éxodo lleguen a Canaán nuevamente para ocuparlo no habrá allí ningún descendiente de Jacob.

Pablo Andíach, biblista metodista argentino en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2005.

- **Salmo 37** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Observaciones generales

El cuarto salmo acróstico, que emplea el alfabeto como guía del poema (una letra cada dos versos), presenta temas propios de escritos sapienciales; formula sus recomendaciones, sus instrucciones o sus consejos para quien debe actuar y busca acertar en sus opciones; dos figuras contrapuestas se analizan a lo largo del salmo: la del impío o malvado y la del justo o recto; el tema de la llamada retribución está siempre presente. Todo se analiza frente al comportamiento de Dios. La composición de este salmo puede ubicarse en tiempos de Nehemías.

Vs 1,7,7,27,34: Cosas que se deben evitar

Una serie de recomendaciones que brinda este maestro de la vida se refiere a comportamientos que no conviene asumir (irritarse por el impío o envidiar su transitoria prosperidad, apartarse del mal). A estas recomendaciones sigue, por lo general, una motivación que pone en evidencia las transitoriedad o inconsistencia de la prosperidad del malvado y la segura intervención de Yavé a favor del justo.

Vs 3,4,5,6,7,18,27,34: Recomendaciones positivas

Confiar en Yavé, poner en él la delicia, esperar en él, obrar el bien, aguardar el fin de los íntegros. Sigue a estos consejos una motivación o justificación que se relaciona con el comportamiento de Yavé: el justo puede contar con la solidaridad de Yavé y con su intervención a su favor.

Vs 9,11,17-19,22-24,26,27-29,33,34,37,39-40

Valores relacionados con la conducta del justo: poseer la tierra; disfrutar de la paz; perpetuidad de la heredad; contar con la solidaridad de Dios especialmente en tiempos de penuria, y con prolongación a la posteridad; de Dios le viene la estabilidad, la seguridad, la salvación, la vida. Muy importante parece ser el tema de la posesión de la tierra; evoca las promesas a los Padres, el punto focal de la salida de Egipto y uno de los valores más importantes para la identidad de Israel.

En este salmo probablemente se refleja la situación del postexilio. Si esto es así, el impío o el malvado coincide con los explotadores de esta época; el justo se podría relacionar con el pobre o con el indigente, pero esta sinonimia parece ir en contra de la validez del principio de la retribución en todos sus aspectos.

La contraposición del justo y del impío o malvado supone la confianza inquebrantable en el principio de la retribución. En ningún momento se pone en duda directamente su validez. Los discursos de los amigos de Job se pueden relacionar con estas formulaciones, lo mismo que otros textos sapienciales. La armonía de la reflexión sapiencial con las indicaciones de la Ley supone ambientes y momentos en los que se tiene una síntesis vital sin ninguna tensión entre estos dos campos de la vida de Israel. Sin embargo, la invitación a aguardar el *fin* constituye un aporte que orienta la esperanza del creyente hacia la escatología definitiva y supone un implícito reconocimiento de las debilidades del principio de la retribución.

Lectura cristiana

Muchas de las recomendaciones de este maestro de sabiduría tienen una permanente validez. Mateo, en el importante texto del discurso de la montaña y, en particular, en la tercera

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



bienaventuranza, asumió el texto de Sal 37.1a: *en cambio los humildes poseerán la tierra* (Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra). El tema del fin, el de la perspectiva de la vida (v 27ss), el de contar con la solidaridad de Dios, y el de habitar por siempre la tierra, anticipan las realidades que Jesucristo brindará a todos los nuevos creyentes.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente en Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007.

- **1 Corintios 15.33-58** – *Presentación de Irene Foulkes*

Vs 33-34. Advertencia: despertarse a la realidad

Punto de transición entre el primer argumento sobre la lógica de la resurrección, y el segundo, sobre la forma que esta tomará, esta fuerte advertencia desafía a los hermanos desviados a “entrar en razón”, es decir, sacudirse, volver en sí. El primer imperativo comunica la idea de que están engañados, por eso la NBE lo traduce “dejen de engañarse”. Cegados a la realidad por la doctrina errada de algunos maestros, la hermandad se ha desviado hacia comportamientos indebidos.

Con una sentencia de Meandro, convertida en proverbio popular, “las malas compañías corrompen las buenas costumbres”, refuerza la advertencia contra la influencia nociva de los que viven como si no hubiera resurrección. Esto abarca tanto a los libertinos con sus excesos como a los ascetas con sus abstenciones y maltratos del cuerpo. Se agrega a la advertencia una acusación: “ignorancia de Dios es lo que algunos tienen” (v 35 NBE). Esta comunidad que tanto orgullo tiene de su conocimiento espiritual (8.1-2), debe avergonzarse más bien de la ignorancia en que está sumida.

15.15-57. La resurrección de los muertos: su forma

Dos preguntas de un supuesto interlocutor, que representa el grupo que niega la resurrección, marca un giro en la temática del capítulo. A este interlocutor se le tilda de necio, porque supone que el término “resurrección” significa levantamiento de cadáveres. La respuesta de Pablo, en cuanto a la forma en que se da la resurrección de los muertos, se presenta en tres apartados:

Los vs 36-44 presentan analogías de transformación y de diferencia en la naturaleza;

En los vs 45-49 se contrasta el cuerpo natural, terrenal (“animal”), con el cuerpo espiritual; y finalmente

En los vs 50-57, se vuelve a enfocar el tema de la transformación, esta vez de los cuerpos humanos y su cambio de corruptible a incorruptible en la resurrección.

Con la analogía de la semilla transformada en planta, se destaca la prolongación de un mismo principio vital a través de un cambio total de su forma material (v 36-378). En los vs 39-41 se destaca la diferencia de forma que existe entre diferentes especies de seres vivientes –animales, aves, peces, seres humanos– o de “cuerpos celestiales”, es decir, el sol, la luna, las estrellas. Se aplica el primer ejemplo al tema de la resurrección (vs 42-44), que de ninguna manera significa una reanimación de cadáveres: el cuerpo “se siembra” en su forma mortal, perecedera, pero resucitará en una forma gloriosa, fuerte, imperecedera.

A partir del v 44b se contrasta el cuerpo de muerte con el cuerpo de resurrección con los términos “animal... espiritual” (BJ, NBE, RVC) o “natural... espiritual” (NVI). La palabra “animal, natural” (*psyjikós*) se aclara con la cita de Gn 2.7: con el soplo divino la figura del barro se hizo (alma (*psyjé*) viviente”, es decir, un ser animado. El cuerpo calificado como *psyjikós* corresponde al ser humano en su existencia terrestre; es un cuerpo destinado a la muerte, como el primer Adán.

En cambio, el último Adán ha resucitado de entre los muertos y de esta manera se ha constituido “espíritu que da vida” (v 45). Este que “viene del cielo” (v 47) es el Cristo resucitado, que vendrá en el momento de la resurrección de los muertos. Los suyos se llaman “celestes” (v 48) por cuanto llevarán la imagen del que viene del cielo; tendrán un cuerpo nuevo, semejante al cuerpo de Cristo en su resurrección.

Para experimentar la plenitud del reinado de Dios, la presente existencia perecedera tiene que ser cambiada por otra imperecedera. En el v 50 las expresiones tomadas del trasfondo judío, “carne y sangre” y “heredar el reino de Dios”, se complementan con la terminología griega de “corrupción...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



incorrupción” del v 53. Con la exclamación “¡Mirad!” (v 51) se realiza la importancia de la revelación de un “misterio”, o sea, una verdad que hasta ese momento estaba oculta.

En el momento culminante de la historia de la salvación, cuando se inicia el *ésjaton* con el toque la “última trompeta”, no solamente se da la resurrección de quienes han muerto en Cristo sino también la transformación de los cristianos y cristianas vivas, al ser dotados de un cuerpo de resurrección. Aun a través de esta ruptura entre cuerpo mortal y cuerpo escatológico, persiste el concepto de que la existencia humana es corporal. El cuerpo de resurrección será animado y sostenido por el espíritu (ver vs 45-46). En el vs 54 la metáfora “revestirse” de un cuerpo nuevo enfatiza la continuación de la identidad personal a través del cambio total de su parte corporal.

Con esta revelación del “misterio” se proclama la victoria final sobre “el último enemigo” (v 26) con dos referencias al AT. Se proclama que “la muerte ha sido devorada por la victoria” (Is 25.8). Aunque la muerte será destruida en la resurrección final, la experiencia de su fuerza destructora todavía acecha en el presente, pero ya no deja en la desesperación a quienes creen en la resurrección; por eso la desafían con las palabras de Os 13.14 en su traducción griega: “¿Dónde está, oh muerte, tu agujón?”. La conexión entre muerte y pecado (v 56; cf v 3) se desarrolla poco en 1 Cor; su mención aquí junto con el tema de la Ley anticipa la amplia explicación que Pablo le dará en Romanos. Basta ahora proclamar la victoria de Dios sobre su poder mortífero con las palabras de la doxología del v 57: “¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!”.

15.58. Exhortación: no en vano perseveran

La *inclusio* que enmarca el contenido del capítulo se cierra con la exhortación del v 58. En el primer miembro de este marco (vs 1-2), Pablo expresa su temor que la comunidad de Corinto haya creído “en vano”, es decir, que sus desviaciones de conducta y doctrina los hayan apartado del evangelio que él les predicó. Después de toda la corrección e instrucción que les ha comunicado en esta carta polémica, Pablo les asegura en el v 58 que son “sus hermanos amados” y les anima a progresar en las acciones que deben acompañar una fe firme en el Cristo resucitado. Con esta garantía de la resurrección de los muertos, pueden estar seguros de que su trabajo no será “en vano”.

Irene Foulkes, biblista evangélica estadounidense y costarricense, Universidad Bíblica Latinoamericana, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Estella, España, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **Mayorías y minorías.** “Richard Hofstadter ha mostrado cómo en los siglos 17 y 18 la muchedumbre innumerable de gente “sin iglesia” que existía en los Estados Unidos obligó a las confesiones protestantes a buscar, de acuerdo con la tendencia de la coextensividad de los adeptos y los salvados, una “religión para el hombre de la calle”.

Y el precio, como en el caso del catolicismo latinoamericano –y también norteamericano, según Hofstadter– fue para las Iglesias el desistir, en nombre de la multitud de adeptos, de su papel crítico con respecto a la sociedad, perdiendo así lo que Tillich llamaba “el principio protestante”, esto es, “la protesta divina y humana contra toda absolutización histórica”.

Tenemos que reconocer, en efecto, y reconocer con extrañeza, pero reconocer al fin, que “el principio protestante” es una dimensión esencial del cristianismo, aunque, por otra parte, totalmente opuesta a esta tentativa pastoral de elevar a lo universal la tarea de buscar adeptos. En efecto, si el principio protestante es un principio universal del cristianismo, los capaces de protestar no constituyen precisamente la universalidad de la masa...

Frente a los “libres consumidores” de religión buscamos todos, de una manera u otra, sin mayor esperanza, una reducción del mensaje cristiano que pueda ser consumida sin dificultad por todo el mundo, reducirlo y reducirlo a muerte; hasta un punto que permita al cristianismo ser un valor capaz de intervenir en ese mercado con posibilidades de éxito.

Juan Luis Segundo, sacerdote jesuita uruguayo, 1925-1996, en Masas y Minorías en la dialéctica divina de la liberación, La Aurora, Bs As, Cátedras Carnahan del ISEDET 1972.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Comunidades de ternura

Cultivamos comunidades de ternura,
de reflexión y de vida compartida,
comunidades de vida y de acción cariñosa.

No tenemos que crearlas:

Ya están allí, en las grandes ciudades,
en los campos y en los barrios.

Pequeñas comunidades de gente sencilla,
capaces de perdonar y de curar heridas.
Comunidades abiertas al espíritu de Dios,
profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan
atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas,
que trabajan por incluir a todos y a todas.
Comunidades que celebran al Creador
de todas las formas creativas del espíritu humano.
Comunidades que encuentran
en Jesús de Nazaret,
en su vida, muerte, y resurrección,
un inmenso misterio de amor
que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala – adapt. GBH

• Dios, que haces nuestros cuerpos

Dios, que haces nuestros cuerpos,
Dios, que creas nuestros espíritus,
Cuando nuestra piedad excluye
y nuestra propia santidad
se convierte en barrera
que mira a otros con soberbia,
Perdónanos.

Por el dedo acusador, la ceja levantada,
el gesto desaprobador, la palabra hiriente,
el moralismo rancio que suplanta al amor,
Perdónanos.

Cuando nuestra espiritualidad
se transforma en un auto-servicio,
negando el llamado que nos haces
desechando tu voluntad de tocar
y ser tocados y tocadas por aquellos que
el mundo aborrece,
Perdónanos.

(Silencio)

*De "Adoración y Canto", World YWCA Council, Kenya
2007. Trad. Red Createe*

• Anuncios del perdón

- ✚ Dios que todo lo puede, tiene misericordia de nosotros. Él perdona todos nuestros pecados, por Jesucristo nuestro Señor, nos da fuerzas para hacer el bien y nos da la vida eterna por el poder del Espíritu Santo. Amén.
- ✚ Que el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, nos libere de todos nuestros pecados mediante su sangre; por sus heridas perdone todas nuestras transgresiones y por sus sufrimientos nos dé la salud del cuerpo y del alma. Amén.
- ✚ El Señor en su palabra afirma que lo imposible para el hombre para él es posible, por eso nos llama a confiar en su misericordia y poder, que es capaz de convertir a las personas, transformar la sociedad y hacer todas las cosas nuevas.

Festegramos juntos al Señor, La Aurora, Bs As, 1989.

• Señor de la vida

Señor de la Vida, no nos dejes caer en la tentación de creer que los miedos dirigen nuestra vida.

No nos dejes creer que tu Espíritu de Amor y Poder nos dejó de lado y vamos a la deriva.

No nos dejes caer en la tentación de encerrarnos en nosotros
y creer que sólo hay mañanas grises con gotas de desesperanza, angustia, desolación.

No nos dejes caer en la tentación de creer que nuestro cansancio puede más que tu fuerza.

No nos dejes creer que estamos paralizados, cobardes ante tu invitación a tomar la cruz,
sin coraje, con miedo a fracasar en el camino de tu evangelio.

Llévanos a la senda clara, a esa diáfana y divina luz que viene de vos

y nos une y nos reúne para abrazarnos y darnos ánimo y decirnos una y otra vez

“No tengan miedo”. No nos dejes caer en la tentación. Amén

• Del Salmo 37

“Confía en el Señor y haz lo bueno, vive en la tierra y mantente fiel.

Ama al Señor con ternura, y él cumplirá tus deseos más profundos.

Pon tu vida en las manos del Señor; confía en él, y él vendrá en tu ayuda.”

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



Gracias, Señor, por la vida, y gracias por hacernos sentir que bajo cualquier circunstancia que la vivamos, vos seguís amándonos y teniendo en cuenta nuestros deseos más profundos. Tu presencia es ese viento suave que nos envuelve, nos renueva la vida y aquieta nuestras impaciencias, mostrándonos que la espera tiene un bellissimo cielo celeste y en el horizonte se levantan brillantes los colores del Arco iris.

Que tu Espíritu sople hoy también en nuestras vidas lleno de colores,
para tener un día apacible colmado de esperanza y fe.
En el nombre de Jesús. Amén.

Cristina Dinoto

• **Culto de consolación y acción de gracias**

En la vida de fe del pueblo cristiano, el fallecimiento de un ser querido es motivo para reunir a familias y amigos. Como cristianos debemos impregnar esos momentos con el mensaje de esperanza en la resurrección definitiva de Cristo.

El orden de culto propuesto a continuación abre la posibilidad de que, en un primer acto de adoración del pueblo de fe, después de haber fallecido uno de sus miembros o amigos, se proclamen las buenas nuevas de esperanza y resurrección. El momento adecuado para la realización de este culto será, preferiblemente, la tarde o noche anterior al “Culto de muerte y resurrección” y el sepelio. Deberá ser a una hora adecuada para expresar nuestro amor cristiano a la familia doliente.

San Pablo nos recuerda la importancia y la necesidad de ministrar aun en medio del dolor y la muerte física, cuando nos dice: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación” (2 Corintios 1.3-5).

Las tinieblas de la muerte no apagan el gozo o la esperanza del creyente porque confiamos en la promesa fiel de nuestro Señor Jesucristo, que en moradas celestiales está preparando lugar para todo aquél que en Él cree. Afirmamos que Cristo vendrá otra vez y nos tomará, para que donde Él esté, nosotros también estemos (Juan 14.1-3). Aun en la muerte alabamos a Dios, a quien conocemos en Cristo nuestro Salvador.

En este espíritu, nos reunimos como Iglesia para brindar consuelo y acompañamiento espiritual a estos hermanos y hermanas ante la realidad humana de la muerte y también para reunir a los familiares dolientes, amigos y vecinos, con la congregación de fe en un acto de gratitud a Dios, único Salvador de la vida y de la muerte.

Orden del culto. Llegada de la congregación.

Saludo

Quien oficia dirá a la congregación palabras de saludo y propósito, como las siguientes:
Hermanos y hermanas, estamos reunidos aquí para recordar a Nombre, darle gracias a Dios por su vida y buscar consolación para quienes continuamos en la jornada de la vida.
Quien oficia podrá leer uno de los salmos, como el Salmo 27, el Salmo 103, el Salmo 71: 1-9 u otro salmo que hable de la presencia de Dios en medio del sufrimiento y el dolor.

Himno

La congregación podrá cantar un himno que hable de la seguridad que tenemos en nuestro Señor Jesucristo. Por ejemplo “Tal como soy”, “Oh qué amigo nos es Cristo” o “pues, si vivimos”.

Oración

Dios de gracia, así como tu hijo lloró con María y Marta frente a la tumba de Lázaro, mira con compasión a estos afligidos (especialmente a Nombres).
Concédeles ahora la seguridad de tu presencia
Y la fe en tu bondad eterna.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



para que se pueda cumplir en ellos la promesa de que los que ahora lloran serán consolados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

El padrenuestro

Lectura de las escrituras

Quien oficia podrá leer una escritura de esperanza y fe como Romanos 8: 1-8; Filipenses 3: 7-21; Colosenses 3: 1-17; Salmo 23; Juan 14: 1-10a, 15-21, 25-27.

Momento para testimonios

Quien oficia podrá invitar a la congregación a que participe brevemente en dar testimonio de la vida de la persona difunta, recordando especialmente su ejemplo de fe, dando gracias a Dios por su vida y proclamando la fidelidad de Dios en todo tiempo.

Aquí sería apropiado incluir algunos de los himnos o cantos de que, en vida, hayan sido proferidos de la persona difunta.

Meditación

Se recomienda la lectura de pasajes bíblicos que hablen de la salvación eterna o el “Cántico de Simeón” (Himno 123).

[Cántico de Simeón]

Ahora, Señor, despidas a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu Salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo reunido (Lucas 2.29-32).

Dios de toda consolación, en tu amor y tu misericordia infinita cambias las tinieblas de la muerte en aurora de una nueva vida.

Tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, al morir por nosotros, venció la muerte y al resucitar, restauró la vida.

Permite que no temamos a la muerte, sino que deseemos estar con Cristo y después de nuestra vida en la tierra, estemos con aquéllos que amamos, donde toda lágrima es enjugada y todas las cosas son hechas nuevas.

Te pedimos esto por Jesucristo.

Amén.

Bendición

Paz sea con todos ustedes quienes están en Jesucristo.

Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro

Señor y Salvador Jesucristo.

A Él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad.

Amén.

Mil voces para celebrar, Himnario metodista para las comunidades hispanas en los Estados Unidos, The United Methodist Publishing House, Nashville, Tennessee, EUA. 1996.

Canciones

- ✚ **Amar como Jesús amó** - P- Zezinho – Tr Ethel Chiavalari
<https://redcreate.org.ar/amar-como-jesus-amo/> - Del CD Otro mundo es posible, **Red Create**
- ✚ **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, españoles – **CF 317**
- ✚ **Fuerzas él nos da** – María Inés Simeone, Uruguay - Roberto Giordano – Del CD Otro mundo es posible - <https://redcreate.org.ar/fuerzas-el-nos-da/> - **Red Create**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Argentina – **CF 304**
- ✚ **Parte tu pan donde hambre hay** - Friedrich Karl Barth - Peter Janssens – Otro mundo es posible, **Red Create**
- ✚ **Ser comunidad** – X. Ulloa Montemayor, México
Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/ser-comunidad/>
- ✚ **Ven a la mesa** – M. García, M. Heusser, S. Mamaní
Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/ven-a-la-mesa/>



2 de Marzo 2025 – Domingo de la Transfiguración (Verde)

LUN 3 Y MAR 4: CARNAVAL (FERIADO NACIONAL) – MAR 4: DÍA UNIVERSAL DE LA ORACIÓN ECUMÉNICA – DÍA DE LOS HERMANOS – MIÉ 5: DÍA DEL CAMPO – SÁB 8: DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



Evangelio de Lucas 9.28-36 (37-43a): Después de anunciar su muerte, Jesús sube a un cerro a orar con tres de sus discípulos, su cara cambia y sus ropas se vuelven muy brillantes. Y una voz dice “Este es mi Hijo, escúchenlo”. Sin saber lo que decía, Pedro quiere quedarse en esa visión. (Al día siguiente, una multitud, un muchacho enfermo, todos admirados).

Libro del Éxodo 34.29-35: Moisés se queda 40 días con el Señor y escribe sobre tablas de piedra la alianza que Dios propone al pueblo. Al bajar del monte la cara de Moisés resplandece y los israelitas sienten miedo. Y al volver a hablar con Dios Moisés se pone un velo.

2a Carta a los Corintios 3.13, 16-18: Hablamos con libertad, no nos tapamos la cara como en tiempos del antiguo pacto. Donde está el Espíritu Dios, hay libertad, transformados en imagen de Cristo.

Salmo 99.4-9: Tú eres un Rey poderoso, que ama la justicia. El Señor respondía a su pueblo desde la columna de nube. Fuiste para ellos un Dios de perdón aunque también les mostraste tu santidad.

- ✚ **Transfiguración**, del gr. metamorfosis, cambio de forma (la RV habla más bien de que “la apariencia de su rostro cambió”), y no tanto de un cambio de figura, como en la mitología griega, ni tampoco se transforma en una figura apocalíptica del fin de los tiempos. Jesús mostrando un anticipo de su gloria, compartida con Moisés y Elías, indicando que en verdad su gloria será la de la cruz.
- ✚ **Transfigurados**, metamorfoseados según la expresión de Pablo en su carta a los Romanos (12.2), los cristianos, llamados a “transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento”, o “transformados de gloria en gloria” por la acción liberadora del Espíritu de Dios, según el texto de 2 Corintios.
- ✚ **Jesús acaba de anunciar su muerte** y junta a tres de sus discípulos para una “conferencia cumbre” con dos personeros del AT, muestra un anticipo de su gloria, pero habla de su “éxodo”, de su partida hacia Jerusalén, hacia el cruce del río de la muerte. Se remarca la idea del éxodo, con la nube y la voz desde lo alto que señala a Jesús como el Hijo amado que hay que escuchar.
- ✚ **No nos ponemos un velo**, miramos a todo el mundo a cara descubierta, “somos libres de todo y por sobre todos, pero somos siervos de todos en el nombre de Jesús” (Martín Lutero). Pedro quiere quedarse en el monte de la gloria, pero hay que volver al valle donde están las necesidades de la gente...

Recursos para la predicación

- **Lucas 9.28-36 (37-43a)** – Presentación de César Mora Paz y Armando Levoratti

La Transfiguración

Los paralelos de esta narración están en Mc 9.2-8 y Mt 17.1-8. En cuanto al género literario, es claro que no se trata de un reportaje periodístico. En narraciones como la presente no es la precisión en los detalles lo que importa, sino la experiencia espiritual de la comunidad que se expresa en géneros literarios que eran herencia de los profetas y que se usaban en la corriente apocalíptica vigente entonces.

La narración tiene su fondo de verdad histórica, ya que histórica es la revelación de Dios. No es la finalidad de este comentario discutir el género literario. Solo queremos decir que se origina en las narraciones del AT, y que su forma y finalidad narrativa está muy cerca de las llamadas

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



“epifanías”, como la del caminar sobre las aguas y el bautismo de Jesús en Marcos (cf Mc 6.45-52; 1.9-11). Se trata de un tipo de teología narrativa donde lo importante es presentar a Jesús como lo que es y lo que hace: es una cristología narrativa. Este pasaje retoma el concepto “gloria” (*doxa*) de 9.26, que aquí se convierte en palabra clave.

V 28. “Unos ocho días después de estas palabras...”: la transfiguración de Jesús se relaciona con lo que él acaba de decir: el sufrimiento es el camino de la gloria. Lc dice expresamente que Jesús sube a orar, acompañado de sus tres testigos preferidos (cf 8.51 y Mc 13.3; 14.33). En la tradición de Israel, el monte es un lugar de encuentro con Dios, como en las narraciones del Éxodo (cf Éx 33.18-23). Lc pone su atención en una experiencia personal de Jesús que, durante una oración intensa y transformadora, recibe una luz del cielo antes de su “partida”. Esta “partida”, en gr. *exodos*, es su propia muerte (cf 2 Ped 1.15) que ha de cumplirse en Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas (cf 13.33-34).

Vs 29-31. La transfiguración de los vestidos y de la persona de Jesús introduce al lector en el ámbito de lo sobrenatural (cf Hch 1.10; 2 Cor 5.2-4). Este relato nos recuerda la permanencia e Moisés ante la gloria de Dios en el Sinaí y el resplandor de su rostro después de haberse encontrado con él (cf Éx 24.12-18; 34.29-35). Según las concepciones apocalípticas de la época de Jesús, todos se transfigurarán al fin de los tiempos (1 Cor 15). La transfiguración de Jesús aparece así como una anticipación de lo que vendrá.

En la misma esfera celestial de Jesús los discípulos ven aparecer a Moisés y Elías. En aquella época se esperaba el regreso de Elías (cf Mal 3.23 y Lc 1.17; 3.16; 7.19). En lo que respecta a Moisés, Dios había prometido un profeta como él (Dt 18.15,18), quien también era esperado. En general, se piensa que en el relato de la transfiguración Moisés y Elías representan a “la Ley y los Profetas” (cf Lc 16.29-31; 24.27). Este es otro valor simbólico del texto.

“Hablaban de su partida”. En verdad, el texto griego dice que hablaban de un *exodos* que tenía que cumplirse (*plêroun*) en Jerusalén. La palabra *exodos* aparece una sola vez en la obra de Lucas, lo cual indica una finalidad concreta: la de presentar la obra de Jesús como la de un nuevo Moisés, idea no extraña al NT ni a Lc.

V. 32. Lc explica el sueño de los discípulos como una experiencia fuera de lo normal, de las que se narran en las tradiciones apocalípticas (cf Dn 10.9). Narrativamente, esta observación prepara la extraña sugerencia de Pedro sobre las tres carpas, una para Jesús, otra para Moisés y otra para Elías. La frase “vieron su gloria” califica a los discípulos como testigos autorizados, a la manera de Moisés y Elías. La “gloria de Dios” es un concepto veterotestamentario que designa una manifestación esplendorosa del poder (salvador) de Dios.

V 33. Algunos ven en la mención de las tres tiendas o carpas (en RV “enramadas” y en RVC “cobertizos”) una alusión a la fiesta de los Tabernáculos, cuando los israelitas –durante los días que duraba la fiesta– estaban bajo chozas de ramas verdes, que recordaban las acciones de Dios en el pasado y celebraban la esperanza gozosa de la salvación escatológica (cf Lv 23.39-43; Neh 8.13-18 y Zac 14.16-19). Pero más allá de cualquier referencia a esas fiestas, lo cierto es que, de acuerdo a la personalidad del apóstol, él quiere simplemente prolongar la experiencia que está gozando. Y en todo caso, el mensaje del texto es claro: la experiencia de la gloria del Mesías tiene ahora una duración limitada (“en medio de las persecuciones”: Lc 18.29ss).

Vs 34-35. Aquí aparece una nube como en el Sinaí, en la peregrinación por el desierto y en la consagración del Templo de Salomón. La voz que se oye designa a Jesús como “el Hijo de Dios” (cf Is 42.1; Sal 2.7; Gn 22.2,12, 16). La palabra “elegido” recuerda determinados oficios en el AT: Aarón (Sal 104.26;), el Siervo de Yavé (Is 42.1; 44.1; 49.7), Moisés (Sal 106.23), David (Sal 89.19). En Lc 23.35 se usa como paralelo de “Cristo”. El imperativo “Escúchenlo” es importante en la escena: Moisés y Elías han desaparecido, y el cielo declara que en adelante todos deberán “escuchar” a Jesús, especialmente en todo lo que diga sobre su pasión y muerte, sobre el camino de la gloria y de la salvación. Este verbo recuerda a Dt 18.15, donde se habla del Profeta escatológico.

V 36. Por contraste, Lc deja la impresión de que la experiencia se acabó y sigue la vida diaria, que no es de gloria, sino de cruz. El silencio enlaza al lector con el secreto mesiánico: no se debe decir

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



que Jesús es el Mesías. Este silencio sugiere la idea de un Mesías diferente, no basado en la gloria ni en la fuerza política como lo concebían muchos judíos.

Resumiendo:

Este pasaje empieza a encontrar una respuesta la pregunta planteada a los discípulos en Lc 9.18: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Aquí Lc expone narrativamente el significado de la respuesta de Pedro: Jesús de Nazaret es el “El Cristo de Dios”. Él tiene que padecer, pero también se manifestará en su gloria, de la cual el relato hace gustar un destello.

La presentación de lo que va a suceder en Jerusalén (pasión, muerte y resurrección) como un exodus hace de Jesús un nuevo Moisés. Su oración, sus padecimientos y su cruz son el camino que el lector debe seguir, como parte de un nuevo Pueblo de Dios, en un nuevo Éxodo. El camino mostrado por el nuevo Moisés no es el camino ancho y espacioso que lleva a la perdición, sino el camino estrecho que lleva a la vida.

La insistencia en la oración de Jesús entre la actividad de Galilea y la subida a Jerusalén hace ver la importancia de la oración en la vida cristiana.

“Escúchenlo”: escuchar al profeta escatológico es la condición indispensable para la conformación de un nuevo pueblo, guiado por el nuevo Moisés.

- **Lucas 9.37-43a.** Jesús sana a un muchacho

Lc y Mt abrevian el relato de Mc, uno de los más bellos y coloridos en el segundo evangelio y uno de los milagros más populares en la Iglesia primitiva, debido a que en él se combinan el exorcismo, la fe y la oración. “Una gran multitud les salió al encuentro”: se ha visto en esta observación una alusión al éxodo: cuando Moisés descendió del monte Sinaí, encontró una multitud confusa e incrédula (Éx 32; Nm 14.27; Dt 32.5,20).

La descripción del muchacho enfermo como hijo único de su padre es propia de Lucas (cf 7.12; 8.41). A juzgar por los síntomas, el muchacho era epiléptico, enfermedad que como muchas otras se atribuía al demonio. Parecería que en Lc es aún más clara la referencia a los discípulos, ya que aquí desaparecen los escribas y fariseos.

También es posible que la crítica de Jesús se dirija a “todos” (cf Lc 9.43), como se hace en Lc 19.7: “todos murmuraban”. En todo caso, los sinópticos describen a un Jesús fatigado y entristecido por la falta de fe de la multitud. Las palabras de Jesús están tomadas de Dt 32.5-20. La expresión “¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Puede estar inspirada en Is 46.4 (LXX); Nm 11.12. Al abreviar el relato, Lc hace que todo él desemboque en la admiración del pueblo.

Resumiendo:

La multitud que sigue al Maestro nos invita a ir detrás de él, como parte de esa multitud de salvados “que nadie podía contar” (Ap 7.9).

“¡Generación incrédula y perversa!”: esta dura invectiva es una advertencia para los discípulos que no entienden a Jesús, ya que piensan, como sus contemporáneos, en una forma de mesianismo que no tiene en cuenta la cruz.

La figura del niño necesitado y desvalido era una realidad en el tiempo de Jesús y lo es también ahora. El padre que presenta con dolor a su hijo para ser curado confronta al lector con la figura de un padre responsable y amoroso, que provoca la intervención de Jesús.

César Mora Paz y Armando Levoratti, *Evangelio según san Lucas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

- **Introducción al libro del Éxodo** – Presentación de Pablo Andiónach

El Éxodo –y la Biblia en general– no es como la luz del farol que ilumina la esquina aunque nadie pase por ella en toda la noche. Leer un texto como éste nos pide nuestra participación activa y reclama que hagamos la parte que nos toca. El enigma quiere ser descifrado, pero no lo será si no ponemos en juego lo que somos y nos arriesgamos en su interpretación.

Este libro es en primer lugar un libro teológico. No es nuestra preocupación determinar qué hay de historia y qué de leyenda en sus páginas; ni nos desvela encontrar explicaciones racionales a los

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



hechos muchas veces grandiosos e inabarcables que presentan sus páginas. Porque el libro del Éxodo, más que ser historia en el sentido estricto de la palabra, es una obra que *hace crecer* la historia al narrar un nuevo capítulo del encuentro de Dios con la humanidad y dar significado desde sus páginas a las luchas por la liberación, a la pasión por la justicia y a la búsqueda de dignidad para los pueblos oprimidos en el marco de una profunda relación espiritual y existencial que abarca todos los ámbitos de la vida.

Lo hace poniendo en escena una serie de acontecimientos y situaciones que retratan con un realismo avasallante nuestra condición humana. Y todo ello en el contexto de una obra que comienza con un Dios casi desconocido para los personajes y finaliza con el Dios que se revela a sí mismo, muestra su identidad, decide habitar en medio de su pueblo, y describe y promueve un proyecto de liberación para los esclavos que finalizará más allá del mismo Pentateuco con la posesión de la tierra.

El texto como literatura

1. La palabra de Dios se presenta en forma de literatura y nos pide que así la leamos. No es encontrando al “Moisés histórico” como podemos entender mejor el mensaje del Éxodo, sino dejando que sus historias iluminen nuestros desafíos presentes. Su función es dar testimonio de una experiencia de fe que se suscitó en una historia particular, y su texto busca promover la misma fe en el lector.
2. El libro del Éxodo presenta una unidad literaria. Como parte del Pentateuco (como un “capítulo” de esa obra mayor), desarrolla un argumento y lo lleva a cabo con coherencia. No negamos que existen diversas “fuentes” ni que el texto final sea una obra compuesta por diversas manos, pero nuestra pregunta concierne al porqué de la organización de esas fuentes del modo particular en que hoy la tenemos. El sentido no surge de la disección del texto, sino de la complementación inteligente que hizo el redactor final. Así, dentro de cada parte del relato vamos encontrando las estructuras internas que constituyen la trama literaria y el tejido de sentido y su intencionalidad literaria y teológica al mismo tiempo.
3. Discernimos el sentido dentro del texto y no fuera de él. El mensaje bíblico no es el producto de una mente sobresaliente, sino la resultante de múltiples capas de sentido combinadas para que se nutran, se contradigan, se sumen y se equilibren hasta que finalmente produzcan un texto de riqueza superior. Cada capa literalmente muere a fin de donar su sentido a la nueva configuración literaria que es el texto final.
4. A este texto llamamos el texto canónico, sin considerarlo con un poder mágico, sino porque es la narración que ha sido asumida como transmisora del mensaje de Dios. Aun teniendo en cuenta los problemas de crítica textual y las variantes propias de un texto antiguo, se puede considerar que estamos ante una obra que nos ha sido dada y que nos desafía desde su objetividad a que la leamos desde nuestro lugar particular en la vida y en la historia.
5. Desde el punto de vista teológico asumimos la gesta de liberación como núcleo temático de la obra. El mismo Antiguo Testamento en decenas de textos lee y relee la gesta del éxodo como paradigma de la liberación. Por lo tanto el texto trasciende la narración de los hechos acaecidos a los padres de Israel que fueron esclavizados en Egipto y se yergue como revelación de la voluntad de Dios para con todos los tiempos y pueblos. El clamor por la opresión y la búsqueda de Dios como aquel que tiene respuestas para la situación humana son tan antiguas como la humanidad misma. Nuestro Éxodo bíblico es el testimonio de que el Dios de Israel se duele y conmueve por el sufrimiento y las injusticias a que son sometidos sus hijos e hijas, y sale en su rescate con un proyecto de liberación que supera todas sus expectativas.

- **Éxodo 34.27-35**

Ubicamos este texto como culminación del relato sobre la idolatría de Israel, desde 32.1 hasta 34.35, cuando finalmente el pecado de idolatría será superado por la buena voluntad de Dios, que se muestra dispuesto a aceptar la intercesión de Moisés y el arrepentimiento del pueblo. Es notable la sucesión de conflictos representados en este texto: Dios con el pueblo, Dios con Moisés, Moisés con Aarón, los levitas con los idólatras, Moisés con el pueblo, etc. Y estos conflictos ocurren justo cuando Dios acaba de entregar las tablas de la Ley, un momento crucial

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



en la historia de Israel. Es como si toda la historia anterior estuviera organizada a fin de llegar a ese momento, y cuando finalmente se arriba a él, la idolatría y el descontrol lo arruinan todo.

El Moisés olvidado y despreciado por el pueblo en 32.1 es, al final de la unidad de los caps. 32-34, el único que Dios acepta ante su presencia y al que le encarga escribir las tablas para hacer un pacto con él y con Israel. La ambigüedad permanece sobre si se trata de un pacto totalmente nuevo o la confirmación del pacto original, pero se resuelve en la línea de la complementación y no de la ruptura. Esto se ve en el hecho de que el contenido de estas tablas son los diez mandamientos (heb, *‘aseret hadebarim*, literalmente “las diez palabras”), siendo ésta la única mención de los mandamientos con esa expresión clásica en todo el libro del Éxodo.

Ayunar cuarenta días y sus noches es un acto simbólico que expresa el compromiso de Moisés y el espacio que se da para la meditación y el encuentro con Dios. Si el texto escrito en las piedras es el de los diez mandamientos, es obvio que no requería un tiempo prolongado. La estadía en el monte alude a la reconstrucción del pacto quebrado y a la conformación de que lo que estaba ya acordado vuelve a tener vigencia.

Esta vez desciende solo y trae las tablas en la mano. La circunstancia del resplandor en el rostro dio pie a varias interpretaciones. Desde la de equivocar el verbo hebreo *qaran* como “portando cuernos” –y de ahí el Moisés de Miguel Ángel con sus cuernos en la frente– hasta su sentido más probable de “brillo”. Pero el mensaje es claro al establecer que el resplandor está causado por su diálogo con Dios, que se hacía visible como fuego y luz. En principio los israelitas tienen miedo de su aspecto, pero al llamarlos Moisés se crea confianza y les transmite lo que Yavé le había dicho. Los vs 33-35 se centran en el velo que cubre el rostro de Moisés. A diferencia de otros casos, lo cubre cuando está delante de la gente y lo retira para hablar con Dios. El sentido parece ser que el resplandor causado por la presencia de Dios era demasiado impresionante para la gente y por lo tanto era preciso cubrirlo, pero esta práctica no volverá a mencionarse y es probable que dejara de considerarse una vez pasado este momento. Su función es la mostrar la diferencia entre Moisés y el resto del pueblo, el cual, aunque perdonado, no dejaba de estar alejado de Dios por el pecado de la idolatría y más que nunca necesitaba de la mediación de su líder.

Pablo Andiñach en El libro del Éxodo, Sígueme, Salamanca, España, 2006, pp.13-17, Introducción; y 435-436, 460-461, extractos y resumen de GBH.

- **Salmo 99** - Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

Último de los salmos de la serie “Yavé Rey”, que complementa los temas de Sión, de la realeza de Yavé y del rey que ama la justicia y la igualdad. El ritmo del himno lo da la alabanza al Dios santo (vs 3,5,9), al final con una bella ampliación.

La ceremonia parece hecha delante del templo, en el monte santo (9a). El terror del mundo(1) parece estar acompañado por la alusión al triunfo sobre los dioses (así está todavía en 95.3; 96.4 y 97.9), después corregido con *sobre todos los pueblos*. El clima parece ser ya el de los s. VIII-VII, en tiempos de la vocación de Isaías, de donde evocamos el “Santo, santo, santo”.

Tú eres un Rey poderoso que ama la justicia, traducción probable (en heb. *el poder del Rey es amar la justicia*). Si lo traducimos sin modificaciones: *la fuerza del rey que ama la justicia, tú la has consolidado rectamente*, destacando el amor por la justicia como lo que más apreciaba el pueblo.

La teología de Yavé Rey tiene una larga historia: de la época jebusea y cananea pasa a la de la primera monarquía davídica-salomónica y de los reyes sucesivos; finalmente se concreta en el actual núcleo de los salmos 93-99, redactados en el exilio y el primer postexilio a la luz de las nuevas ideas del Dt-Is.

Esta unión reiterada de la realeza y la santidad de Dios supone una profunda percepción de lo sagrado. Reconocer la realeza de Dios es reconocer su santidad, con la actitud de Isaías en el momento de su vocación y su tres veces santo (Is 6).

Lectura cristiana

La búsqueda de lo sagrado, después del vacío espiritual dejado por la cultura tecnicista, el ateísmo y el secularismo, lleva a veces a mucha gente a vagar en la nueva era o en la magia, o incluso en la soberbia, rechazando así al reconocimiento del poder, la justicia y la gracia de Dios.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El reino de Dios es “justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo” (Rm 14.17). Entre el “Dios de perdón” y el Dios que castiga las maldades de los pueblos (vs 8 y 2b), el evangelio propone la gracia que quiere reconciliar la vida de las personas y de los pueblos.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007. El último párrafo ha sido adaptado desde una visión protestante.

• **Introducción a la Segunda Carta a los Corintios** – *Presentación de Eduardo de la Serna*

Dentro de las cartas paulinas, 2 Cor presenta una serie de elementos que son propios de las demás epístolas, otros que tienen en común con 1 Cor, y otros que son exclusivos de este escrito. Probablemente entre una y otra carta hay un breve tiempo, y por lo tanto no parece que los conflictos de la primera estén solucionados en la segunda, aunque pueden haberse suscitado nuevos. Por ejemplo, nada indica que los partidos hubieran desaparecido; sin embargo, tampoco parece que aquí se haga referencia a ellos. ¿Están supuestos en algunos de los variados conflictos de la carta o es un tema ya superado?

Los desórdenes morales, particularmente sexuales, quedan ahora limitados a solo un versículo (12.21), los problemas de asamblea no ocupan lugar, ni tampoco la negación de la resurrección. La gravedad de la idolatría es apenas aludida (cf 11.2). ¿Acaso han desaparecido como fruto de la primera carta? No parece probable un efecto tan inmediato. Los nuevos conflictos: los adversarios, los problemas económicos, el lugar del AT, por ejemplo, ¿tienen un mismo origen que los anteriores u ocupan su lugar otros nuevos y más graves conflictos? Unos pocos temas se repiten, aunque más desarrollados: por ejemplo, el apostolado y la colecta.

Unidad de la carta

La correspondencia de Pablo con la comunidad de Corinto fue muy asidua. Lo mismo los contactos personales o por intermediarios. Sabemos que al menos hay cuatro cartas, dos de las cuales parecen perdidas: la primera (cf 1 Cor 5.9) y la tercera (comúnmente llamada “de lágrimas” (cf 2 Cor 2.4). sin embargo, varias cesuras literarias, cronológicas o narrativas han hecho pensar que en la actual 2 Cor podemos encontrar varias cartas o fragmentos recopilados. Sostenemos que las posibles divisiones deben buscarse *solo* en 2 Cor, ya que 1 Cor constituye una carta única, aunque probablemente compuesta en dos etapas.

Nos adherimos a la posición que ve aquí tres o cuatro cartas, que encontramos en 1-7 (8); 9; 10-13. El motivo principal que nos ha decidido por esta opinión es el de los *adversarios* que pueden entretenerse en la actual carta. En 10-13 se nota un conflicto muy vehemente con *falsos apóstoles* que transmiten otro evangelio y que cuestionan el apostolado de Pablo, de tal modo que debe hacer una extensa apología que no desea. Estos aparecen aceptados por la comunidad o por buena parte de ella. En 1-7 vemos que necesitan cartas de recomendación; la crítica parece dirigida a la predicación de los rivales (y su uso del AT). En ningún párrafo está ausente lo económico, pero mientras en 1-7 se dice que *comercian* con el Evangelio, en 10-13 se dirá que *devoran* a los corintios. La situación en 1-7 no parece tan grave como en 10-13.

Finalmente, decimos que la carta debe leerse tal cual la hemos recibido; no podemos obviar una lectura sincrónica, aunque partamos de una mirada diacrónica.

Aportes teológicos

Como en todas las cartas paulinas, el contenido teológico debe buscarse en medio de un conflicto, una catequesis, una homilía, una exhortación. Pablo no es un sistemático. En Pablo la cristología, la escatología, la antropología, la eclesiología se entremezclan e iluminan mutuamente. Es casi imposible encontrar alguno de estos elementos en “estado puro”. Por eso habrá que ir “espigando” en los textos, complementando con otros, corrigiendo con nuevos aspectos y reconociendo los silencios si pretendemos saber qué dice Pablo sobre algunos de estos “tratados”. Pretender una síntesis teológica de la carta sería olvidar que nos encontramos, precisamente, ante uno de los escritos más dinámicos y vivenciales del apóstol. Los temas deben leerse en su contexto.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



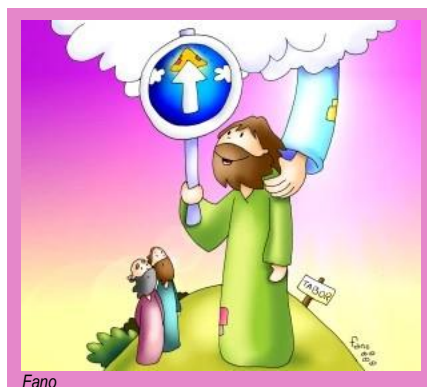
2 Corintios 3.1–4.12 – Presentación de Eduardo de la Serna

Podemos decir que Pablo, el escritor de cartas, escribe epístolas y ve en ellas un signo visible de una carta todavía mayor: una carta en Espíritu, una nueva alianza de la que él es ministro: las comunidades son esa carta viva y llenas de vida, escritas no con letras de tinta sino con la vida del Espíritu de Dios. Si la comunidad está viva es precisamente porque ha recibido ese Espíritu de Dios vivo y vivificante.

La siguiente oposición es entre Moisés y Pablo como ministros –cada uno– de una alianza diferente, es un contraste de ministerios. Todo el texto hace referencia al párrafo de Ez 34. Aunque no abandone las alusiones que vimos a Jr 31 y Ez 11 y 36.

El paso que Pablo da aquí a la *antigua alianza*, a Moisés, al *velo* y los *hijos de Israel* invita a sospechar que los adversarios de Pablo fueran judíos o, más probablemente, judeocristianos. Uno de los modos con que argumentará con mucha frecuencia en todos estos capítulos es el típicamente judío “de menor a mayor”, 3 en 5 versículos, vs 7-11: *si la antigua alianza hizo esto, cuanto más hará la nueva...* En estos casos la primera parte se da por segura y se supone obviamente una superación en la segunda parte, *cuánto más*, vs 8, 9, 11.

El conflicto parece más bien relacionado con el judaísmo, y muy probablemente palestinese. Los vs 14-15 invitan a sospechar que se trata de judíos no cristianos, aunque es más probable que un grupo de judeocristianos haga frecuente referencia a Moisés, la Alianza y esta actitud lleve a Pablo a señalar la transitoriedad de todo esto frente a la novedad absoluta de Cristo.



Quizá los adversarios, con cartas de recomendación de la comunidad de Jerusalén, predicaban un mensaje de tablas de piedra, de una letra que mata, de una palabra pasajera. Pablo podría haber sido uno de estos, pero la iniciativa de Dios lo condujo por otros caminos. Otros han pensado en las cartas de recomendación que, según Hechos, llevaba Apolos (cf Hch 18.27). Uno de los grupos en que se ha dividido la comunidad en 1 Cor 1.12 es el de Apolos, y es probable que la elocuencia de este alejandrino haya sido una de las causas principales, si no la única, de la división en partidos.

El conflicto parece relacionado con la predicación. El apóstol dice que *negocian la Palabra de Dios* (2.17) o que *distorsionan la Palabra de Dios* (4.2) callando cosas fundamentales con un silencio vergonzoso. Con mucho énfasis afirma que *¡antes bien! Con sinceridad y como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo* (2.17). Esto no debe entenderse como una auto-recomendación de Pablo; es el mismo ministerio el que lo recomienda. Otros, que sí se recomiendan, para conquistar los favores del auditorio, callan o adulteran la palabra de Dios, callan la novedad del Evangelio; ese tal es un ministerio de la muerte.

El de Moisés es el ejemplo supremo de ese ministerio que dura poco; y sin embargo era una manifestación gloriosa de Dios. La nueva alianza es una efusión del espíritu. Han llegado los tiempos definitivos, lo viejo ha pasado, y comienza *el ministerio del Espíritu*. La acentuación del contraste entre lo *viejo* y lo *nuevo*, lo *pasajero* (3.7, 11, 13) y lo *definitivo*, la *antigua* (3.14) y la *nueva alianza* (3.6), la *muerte* (3.7) y el *espíritu* (3.8), la *condenación* y la *justicia* (3.9) es tan tajante que en el mismo nivel deben ponerse el *rostro de Moisés* (3.7) y el *rostro de Cristo* (4.6), o *nuestro rostro* que refleja la gloria del Señor, que es *Espíritu* (3.18).

Pareciera que el antagonismo con la Ley, con la antigua Alianza, es más virulento aquí que el que encontramos en Gál y Rom; sin embargo, el contexto de enfrentamiento con los adversarios, conflicto ciertamente duro, nos permite preguntarnos si la crisis es con la antigua Alianza o con esta tal cual era presentada por los adversarios. El contexto invita a esta segunda lectura. En el juego de contrastes, sería de esperar que a *ministerio de muerte* (v 7) se contrapusiera un *ministerio de vida*; sin embargo, Pablo usa *del Espíritu*.

Ya nos había dicho (v 3) que el espíritu de Dios vivo ha escrito las tablas del corazón de carne, y que el Espíritu es dador de vida (v 6). En el v 17 también relacionará el espíritu con la *libertad*. La

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



novedad que el espíritu trae como don escatológico lleva a que este sea nombrado y en él se incluya todo bien: la vida, la libertad, la alegría... El nuevo contraste entre *ministerio de condenación* y *ministerio de justicia* no solo es más equilibrado, sino también clásico en Pablo. En este aspecto la gloria queda *sobrepasada*, y casi anulada, por una gloria mayor. Es por esta *esperanza* segura que Pablo (*nosotros*) se mueve con libertad y decisión (*parrésía*) para hablar. Esta *parrésía* parece ligada al ministerio escatológico que Pablo desempeña.

A partir del v 12 comienza a predominar el uso del sustantivo *velo* (*kalymma*, cuatro veces es este párrafo y solo aquí en Pablo y en todo el NT), que será una palabra clave en la unidad. Nuevamente se hace referencia a Éx 34. Lo que cesa, en este caso el ministerio de Moisés, llega a su final (*télos*) y –por lo tanto– la vieja alianza. De allí el salto abrupto en el que el velo, que en el v 13 lleva Moisés, en el v 14 esté sobre el pensamiento endurecido de los hijos de Israel. El término “pensamiento” (*noémata*) en 2.11 se refería a Satanás, en 4.4 al dios de esta era y en 11.3 la serpiente que engañó a Eva pervirtió su pensamiento. El término hace referencia a un conocimiento pervertido por las fuerzas del mal que nos apartan de Cristo. El agente del endurecimiento, entonces, debe ser Satanás.

Puesto que al AT se refiere en cuanto lectura, ¿pretende Pablo dar una clave hermenéutica (cristológica) de lectura del AT? Ciertamente depende, entre otras cosas, del sentido que se dé a Señor en el v 16: ¿Dios o Cristo? El uso de un aoristo en *al volverse* supone un momento puntual futuro. La frase donde se habla de la *conversión* al Señor es extraña; por la construcción, parece referirse a Moisés; pero ¿quién se convierte al Señor? Si se refiere a los seguidores de Moisés, como el contexto parece indicarlo, parece estar diciendo que lo que les impide conocer la novedad aportada por Cristo se quita y pueden, desde entonces, acceder a la revelación plena y permanente de la *gloria*. Si sigue haciendo referencia a Éx 34, Señor se refiere a Dios, pero es difícil que Pablo piense que los judíos deben volverse a Yavé, aunque es comprensible que deben mirar a Cristo, de quien 1 Cor 15.45 ha dicho que es espíritu que da vida. Señor, entonces, parece referirse a Cristo.

Esto también será importante para la lectura de *el Señor es espíritu*, del v 17. El espíritu es el don escatológico que está presente en la novedad de la alianza que no cesa. ¿Se refiere a que el Espíritu es Señor? Este *espíritu* es espacio de *libertad*, fruto de no tener el velo que impide mirar. Someterse a la ley esclaviza (cf Rom 8.14-17), mientras que ser de Cristo libera (Gál 2.4), por eso *reflejamos* (todos los cristianos) como un espejo la gloria de Dios que *nos transforma*: somos imagen de Cristo como él es imagen de Dios (4.4), por eso vamos de *gloria* a mayor *gloria* todavía.

Los vs 3.14-15, más que en “leer” parecen detenerse en la *conversión*, es decir, en el reconocimiento. No es tanto, entonces, cuestión de lectura cuanto de vida. Una vida centrada en Cristo comprende todo lo antiguo, sencillamente; el resto está incluido en el grupo de *los que se pierden*, los *incrédulos*, los cegados por *el dios de este tiempo* (= Satanás), que terminan predicándose a sí mismos (4.4-5). Los que *distorsionan la palabra* u ocultan el Evangelio están guiados por este *dios* que no es tal (cf 1 Cor 8.5-6), y su camino es la *perdición*, la *incredulidad*. Allí radica la luz de Dios que, una vez más, toma la iniciativa y se manifiesta en nuestra historia.

¿Quién es el sujeto de este nuevo “*nosotros*” que *reflejamos con el rostro descubierto*? (3.18 parece ser parte de la subunidad que termina en 4.6: cf *gloria de/ Cristo/Señor e imagen* –3.18; 4.4–). La referencia es al ministerio (4.1), no solo del grupo apostólico ni al “equipo” paulino sino todo el pueblo creyente. *No caminamos* en el engaño diabólico de la *astucia* (cf 11.3) que pretende su propio provecho (cf Job 5.13 citado en 1 Cor 3.19). Satanás busca impedir, con astucia, que Cristo sea conocido y se acepte el Evangelio por la fe.

El Evangelio es la predicación de *Jesús* (repetido dos veces para dar énfasis) que es *Mesías* (Cristo) y *Señor*. El primero supone la predicación y la fe de toda la Iglesia, pueblo mesiánico. *Cristo* no es solo, es con-los-suyos que están en Cristo, son su cuerpo, y actúan con Cristo. El *Señor* es el resucitado y exaltado, vivo y confesado por la comunidad como junto a Dios. De él y por él, y de los corintios, Pablo es siervo. La repetición de *Jesús* posiblemente aluda también al Jesús terreno, torturado y crucificado con el que se identifica Pablo en su ministerio sufriente y perseguido.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



El texto concluye con una frase muy clara. Utiliza libremente una cita del AT; probablemente Gn 1.3 (es Dios quien habla), aunque también es posible que haga referencia a Is 9.1. La confesión de Cristo como *imagen de Dios* también parece aludir al texto de la Creación. ¿Quién hace *conocer* la gloria? ¿Pablo o Dios? Si se refiere al primero, debe entenderse desde una perspectiva evangelizadora; si es Dios, la perspectiva es de la iniciativa divina, el Dios creador ha engendrado un ministro a su servicio y al servicio de los corintios. La memoria del camino a Damasco hace posible la primera lectura.

Hay, en nuestros días, dos grupos que se asemejan bastante a los que Pablo se enfrenta en esta carta: los que lucran con la palabra de Dios, y los que la falsifican. Entre los primeros es frecuente ver pastores de diversas confesiones, reclamando el diezmo o pidiendo “alcancias más grandes”, aunque digan que no “cobran”. En la Argentina, aunque sabemos bastante de estos, seguimos con la herida abierta de los otros. Una Iglesia excesivamente cercana al poder, calló –o disimuló con palabras diplomáticas– el terrorismo de Estado que causó miles de desaparecidos. Por el contrario, se podía ver en los noticieros a los miembros de la junta de Gobierno comulgando, o siendo recibidos por los obispos que, a su vez, negaban audiencia las madres de las víctimas. Y esto también tuvo su beneficio económico: sueldo a los obispos, subsidios a los seminarios, viajes gratis. Mientras tanto, el evangelio era “aguado” u ocultado.

Muchas veces el Evangelio es deformado, velado detrás de las elegantes formas de la diplomacia, o las solemnes formas de una liturgia ajena a nuestra cultura, silenciando a Dios detrás de los aplausos, pero el Cristo vivo en las comunidades revela que la fe del pueblo es un verdadero olor que sube hasta Dios. Muchas veces, en nombre de Dios y de Cristo se está ensalzando al “dios de este tiempo” que no conduce al consuelo, la fraternidad, a la solidaridad, sino a la opresión y la muerte. Y muchas otras veces, en la vida del pueblo, en sus fiestas y su fe, a pesar de las tribulaciones y de las predicaciones deformadas, Dios se hace presente y las comunidades constituyen una verdadera carta viva que habla de un Espíritu vivo.

La novedad de Jesús. Manifestamos la vida de Jesús. 4.7-12

Pablo insiste en que no somos “capaces” sino “capacitados”, y recurre para eso a la imagen de un *utensilio de barro*. Es el contenido lo importante, no el continente. Y, para ejemplificar mejor esto, muestra su propia experiencia “crucificada”; pero esta experiencia no se agota en la muerte porque hay una vida de Jesús que también se manifiesta. El ministerio del testimonio, de la evangelización, no puede pretender para sus testigos nada diferente de lo que vivió y padeció su Señor. Pero ese *morir de Jesús, por causa de Jesús*, es vivificador en aquellos a quienes se destina el mensaje de la Palabra. Y, como el mismo Jesús, esa paradoja de muerte que da vida se lleva en el propio *cuerpo*.

La “cruz” de Pablo no es una cruz reconciliadora, como sí lo es la única cruz de Cristo. El anuncio de la Buena Noticia predicado por Jesús lo continúa Pablo como utensilio de barro; el contenido de esa Buena noticia es “Cristo, y este crucificado”, porque ciertamente Pablo no “fue crucificado por ustedes” (1 Cor 2.2: 1.13). El tesoro que tenemos es, probablemente, el ministerio por el que predica el Evangelio con su resplandor. La imagen del utensilio de barro en la que lleva este ministerio de gloria testimonia que la humanidad de Pablo es frágil y quebradiza, por eso lleva la muerte en el cuerpo; Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal. Lejos está Pablo de una lectura dualista al estilo platónico. Toda la persona está comprometida con la muerte y con la vida.

A continuación presenta cuatro antítesis (vs 8-9) que afectan a su propia vida: en todo. Será frecuente en la carta la presentación de dificultades que atañen al ministerio del apóstol; estamos aquí frente a la primera lista de ellas: las cuatro situaciones negativas son acompañadas por un *pero no* que indica que la situación no ha llegado al extremo precisamente por acción de la fuerza divina. Son ocho participios presentes, presentados en pares breves, donde el primero de cada par muestra las dificultades del ministerio, las cuales serán presentadas con mayor extensión y precisión teológica en los vs 10-11.

El primer par se relaciona con la crisis escatológica: *atribulados* y *angustiados* (cf Rom 2.9; 8.35; 2 Cor 6.4). El texto de Rom 8.35 también repite el tercer grupo: *perseguidos* y *abandonados*. El segundo presenta un juego de palabras que podría traducirse *desesperados* pero no *desesperanzados*. Las imágenes parecen todas tomadas de una lucha. No es la primera vez que Pablo recurre a imágenes deportivas, y lo hace siempre en el contexto de conflicto con

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



adversarios (cf 1 Cor.9.24-27; Flp 3.12-16). La última muestra al combatiente *derribado* a tierra, pero no le espera la muerte: no *perdidos*. Dios toma partido por el apóstol.

Las nuevas antítesis más amplias (vs 10-11) son más totalizadoras de la vida de Pablo: presenta cristológicamente lo que viene diciendo; *vida-muerte*. Ambas se dan en la persona del apóstol: *en el cuerpo* y *en nosotros* son paralelas, refieren a la totalidad de la persona; también *carne mortal*, aunque acentuando más la fragilidad. Es evidente que el término *cuerpo* (*sôma*) es importante para Pablo en las cartas a los Corintios (13 veces en Rom; 46 en 1 Cor; 10 en 2 Cor; 1 en Gál; 3 en Flp; 1 en 1 Tes). Se refiere a que actúa en él la única muerte real de Cristo que tiene efecto *por nosotros*. La unión escatológica entre Cristo y los cristianos es tan real para Pablo, que es lógico que se participe también de su vida.

El martirio, que tanto resplandece en América Latina en nuestro tiempo no es una exaltación necrófila de víctimas, sino el reconocimiento del obrar de Dios en el testimonio del amor mayor, hasta el extremo; y como en Jesucristo, ese amor derramado no queda sin fruto sino que actúa como vida en los hermanos. El testimonio de los mártires es signo visible de la fidelidad y la fuerza de vida de la fe del pueblo cristiano.

Eduardo de la Serna, biblista católico argentino en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2005. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Nueva complejidad teológica y nuevas acciones pastorales

Tenemos que pensar en una construcción teológica que, por un lado, no suprima la arista cortante del Evangelio, su crítica profética en lo político-social, sin acomodar la opresión mediante justificaciones interiorizantes o traiga la anestesia para hacer más soportables los sufrimientos impuestos en este tiempo de globalización neoliberal. Pero, por otro lado, es necesario dar lugar a una fe que pueda vivirse por personas simples en su hacer de todos los días, como experiencias de una práctica liberadora de justicia, solidaridad y amor.

Esto trae una demanda de símbolos a través de los cuales este Evangelio pueda volverse una experiencia creativa de comunicación humana, aportar a la formación de nuevas subjetividades “desimperializadas”, capaces de replantearse fuera de la lógica del sistema las relaciones interpersonales cotidianas.

Si hemos de tener en cuenta este doble desafío que nos propone la globalización, tendremos que reconstruir nuestro pensamiento teológico de tal manera que se articulen las historias de vida, los mundos vitales de los excluidos, los más pobres, con la palabra profética que es capaz de encender aún la esperanza evangélica. Esta sería una manera de ensanchar nuestros horizontes y al mismo tiempo renovar nuestros conceptos teológicos y nuestras prácticas pastorales.

¿Qué pasa con los habitantes de los barrios populares del Gran Buenos Aires, cómo se entienden a sí mismos en este modelo cambiante de capitalismo global que rompe su esperanza de clase obrera pobre y los pone en el lugar de los narcotraficantes? ¿Qué sobre la historia de vida de un aborigen nacido en el Impenetrable, el desierto del monte chaqueño, que ahora tiene que ganarse la vida en un superpoblado ambiente urbano metropolitano? ¿O cómo parecerá la realidad a la mujer migrante que ha visto su dignidad arrasada por la discriminación, y se ha visto obligada a aceptar ser humillada para sobrevivir con sus niños? ¿O cómo puede entender la vida un “chico de la calle” que se ha vuelto el vehículo de la agresión violenta que satura esta sociedad?

¿En qué condiciones entienden su situación presente? ¿Qué mundos de vida crecen a partir de esas situaciones particulares? ¿En qué acciones e idiomas pueden expresarse? ¿Cómo ellos organizan su mundo simbólico? Y de allí la pregunta teológica fundamental: ¿qué serían “buenas noticias de liberación” concretamente para ellos? ¿Cómo y qué pueden aportar las experiencias plenificadoras de la fe cristiana en la búsqueda de una nueva subjetividad?

Durante mucho tiempo la Iglesia ha estado reclamando ser la voz de sin voz. A veces ha sido necesaria y eficaz una tal voz, incluso a costa del martirio. En ciertas ocasiones y lugares fue el único canal de expresión que ayudó a dar lugar al clamor del débil. Pero quizás ha llegado el tiempo en que en lugar de ser la voz de los que no tienen voz, debemos permitirles hablar con su



propia voz, ayudar para que esa voz pueda ser oída, y aprender a oír lo que ellos y ellas tienen que decir también a la Iglesia.

Quisiera agregar, finalmente, algo sobre mi campo específico de trabajo, la Biblia, que es, en sí misma, una gran narrativa, pero que también es el testigo de narrativas más pequeñas e historias de vida. El texto bíblico integra, aún con sus contradicciones, mundos de vida distintos, plurales experiencias de fe. Pero a la vez provee y prevé, en ellas y desde ellas, una cierta transversalidad. Las narrativas bíblicas integran las historias de vida cotidiana a nivel micro (por ejemplo, los relatos circunstanciados de Rut, la subjetividad en las experiencias de los Salmos o las parábolas evangélicas), así como ve desarrollos al nivel abarcador de la política mundial (las visiones de Daniel, las generalizaciones paulinas, la simbólica apocalíptica).

Así, la Biblia es la colección de testimonios sobre cómo Dios entró en la vida de una persona, de ciertas comunidades de los pueblos. Da testimonio de sus luchas, fidelidades y limitaciones, sus esperanzas y dolores, sus logros y pecados. En su totalidad está la narrativa del amor de Dios, como fue encarnado en Jesús, el Cristo.

La comunicación del mensaje bíblico en tiempos de globalización –sea en la predicación o en cualquier otra forma de testimonio– es en realidad una nueva “apertura del canon” a las nuevas historias de dolor y opresión, así como a las nuevas historias y símbolos de resurrección y victoria. Abrir el canon quiere decir abrirlo a través de la interpretación, en el cotejo del texto canónico con estas nuevas y antiguas historias de fe. Son estos relatos los que se ofrecen como espacios transversales, como lugares de identificación y confrontación, como cruces posibles para recuperar la dimensión de una fe que se identifica también con y en otros relatos concurrentes.

La lectura de la Biblia en el contexto de los relatos de las luchas, dolores y esperanzas cotidianas es el espacio creativo de una nueva complejidad teológica y de nuevas acciones pastorales.

*Néstor Miguez, Hacer teología latinoamericana en el tiempo de la globalización en **El silbo ecuménico del Espíritu**, ISEDET, Buenos Aires, 2004, pp. 81-101. Extracto y resumen de GBH.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oh Dios, abrimos nuestros ojos**

Oh Dios, abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús,
los meses de ministerio transfigurados en un rayo de luz,
la luz del mundo, tu luz.

Que tu luz brille sobre nosotros y nosotras.

Abrimos nuestros ojos y vemos a Moisés y a Elías,
tu palabra que nos restaura, indicándonos el camino,
contándonos una historia.

Que tu Palabra nos hable.

Abrimos nuestros ojos
y vemos la neblina, la nube de tu presencia,
que nos recuerda todo aquello que desconocemos
y que –aun así– no debemos temer.

Enséñanos a confiar.

Abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús, que no nos abandona,
que nos señala el camino para descender,
que nos regresa nuevamente al ministerio, a la gente.

Tu amor dura para siempre.

Abrimos nuestros oídos y oímos tu voz:

“Este es mi hijo amado, ¡escúchenlo!”

Y te damos gracias.

Señor, me has mirado a los ojos



Foto Hanni Gut

Tomado de: Boletín Iglesia Reformada Peniel, México

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• ¿Sabes, Señor?

Yo no estaba, Jesús,
cuando llevaste a Pedro,
Santiago y Juan al monte.
No te vi vestido de esplendor,
Y tampoco vi a Elías y Moisés
Tal vez porque no vi ninguna de estas cosas
Es que no quiero edificar las chozas
en lo alto del cerro.

¿Sabes, Señor? Ya lo aprendí.
A tus discípulos hoy les muestras tu gloria
andando cada día.
Por eso vemos tu grandeza y tu esplendor
entre aquellos que andan por la vida
plenamente en tu poder y tu amor.
Alaban tu nombre reconociendo tus cuidados
aún en medio de la adversidad,
aún en medio de la tristeza y desolación.
Y es un canto de Gloria sentir tu presencia
entre nosotros.

No quiero las chozas en lo alto del cerro,
ya lo entendí.
Quiero seguir viviendo en el valle
aún con sombras de violencia y mezquindades
donde hay tormentas de vida y días de sol,
donde viven y caminan mis hermanos,
donde se escucha reír a los jóvenes
y los viejos sueñan con el Reino nuevo.
Acá en el valle, Señor, por donde pasa la vida,
por donde anduvieron tus pasos
para que siempre nos puedas mostrar
tu gloria “diaria”, esa que nos hace andar.

Cristina Dinoto

• Habla, Señor

Habla, Señor
nosotros queremos oír.
Las personas pronuncian palabras,
mas tú eres quien las llena de Espíritu.
Las personas enseñan la letra,
mas eres tú quien abre el entendimiento.
No permitas que tus palabras
se transformen
en juicio para nosotros
por escucharlas sin cumplirlas,
por creer en ellas sin obedecerlas.

Tomás de Kempis, 1380-1471

• Que Dios nos bendiga con su amor

Que Dios nos bendiga con su amor,
para amar a los demás
como nos amamos a nosotros mismos.
Que Dios nos bendiga con un espíritu abierto
a toda necesidad,
un espíritu sanador y reconciliador.
Que Dios nos bendiga con humildad
para buscar la verdad y descubrir el bien
dondequiera que se encuentre.
Que Dios nos bendiga con una mirada nueva
para ver en la diversidad
una riqueza y no una amenaza.
Que Dios nos bendiga con oídos atentos
para escuchar, conocer, respetar, compartir
y trabajar juntos y juntas por un mundo mejor.
Amén.

Amós López

• Ayúdanos a respetar la vida humana

Dios de bondad,
ayúdanos a respetar la vida humana,
a aceptar su carácter único.
Ayúdanos a respetar
las maravillas de nuestra naturaleza
y a protegerlas con todas nuestras fuerzas.
Ayúdanos a brindarnos apoyo
mutuamente y en igualdad
y a caminar en los senderos de la libertad,
la justicia y la paz,
como miembros de tu familia.
Que este anhelo reciba la bendición
de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu
Santo. Amén

Día Mundial de oración, Eslovenia

• Gracias, Dios de la vida

Gracias, Señor, por mostrarnos tu gloria.
Gracias, Señor, porque confirmas paso a paso
que eres Dios y Señor del Universo.
Gracias por habitar nuestra casa y la vida entera.
Que nunca dejemos de reconocerte
que nunca cerremos los ojos a tu gloria
o esperemos sentados verla pasar.
Queremos reconocerte en cada cosa
que rodee nuestras vidas,
en los pequeños actos y aquellos
en los que todo parezca mentira.
Disfrutar tu gloria, Señor,
vivir la vida con tu lámpara encendida
para alumbrarnos el corazón.

Cristina Dinoto

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



• Vemos tu grandeza, Señor

Jesús, vemos tu grandeza, Señor, tu claro esplendor y no lo entendemos.
Es mayor que nuestra comprensión, más profundo que nuestra inteligencia.

Vemos tu divinidad y dudamos,
la interpretamos desde nuestras perspectivas y limitaciones.

Hemos oído que eres el Hijo de Dios, que él se complace en ti,
que debemos oírte y obedecerte en todo, pero a veces no comprendemos tu obra y amor.
Vemos tu resplandor y nos dejamos engeguecer por el brillo de este mundo,
deseamos encerrarte en nichos hechos por nuestras manos,
te queremos convertir en ídolo y manipularte a nuestro antojo,
alumbrarte a ti que eres la Luz del Mundo,
inmovilizarte en un altar como ídolo completamente ciego, mudo y sordo.

A veces es mejor callar, predicar con nuestro ejemplo, nuestra humildad y silencio.
Otras veces queremos opacar tu gran resplandor con nuestra elocuencia,
conocimientos y lujos, pero nos recuerdas que tú eres la luz del mundo,
que nosotros solo reflejamos tu resplandeciente fulgor.

Obed Juan Vizcaino Nájera – Tomado de: Boletín Iglesia Reformada Peniel, México

• Nos cautivan las grandes historias

Nos deslumbran los brillos pasados,
nos cautivan las grandes historias de ayer,
nos subyugan las glorias perdidas
y nos seduce la idea de una divinidad
blanca, envuelta en luz, pura, sin máculas.
Proyectamos en aquellos montes luminosos
nuestros propios anhelos de trascendencia
y cierta religiosa soberbia triunfal:
allí está la iglesia poderosa e invencible.
Pero el maestro sacude esa fe de bijouterie,
más preocupada por la apariencia
que por la esencia,
nos toca y nos despierta del letargo,
señalándonos el verdadero espacio
en el que la vida espera el testimonio
de quienes abrazan al amado de Dios.
El maestro nos toca,
devolviéndonos el cuerpo al alma,
y nos habla,

convocándonos al verdadero avivamiento,
a encender la pasión en tantas vidas
desapasionadas,
a darle esperanza a tantas ánimas
desanimadas,
a preocuparnos por el brillo en las miradas
y por el resplandor de los derechos
y por la luz de todas las dignidades
y por la salud de los cuerpos
y por la integridad de la creación.
El maestro nos señala el rumbo
del proyecto de salvación que,
lejos de tres chozas exclusivas
en la cima de un monte privilegiado,
se construye monte abajo, transfigurando
infiernos de miseria y de angustia,
en oportunidades de vida buena,
de vida abundante, de vida compartida.

Gerardo Oberman

Canciones

- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** – Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **Dios en tu gracia transforma el mundo** – Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/> - **Red Create**
- ✚ **El mensaje de Dios** – Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/el-mensaje-de-dios/> - **Red Create**
- ✚ **En medio de la vida** – Mortimer Arias, Uruguay - Antonio Auza, Bolivia - **CF 174**
- ✚ **Es Jesucristo** – H. Vivares
Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/es-jesucristo/>
- ✚ **Kyrie de la mesa cubana** – C. Ajo, P. Triana, Cuba - **Cancionero metodista:** <https://cancionerometodista.com/canciones/kyrie-de-la-misa-cubana/>
- ✚ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) – Varios, Brasil –Tr Pablo Sosa, Arg - **CF 269**
- ✚ **Sonamos** – E. Torreglosa, Colombia
Cancionero metodista: <https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Adviento y Epifanía – 2024-2025 – Ciclo C



En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo.

En nuestros textos optamos por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: nunca hacemos de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Adviento y Epifanía, hasta el Domingo de Transfiguración **Diciembre 2024 a Marzo 2025 (Ciclo B)**



Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo el tiempo desde Adviento y Epifanía hasta el Domingo de Transfiguración, Noviembre 2021 – Febrero 2022, (Ciclo C). Reedición de 2021-2022 con nuevos materiales, incluyendo sugerencias de recursos musicales,

- *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*

Cotejando el “Leccionario Común Revisado”, en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar o extender algunos de los textos y proponemos también otras alternativas.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos una buena cantidad de materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ **CA** - Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ **CF** - Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ **CN** - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.
- ✓ **MV** - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ **Red Create**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ **Red Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ **DHH** – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ **RV60** o **RV95** o **RVC** – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ **BJ** – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ **NBI** – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ **Libro del Pueblo de Dios** – Verbo Divino, Argentina

Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com